BIBLIOGRAPHIC DATA SHEET

1. CONTROL NUMBER: PN-AAJ-062

2. SUBJECT CLASSIFICATION (695): AE50-0000-0000

3. TITLE AND SUBTITLE (240)

La mujer rural en el Paraguay; dimension socio-economica

4. PERSONAL AUTHORS (100)

Laird, J. F.

5. CORPORATE AUTHORS (101)

6. DOCUMENT DATE (110): 1979

7. NUMBER OF PAGES (120): 183p.

8. ARC NUMBER (170): PA301.412.L188a

9. REFERENCE ORGANIZATION (130)

Laird

10. SUPPLEMENTARY NOTES (500)

(In Spanish and English. English, 183p.: PN-AAJ-061)

11. ABSTRACT (950)

12. DESCRIPTORS (920)

Rural women
Women in development
Fertility
Socioeconomic status
Families
Paraguay

13. PROJECT NUMBER (150)

14. CONTRACT NO.(140): AID-526-446

15. CONTRACT TYPE (140)

16. TYPE OF DOCUMENT (160)

AID 590-7 (10-79)

PN-AAJ-062

REPUBLICA DEL PARAGUAY

MINISTERIO DE HACIENDA

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

LA MUJER RURAL EN EL PARAGUAY

DIMENSION SOCIO – ECONOMICA

ASUNCION

DICIEMBRE 1.979

PRESENTACION

Este informe resume los resultados de la ENCUESTA SOCIO ECONOMICA DE LA MUJER RURAL EN EL PARAGUAY, 1978, y las observaciones y conclusiones sugeridas por quienes emprendieron este significativo esfuerzo, el primero en su género realizado en nuestro país.

La primordial labor de la investigación consistió en examinar la interdependencia e interacción de las características económicas y la fuerza de trabajo femenina rural y de otros factores críticos, socio-culturales, que inciden en la participación de este sector tan importante de nuestra población en el desarrollo nacional.

El emprendimiento fué posible gracias a la asistencia económica de la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos de América (USAID), en Paraguay.

La dirección técnica de la investigación y la preparación del informe final estuvo a cargo de la Doctora Judith Fincher Laird, contratada expresamente por USAID, con la responsabilidad primaria de diseñar el cuestionario de la encuesta, redactar el manual de codificación y realizar el análisis de los datos.

La parte ejecutiva del proyecto fué de responsabilidad de la Dirección General de Estadística y Censos, a través de su Departamento de Censos. Su Jefe, el Señor F. David Vera, tuvo a su cargo la dirección de los trabajos de campo y la supervisión del diseño de la muestra, del diseño del cuestionario, de la preparación del manual del encuestador y la revisión del informe final. Actuaron como consultores demográficos, la Lic. Fulvia Brizuela de Ramírez y el Lic. Juan Schomacker. El equipo de campo estuvo integrado por supervisores y entrevistadoras, quienes tuvieron la responsabilidad de la calidad de la información básica.

Finalmente, el procesamiento de los datos preliminares fué realizado por el Centro Nacional de Computación de la Universidad Nacional, en tanto que el procesamiento del juego completo de trescientas cuarenta y siete variables de la encuesta, se hizo por la División de Manejo de Datos de USAID, en Washington D.C., utilizando un programa paquete de estadística para las Ciencias Sociales (SPSS).

Al presentar este informe, deseamos expresar públicamente nuestro profundo agradecimiento a todas las instituciones y personas que contribuyeron en hacer realidad las expectativas que alimentábamos al llevar a cabo esta investigación.

La Dirección General.

INDICE DE MATERIAS

PRESENTACION .....

INDICE DE MATERIAS .....

LISTA DE TABLAS ..... Pag. 8/16 y 20/160

LISTA DE ILUSTRACIONES ..... Pag. 17/18

CAPITULO 1 : Introducción ..... Pag. 7

CAPITULO 2 : La familia rural ..... " 10

CAPITULO 3 : Hogares dirigidos por mujeres ..... " 47

CAPITULO 4 : Determinantes y consecuencias de la fecundidad ..... " 71

CAPITULO 5 : Pautas de participación Socio-Económica ..... " 101

CONCLUSION ..... " 162

APENDICE I : Intervalos de confianza ..... " 168

APENDICE II : Matrices de correlación ..... " 169

APENDICE III : La muestra urbana ..... " 174

APENDICE IV : Guía para el uso de los archivos de FEMRURAL ..... " 176

BIBLIOGRAFIA: Selecta ..... " 177

INDICE DE CUADROS E ILUSTRACIONES

TABLA	1 - 1	Status de las entrevistas de la encuesta Socio-Económica de la mujer rural	Pag.	8
TABLA	1 - 2	Roles desempeñados por las entrevistadas en los hogares de FEMRURAL	"	10
TABLA	1 - 3	Relación de la entrevistada con el jefe de familia	"	11
TABLA	1 - 4	Relación de la entrevistada con el jefe de familia por estado civil	"	12
TABLA	1 - 5	Total de entrevistadas según edad	"	13
TABLA	1 - 6	Diseño de la Muestra	"	14
TABLA	1 - 7	Factor de expansión	"	15
TABLA	1 - 8	Población total encuestada en FEMRURAL, comparada con el Censo de 1972	"	16
ILUSTRACION 1		Pirámide de población de FEMRURAL (1978)	"	17
ILUSTRACION 2		Pirámide de la población rural, Censo de 1972	"	18
TABLA	2 - 1	Tipos de descuentos para conversión ingreso brutos - a - netos	"	20
TABLA	2 - 2	Ingreso familiar neto	"	21
TABLA	2 - 3	Inventario de las posesiones domésticas	"	22
TABLA	2 - 4	Tipo de instalación sanitaria por nivel de ingreso	"	22
TABLA	2 - 5	Tipo de aparato de cocina por nivel de ingreso	"	23
TABLA	2 - 6	Fuente de suministro de agua según nivel de ingresos	"	24
TABLA	2 - 7	Nivel de educación de las entrevistadas según ingreso familiar	"	25
TABLA	2 - 8	Nivel de educación de las entrevistadas por tipo de familia	"	26
TABLA	2 - 9	Ingreso familiar per cápita por zona económica (todas las familias, 1977)	"	27
TABLA	2 - 10	Tiempo de residencia según nivel de ingresos	"	29
TABLA	2 - 11	Tiempo de residensia de las entrevistadas por zona	"	29
TABLA	2 - 12	Principal actividad económica de las familias encuestadas	"	30
TABLA	2 - 13	Familias de agricultores por zona	"	31
TABLA	2 - 14	Ingreso per cápita de las familias de agricultores en 1977 por zona económ.	"	31
TABLA	2 - 15	Número de hectáreas cultivadas por las familias de Agricultores según nivel de ingresos	"	32
TABLA	2 - 16	Tamaño de las unidades de producción por región	"	33
TABLA	2 - 17	Productores de algodón por ingreso familiar y Nº de hectáreas cultiv. en 1977	"	35
TABLA	2 - 18	Productores de tabaco por ingreso familiar (per cápita) y Nº de hectáreas cultivadas en 1977	"	35
TABLA	2 - 19	Productores de soja por ingreso familiar neto (per cápita) y Nº de hectáreas cultivadas en 1977	"	36
TABLA	2 - 20	Distribución regional de las principales actividades económ.(FEMRURAL)	"	36
TABLA	2 - 21	Estructura de las tenencias por zona económica (Familias con tierras aptas para cultivos y/o ganadería)	"	37
TABLA	2 - 22	Tenencia de tierra por nivel de ingreso (familias con tierra)	"	38
TABLA	2 - 23	Estructura familiar de los hogares según FEMRURAL	"	39
TABLA	2 - 24	Variaciones en el tipo de familia según la región	"	40
TABLA	2 - 25	Tipos de viviendas de las familias de FEMRURAL	"	41

TABLA	2 - 26	Comparación de los tipos de viviendas con las familias que ganan menos de Gs. 20.000 per cápita (1977)	"	42
TABLA	2 - 27	Distribución regional de los idiomas habitualmente hablados en la casa	"	43
TABLA	2 - 28	Idioma habitualmente hablado en la casa, comparado con el idioma de la entrevista	"	44
TABLA	2 - 29	Idioma habitualmente hablado en la casa por ingreso familiar (per cápita)	"	45
TABLA	3 - 1	Hogares dirigidos por mujeres	Pag.	47
TABLA	3 - 2	Porcentaje de hogares dirigidos por mujeres	"	47
TABLA	3 - 3	Distribución por zona de hogares dirigidos por hombres y por mujeres	"	49
TABLA	3 - 4	Estructura familiar de hogares dirigidos por mujeres	"	50
TABLA	3 - 5	Comparación de hogares dirigidos por hombres y por mujeres(por tipo)	"	51
TABLA	3 - 6	Ingreso familiar neto per cápita por tipo de familia (familias c/ingresos 1977)	"	52
TABLA	3 - 7	Lugar de socialización durante la infancia	"	53
TABLA	3 - 8	Nivel de educación de las entrevistadas (hogares dirigidos por mujeres y hogares dirigidos por hombres)	"	53
TABLA	3 - 9	Relacion de la entrevistada con el jefe o familia por estado civil	"	54
TABLA	3 - 10	Estructura de edad según el papel desempeñado en la familia	"	55
TABLA	3 - 11	Clasificación de actividad del jefe de la familia por sexo	"	56
TABLA	3 - 12	Estructura económica del jefe de familia por sexo	"	57
TABLA	3 - 13	Rol de la entrevistada según el ingreso neto (per cápita de la familia)	"	58
TABLA	3 - 14	Valor de los enseres domésticos según el sexo de jefe de hogar	"	58
TABLA	3 - 15	Hogares dirigidos por hombres y por mujeres con tenencias de cerdos,vacas lecheras y gallinas	"	59
TABLA	3 - 16	Tamaño de la familia por sexo del jefe de familia(hogares entrevistados)	"	60
TABLA	3 - 17	Administración de los gastos domésticos diarios (hogares dirig.por mujeres)	"	61
TABLA	3 - 18	Administración de los gastos domésticos diarios (hogares dirig. por hombres)	"	61
TABLA	3 - 19	La toma conjunta de decisiones en los hogares dirigidos por hombres por nivel de ingresos guaranies (educación de los hijos)	"	62
TABLA	3 - 20	Decisiones básicas por rol (mujeres jefes de familia, compañera y esposa)	"	63
TABLA	3 - 21	Decisiones básicas en los hogares dirigidos por hombres	"	64
TABLA	3 - 22	Participación de la entrevistada en la toma de decisión (hog. dirig. p/hombres)	"	65
TABLA	3 - 23	Tareas de cuidado de animales por rol (hogares dirig. por mujeres)	"	65/66
TABLA	3 - 24	Tareas de cuidado de animales por rol (hogares dirigidos por hombres)	"	67
TABLA	3 - 25	Número de tareas realizadas en el cuidadp de cerdos	"	69
TABLA	3 - 26	Número de tareas realizadas en el cuidado de ganado vacuno	"	69
TABLA	3 - 27	Número de tareas realizadas en el cuidado de gallinas	"	70
TABLA	4 - 1	Cálculo de los niveles de fecundidad actuales de todas las entrevistadas entre 15 - 49 años de edad	"	72
TABLA	4 - 2	Estado civil de las entrevistadas por número de hijos nacidos vivos	"	73
TABLA	4 - 3	Estado civil de las entrevistadas por Nº de hijos nacidos vivos (15 - 29 años)	"	74
TABLA	4 - 4	Estado civil de las entrevistadas por Nº de hijos nacidos vivos (30 - 49 años)	"	74

TABLA	4 - 5	Estado civil de las entrevistadas por Nº de hijos nacidos vivos (50 años y más)	"	75
TABLA	4 - 6	Número de hijos nacidos vivos por nivel de educación de las entrevistadas	"	76
TABLA	4 - 7	Número de hijos nacidos vivos de la entrevistada por ingreso familiar per cápita (1977)	"	78
TABLA	4 - 8	Uso actual de anticonceptivos por método y lugar de obtención (Mujeres expuestas al riesgo)	"	79
TABLA	4 - 9	Distribución regional del uso de anticonceptivos	"	81
TABLA	4 - 10	Planificación familiar por rol desempeñado	"	82
TABLA	4 - 11	Roles desempeñados en la planificación familiar por grupos de control	"	83
TABLA	4 - 12	Anticonceptivos por grupos de control	"	84
TABLA	4 - 13	Actitud de las entrevistadas frente a la planificación familiar comparado con los roles de toma de decisión sobre dicha planificación	"	84
TABLA	4 - 14	Uso de anticonceptivos por actitud de la entrevistada con respecto a la planificación de su familia (Mujeres expuestas al riesgo)	"	85
TABLA	4 - 15	Número de hijos nacidos vivos por actitud de la entrevistada con respecto a la planificación familiar (Mujeres expuestas al riesgo)	"	86
TABLA	4 - 16	Uso de anticonceptivos por Nº de hijos nacidos vivos (Muj. exp. al riesgo)	"	87
TABLA	4 - 17	Método anticonceptivo por nivel de ingreso familiar per cápita (Muj.exp.)	"	88
TABLA	4 18	Uso de anticonceptivos por nivel de educación (Muj. exp. al riesgo)	"	89
TABLA	4 - 19	Nivel de educación de las usuarias de abticonceptivos	"	90
TABLA	4 - 20	Uso de anticonceptivos por nivel de educación (mujeres entre 15-29 años)	"	91
TABLA	4 - 21	Uso de anticonceptivos por nivel de educación (mujeres entre 30-49 años)	"	92
TABLA	4 - 22	Nivel de ingreso familiar per cápita por tamaño de familia	"	94
TABLA	4 - 23	Ingreso familiar per cápita por tipo de familia	"	94
TABLA	4 - 24	Niveles de fecundidad de las participantes en actividades socio-educativas	"	95
TABLA	4 - 25	Fecundidad por tareas desempeñadas durante el ciclo de cultivo	"	96
TABLA	4 - 26	Tipos de participación económica por nivel de fecundidad	"	98
TABLA	4 - 27	Grupos status por nivel de fecundidad (Mujeres que trabajan en la casa)	"	98
TABLA	5 - 1	Actividades agricolas de las familias (año agrícola 1977 - 1978)	Pag.	102
TABLA	5 - 2	Tipologías agrícolas	"	102
TABLA	5 - 3	Participación en el ciclo agricola de las entrevistadas cuyas familias comercializaban un cultivo	"	103
TABLA	5 - 4	Promedio de tareas realizadas durante el ciclo agrícola por las entrevistadas provenientes de hogares de agricultores verdaderos y de agricultores a M/tiempo		104
TABLA	5 - 5	Cultivos principales seleccionados según esfuerzo realizado	"	105
TABLA	5 - 6	Distribución regional de la participación del ciclo agrícola (todas las operaciones agrícolas - comerciales)	"	106
TABLA	5 - 7	Pautas de participación (cultivos principales seleccionados)	"	107
TABLA	5 - 8	Número de tareas realizadas (cultivos principales seleccionados)	"	108
TABLA	5 - 9	Participación en el ciclo agrícola por ingreso familiar per cápita (hogares de agricultores)	"	109
TABLA	5 - 10	Participación en el ciclo agrícola por nivel de ingresos (cultiv.de algodón)	"	110
TABLA	5 - 11	Participantes por ingreso familiar per c ápita (hog. de Agric. a M/tiempo)	"	110

TABLA	5 - 12	Participación en el ciclo agrícola por Nº de Has. cultivadas (familias de agricultores verdaderos solamente)	"	111
TABLA	5 - 13	Participación en el ciclo agricola por Nº de Has. cultivadas (familias de agricultores solamente)	"	112
TABLA	5 - 14	Participación en el ciclo agricola por tipo de familia	"	113
TABLA	5 - 15	Nivel de educación por tipo de agricultura	"	114
TABLA	5 - 16	Rama de la actividad económica por zonas económicas (familias con cultivos de subsistencia solamente	"	115
TABLA	5 - 17	Número de Has. cultivadas (solamente familias de agricultores dirigidos por hombres y por mujeres)	"	116
TABLA	5 - 18	Número de tareas por Has. cultivadas (participantes de familias de agricultores dirigidas por mujeres)	"	116
TABLA	5 - 19	Número de tareas por Has. cultivadas (Participantes de familias dirig. p/hom.	"	117
TABLA	5 - 20	Dificultad de las tareas realizadas en el campo por las mujeres jefe de familia, las mujeres en unión consensual, y las esposas (solamente las participantes que se dedican a las actividades agricolas - comerciales)	"	117
TABLA	5 - 21	Niveles de ingreso per cápita (Fam. de Agric. dirig. por Homb. y por mujeres)	"	118
TABLA	5 - 22	Rol social de la entrevistada por status agrícolas de la familia)	"	118
TABLA	5 - 23	Promedio de tareas realizadas durante el ciclo agrícola	"	119
TABLA	5 - 24	Roles sociales por especialización de cultivo (cultivos seleccionados)	"	119
TABLA	5 - 25	Comparación de las unidades de producción comercial (Partic. y no partic.)	"	120
TABLA	5 - 26	Comparación de los niveles de ingreso (no patticipantes c/famil.de agricult.)	"	120
TABLA	5 - 27	Indice bruto de participación económica, 15 años y más	"	127
TABLA	5 - 28	Roles de las entrevistadas comparado con las mujeres de la familia (mayores de 15 años) que trabajaron durante la semana de referencia)	"	128
TABLA	5 - 29	Mujeres de la familias que trabajaron durante la semana de referencia por ingreso familiar per cápita	"	129
TABLA	5 - 30	Participación económica de las entrevistadas	"	130
TABLA	5 - 31	Status del trabajo de las entrevistadas de FEMRURAL	"	130
TABLA	5 - 32	Ramas de la actividad económica (trabajo realizado en el hogar)	"	131
TABLA	5 - 33	Actividades realizadas en el hogar	"	132
TABLA	5 - 34	Número de entrevistadas que trabajaban en el hogar según Nº de Tareas realiz.	"	133
TABLA	5 - 35	Rama de actividad económica de las entrevistadas que Trab. fuera del hogar	"	134
TABLA	5 - 36	Número de actividades realizadas fuera del hogar	"	135
TABLA	5 - 37	Distribución regional de las pautas de actividad económica	"	136
TABLA	5 - 38	Pauta de actividad económica de la entrevistada por principal actividad económica de la familia	"	137
TABLA	5 - 39	Entrevistadas económicamente activas por rol social (semana de referencia)	"	138
TABLA	5 - 40	Entrevistadas que trabajan fuera del hogar por rol social en la familia (semana de referencia)	"	139
TABLA	5 - 41	Pautas de actividad económicas de las mujeres jefe de familia por grupo de edad	"	139
TABLA	5 - 42	Pauta de la actividad económica de la entrevistada por ingreso familiar per capita.	"	140

TABLA	5 - 43	Trabajo realizado en el hogar por Nº de Has.cultivadas durante el año agrícola 1977 - 1978	"	141
TABLA	5 - 44	Pautas de actividad económica de las entrevistadas por Nº de Has. cultivadas durante el año agrícola 1977 - 1978	"	141
TABLA	5 - 45	Status de la actividad económica de la entrevistada por nivel de educación	"	142
TABLA	5 - 46	Ganancias semanales de las entrevistadas que realizan trabajos remunerativos	"	143
TABLA	5 - 47	Principal actividad de las otras mujeres de la familia	"	144
TABLA	5 - 48	Relación de los ingresos de todas las mujeres de la familia al ingreso familiar total durante la semana de referencia	"	145
TABLA	5 - 49	Relación de los ingresos semanales de las entrevistadas al ingreso familiar total durante la semana de referencia	"	146
TABLA	5 - 50	Relación de los ingresos semanales de la entrevistada con los ingresos semanales totales de las demás mujeres de la familia(semana de referencia)	"	146
TABLA	5 - 51	Ingresos semanales de la entrevistada por rol social	"	147
TABLA	5 - 52	Ingresos semanales totales de las entrevistadas por grupo de edad	"	147
TABLA	5 - 53	Capacidad de ganancia de las entrevistadas por nivel de educación	"	148
TABLA	5 - 54	Ingreso semanal de la entrevistada comparado con su participación en cursos especiales de capacitación	"	149
TABLA	5 - 55	Ingreso semanal generado fuera del hogar	"	150
TABLA	5 - 56	Nivel de ingreso familiar per cápita comparado con el ingreso semanal total de la entrevistada	"	151
TABLA	5 - 57	Promedios aritméticos de ingresos provenientes de actividades realizadas en el hogar e ingresos semanales totales de la entrevistada e ingreso familiar (per cápita) por actividad realizada durante la semana de referencia	"	152
TABLA	5 - 58	Promedios aritméticos provenientes de ingresos de actividades realizadas fuera del hogar e ingresos semanales totales de la entrevistada e ingreso familiar (per cápita) por actividad realizada durante la semana de referencia.	"	153
TABLA	5 - 59	Status de la actividad en el ciclo agrícola(año agrícola) de las entrevistadas comparado con las pautas de actividad económica de las mismas en la semana de referencia.	"	156
TABLA	5 - 60	Participantes de ciclo agrícola por status de la actividad económica durante la semana de referencia.	"	157
TABLA	5 -61	Participación en el ciclo agrícola de las ebtrevistadas por pauta de participación económica para los hogares dirigidos por hombres y aquellos dirigidos por mujeres.	"	157
TABLA	5 - 62	Principal actividad generadora de ingresos de la familia por ingreso familiar per cápita de las entrevistadas que realizaban trabajos familiares no remunerados solamente.	"	158
TABLA	5 - 63	Participación socio - económica de las entrevistadas por Nº de tareas realizadas durante el ciclo agrícola.	"	159
TABLA	5 - 64	Participación socio - educativa comparada con las pautas de participación económica.	"	160

CAPITULO 1

INTRODUCCION

El fin principal de la Encuesta Socio-Económica y Demográfica de las Mujeres Rurales en el Paraguay (FEMRURAL) es el de generar datos básicos sobre la participación y las contribuciones socio-económicas de las campesinas. Las agencias internacionales de asistencia y las agencias gubernamentales necesitan informaciones amplias y detalladas sobre la población femenina rural, para así poder canalizar de una manera efectiva programas de asistencia de desarrollo rural. Se necesitan informaciones sobre los modos de vida, los niveles de ingresos, las capacidades productivas y reproductivas, los niveles de educación y las habilidades poseídas y el standard de vida (status). La encuesta fue diseñada para satisfacer en gran parte estas necesidades, a pesar de que algunas áreas de investigación fueron estudiadas sólo superficialmente. Por lo tanto, serán necesarios estudios de seguimiento al micro-nivel del análisis para poder concentrarse más en las inter-relaciones personales y en el proceso de socialización dentro del contexto familiar. Este tipo de investigación no está dentro de las ambiciones de esta encuesta y de este informe.

Este informe define a la mujer rural en términos de sus características personales, tales como la edad, el estado civil, la fecundidad, la educación, etc., y las características de su familia tales como el tamaño de la misma, el nivel de ingreso, el tipo de vivienda, etc., y compara las pautas de comportamiento socio-económico de la mujer con sus atributos personales y sus antecedentes familiares en las dimensiones apropiadas. Por lo tanto, se estudia a la mujer en relación al hogar, o grupo familiar, al que pertenece. Esta técnica resulta útil especialmente para describir las diferencias entre las mujeres que viven en hogares dirigidos por mujeres, y las demás entrevistadas.

Antes de someter a prueba en el terreno la versión preliminar del cuestionario, se distribuyó a varias instituciones que desarrollan actividades relacionadas con el medio rural para que hagan sus comentarios. La prueba se llevó a cabo en un área con características de minifundio,con varias modalidades de la tenencia de tierra y donde presumiblemente habría un contínuo de actividades económicas.

La versión final del cuestionario fué elaborado en base a los hallazgos en la prueba, con un diseño de preguntas cerradas y precodificadas. Si la respuesta de la entrevistada no corresponde a ninguna de las preguntas del cuestionario, se anota textualmente y luego son codificados. También si las preguntas no corresponden, se registra este hecho.

Se estudian las actividades de trabajo de la mujer en varias dimensiones: su participación en la producción agrícola como también así en los distintos tipos de actividades de trabajos no domésticos en cualquier lugar o en combinación de lugares. Puesto que el trabajo agrícola es cíclico, se ha estudiado la actividad de la mujer en dos períodos de referencia: durante el ciclo del cultivo principal de la familia y durante la semana anterior a la entrevista. Puesto que las mujeres campesinas a menudo subestiman sus propias contribuciones y no consideran sus trabajos como actividades económicas, se aplicó la técnica de utilizar una lista de actividades que las mujeres pudieron haber realizado, en vez de preguntarles si "trabajaban". 1/. De esta manera ha sido posible obtener una descripción más completa de la participación económica de las mujeres.

1/ Esta técnica ha sido acogida con mucho entusiasmo por los investigadores que estudian la participación de la mujer en la fuerza laboral en América Latina. La encuesta RAND-INCAP de Guatemala (1974-75) también utilizó esta técnica.

En el ambiente rural, la mujer a menudo trabaja en más de una rama de la actividad económica, realizando tareas complementarias durante el transcurso de la semana. A fin de medir todas las actividades económicas realizadas por las entrevistadas durante la semana de referencia, no se ha fijado un tiempo mínimo para cada actividad realizada durante el período. Resulta difícil determinar el uso del tiempo en las áreas rurales por medio de la metodología de encuesta y debería quedar a cargo de los investigadores participantes-observadores que trabajan al micro-nivel. 2/.

TABLA 1 - 1

Status de las entrevistas de la Encuesta Socio-Económica de la mujer rural

Hogares seleccionados	Muestra Rural		Muestra Urbana	
Total de hogares	2649		281	
La entrevistada llena los requisitos	2352	100. 0 o/o	237	100. 0 o/o
Ninguna entrevistada que llena los requisitos	106	88. 8 o/o	11	84. 3 o/o
La entrevistada que llena los requisitos estaba ausente.	177	4. 0 o/o	22	3. 9 o/o
Negativas e incapacidad	11	6. 7 o/o	6	7.8 o/o
Datos no determinados	3	10.4 o/o	5	2. 1 o/o
		0. 1 o/o		1. 8 o/o
Selección individual				
Total de entrevistadas *	2540		270	
Entrevista completa	2352	100.0 o/o	223	100.0 o/o
La entrevistada que llena los requisitos estaba ausente.	177	92. 6 o/o	22	87. 8 o/o
Negativas	5	7. 0 o/o	4	8. 1 o/o
Incapacidad física o mental de la entrevistada	6	0. 2 o/o	2	1. 5 o/o
No determinados	0	0. 2 o/o	5	0. 7 o/o
		0. 0 o/o		1. 9 o/o

* Incluye a todos los hogares con entrevistadas que llenaban los requisitos.

2/ Esta también es la conclusión a la que llegó S. D'Souza en su informe a la oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas, sobre los problemas con los cuales se encuentran las oficinas de estadísticas nacionales cuando estudian el rol y el status de las mujeres. Ver D'Souza, Stanislas, "Sex-Based Stereotypes: Sex Biases and National Data Systems", Trabajo presentado al Seminario a Mulher na Forca de Trabalho na América Latina de IUPERJ, Noviembre 23-26 de 1978, Rio de Janeiro, Brasil.

Puesto que el tiempo no es una herramienta segura para medir la contribución económica de las mujeres rurales, FEMRURAL utilizó el registro de los ingresos por actividad de las mujeres que realizaron trabajos remunerados. De esta manera resulta posible medir la verdadera contribución económica de la mujer a su hogar. (Vea Capítulo 5).

Para poder estudiar el rol de la mujer dentro de la familia, FEMRURAL trató de identificar a la mujer que en cada hogar tenía la principal responsabilidad económica y de socialización. Puesto que los roles sociales no están distribuídos de manera pareja en toda la población, se estableció una jerarquía de selección para poder identificar a la mujer a quien entrevistar en cada hogar. El método de la selección de entrevistada fue el siguiente: primera prioridad, mujer Jefe de familia, si la hubiere; segunda prioridad, esposa o compañera del jefe de familia; tercera, la hija del jefe de familia, en ausencia de otras mujeres adultas; y cuarta, la mujer de más edad a cargo de la administración del hogar, si había más de una mujer que tenía el rol de administradora del hogar. Todas las entrevistadas tenían quince años o más.

Se obtuvo la información directamente de la elegida, permitiéndole consultar con los demás miembros de la familia, cuando era necesario para poder suministrar mejor información. Solamente el 0,5 o/o de las mujeres no pudo hacerlo. Ver Tabla 1-1 . Se empleó solamente mujeres como encuestadoras con el fin de disminuir la distancia entre las encuestadoras y las entrevistadas y para crear un clima de confianza de mujer a mujer. Cuando resultaba posible, las encuestadoras trataban de aislar a la entrevistada de los demás miembros de la familia para que no se interese en responder las preguntas. Pero esto resultaba a veces bastante difícil. En los cuestionarios fueron identificados y codificados la presencia de otros adultos durante la entrevista.

La selección de las entrevistadoras se efectuó después de dos semanas de adiestramiento teórico-práctico con entrevistas simuladas y una prueba en una localidad de Paraguarí. De un grupo de veinticinco participantes fueron escogidas doce.

El empleo de encuestadoras bilingües (castellano-guaraní) es esencial para poder realizar encuestas en el campo paraguayo. Todas las personas que fueron contratadas hablaban fluidamente el castellano y el guaraní y algunas además hablaban el portugués. Las que tenían conocimiento del idioma portugués fueron asignadas en áreas de colonización brasileña.

El 76 o/o de las entrevistas fueron realizadas exclusivamente en guaraní; el 7,4 o/o fueron realizadas en "jopará", una mezcla de castellano y guaraní.

Las frases más críticas del cuestionario fueron traducidas al guaraní con el propósito de que las preguntas se formularan siempre uniformemente. En otras encuestas realizadas en el Paraguay no se utilizaron cuestionarios bilingües, por considerarse que la inclusión del guaraní en el mismo cuestionario resulta más confusa que útil, o que simplemente no es necesaria puesto que el guaraní es la lengua madre de la mayoría de los paraguayos. Después de la prueba del cuestionario se vió la necesidad de traduucir algunas preguntas técnicas para uniformar la traducción por parte de las entrevistadoras.

Entrevistadas

Las entrevistas fueron completadas en el 88,8 o/o de todos los hogares seleccionados en la muestra, y en el 92,6 o/o de aquellos en que había una mujer que llenaba todos los requisitos para ser entrevistada. El porcentaje fue un poco menor para la muestra urbana. 3/. Tabla 1-1

3/ Los datos de la muestra urbana están presentados en el Apéndice 3.

De todas las entrevistas realizadas las esposas constituyeron el 66,8 o/o de las entrevistadas; en segundo término las mujeres jefe de familia 15,3 o/o; luego las mujeres en unión consensual o compañeras, 14,1 o/o; y todas las demás mujeres 3,8 o/o. Tabla 1-2

TABLA 1 - 2

Roles desempeñados por las entrevistadas en los hogares de FEMRURAL

Roles sociales	Número	Porcentaje del total
Total	2352	100.0
Mujeres jefe de familia	360	15.3
Mujeres en unión consensual	321	14.1
Esposas	1572	66.8
Otras	89	3.8

La mayoría de las "otras" que administraban los hogares eran las hijas del jefe de familia. Las nietas, sobrinas, hermanas, madres, etc., ocasionalmente desempeñaban este papel. Tabla 1-3. Este informe estudia los roles sociales de las entrevistadas en relación a sus características socio-económicas y a sus pautas de actividad. Un capítulo aparte estudia a las mujeres jefe de familia puesto que sus características las separan de las demás mujeres rurales.

La Tabla 1-4 presenta el estado civil de cada uno de estos grupos de entrevistadas. La gran mayoría de las mujeres solteras, viudas y divorciadas/separadas son jefe de familia, el 74 o/o, 93 o/o y 88 o/o, respectivamente. Seis de las mujeres jefe de familia se declararon como que vivían en unión consensual, y otras once mujeres que no eran las compañeras del jefe de familia. Esto no constituye una discrepancia, sino que indica que estas mujeres mantenían relaciones con uno que no era el jefe de la familia, y tampoco era, miembro del hogar.

Todos los hijos habidos de uniones consensuales o mujeres solteras son clasificados bajo la categoría de "ilegítimos". Puesto que el 44,5 o/o de todos los nacimientos registrados en el Paraguay en 1974 fueron ilegítimos, es de suponer que el porcentaje de parejas que viven en uniones consensuales tendría que ser muy elevado. Sin embargo, tanto el Censo de 1972 como la encuesta indicaron un porcentaje de uniones consensuales inferior al 15,0 o/o. 4/.

Los datos del censo son comparables a los de FEMRURAL, que informó sobre las mujeres mayores de quince años. Tanto el censo como FEMRURAL definieron a las parejas consensuales como convivientes, o sea, una pareja que comparte una unidad de vivienda.

4/ El Censo de 1972 informó que el 9,9 o/o de los hombres campesinos y el 11,3 o/o de las mujeres campesinas (mayores de doce años) vivían en unión consensual. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1972, Cuadro 4. Las diferencias entre los porcentajes de hombres y mujeres se debe al hecho de que algunos de los hombres se declararon "solteros" a pesar de que vivían en unión consensual.

TABLA 1 - 3

Relación de la entrevistada con el jefe de familia

Relación con el jefe de familia	Total	Porcentaje del total
Total	2352	99. 9 o/o
Mujeres jefe de familia	360	15. 3 o/o
Esposas/Compañeras	1904	81. 0 o/o
Hijas	50	2. 1 o/o
Hermanas	8	0. 3 o/o
Cuñadas	1	0. 0 o/o
Nueras	5	0. 2 o/o
Madres	9	0. 4 o/o
Suegras	1	0 0 o/o
Otras (sobrinas, nietas, tías, etc.)	14	0. 6 o/o

* Cualquier discrepancia en el porcentaje del total de esta tabla o de las siguientes se debe a los redondeos.

TABLA 1 - 4

Relación de la entrevistada con el jefe de familia por estado civil

Relación con el jefe.	Estado civil					
	Soltera	Unión consensual.	Casada	Viuda	Divorciada o separada	Total
Mujer jefe de familia	205	6	8	119	22	360
	56.9	1.7	2.2	33.1	6.1	
	74.0	1.8	0.5	93.0	88.0	15.3
Esposa/Compañera.	7	324	1572	0	1	1904
	0.4	17.0	82.6	0.0	0.1	
	2.5	96.7	99.1	0.0	4.0	81.0
Hija	43	1	3	1	2	50
	86.0	2.0	6.0	2.0	4.0	
	15.5	0.3	0.2	0.8	8.0	2.1
Hermana	6	0	0	2	0	8
	75.0	0.0	0.0	25.0	0.0	
	2.2	0.0	0.0	1.6	0.0	0.3
Cuñada	0	0	1	0	0	1
	0.0	0.0	100. 0	0.0	0.0	
	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0
Nuera	0	2	3	0	0	5
	0.0	40.0	60.0	0.0	0.0	
	0.0	0.6	0.2	0.0	0.0	0.2
Madre	5	0	0	4	0	9
	55.6	0.0	0.0	44.4	0.0	
	1.8	0.0	0.0	3.1	0.0	0.4
Suegra	0	0	0	1	0	1
	0.0	0.0	0.0	100.0	0.0	
	0.0	0.0	0.0	0.8	0.0	0.0
Otras	11	2	0	1	0	14
	78.6	14.3	0.0	7.1	0.0	
	4.0	0.6	0.0	0.8	0.0	0.6
Total	277	335	1587	128	25	2352
	11.8	14.2	67.5	5.4	1.1	100.0

Por lo tanto, ninguna de las dos fuentes informa sobre las relaciones de los otros miembros del hogar. Las hijas solteras que mantienen relaciones con hombres que viven en otra casa, aparecen en el censo bajo la categoría de "solteras", y no como participantes de una "unión libre". Los cálculos que estiman el número de "uniones libres" entre el 32 o/o y el 5o o/o de las parejas no deben ser confundidos con los hogares dirigidos por parejas consensuales. 5/.

El elevado porcentaje de parejas casadas 66,6 o/o en los hogares entrevistados sugiere que la familia nuclear está viva y sana en el campo paraguayo. Pero los índices elevados de hijos ilegítimos constituyen una prueba del desorden familiar imperante. Los ilegítimos no son resultados solamente de uniones consensuales formales sino producto de uniones libres.

Las entrevistadas por grupos de edad aparece en la Tabla 1-5. La edad promedio de las entrevistadas es 41,5 y la media 40,0.

TABLA 1 - 5

Total de entrevistadas según edad

Grupo de edad	Número	Porcentaje del total
Total	2352	99. 9 o/o
15 - 19	80	3. 4 o/o
20 - 24	226	9. 6 o/o
25 - 29	269	11. 4 o/o
30 - 35	289	12. 3 o/o
35 - 39	278	11. 8 o/o
40 - 44	262	11. 1 o/o
45 - 49	254	10. 8 o/o
50 - 54	207	8. 8 o/o
55 - 59	169	7. 2 o/o
60 - 64	135	5. 7 o/o
65 y más	183	7. 8 o/o

La Muestra

La encuesta de FEMRURAL tiene dos partes: una muestra del uno por ciento de todas las viviendas rurales de la Región Oriental y una pequeña muestra urbana en cinco localidades seleccionadas para la muestra rural. 7/. La muestra urbana suministra información sobre la participación socio-económica de la mujer y se la utiliza con fines de comparación.

La muestra rural consiste de 2353 entrevistas completas en 100 unidades de muestreo en 83 Distritos. La muestra excluye al Chaco (Región Occidental del Paraguay) una zona que contiene solamente el 3.0o/o

5/Castagnino, Darío, La Mujer en el Contexto Socio-Económico y Jurídico del Paraguay. (Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios de Población, S.F.(1975),pp.24-29, 62-65.

6/ FEMRURAL. Frecuencia, EDADES.

7/ La unidad geopolítica del Paraguay es el Departamento, que está subdividido en Distritos. Por debajo del nivel de distritos están las colonias y las compañías.

de la población del país, como también el 0,8 o/o de la población en la Región Oriental del Paraguay, que según la Oficina de Censos vivían en lugar de difícil acceso.

La muestra combinó una muestra de probabilidad con una cuota a nivel de segmento con el fin de obtener una representación geográfica óptima de las mujeres campesinas. La combinación de dos metodologías de muestreo tiene como resultado una muestra geográficamente representativa y proporcional al tamaño a nivel de Departamento, Distrito y Localidad pero no al nivel del segmento utilizado. Ver Tabla 1-6 . Puesto que no se hizo una lista de referencia de los segmentos seleccionados, se desconoce la probabilidad de selección a nivel de hogar. Por lo tanto, a pesar de que la muestra es representativa, la precisión de dicha muestra no puede ser determinada con severidad estadística. La pérdida de precisión se debe por no conocerse la probabilidad de selección por el intento de disminuir de cada hogar los costos eliminando las unidades de vivienda en cada segmento de muestreo en favor de un grupo fijo, o cuota. Puesto que los grupos son grandes (más de la mitad de las viviendas por cada unidad de muestreo) y la población en cada segmento de muestreo es bastante homogénea, es poco probable que la muestra resultante hubiese sido muy distinta en el caso de incorporarse una lista de referencia. Sin embargo, a pesar de que el Factor de Expansión calculado a partir de la muestra aparece en la Tabla 1-7, este cálculo no fue utilizado en este informe a pesar de que se lo considera bastante aceptable. 8/.

TABLA 1 - 6

Diseño de la Muestra

Paso	Muestreo	Tamaño de la población.	Muestra	Método de selección.	Probabilidad de selección en el segmento de muestreo	Muestra fraccionaria	Campo de Variación.
1	Segmento	N = 4810	n = 100	pptv Δ	$p_i = \frac{M_i}{M} = \frac{50}{240539} = \frac{1}{4810}$	$f_i = nP_i = \frac{100}{4810}$	$i = \frac{}{1; N}$ $i = \frac{}{1; m}$
2	Vivienda	$M_i = 50$	$m_i = 27$	nota *	$P_{ij} = \frac{1}{M_i}$	$f_2 = \frac{27}{50}$	$j = \frac{}{1; M_i}$ $j = \frac{}{1; m_i}$

Variables: M = 240, 539 (número total de unidades de viviendas en el área estudiada)
m = 2700
M_i = 50 (una unidad de muestreo 50 unidades de vivienda) j = Vivienda
N = 4810 (número total de segmentos) i = Segmento
pptvΔ = (muestra sistemática de probabilidad) n = Número de segmentos en la muestra
pp = Probabilidad

Nota * Hasta este punto la metodología de muestreo es estadísticamente rigurosa. Los pasos finales del diseño muestreo no son estadísticamente rigurosos, debido al hecho de que se pierde parte de la precisión por no conocerse la probabilidad de selección del hogar.

8/ La esquemática de la metodología de muestreo fue diseñada por Carlos Cavillini, un estadístico de muestreo que trabajaba con CEPAL (Comisión Económica para América Latina). Los demás estadísticos y expertos de muestreo consultados en relación a la metodología de muestreo de FEMRURAL fueron los siguientes: Leo Morris del Centro de Control de Enfermedades de Atlanta, Georgia; Jerry Weaver, ex funcionario de la Oficina de Apoyo Técnico de la División de Desarrollo Rural de la Agencia para el Desarrollo Internacional; Don Lurey de la Oficina Norteamericana de Censos; y Jack Rosholt, ex funcionario de la Oficina Interamericana de Estudios Geodésicos, Paraguay.

TABLA 1 - 7

Factor de expanción

$$\left(\hat{Y} = \sum_{i}^{n} \sum_{j}^{m_i} \frac{1}{f_1 f_2} Y_{ij} \right) = \frac{4810}{100} \frac{(50)}{(27)} \sum_{i}^{1} \sum_{j}^{m_i} Y_{ij} = \frac{240500}{2700} \sum < Y_{ij} = 89 \sum_{i}^{n} \sum_{j}^{m_i} Y_{ij}$$

Ejemplo:

$\hat{Y}$ (modista) = 89 (200) = 17,800 Cuando 200 mujeres indican la profesión de modista entonces se puede esperar 17.800 en la población total.

$\hat{Y}$ (personas) = 89 (100) 27 (6) = 1.441.800 personas (si es que una familia promedio está integrada por 6 personas).

Otro indicador de la representatividad de los datos es que las variables en la mayoría de las tabulaciones cruzadas están estrechamente asociadas y relacionadas sistemáticamente, y los datos son consistentes en el plano interno. Además, la comparación de la extructura de edad de los hogares de FEMRURAL con la de la población total campesina en 1972 resultó bastante similar. Tabla 1-8. Las pirámides de población en las Ilustraciones 1 y 2 representan estos datos. Las dos pirámides de población practicamente coinciden cuando se las coloca una sobre la otra. La mayor diferencia entre las pirámides se encuentra entre los grupos de menor edad. En los censos y en las encuestas constantemente se nota una sub enumeración de los miembros más jóvenes de los hogares. 9/.

Presentación de los Datos

La mayoría de las tablas que aparecen en este informe dan el número de casos por célula con dos porcentajes debajo. El primer porcentaje compara el número de casos por célula con el total de línea, y el segundo, con el total de columna. Ocasionalmente aparece un solo porcentaja, en cuyo caso aparecen las palabras PORCENTAJE DE LINEA o PORCENTAJE DE COLUMNA debajo de la tabla. Todas las tablas son de FEMRURAL al menos que se indique lo contrario.

El programa paquete utilizado en el procesamiento de la encuesta aplica automáticamente la prueba de significación Chi cuadrado a todas las tabulaciones cruzadas. Todas las tablas presentadas en este informe son significativas en $<$. 001, lo cual significa que existen relaciones sistemáticas entre las variables y que una tabla con una gran desviación de las frecuencias esperadas se daría ocasionalmente sólo en una muestra de cada 1000. Se considera que este nivel de significación es un criterio muy estricto para las investigaciones de ciencias sociales. Por lo tanto, las variables en las tablas presentadas en este informe están estrechamente asociadas y las relaciones entre las variables estudiadas en todas las tablas son sistemáticas.

9/ Ver Estudio de Marks, E.S., "Informe sobre algunos resultados preliminares de la Encuesta Post Censal de Corea (1970) y Paraguay (1972)", manuscrito no publicado, Oficina de Censo de los Estados Unidos.

La prueba estadística utilizada para los análisis de regresión es la Prueba F, la cual da el nivel de significación al coeficiente de correlación. La interpretación de la significación es la misma que para el Chi cuadrado.

TABLA 1 - 8

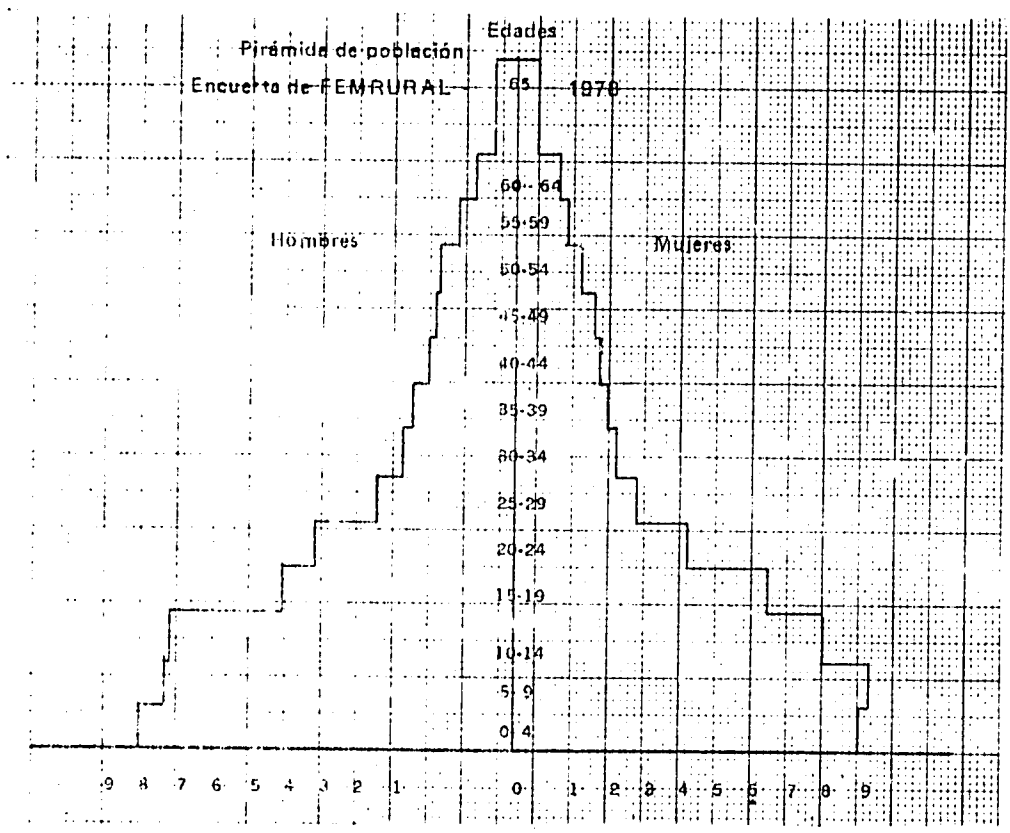
Población total encuestada en FEMRURAL, comparada con el Censo de 1972

Grupo de Edad	FEMRURAL		Censo (1972)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0 - 4	8.4	7.9	9.0	8.7
5 - 9	7.7	8.1	8.6	8.2
10 - 14	7.6	7.1	7.4	6.6
15 - 19	5.1	5.8	5.1	5.0
20 - 24	4.4	4.0	3.9	3.7
25 - 29	3.0	2.9	3.0	3.0
30 - 34	2.4	2.4	2.6	2.5
35 - 39	2.2	2.2	2.1	2.2
40 - 44	1.8	2.0	2.2	2.0
45 - 49	1.7	1.9	1.7	1.7
50 - 54	1.6	1.6	1.7	1.5
55 - 59	1.2	1.3	1.1	1.1
60 - 64	0.8	1.1	0.9	0.9
65 y más	1.6	2.2	1.7	2.0
Total	6,865 49. 6 o/o	6,987 50. 4 o/o	752,431 51. 0 o/o	723,179 49. 0 o/o

Fuente: FEMRURAL y el Censo de 1972.-

ILUSTRACION 1.

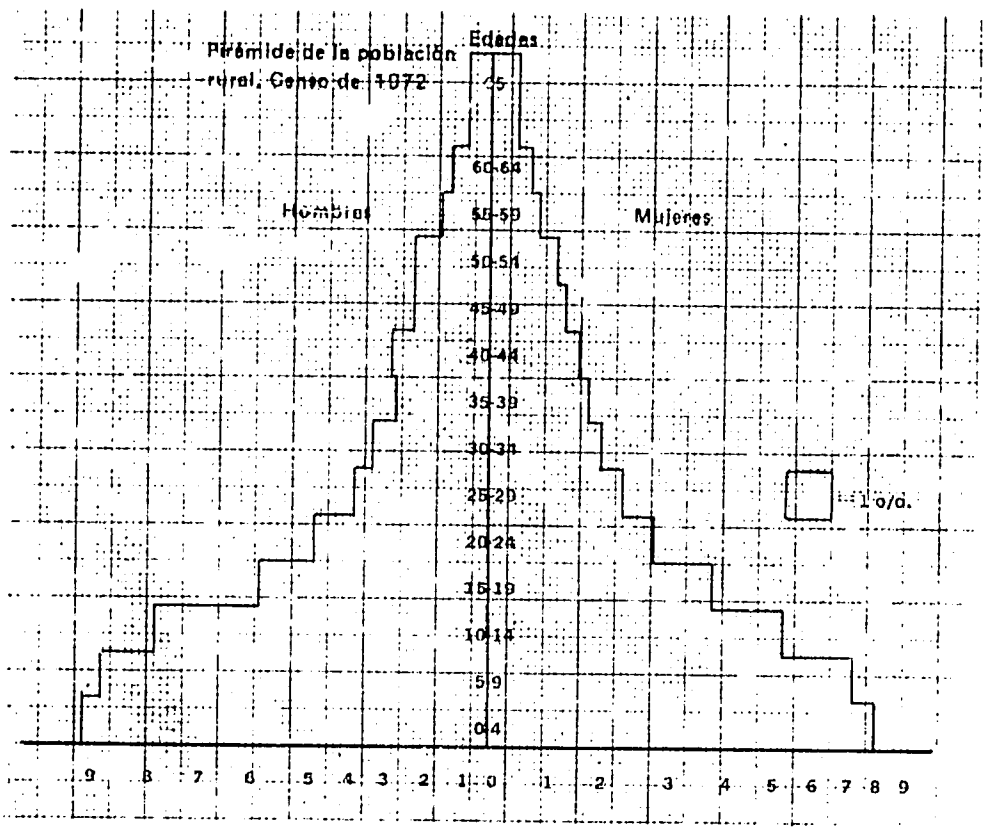
Pirámide de población de FEMRURAL (1978)



Escala: Cada cuadrado de 10 unidades = un porciento del total

ILUSTRACION 2.

Pirámide de la población rural, Censo de 1972



Escala: Cada cuadro de 10 unidades = un porciento del total.

Fuente: República del Paraguay, Dirección General de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población y Viviendas, 1972 (Asunción, Paraguay: D.G.E.C., Julio de 1975).

CAPITULO 2

La Familia Rural

Este capítulo estudia los estratos socio-económicos que componen la sociedad rural paraguaya, utilizando a la familia como unidad de análisis. Puesto que la familia es la unidad social básica, entre los campesinos paraguayos, cualquier estudio sobre la mujer rural debe estudiar la situación de las familias en las cuales viven las entrevistadas. Esta descripción de la familia está diseñada como para brindar un marco de referencia a través del cual será posible comprender el ambiente familiar de las entrevistadas, como también el comportamiento de las mismas. El tema constante en este informe es que el ambiente familiar es el factor más importante para determinar lo que hace una mujer y la manera en que realiza su trabajo.

Distribución de los ingresos rurales

La principal medida del bienestar económico de las familias rurales utilizada en este informe es el ingreso familiar neto anual, expresado en términos de per-capita por unidad familiar. Es la medida del ingreso líquido, en dinero, de todos los miembros de la familia, provenientes de la venta de los productos agrícolas, de los animales, de los productos elaborados y manufacturados, de la mano de obra y de las demás mercaderías y servicios. No debe ser interpretado como una medida de los bienes de capital, de consumo o del activo, ni tampoco como medida exacta del ingreso real, sino como una aproximación bastante aceptable.

El hecho de considerar a las transacciones en dinero como el indicador de una situación económica familiar relativa es un enfoque realista en el ambiente rural con poco capital. Es muy probable que las pocas operaciones agrícolas altamente capitalizadas tengan un impacto estadístico importante sobre los datos presentados en este informe, especialmente con respecto a los grupos de bajos ingresos. La economía de dinero está tan omnipresente en el campo paraguayo que no se encontró ninguna operación agrícola puramente de subsistencia. Es posible suponer que todas las familias campesinas actúan en una economía capitalista y que la agricultura constituye un emprendimiento comercial.

Para obtener el ingreso neto, se convirtió el valor total de todos los productos, las mercaderías y los servicios generados por la familia en 1977, o sea, el ingreso familiar bruto anual, a ingreso neto y luego se dividió por el número de miembros en la familia para así obtener el ingreso familiar neto per-capita. En vez de intentar un estudio complicado de los costos y de los gastos para obtener el ingreso neto, se utilizó tipos de descuentos de ingresos brutos-a-netos suministrados por el Banco Central del Paraguay. La conversión a ingreso familiar neto fue hecho por familia durante el procesamiento, de acuerdo a su principal actividad generadora de ingresos, según los tipos que aparecen en la Tabla 2.-1

1/ Todas las conversiones a US dólares fueron calculadas según el cambio oficial de Gs. 126 por US dólar. El tipo de cambio libre de 1977 fue de promedio de $ 133 por US dólar y Gs. 136 en 1978 y 1979. Al tipo de cambio libre, los niveles de ingreso son más bajos que los que aparecen aquí.

TABLA 2 - 1

Tipos de descuentos para conversión ingreso brutos - a - netos

Principal actividad generadora de ingresos *	Tipo de descuento
Agricultura	10 o/o
Ganadería	20 o/o
Servicios	20 o/o
Comercio	70 o/o
Manufactura	60 o/o
Transporte	65 o/o

Fuente: Banco Central del Paraguay.

Para los fines de este informe, las familias de bajos ingresos son aquellas con ingresos familiares per capita en 1977 de menos de Gs. 20.000 (U$S 160). 1/ El 53.6 o/o de todas las familias encuestadas pertenecen a esta categoría. Las familias con ingresos de Gs. 20.000 a Gs. 40.000 (U$S 160-$320) pertenecen al grupo de ingresos medios; y aquellas con ingresos de más de Gs. 40.000 (U$S 320), al grupo de ingresos elevados. Los grupos de ingresos medios y elevados constituyen el 22.B o/o y el 20.9o/o de las familias encuestadas, respectivamente. Las familias sin ingreso en 1977 constituyeron el 2.7 o/o de la muestra Estas incluyen personas que vivían de la beneficencia, personas mayores mantenidas por sus familiares, y hogares recién formados. Tabla 2-2. El ingreso familiar promedio (expresado en per capita) es de Gs. 32.782 (U$S 260); y la media de Gs. 16.900 (U$S 135), incluyendo a las familias sin ningún ingreso.

A pesar de que la encuesta no informa sobre el consumo de los productos de la granja, se puede obtener una idea del nivel de ingreso familiar, incluyendo el consumo de dichos productos, multiplicando el ingreso por 82 o/o, suponiendo que el consumo de los productos de la granja representa alrededor del 45 o/o del ingreso familiar anual. 2/. Por lo tanto, una familia con un ingreso familiar neto per capita de Gs. 20.000 tendría un ingreso per capita de Gs. 36.400 (U$S 290), si se incluye el valor del consumo doméstico. El 53.6 o/o de las familias tenían ingresos per capita, incluyendo el consumo, de menos de Gs.36.400 (U$S 290). El 22.8 o/o tenían ingresos per capita de Gs. 36.400 y Gs. 72.800 (U$S 291-580), y el 20.9 o/o de las familias tenían ingresos per capita de más de Gs. 72.800 (U$S 580). Estas cifras ajustadas han sido presentadas con conocimiento de que las agencias internacionales a menudo basan su nivel de asistencia a un país en particular sobre el ingreso per capita, el cual incluye generalmente una medida del consumo. 3/.

A pesar de que por lo general el ingreso per capita suministrado es el ingreso medio anual por persona, FEMRURAL suministra un ingreso per capita anual por unidad familiar, lo que permite la estratificación de las entrevistadas por nivel de ingresos, manteniendo al mismo tiempo la relación económica de la entrevistada con su familia. Este enfoque permite hacer comparaciones entre las características de la familia y las pautas de actividad de las entrevistadas que constituyen la base de este estudio.

2/ Estos cálculos fueron suministrados por el Economista de la Misión Económica de los Estados Unidos Sr. Ralph Holben, y están basados en datos del Ministerio de Agricultura y de la Encuesta de Municipios Rurales de USAID.

3/ USAID/Paraguay dirige su asistencia a aquellos sectores de la profesión que ganan menos de U$S 300 per capita por año. Por lo tanto, aproximadamente un 54 o/o de las familias campesinas probablemente reunen los requisitos como para hacerse acreedoras de la asistencia de USAID.

TABLA 2 - 2
Ingreso familiar neto

Nivel de ingresos en Guaraníes.	Equivalente en U.S. Dólares	Total	Sub-total	Porcentaje del total.	Porcentaje del sub-total
Ningún ingreso		63	63	2.7	2.7
Menos de Gs. 20.000.	Menos de US$ 160.	1251		53.6	
Gs. 1.000 - 9.999	Menos de US$ 80.		663		28.4
Gs. 10.000 - 19.999.	Menos de US$ 160.		588		25.2
Gs. 20.000 - 39.999.	US$ 160 - 320.	532		22.8	
Gs. 20.000 - 39.999.	US$ 160 - 239.		325		13.9
Gs. 30.000 - 39.999.	US$ 240 - 319.		207		8.9
Gs. 40.000 y más	US$ 320 y más	489		20.9	
Gs. 40.000 - 59.999.	US$ 320 - 379.		207		8.9
Gs. 60.000 - 99.999.	US$ 480 - 799.		156		6.7
Gs. 100.000 y más	US$ 800 y más		126		5.4
Total		2335*	2335*	100.0 o/o	100. 1 o/o

* Faltan 17 observaciones.

Indicadores del status

Los indicadores socio-económicos utilizados incluyen la posesión de enseres domésticos, el tipo de instalaciones sanitarias y el servicio de agua de que dispone la familia. La Tabla 2-3 presenta una lista de artículos domésticos inventareados con el porcentaje de familias que poseían cada artículo. El único artículo doméstico de uso común entre las familias campesinas es un molino manual (para moler carne o maíz). Este inventario indica que las familias campesinas gozan de pocas comodidades. La falta de comodidades básicas está reflejada también en la calidad de las instalaciones sanitarias, de cocina, y la fuente de agua potable a la cual tienen acceso. El 79,2 o/o de las familias rurales entrevistadas tienen solamente letrinas rústicas; el 10,3 o/o no tiene instalaciones sanitarias de ningún tipo; el 10,1 o/o letrina "mejorada" (letrina seca); y menos del uno por ciento de las familias entrevistadas tienen inodoros modernos. 4/ Tabla 2-4.

4/ FEMRURAL definió a las letrinas "mejoradas" como aquellas con paredes de madera o de ladrillo y un piso de madera o de cemento. Las letrinas rústicas consistían en una simple excavación con paredes de madera, de zarzo o de palma.

TABLA 2 - 3

Inventario de las posesiones domésticas

Inventario	Porcentajes de familias que poseen dicho ítem.
Mortero	67. 0 o/o
Farol	72. 3 o/o
Linterna	79. 6 o/o
Jarra de barro	71. 9 o/o
Recipiente para guardar alimentos	14. 1 o/o
Radio	79. 2 o/o
Máquina de coser	28. 2 o/o
Molinito	58. 2 o/o
Carreta estirada por bueyes o caballos	25. 4 o/o
Motocicleta	3. 5 o/o
Heladera	8. 8 o/o
Camión - Automóvil	3. 0 o/o
Electricidad	4. 1 o/o
Ninguna	0. 5 o/o

TABLA 2 - 4

Tipo de instalación sanitaria por nivel de ingreso

Tipo de instalación sanitaria	Ningún	Menos de Gs. 20.000.	Gs. 20.000 39.999.	Gs. 40.000 y más	Total
Letrina mejorada	4	68	62	102	236
	1.7	28.8	26.3	43.2	
	6.3	5.4	11.7	20.9	10.1
Letrina rústica	43	1027	428	350	1848
	2.3	55.6	23.2	18.9	
	68.3	82.2	80.6	71.6	79.2
Inodoro moderno**	0	2	1	6	9
	0.0	22.2	11.1	66.7	
	0.0	0.2	0.2	1.2	0.4
Ninguna	16	153	40	31	240
	6.7	63.8	16.7	12.9	
	25.4	12.2	7.5	6.3	10.3
Total	63	1250	531	489	2333*
	2.7	53.6	22.8	21.0	

* Faltan 19 observaciones

** Todos los casos con inodoros modernos provienen de villas adyacentes a una industria. La compañía instala el sistema de agua corriente en las casas de los obreros.

La mayoría, o sea un 97,2 o/o, de las familias encuestadas tienen letrinas simples, no importa el nivel de ingreso. Existe una relación directa entre el ingreso y el tipo de instalación sanitaria para aquellas familias que tienen letrinas "mejoradas", y una relación inversa entre el ingreso y el tipo de instalaciones sanitarias para aquellas familias que tienen letrinas rústicas. A medida que aumentan los ingresos, la proporción de familias sin ninguna instalación sanitaria o letrinas rústicas disminuye, y la proporción de familias con letrinas mejoradas aumentan. Esto sugiere que las condiciones sanitarias mejorarán a medida que aumentan los ingresos de las familias.

Un indicador de los bajos ingresos entre las familias encuestadas es el tipo de cocina utilizado por la familia. El 86 o/o de las familias con ingresos de menos de Gs. 20.000 per capita por año, cocinan en el piso. Con cada aumento de los ingresos, la proporción de familias sin instalaciones de cocina disminuye. El 10, 6 o/o de las familias de bajos ingresos tienen fogones (una cocina de ladrillos o cemento que funciona a leña o a carbón). El 3,0 o/o tienen cocinas modernas a gas o a leña. Existe una relación inversa entre el tipo de cocina y el ingreso para aquellas familias con fogones y aquellas que utilizan cocinas modernas. La proporción de familias con fogones y cocinas modernas aumenta con cada aumento de los ingresos. Por lo tanto, las familias campesinas estarán más dispuestas a invertir en artefactos más eficientes y convenientes como la cocina, a medida que aumentan los ingresos. Actualmente, el 72,7 o/o de las familias encuestadas cocinan en el piso; el 15,1 o/o utilizan fogones; el 11,7 o/o utilizan cocinas modernas, y el o,5 o/o usa otros tipos de cocina, por lo general de tipo improvisado. Tabla 2-5 .

TABLA 2 - 5

Tipo de aparato de cocina por nivel de ingreso

Tipo de cocina	Ninguno	Menos de Gs. 20.000.	Gs. 20.000 39.999.	Gs. 40.000 y más	Total
Ninguno o cocina en el piso.	49 77.8	1076 86.0	360 67.7	212 43.4	1697 72.7
Fogón *	11 17.5	133 10.6	101 19.0	107 21.9	352 15.1
Moderno (a gas o leña)	3 4.8	38 3.0	65 12.2	168 34.4	274 11.7
Otros tipos	0 0.0	4 0.3	6 1.1	2 0.4	12 0.5
Total	63	1251	532	489	2335**

* Definiciones: Fogón - cocina de ladrillos o cemento que funciona a leña o a carbón.
Moderna - incluye cocinas a gas y cocinas de metal que funcionan a leña.

** Faltan 17 observaciones.

El 65,5 o/o de las familias campesinas obtienen el agua potable de pozos; el 29,2 o/o de manantiales; el 2,9 o/o de arroyos o ríos; el 1,0 o/o de los sistemas públicos de suministro y el 1,4 o/o de otras fuentes. Los datos reflejan las condiciones de sequía que imperaban en el Paraguay en el momento de realizarse la encuesta. El uso de agua de pozo está directamente relacionado con el ingreso. Por lo tanto, la opulencia rural está asociada más estrechamente con el uso de pozos que con el uso de cualquier otra fuente. Tabla 2-6 .

TABLA 2 - 6

Fuente de suministro de agua según nivel de ingresos

Fuente de agua	Ninguno	Menos de Gs. 20.000.	Gs. 20.000 – 39.999.	Gs. 40.000 – y más.	Total
Manantial	21 33.3	437 34.9	130 24.4	94 19.2	682 29.2
Arroyo o río	1 1.6	39 3.1	17 3.2	10 2.0	67 2.9
Pozo	39 61.9	757 60.5	370 69.5	364 74.4	1530 65.5
Sistema público de suministro de agua. **	0 0.0	11 0.9	4 0.8	8 1.6	23 1.0
Otros	2 3.2	7 0.6	11 2.1	13 2.7	3 1.4
Total	63	1251	532	48	2335*

* Faltan 17 observaciones

** Definiciones: Todos los 23 casos provienen de una villa adyacente a una industria que había instalado los sistemas de agua corriente en casas de los obreros.

Otro indicador del status rural es el nivel de educación alcanzado por la entrevistada. El 43,7 o/o de las entrevistadas tiene de uno a tres años de educación primaria; el 29,8 o/o tiene de cuatro a seis años; y el 4,2 o/o tiene una educación a nivel secundario o más. el 22,4 o/o no ha tenido ninguna educación formal. 5/.

Existe una relación inversa entre las entrevistadas sin ninguna educación y con una educación primaria incompleta y el nivel de ingresos. Existe una relación directa entre el ingreso y el nivel de educación entre aquellas entrevistadas que tienen una educación primaria completa, secundaria incompleta o secundaria completa. Tabla 2-7

El nivel de educación de las mujeres rurales está estrechamente asociado con las familias de las cuales provienen, tal como lo demuestra la Tabla 2-8. El porcentaje de entrevistadas que viven en familias desorganizadas o cualquier otro tipo de arreglo irregular es muy grande en el grupo de mujeres sin ninguna educación formal.

Variaciones Iregionales de los Ingresos familiares

Los niveles de ingresos familiares están clasificados por grupos regionales que corresponden a las cinco zonas económicas de la Región Oriental delineadas por la Secretaría Técnica de Planificación. Estas zonas son: la región de minifundios, conocida también como la Zona Central, que comprende los Departamentos de las Cordilleras, Guairá, Caazapá, Paraguarí y Central, zona de la agricultura tradicional paraguaya; la zona ganadera, un área de ganadería y de agricultura mixta de minifundio y latifundio que cubre los Departamentos de Misiones y Ñeembucú; Itapúa, sinónimo del Departamento de Itapúa, una zona agrícola modernizante que está experimentando una rápida expanse está experimentando una

5/ Ver el tomo de las frecuencias, YEARSED.

TABLA 2 - 7

Nivel de educación de las entrevistadas según ingreso familiar

Nivel de educación	Ingreso familiar (Per capita)				
	Ninguno	Menos de Gs. 20.000. (bajo)	Gs. 20.000-- 39.999. (medio)	Gs. 40.000-- y más (alto)	Total
Primaria incompleta	28 1.9 44.4	838 56.2 67.0	332 22.3 62.4	294 19.7 60.1	1492 63.9
Primaria completa	6 2,6 9.5	73 32.6 5.8	64 28.6 12.3	81 36.2 16.6	224 9.6
Secundaria incompleta	1 1.4 1.6	19 25.7 1.5	16 21.6 3.0	38 51.4 7.8	74 3.2
Secundaria completa	0 0.0 0.0	6 26.1 0.5	3 13.0 0.6	14 60.9 2.9	23 1.0
Ninguna	28 5.4 44.4	315 60.5 25.2	117 22.5 22.0	61 11.7 12.5	521 22.3
Total	63 2.7	1251 53.6	532 22.8	489 21.0	2334*

* Faltan 17 observaciones y una mujer con educación a nivel universitario.

TABLA 2 - 8

Nivel de educación de las entrevistadas por tipo de familia

Nivel de educación	Nuclear organizado	Nuclear desorganizado	Extenso organizado	Extenso desorganizado	Otros	Total
Primaria incompleta.	1060 70.6 68.3	125 8.3 56.8	97 6.5 59.1	191 12.7 54.6	29 1.9 44.6	1502 63.9
Primaria completa	180 79.6 11.6	14 6.2 6.4	11 4.9 6.7	18 8.0 5.1	3 1.3 4.6	226 9.6
Secundaria incompleta.	58 78.4 3.7	5 6.8 2.3	6 8.1 3.7	4 5.4 1.1	1 1.4 1.5	74 3.1
Secundaria completa	19 82,6 1.2	0 0.0 0.0	1 4.3 0.6	3 13.0 0.9	0 0.0 0.0	23 1.0
Ninguna	235 44.7 15.1	76 14.4 34.5	49 9.3 29.9	134 25.5 38.3	32 6.1 49.2	526 22.4
Total	1552 66.0	220 9.4	164 7.0	350 14.9	65 2.8	2351*

* Excluye una mujer con educación a nivel universitario.

rápida expansión económica; el eje norte, el área de colonización más antigua con áreas extensivas de nueva colonización; la zona de neo-colonización, un área de reciente colonización que se extiende a lo largo de la frontera noreste con el Brasil.

Existen importantes diferencias regionales en los niveles de ingresos dentro de estas zonas. En el Eje Norte, el 66,3 o/o de las familias encuestadas pertenecían al grupo de bajos ingresos, seguido por el 60,0 o/o en la zona ganadera; el 55,2 o/o en la Zona Central; el 48,6 o/o en la Zona de Neo-Colonización; y el 35,1 o/o en Itapúa. En términos de densidad de población, como se refleja en la muestra, la mayoría de las familias con bajos ingresos están concentradas en la Zona Central que es la más densamente poblada. El 50,0 o/o de las familias con bajos ingresos se encuetra en esta zona; el 19,0 o/o en la zona de Neo- Colonización; el 16,9 o/o en el Eje Norte; y aproximadamente el 7.0 o/o en la zona ganadera y 7.0 o/o en Itapúa. Tabla 2-9. 2-9 .

TABLA 2 - 9

Ingreso familiar per capita por zona económica

(todas las familias, 1977)

Zona	Menos de Gs. 20.000.	Gs. 20.000-- 39.999.	Gs. 40.000-- y más	Ningún ingreso	Total
Zona central o de minifundio. a/	626	250	224	34	1134
	55.2	22.0	19.8	3.0	
	50.0	47.0	45.8	54.0	48.6
Ganadera b/	91	34	25	2	152
	60.0	22.4	16.4	1.3	
	7.3	6.4	5.1	3.2	6.5
Itapúa c/	84	63	87	5	239
	35.1	26.4	36.4	2.1	
	6.7	11.8	17.8	7.9	10.2
Eje norte d/	212	68	27	13	320
	66.3	21.3	8.4	4.1	
	16.9	12.8	5.5	20.6	13.7
Neo-colonización e/	238	117	126	9	490
	48.6	23.9	25.7	1.8	
	19.0	22.0	25.8	14.3	21.0
Total	1251	532	489	63	2335*
	53.6	22.9	20.9	2.7	

Significativo en 0.0000. $X^2 = 167.6$ a 28 grados de libertad.

* Faltan 17 observaciones.

Nota Breve: Normalmente no se indica el nivel Chi cuadrado de significación para cada tabla. Esta tabla y las demás tablas de ingresos son tan importantes para el estudio, que se indica el nivel de significación para Chi cuadrado para así subrayar el grado de asociación de estas variables.

a/ Caazapá, Central, Cordillera, Guairá, Paraguarí
b/ Misiones y Ñeembucú
c/ Itapúa
e/ Amambay, Alto Paraná, Caaguazú y Canendiyú

Migraciones e Ingresos

La mayoría de las entrevistadas había vivido diez años o más en el lugar de la entrevista. El 46,7 o/o siempre vivió en el lugar de su nacimiento, y el 28,5 o/o habían vivido en el lugar de la entrevista por lo menos diez años. Solamente el 24,8 o/o habían vivido en el lugar de la entrevista por menos de 10 años. La Tabla 2-10 indica que cuanto más sedentaria es la entrevistada, más probable es que la familia tenga un ingreso bajo. El ingreso y la inmovilidad están inversamente relacionados. Existe la misma relación para aquellas familias que habían vivido por lo menos diez años (pero no siempre) en el lugar de la entrevista, a pesar de que la diferencia de puntos entre el grupo de altos ingresos y el de bajos ingresos no es tan grande como en el caso de las familias sedentarias. La movilidad geográfica está directamente relacionada con el nivel de ingresos. A medida que aumentan los ingresos la proporción de personas que se mudan aumenta, de 20,6 o/o (grupo de bajos ingresos), a 26,9 o/o(grupo de ingresos medios), a 33.2o/o (grupo de altos ingresos).

El tiempo de residencia también está estrechamente asociado con la zona. Las dos zonas con las mayores proporciones de familias con ingresos altos (Itapúa y la Zona de Neo-Colonización) son también las zonas con menor proporción de familias sedentarias, y las mayores pas sedentarias, y las mayores proporciones de entrevistadas que habían vivido en el lugar de la entrevista durante menos de 10 años. Tabla 2-11 .

Principal fuente de ingreso familiar

En la encuesta se informa sobre la principal actividad generadora de ingresos de la familia, en vez de sobre las ocupaciones de cada miembro de la misma. La mayoría de las familias encuestadas, el 54,4 o/o indicaron a la agricultura como su principal fuente de actividad. Le seguían en importancia las actividades de manufactura, el comercio y el trabajo agrícola asalariado. Los ingresos provenientes de otras fuentes representaron menos del 4,0 o/o del total. Tabla 2-12 .

No existe ningún dato sobre los ingresos para aquellas familias clasificadas bajo la categoría de "Transferencias" o "No Aplicable". Las transferencias son ingresos generados fuera del hogar y que son transferidos a los miembros de la familia. El caso más típico de ingresos transferidos es el de una persona mayor que es mantenida por sus hijos. Solamente el 0,3 o/o de las entrevistadas no pudo suministrar datos sobre sus ingresos luego de que se les permitiera consultar con los demás miembros de la familia.

Agricultores

Las familias de agricultores son aquellas cuya principal actividad generadora de ingresos es la agricultura. Se excluye específicamente de esta categoria a aquellas familias que se dedican a actividades agrícolas y que reciben la mayor parte de sus entradas en otra actividad. Los ganaderos pueden también dedicarse a la agricultura, pero su principal fuente de ingresos es la producción ganadera. De estas familias, el 67,2 o/o criaba ganado; el 18,8 o/o, cerdos; y el 10,9 o/o aves de corral. 6/.

6/ No se constataron los datos para dos familias, o sea el 3,0 o/o del total.
Ver el tomo de las frecuencias para la variable, ANIMALIN.

TABLA 2 - 10

Tiempo de residencia según nivel de ingresos

Tiempo de residencia	Gs. 1.000 - 19.999	Gs. 20.000 - 39.999.	Gs. 40.000 - y más	Ninguno	Total
Menos de 10 años	257 44.5 20.6	142 24.6 26.9	162 28.1 33.2	16 2.8 26.2	577 24.8
10 años y más, pero no siempre.	362 54.8 29.1	151 22.8 28.6	133 20.1 27.3	15 2.3 24.6	661 28.5
Siempre (sedentarias)	627 57.8 50.3	235 21.7 44.5	193 17.8 39.5	30 2.8 49.2	1085 46.7
Total	1246 53.6	528 22.7	488 21.0	61 2.6	2323

TABLA 2 - 11

Tiempo de residencia de las entrevistadas por zona

Tiempo de residencia	Minifundio	Ganadera	Itapúa	Eje Norte	Neo-Colonización	Total
Menos de 10 años	158 27.0 14.0	24 4.1 15.6	79 13.5 33.1	84 14.4 26.3	240 41.0 48.5	585 25.0
10 años y más, pero no siempre.	262 39.5 23.1	30 4.5 19.5	89 13.4 37.2	118 17.8 36.9	165 24.8 33.3	664 28.4
Siempre (sedentarias)	712 65.3 62.9	100 9.2 64.9	71 6.5 29.7	118 10.8 36.9	90 8.2 18.2	1091 46.6
Total	1132 48.4	154 6.6	239 10.2	320 13.7	495 21.2	2340*

* Faltan 12 observaciones.

TABLA 2 - 12

Principal actividad económica de las familias encuestadas

Actividad económica	Total de familias	Porcentaje del total
Agricultura	1280	54.4
Ganadería	64	2.7
Extractiva	29	1.2
Transporte	32	1.4
Artesanía doméstica	40	1.7
Elaboración de alimentos	80	3.4
Manufactura	237	10.1
Servicios	84	3.6
Comercio	218	9.3
Obrero (a) agrícola asalariado	196	8.3
Otros	15	0.6
Transferencias	47	2.0
Jubilación	9	0.4
No corresponde	14	0.6
Desconocida	7	0.3
Total	2352	100.0 o/o

La Tabla 2-13 muestra la distribución por región de las familias de agricultores entrevistadas. Las familias que no se dedican a la agricultura predominan solamente en la zona de minifundio, lo que constituye un indicador de la erosión contínua de la agricultura tradicional en dicha zona, y la existencia de fuentes alternativas de subsistencia, principalmente en los sectores industriales y comerciales. En las otras cuatro zonas existe un promedio de 33,9 o/o de familias que no se dedican a la agricultura, en comparación al 58,8 o/o es la zona de minifundio.

Las familias de agricultores parecen concentrarse más en los grupos de bajos ingresos que las familias que no se dedican a la agricultura.El 61,6 o/o de las familias de agricultores ganaba menos de Gs. 20.000 per capita en 1977, comparado con el 53,6 o/o de todas las familias. Mirando zona por zona, vemos que las familias de agricultores en la zona de minifundio y del eje norte están más concentradas en el grupo de bajos ingresos que en las demás zonas- 70,2 o/o y 69,7 o/o, respectivamente. Luego viene la zona ganadera, con el 62,4 o/o de las familias de agricultores en el grupo de bajo ingresos, seguida por la zona de neo-colonización con 55,8 o/o. Las familias de agricultores en Itapúa tienden a ser más prósperas que en las demás zonas. Solamente el 36,0 o/o pertenecen al grupo de bajos ingresos, y el 39,1 o/o ganaba Gs. 40.000 o más per capita. Y mirando desde una perspectiva distinta, el 27,9 o/o de las familias de agricultores que ganaban Gs. 40.000 o más se encuentra en Itapúa, a pesar de que solamente el 12,6 o/o de la muestra corresponde a dicha zona. Tabla 2-14 .

TABLA 2 - 13

Familias de agricultores por zona

Zona	Familias de agricultores	Familias que no se dedican a la agricultura.	Total de familias
Minifundio	478 42.0	661 58.0	1139
Ganadera	110 71.0	45 29.0	155
Itapúa	161 67.4	78 32.6	239
Eje norte	218 67.5	105 32.5	323
Neo-Colonización	313 63.1	183 36.9	496
Total	1280	1072	2352

Porcentaje de columna, solamente.

TABLA 2 - 14

Ingreso per cápita de las familias de agricultores en 1977 por zona económica

Zona	Ingreso per cápita de la familia			
	Menos de Gs. 20.000.	Gs. 20.000 39.999.	Gs. 40.000 - y más	Total
Minifundio	335 70.2 42.6	80 16.8 30.3	62 13.0 27.4	477 37.4
Ganadera	68 62.4 8.6	22 20.2 8.3	19 17.4 8.4	109 8.5
Itapúa	58 36.0 7.4	40 24.8 15.2	63 39.1 27.9	161 12.6
Eje norte	152 69.7 19.3	46 21.1 17.4	20 9.2 8.8	218 17.1
Neo-Colonización	174 55.8 22.1	76 24.4 28.8	62 19.9 27.4	312 24.4
Total	787 61.6	264 20.7	226 17.7	1277*

* Faltan 3 observaciones.

$X^2 = {}^{29}$ a los 8 grados de libertad, significación = < .001.

El principal determinante del nivel de ingreso de las familias de agricultores parece ser el tamaño de la unidad de producción, o sea, el número de hectáreas cultivadas. 7/. Existe una relación inversa entre el ingreso y el número de hectáreas cultivadas entre las familias de agricultores con ingresos bajos (menos de Gs. 20.000 per cápita). El caso contrario ocurre entre aquellas familias con ingresos de Gs. 20.000 o más, o sea existe una relación directa entre el nivel de ingresos y el tamaño de la unidad de producción. El tamaño de la unidad de producción es un buen indicador del potencial de ganancia de una familia. El 83,4 o/o de las familias que cultivaban menos de tres hectáreas (alrededor de 7 acres) ganaba menos de Gs. 20.000. Cuanto más pequeña es la unidad de producción, menos tiende a ganar la familia; e inversamente, cuanto mayor es la unidad de producción, más ganará la familia. El 82.2 o/o de las familias en el grupo de ingresos medianos y el 87.6 o/o de las familias en el grupo de altos ingresos cultivaban tres hectáreas o más. Tabla 2-15 .

TABLA 2 - 15

Número de hectáreas cultivadas por las familias de agricultores según nivel de ingresos

Ingreso familiar (per-cápita) 1977	Número de hectáreas			
	0. 1 - 2. 99	3. 00 - 4. 99	5. 0 y más	Total
Menos de Gs. 20.000.-	378 48.1 83.4	263 33.5 68.7	145 18.4 33.0	786
Gs. 20.000 - 39.999.-	47 17.8 10.4	84 31.8 21.9	133 50.4 30.2	264
Gs. 40.000 y más	28 12.4 6.2	36 15.9 9.4	162 71.7 36.8	226
Total	453 35.5	383 30.0	440 34.5	1276*

* Faltan 4 observaciones.

$X^2 = 279.8$ a 8 grados de libertad, significación = $< .001$.

El tamaño de las parcelas bajo cultivo varía considerablemente de una zona a otra, tal como se ve en la Tabla 2-16. La zona de minifundio, región de agricultura tradicional, contiene la mayor proporción de pequeñas parcelas, seguidas por la zona Ganadera. 8/.

7/ Una hectárea (ha.)=10.000 m² = 2,471 acres.

8/ Hay que notar que la muestra refleja la densidad de población, y por lo tanto tiende a muestrear más en la región de minifundios de Misiones y Ñeembucú en donde la densidad de población es mayor que en las áreas agrícolas y ganaderas de población menos densa.

TABLA 2 - 16

Tamaño de las unidades de producción por región

Zona	Hectáreas cultivadas					
	Ninguna	Menos de 3 Has.	3. 0 - 4. 99 Has.	5. 0 - 9. 99 Has.	10 Hectáreas y más	Total
Minifundio	252	515	218	124	25	1134
	22.2	45.4	19.2	10.9	2.2	
	64.9	56.6	44.3	31.6	16.4	48.6
Ganadera	19	64	35	20	14	152
	12.5	42.1	23.0	13.2	9.2	
	4.9	7.0	7.1	5.1	9.2	6.5
Itapúa	17	58	43	67	54	239
	7.1	24.3	18.0	28.0	22.6	
	4.4	6.4	8.7	17.0	35.5	10.2
Eje norte	49	106	73	81	11	320
	15.3	33.1	22.8	25.3	3.4	
	12.6	11.6	14.8	20.6	7.2	13.7
Neo-Colonización	51	167	123	101	48	490
	10.4	34.1	25.1	20.6	9.8	
	13.1	18.4	25.0	25.7	31.6	21.0
Total	388	910	492	393	152	2335*
	16.6	39.0	21.1	16.8	6.5	

* Faltan 17 observaciones

X^2 = 288.4 a 16 grados de libertad. p = < .001.

Solamente el 13,1 o/o de las familias en la región de minifundios cultivaban cinco hectáreas o más, comparado con el 22,4 o/o en la zona ganadera; 28,8 o/o en el eje norte; 30,4 o/o en el área de neo-colonización; y 50,6 o/o en Itapúa. Puesto que el ingreso está tan estrechamente relacionado con el número de hectáreas cultivadas, es de esperar que los niveles de ingreso en Itapúa sean más elevados y es lo que en realidad ocurre. 9/.

9/ El análisis de regresión entre el número de hectáreas cultivadas y el ingreso familiar per-capita dá un coeficiente de correlación de 0.3377, significativo en 0.001. Esta correlación es moderadamente fuerte puesto que se han incluído casos sin ninguna tierra. Se concluyó por hipótesis que la unidad de cultivo sería un mejor pronosticador del nivel de ingreso familias que la cantidad de tierra que la familia poseía, o el tamaño de la granja en sí. La tierra no es una constante, ni tampoco todas las tierras son igualmente productivas. El análisis de regresión entre la cantidad de tierra disponible para cada familia (o tamaño de la granja) y el ingreso familiar dá un coeficiente de correlación de 0.1462, Significativo en 0.001. Este análisis de regresión también incluye a familias sin tierra, pero la comparación de los dos análisis de regresión sugiere que el tamaño de la unidad de cultivo está más ligado al nivel de ingresos de la familia que la cantidad de tierra que ella posea.

La relación entre el tamaño de la unidad de producción y el nivel de ingresos puede ilustrarse mediante la comparación del ingreso familiar promedio (expresado en per capita) de las familias que cultivan menos de cinco hectáreas y de aquellas que cultivan cinco hectáreas o más. El ingreso promedio de las primeras es de Gs. 25.113 (US$ 190) y de las segundas, de Gs. 40.023 (US$ 320). Las familias con unidades grandes de producción (cinco hectáreas o más) ganan un promedio del 66 o/o más que aquellas con unidades pequeñas (menos de cinco hectáreas).

El nivel de ingresos y el tamaño de la unidad de producción también están estrechamente asociados con el cultivo en que se especializa la familia. Los productores de algodón constituyen el 66,7 o/o de las familias de las que se dedican a la agricultura como su actividad principal. La gran mayoría de los productores de algodón que cultivan menos de tres hectáreas ganan menos de Gs. 20.000. Pero los productores de algodón que cultivan cinco hectáreas o más se encuentran más concentrados en el grupo de ingresos medianos y en el de ingresos altos. Tabla 2-17 . Lo mismo ocurre en el caso de los productores de tabaco que representaban el 6,1 o/o de las familias de agricultores encuestadas. (Tabla 2-18).

La estructura de ingresos de las familias que se especializan en soja es muy distinta a la de los productores de algodón y tabaco. Mientras que el 68,9 o/o y el 71,8 o/o de los productores de algodón y de tabaco, respectivamente, pertenecen al grupo de bajos ingresos, solamente el 29.0 o/o de los productores de soja tienen ingresos bajos. Además, las unidades de producción de los productores de soja son mucho mayores que las de los productores de algodón y de tabaco, y una mayor proporción 45.0 o/o de los primeros pertenece al grupo de los altos ingresos. Tabla 2-19. Solamente el 11.4 o/o y el 10.3 o/o de los productores de algodón y de tabaco ganan Gs. 40.000 o más.

Los no agricultores

Los no agricultores constituyen el 45,6 o/o de las familias encuestadas. La Tabla 2-20 muestra la distribución por región de las principales actividades económicas de las familias encuestadas. La mayor incidencia de familias de no agricultores se encuentra en la zona de minifundio, en donde el 15.7 o/o de las familias se dedicaba a la manufactura, el 11.5 o/o al comercio; el 7.8 o/o trabajo agrícola asalariado; y el 19,8 o/o a otras actividades no agrícolas. La menor proporción de no agricultores se encuentra en la zona ganadera.

Las familias que dependen de la manufactura se hallan concentradas en la zona de minifundio 75.0o/o y en menor grado 11.4 o/o, en el área de neo-colonización, especialmente alrededor de Presidente Stroessner. La zona de minifundio también tiene una gran proporción de familias que se dedican a las artesanías caseras, los servicios y a la ganadería. Las familias que dependen del comercio están un poco más dispersas, con 59.9 o/o en la zona de minifundio, y el 22.1 o/o en el área de colonización en el Alto Paraná. El resto de las familias están diseminadas más o menos en forma pareja en las otras tres zonas. Los obreros agrícolas están representados desproporcionalmente en Itapúa, en donde el 13.6 o/o de las familias depende del trabajo agrícola asalariado para su fuente principal de ingresos. Tabla 2-20 . El trabajo agrícola asalariado es el sostén de alrededor del 8 o/o de las familias entrevistadas y alrededor del 96 o/o de estas familias también se dedicaban a la agricultura. El 67.4 o/o tenía cultivos de subsistencia solamente, mientras que el 32.6 o/o había vendido una cosecha. 10/.

10/ Ver el tomo de las frecuencias de la variable, SUBSIST.

TABLA 2 - 17

Productores de algodón por ingreso familiar y número de hectáreas cultivadas en 1977

Ingreso familiar (per cápita)	Hectáreas cultivadas				
	Menos de 3 Has.	3. 0 - 4.99 Has.	5. 0 - 9.99 Has.	10 Hectáreas y más	Total
Menos de Gs. 20.000.-	298 50.8 88.1	194 33. 70.3	89 15.2 43.4	5 0.9 13.9	586 68.6
Gs. 20.000- 39.999.-	27 15.8 8.0	60 35.1 21.7	75 43.9 36.6	9 5.2 25.0	171 20.0
Gs. 40.000 y más	13 13.4 3.9	22 22.7 8.0	41 42.3 20.0	21 21.6 61.0	97 11.4
Total	338 39.6	276 32.3	205 24.0	36 4.2	854 100.0

Nota breve: El 66. 7 o/o de las familias de agricultores indicó al algodón como cultivo principal.(854/1280)
Significación = 0.0000

TABLA 2 - 18

Productores de tabaco por ingreso familiar (per cápita) y número de hectáreas cultivadas en 1977

Ingreso familiar (per cápita)	Hectáreas cultivadas				
	Menos de 3 Has.	3. 0 - 4.99 Has.	5. 0 - 9.99 Has.	10 Hectáreas y más	Total
Menos de Gs. 20.000.-	25 44.6 78.1	25 44.6 78.1	6 10.8 46.1	0 0.0 0.0	56 100.0 71.8
Gs. 20.000 - 39.999.-	5 35.7 15.6	4 28.6 12.6	5 35.7 38.5	0 0.0 0.0	14 100.0 17.9
Gs. 40.000 y más	2 25.0 6.3	3 37.5 9.3	2 25.0 15.4	1 12.5 100.0	8 100.0 10.3
Total	32 41.0	32 41.0	13 16.7	1 1.3	78 100.0

Nota breve: El 6, 1 o/o de las familias de agricultores indicó al tabaco como cultivo principal.

Significación: = 0.0066.

TABLA 2 - 19

Productores de soja por ingreso familiar neto (per cápita) y número de hectáreas cultivadas en 1977

Ingreso familiar (per cápita)	Hectareas cultivadas				
	Menos de 3 Has.	3. 0 - 4.99 Has.	5. 0 - 9.99 Has.	10 Hectáreas y más	Total
Menos de Gs. 20.000.-	7 18.4 50.0	12 31.6 57.2	12 31.6 23.5	7 18.4 15.6	38 29.0
Gs. 20.000-39.999.-	4 11.8 28.6	4 11.8 19.0	20 58.8 39.2	6 17.6 13.3	34 26.0
Gs. 40.000 y más	3 5.1 21.4	5 8.5 23.8	19 32.2 37.3	32 54.2 71.1	59 45.0
Total	14 10.7	21 16.0	51 38.9	45 34.4	131 100.0

Nota breve: El 10. 2 o/o de las familias de agricultores indicó a la soja como cultivo principal.(1[illegible]/1280)
Significación: = 0.0006.

TABLA 2 - 20

Distribución regional de las principales actividades económicas (FEMRUR/ L)

Zona	Actividades											
	Agricultores	Industria Ganadera	Artesanía casera.	Elaboración de alimentos.	Industria casera.	Servicios.	Comercio.	Trabajo agrícola	Otro	Transfer encias.	Jubilado.	Total
Minifundio	477 42.2 37.4	38 3.4 60.3	35 3.1 87.5	47 4.2 58.8	177 15.7 75.0	61 5.4 73.5	130 11.5 59.9	88 7.8 45.8	43 3.8 56.6	29 2.0 61.7	5 0.4 55.6	1130 48.7
Ganadero	109 71.7 8.5	3 2.0 4.8	1 0.7 2.5	0 0.0 0.0	6 3.9 2.5	0 0.0 0.0	13 8.6 6.0	13 8.6 6.8	4 2.6 5.3	2 1.3 4.3	1 0.7 11.1	152 6.6
Itapúa	161 68.2 12.6	2 0.8 3.2	0 0.0 0.0	4 1.7 5.0	14 5.9 5.9	3 1.3 3.6	15 6.4 6.9	32 13.6 16.7	3 1.3 3.9	2 0.8 4.3	0 0.0 0.0	236 10.2
Eje norte	218 69.0 17.1	8 2.5 12.7	3 0.9 7.5	17 5.4 21.3	12 3.8 5.1	6 1.9 7.2	11 3.5 5.1	29 9.2 15.1	3 0.9 3.9	9 2.8 19.1	0 0.0 0.0	316 13.6
Neo-Colonización	312 64.2 24.4	12 2.5 19.0	1 0.2 2.5	12 2.5 15.0	27 5.6 11.4	13 2.7 15.7	48 9.9 22.1	30 6.2 15.6	23 4.7 30.3	[illegible] [illegible] 10.6	3 0.6 33.3	486 20.9
Total	1277 55.0	63 2.7	40 1.7	80 3.4	236 10.2	83 3.6	217 9.4	192 8.3	76 3.3	47 2.0	9 0.4	2320*

* Faltan 32 observaciones

2 tablas, ambas significativas en 0.000.

Tipos de tenencia

El 87.3 o/o de las familias encuestadas tiene tierras para cultivar o para criar ganado. De estas familias, el 47.0 o/o son propietarios; el 16.3 o/o tiene títulos pendientes del Instituto de Bienestar Rural, la institución gubernamental abocada a la colonización de tierras; el 6.9 o/o arrienda la tierra, el 27.0 o/o ocupa tierras sin ningún título legal; y el 2.9 o/o son aparceros, cuidadores, etc. Mirando región por región, el porcentaje más bajo de propietarios se encuentra en el eje norte y en la zona de neo-colonización en donde el porcentaje de personas con títulos pendientes es más elevado. La proporción de ocupantes (sin título legal) es bastante uniforme en todas las zonas, de un 21.4 o/o a un 29 0 o/o. Los porcentajes más bajos de arrendatarios se encuentran en el Eje Norte y en Itapúa. Tabla 2-21.

TABLA 2 - 21

Estructura de las tenencias por zona económica
(Familias con tierras aptas p/cultivos y/o ganadería)

	Zonas económicas					
Tenencia	Minifundio	Ganadero	Itapúa	Eje norte	Neo-Colonización	Total
Propietario	479 51.5	82 56.6	129 56.1	94 32.4	181 39.5	965 47.0
Solicitantes y adjudicatarios *	81 8.7	10 6.9	27 11.7	111 38.3	106 23.1	335 16.3
Arrendatarios	76 8.2	16 11.0	7 3.0	3 1.0	39 8.5	141 6.9
Ocupantes **	270 29.0	31 21.4	66 28.7	79 27.2	108 23.6	554 27.0
Otros ***	25 2.7	6 4.1	1 0.4	3 1.0	24 5.2	59 2.9
Total	931 100.1	145 100.0	230 99.9	290 99.9	458 99.9	2054

Porcentaje de columna solamente.

$X^2 = 224$ con 16 grados de libertad, $p < .001$.

* Solicitante o adjudicatario: El título de las tierras fiscales aún no ha sido obtenido del Instituto de Bienestar Rural (IBR), institución de reforma agraria.

** Ocupantes: Incluye a ocupantes sin títulos, cuidadores, y a aquellos que ocupan tierras prestadas o cedidas.

*** Aparceros y otros.

El hecho de ser propietario de la tierra no garantiza necesariamente un ingresoo más elevado, poro existe una relación directa entre la posesión de tierras en propiedad y el ingreso. No existen relaciones directas entre otros tipos de tenencia y el ingreso, a pesar de que existe una relación inversa entre la tenencia y el ingreso para los ocupantes y para los aparceros y cuidadores. Tabla 2-22.

TABLA 2 - 22

Tenencia de tierra por nivel de ingresos (Familias con tierra)

Tenencia	Nivel de ingresos: Ningún	Menos de Gs. 20.000.-	Gs. 20.000 - 39.999.-	Gs. 40.000. y más	Total
Propietarios	16	472	234	237	959
	1.7	49.2	24.4	24.7	
	47.1	41.2	51.0	59.4	47.0
Solicitantes y adjudicatarios a/	2	197	79	53	331
	0.6	59.5	23.9	16.0	
	5.9	17.2	8.3	5.5	16.2
Arrendatarios	4	75	30	32	141
	2.8	53.2	21.3	22.7	
	11.8	6.5	6.5	8.0	6.9
Ocupantes b/	10	352	100	61	523
	1.9	67.3	19.1	11.7	
	29.4	30.7	21.8	15.3	25.6
Otros c/	2	51	19	16	88
	2.0	58.0	21.6	18.2	
	5.9	4.4	4.1	4.0	4.3
Total	34	1147	459	399	2042
	1 7	56.2	22.5	19.5	

a/ Solicitantes y adjudicatarios incluyen a aquellos que aún no han obtenido sus títulos del IBR, la institución de reforma agraria.

b/ En la categoría de ocupantes están aquellos que ocupan tierras sin títulos, y aquellos que ocupan tierras prestadas o cedidas.

c/ En la categoría de Otros están los aparceros, los cuidadores, etc.

Tipos de familias campesinas

El sistema de clasificación de familias desarrollado por FEMRURAL contiene cinco categorías, definidas a continuación:

Nuclear (organizada): Pareja, con o sin hijos y con o sin parientes no lineales.

Nuclear (desorganizada): Un padre con hijo(s), con o sin otros parientes no lineales: o abuelos con nietos sin el par intermedio.

Extensa (organizada): Tres generaciones en descendencia lineal (con par intermedio completo), o dos familias nucleares (Laterales), de dos generaciones solamente.

Extensa (desorganizada): Tres generaciones con descendencia lineal, incluyendo al (los) abuelo(s), nieto(s), sin el par intermedio (con parientes lineales y/o parientes laterales y no lineales).

Otras situaciones: grupos de personas no relacionadas [illegible] familias.

La clasificación de las familias como "organizada" o "desorganizada" no debe ser interpretada como una indicación (o denominación) moralizadora o prejuiciada. Al contrario, se asume que la ausencia de un cónyuge es una desvantaja económica para la unidad familiar debido a la falta de una fuente adicional de ingreso y trabajo. La ausencia de un trabajador adulto por presunción tendría un mayor impacto entre las familias que se dedican a la producción agrícola y en general constituiría una adversidad en el ámbito rural. Se presentan las correlaciones entre los ingresos y la estructura familiar en el capitulo 4.

El 66,0 o/o de las familias pertenece al tipo nuclear (organizado), por lo general compuesto de una pareja y sus hijos. Las familias nucleares (desorganizadas) representan el 9.4 o/o de los hogares, y están compuestas principalmente de madres solteras y sus hijos. Las familias extensas (organizadas) representan solamente el 7 0 o/o de los casos, mientras que las extensas (desorganizadas) representan el 14.9 o/o. Los demás casos representan solamente el 2.8 o/o. Tabla 2-23.

Este esquema de organización de los tipos de familia demuestra que las unidades de vivienda con una sola familia es el arreglo más común entre las familias campesinas paraguayas. La familia extensa, concebida como la "típica" familia campesina paraguaya, conforma menos de un cuarto de los hogares campesinos. Sin embargo, esto no significa que la familia extensa no es importante en el campo paraguayo -solamente que no vive bajo un mismo techo.

TABLA 2 - 23

Estructura familiar de los hogares según FEMRURAL

Nuclear (Organizada)	1552	66. 0 o/o
Pareja sin hijos	141	
Pareja, con hijo (s) y con o sin parientes laterales	1411	
Nuclear (Desorganizada)	220	9. 4 o/o
Madre, con hijo (s)	136	
Madre, con hijo(s) y parientes laterales	34	
Padre, con hijo(s), con o sin parientes laterales abuelo(s), y nieto(s)	14	
Parientes laterales	36	
Extensa (Organizada)	165	7. 0 o/o
Dos familias nucleares	17	
Tres generaciones (lineales)	148	
Extensa (Desorganizada)	350	14. 9 o/o
Abuelo(s), nieto(s), sin par intermedio	165	
Abuelo(s), nieto(s), etc., sinpar intermedio	185	
Otros	65	2. 8 o/o
Grupos de personas no relacionadas	1	
Mujeres que viven solas	39	
Mujer jefe de familia, parientes laterales	16	
Jefe de familia, parientes laterales	7	
Otras situaciones	2	
Total	**2352**	**100. 1 o/o**

Tamaño de la familia

El tamaño de una familia campesina es 5.8, según la encuesta pero cuando se estudia el tamaño de la familia por sexo del jefe de familia, notamos que los hogares dirigidos por mujeres son más pequeños que aquellos dirigidos por hombres. El tamaño promedio de los hogares dirigidos por mujeres era de 4.5, comparado con 6.1 para las unidades dirigidas por hombres. (El Capítulo 3 estudia en profundidad estas y otras diferencias entre los hogares dirigidos por hombres y aquellos dirigidos por mujeres).

Existen muy pocas familias compuestas de solamente una o dos personas 10,7 o/o. El 39,8 o/o de las familias tenía de tres a cinco miembros; el 38.3 o/o tenía de seis a cinco miembros, el 38.3 o/o tenía de seis a nueve y el 11.3 o/o tenía diez o más. 11/. Existe una menor proporción de familias pequeñas, o sea, aquellas con menos de seis miembros, que de familias numerosas en el grupo de bajos ingresos. El 41.0 o/o de las familias pequeñas ganaba menos de Gs. 20.000 per capita en 1977, comparado con el 66.3 o/o de las familias numerosas.

Estudiando cada región por separado, se nota que las áreas de colonización (Itapúa y la zona de Neo-Colonización) tienen una mayor proporción de familias nucleares y una menor proporción de familias desorganizadas que las otras tres zonas. Tabla 2-24. Las familias desorganizadas están más concentradas en el grupo de bajos ingresos que las familias organizadas. (Ver Capítulo 3). Por lo tanto, no resulta sorprendente que los departamentos con una elevada proporción da familias desorganizadas también contengan una elevada proporción de familias con ingresos bajos.

Viviendas rurales

La preferencia por las viviendas para una sola familia entre las familias rurales probablemente refleja los standards de las viviendas rurales. El 82.1 o/o de las viviendas en la muestra consisten de una o dos habitaciones con un promedio de 3.3 personas por habitación. 12/

TABLA 2 - 24

Variaciones en el tipo de familia según la región

	Zonas económicas					
Tipo de familia	Minifundio	Ganadera	Itapúa	Eje norte	Neo-Colonización	Total
Nuclear Organizada	716 62.9	87 56.1	172 72.0	202 62.5	375 75.6	1552 66.0
Nuclear Desorganizada	113 9.9	16 10.3	19 7.9	37 11.5	35 7.1	220 9.4
Extensa Organizada	83 7.3	14 9,0	17 7.1	22 6.8	29 5.8	165 7.0
Extensa Desorganizada	189 16.6	30 19.4	27 11.3	50 15.5	54 10.9	350 14.9
Otra situación	38 3.3	8 5.2	4 1.7	12 3.7	3 0.6	65 2.8
Total	1139	155	239	323	496	2352

Porcentaje de columna solamente.

11/ Ver el tomo de las frecuencias para la variable, NOMEMFAM.

12/ El número total de miembros (13852) dividido por el número de total de habitantes (4.199) en estas unidades da 3,3.
Ver el tomo de las frecuencias para la variable, NOROOMS.

La mayoría de las viviendas son de tipo rancho, las que contienen por lo menos dos materiales tradicionales, tales como paredes de estaqueo o de adobe, techo de paja y pisos de tierra. El 58.7 o/o de las unidades de viviendas encuestadas son ranchos. El 32 1 o/o de las unidades de vivienda encuestadas son "casas de material". Tabla 2-25 .

Se define como "casa de material" la que tiene por lo menos dos materiales durables (ladrillos, tejas, cemento, madera, hojalata,etc.). Una estructura tipo rancho con paredes de estaqueo, techo de paja y piso de tierra de aproximadamente 36 metros cuadrados costó aproximadamente Gs. 106.000 en 1978 (US$ 800), y se requirió dos meses de construcción. Una vivienda de material de aproximadamente 38

TABLA 2 - 25

Tipos de viviendas de las familias de FEMRURAL

Materiales de construcción, paredes, techo, piso **		Total de viviendas	
Tipo rancho		1365	58. 7 o/o
Estaqueo - paja - tierra		594	
Estaqueo - paja - ladrillo		3	
Adobe - paja - tierra		147	
Adobe - paja - ladrillo		11	
Adobe - teja - tierra		12	
Ladrillo - paja - tierra		192	
Madera - paja - tierra		406	
Casas de Material		746	32. 1 o/o
Adobe - teja - ladrillo		6	
Ladrillo - paja - ladrillo		113	
Ladrillo - teja - tierra		76	
Ladrillo - teja - ladrillo		314	
Ladrillo - madera - tierra	Ladrillo	1	
Ladrillo - madera - ladrillo		3	
Madera - paja - ladrillo		29	
Madera - paja - madera		6	
Madera - madera - tierra		113	
Madera - madera- ladrillo		24	
Madera - madera - madera		61	
Otras combinaciones		213	9. 2 o/o
Total		2324*	100. 0 o/o

* Faltan 28 observaciones.

** Las designaciones de los materiales de construcción utilizados para las paredes, los techos y los pisos se refieren a la habitación principal de la vivienda.

metros cuadrados con paredes de ladrillo, un techo de teja o de paja y piso de ladrillos, con un baño dentro de la casa, costó aproximadamente Gs. 267.000 (US$ 2.000) y requirió seis meses de construcción. 13/.

Las definiciones de estos tipos de vivienda constituyen un indicador práctico de las familias con ingresos bajos. La Tabla 2-26 muestra la proporción de familias encuestadas por tipo de vivienda y que pueden considerarse como pertenecientes a la categoría de los campesinos pobres, o sea, aquellas familias con ingresos familiares netos (per capita) de menos de Gs. 20.000 (US$ 160) en 1977. El 66.1 o/o de las familias que viven en viviendas de tipo rancho pertenecen al nivel más bajo, en comparación al 36.5 o/o de aquellas que viven en casa de material y al 30.1 o/o de aquellas que viven en casas que utilizan zinc, cemento colado y otros materiales no tradicionales. Ciertos tipos de viviendas están muy estrechamente ligados al nivel de ingreso familiar. El 75.6 o/o de aquellas familias que viven en casas con paredes de estaqueo, techos de paja y pisos de tierra tienen ingresos per capita de menos de Gs. 20.000, mientras que los techos de teja y de madera están claramente asociados con los campesinos más acaudalados.

TABLA 2 - 26

Comparación de los tipos de viviendas con las familias que ganan menos de Gs. 20.000 per cápita (1977)

Materiales de construcción paredes, techo - pisos **	Total de familias con ingresos.	Total con menos de Gs. 20.000.	Porcentaje de familias con menos de Gs. 20.000
Tipo rancho	1356	896	66.1
Estaqueo - paja - tierra	590	446	75.6
Estaqueo - paja - ladrillo	3	2	66.7
Adobe - paja - tierra	146	88	60.3
Adobe - paja - ladrillo	10	3	30.0
Adobe - teja - tierra	12	5	41.7
Adobe - paja - tierra	192	114	59.4
Madera - paja - tierra	403	238	59.1
Casas de material	742	271	36.5
Adobe - teja - ladrillo	6	3	50.0
Ladrillo - paja - ladrillo	113	59	52.2
Ladrillo - teja - tierra	76	36	47.4
Ladrillo - teja - ladrillo	312	88	28.2
Ladrillo - madera - tierra	1	1	100.0
Ladrillo - tierra - ladrillo	3	1	33.3
Madera - paja - ladrillo	29	12	41.4
Madera - paja - madera	6	2	33.3
Madera - madera - tierra	112	54	48.2
Madera - madera - ladrillo	23	5	21.7
Madera - madera - madera	61	10	16.4
Otras combinaciones	209	63	30.1
Total	2307*	1230	53.3

* Faltan 45 observaciones

** Las designaciones de los materiales de construcción para las paredes, los techos y los pisos, se refieren solamente a la habitación principal de la vivienda.

13/ Estos cálculos de costo fueron suministrados por la Secretaría Técnica de Planificación en Octubre de 1978. Los cálculos están basados en unidades de viviendas en el interior del paaìs y el costo ha sido suministrado por unidades de un solo ambiente. (Una estructura de dos ambientes costaría el doble,etc.).

Nacionalidades e Idiomas

La mayoría de los hogares encuestados estaban dirigidos por paraguayos, o sea el 93 3 o/o. Los brasileros constituyen el mayor grupo de extranjeros, con un 5.2 o/o del total, seguido por los japoneses con 0.6o/o y el resto, el 0.4 o/o. 14/. La mayoría de las familias encuestadas hablan solamente el guaraní, según información suministrada por las entrevistadas. El 76.3o/o de las familias hablan habitualmente sólo el guaraní. El 13 0 o/o habla una combinación de castellano y guaraní conocido como jopará; al 5.0 o/o habla portugués; el 4.1 o/o solamente castellano; y el 1.6 o/o habla otros idiomas, generalmente el alemán, el polaco o el japonés. El uso de los idiomas varía según la región. El uso del portugués está limitado al área de colonización a lo largo de la frontera con el Brasil, en los Departamentos de Alto Paraná, Canendiyú y Amambay. 15/. La incidencia del guaraní como único idioma utilizado en la casa también varía. El 96.6 o/o de los hogares encuestados en la región del eje norte utiliza solamente el guaraní, comparado con el 81.9 o/o en la región ganadera, y el 78.2 o/o en la Zona Central (región de minifundios). Proporcionalmente existen menos familias que hablan solamente el guaraní en Itapúa y el área de neo colonización debido a la presencia de personas que hablan otros idiomas (japonés y portugués). Tabla 2-27 .

TABLA 2 - 27

Distribución regional de los idiomas habitualmente hablados en la casa.

	Zonas económicas					
Idioma hablado en la casa.	Minifundio	Ganadero	Itapúa	Eje norte	Neo-Colonización	Total
Solamente Guaraní	891 78.2	127 81.9	140 62.2	312 96.6	312 63.0	1782 76.3
Solamente Castellano	62 5.4	4 2.6	14 6.2	2 0.6	14 2.8	96 4.1
Guaraní y Castellano	185 16.2	24 15.5	45 20.0	9 2.8	41 8.3	304 13.0
Portugués	0 0.0	0 0.0	0 0.0	0 0.0	117 23.6	117 5.0
Otros (Japonés, Alemán, Polaco)	1 0.1	0 0.0	26 11.6	0 0.0	11 2.2	38 1.6
Total	1139	155	225	323	495	2337*

Porcentaje de columna solamente.

* Faltan 15 observaciones.

14/ Ver el tomo de las frecuencias para las variables, NATJEFE..

15/ En esta región fueron utilizados encuestadores que hablaban tres idiomas (castellano, guaraní y portugués). A pesar de que existen personas de habla portuguesa en otros Departamentos, las mismas están concentradas en las regiones arriba mencionadas. Debido al tamaño de la muestra de FEMRURAL y al hecho de que los colonos brasileros tienden a asentarse en grupos, la muestra no tocó los poblados aislados de brasileros en Itapúa y demás Departamentos.

El idioma utilizado habitualmente no refleja necesariamente la aptitud de la entrevistada para los idiomas, pero parecería ser una indicación fidedigna del mono-lingüismo de las familias campesinas. Cuando se compara el idioma utilizado por la entrevistada durante la entrevista, con las personas que habitualmente hablan el guaraní, notamos una coincidencia del 95.4 o/o. El 92.7 o/o de aquellas mujeres cuyas familias hablan habitualmente el castellano, utilizó éste idioma durante la entrevista. Pero las pautas del uso del jopará, son menos claras, posiblemente debido a los juicios de valores de las entrevistadas y de las encuestadoras con respecto a la mezcla permitida de los idiomas. Por ejemplo, el 23.4 o/o de las entrevistadas que indicaron hablar el jopará en la casa utilizó según la encuestadora, solamente el guaraní durante la entrevista. (Tabla 2-28).

El uso del guaraní está inversamente relacionado con el nivel de ingreso de la familia. La proporción de personas que habla solamente el guaraní disminuye con cada aumento del nivel de ingresos, de un 87 9 o/o (nivel más bajo) a un 36.5 o/o (nivel más alto). Entre los demás grupos, el idioma tiende a aumentar a medida que aumenta el ingreso. Por ejemplo, la proporción aumenta con cada aumento de los ingresos entre las personas que hablan el jopará, a excepción de aquellas personas que pertenecen al nivel de ingreso más elevado. Tabla 2-29.

La relación inversa entre el ingreso y las personas que solamente hablan guaraní implica que los campesinos que no saben hablar el castellano están en desventaja económica, aún en el ambiente rural. Hay que tener en cuenta que no existen diarios en idioma guaraní y pocos servicios de información pública que permitan a las personas que solamente hablan guaraní informarse sobre las tendencias del mercado, los precios, etc. Además, pocos son los paraguayos, a excepción de los de las clases media y alta, que leen fluidamente el guaraní.

TABLA 2 - 28

Idioma habitualmente hablado en la casa, comparado con el idioma de la entrevista

Idioma hablado en la casa	Idioma de la entrevista				
	Solamente guaraní	Guaraní y castellano	Solamente castellano	Otro	Total
Solamente guaraní	1699 95.4	40 2.2	41 2.3	0 0.0	1780
Solamente Castellano	5 5.2	2 2.1	89 92.7	0 0.0	96
Guaraní y Castellano	71 23.4	131 43.1	102 33.6	0 0.0	304
Portugués	3 2.6	0 0.0	8 6.8	106 90.6	117
Otros (japonés, alemán, polaco)	0 0.0	0 0.0	30 78.9	8 21.1	38
Total	1778 76.1	173 7.4	270 11.6	114 4.9	2335*

Porcentaje de línea solamente.

* Faltan 17 observaciones.

TABLA 2 - 29

Idioma habitualmente hablado en la casa por ingreso familiar (per cápita)

Idioma utilizado en la casa	Ingreso familiar (per cápita)								
	Gs. 1.000-9.999	Gs. 10.000 19.999	Gs. 20.000 29.999	Gs. 30.000 39.999	Gs. 40.000 59.999	Gs. 60.000 99.999	Gs. 100.000 y más	Ningún ingreso	Total
Solamente Guaraní	583 87.9	497 84.5	249 76.9	137 66.2	128 61.8	81 52.3	46 36.5	48 76.2	1769 76.3
Solamente Castellano	11 1.7	17 2.9	15 4.6	14 6.8	9 4.3	12 7.7	12 9.5	5 7.9	95 4.1
Guaraní y Castellano	47 7.1	58 9.9	41 12.6	41 19.8	51 24.6	39 25.2	22 17.5	5 7.9	304 13.1
Portugués	20 3.0	15 2.6	18 5.6	15 7.2	14 6.8	17 11.0	12 9.5	4 6.3	115 5.0
Otros	2 0.3	1 0.2	1 0.3	0 0.0	5 2.4	6 3.9	21 16.7	1 1.6	37 1.6
Total	663	588	324	207	207	155	126	63	2320*

Porcentaje de columna solamente.

* Faltan 32 observaciones.

Conclusión

Más de la mitad de las familias campesinas paraguayas, o sea el 53,6 o/o, pertenece al grupo de bajos ingresos identificados en este estudio. Estas familias pueden ser consideradas como el grupo beneficiario lógico de los programas de asistencia rural que tienen como fin mejorar el standard de vida y la productividad de los campesinos. Los miembros de este grupo de bajos ingresos no están distribuídos uniformemente en las zonas económicas, pero están más concentrados en el eje Norte y en la zona ganadera. Existen menos personas pertenecientes a este grupo en las áreas de reciente inmigración tales como Itapúa y la zona de Neo colonización que en las otras tres zonas.

Existe una mayor proporción de agricultores en el grupo de bajos ingresos que de no agricultores que se dedican a la manufactura, al transporte, etc.El análisis regional de los niveles de ingreso de las familias de agricultores demuestra que las zonas con la mayor proporción de familias de bajos ingresos son la zona de minifundios, el eje norte y la zona ganadera Los niveles de ingresos de las familias de agricultores están directamente relacionadas con el tamaño de la unidad de producción, o sea, el número de hectáreas cultivadas. El 83,4 o/o de las familias que cultivaron menos de tres hectáreas (alrededor de 7 acres) pertenece al grupo de bajos ingresos. El ingreso medio de las familias de agricultores que cultivaron menos de cinco hectáreas es Gs. 24.113 (US$ 190), comparado con Gs. 40.023 (US$ 320) para aquellas que cultivaron cinco o más hectáreas. Las áreas de cultivos extensos y de recientes inmigraciones en las zonas de colonización de Itapúa y la zona de neo colonización contiene menos agricultores en el grupo de bajos ingresos. El cultivo en que se especializan las familias de los agricultores y el tipo de tenencia que poseen también están estrechamente relacionados con el potencial que tiene la familia para generar ingresos, como también lo están el tipo de familia, el tamaño de la misma, y las características de la vivienda.

La mayoría de las familias rurales paraguayas hablan solamente el guaraní y tienen instalaciones parecidas para cocinar, como también instalaciones sanitarias y de agua potable.

CAPITULO III

Hogares dirigidos por mujeres

Incidencia

Los hogares dirigidos por mujeres han sido por mucho tiempo el "factor ignorado" en la planificación del desarrollo. 1/. Existen indicios que los hogares dirigidos por mujeres es moderadamente elevado en el Paraguay, como resultado de la inestabilidad de la familia, de las migraciones rural-urbana y la decadencia de la agricultura de subsistencia. 2/. La proporción de hogares dirigidos por mujeres en las áreas rurales es alrededor de la mitad de los de Asunción y de otros centros urbanos del país. Los hogares dirigidos por mujeres constituyen el 15.9 o/o de la muestra rural. Tabla 3-1 . El mejor cálculo para las áreas urbanas del Paraguay, incluyendo Asunción y los pueblos del interior, es el 27.0 o/o Estas cifras provienen de tres fuentes recientes: la Encuesta de Hogares del Gran Asunción del año 1976, la Encuesta de Municipios Rurales del año 1977. Tabla 3-2 .

TABLA 3 - 1

Hogares dirigidos por mujeres

Total de hogares en la Muestra			Total de hogares entrevistados		
Total	2645	100.0 o/o	Total	2352	100.0 o/o
Unidades dirigidas por hombres	2224	84.1 o/o	Unidades dirigidas por hombres	1969	83.7 o/o
Unidades dirigidas por mujeres	421	15.9 o/o	Unidades dirigidas por mujeres	383	16.3 o/o

TABLA 3 - 2

Porcentaje de hogares dirigidos por mujeres

Total 7/	Urbano 5/	Rural 6/
21.4 o/o	27.0 o/o	15.9 o/o

1/ Ver Buvinić, Marya y Youssef, Nadia H., con Von Elm, Barbara, "Women-Headed Households: The Ignored Factor in Development Planning" (Washington, D.C.: Centro Internacional para la investigación sobre Mujeres, Marzo de 1978, Mimeógrafo), para un panorama general sobre los hallazgos en materia de hogares dirigidos por mujeres en Latinoamérica.

2/ Galeano, Luís A., " Las mujeres como proveedoras de Trabajo en el Paraguay, 1972". Vol. III, "La Participación de las Mujeres en la Actividad Económica en el Paraguay" (Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Est. Sociológicos, 1977, Mimeógrafo), pp. 7 - 20; Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, "Estudio de la Migración Interna al Area de Asunción". Tomo II. "Resultados" (Asunción, Paraguay: CPES, 1973); y Gillespie, Francis Patrick, "Constancy and Change": A Demographic Ecological Study of Paraguay, 1950-1972". Disertación para el Doctorado, Universidad de Texas en Austin, 1977, Mimógrafo).

A nivel nacional los cálculos del porcentaje de hogares dirigidos por mujeres han fluctuado entre un mínimo de 11.0 o/o a un máximo de 22.0 o/o. Un estudio reciente efectuado por Buvinić y Youssef patrocinado por la AID calculó el porcentaje de un 11.0 o/o, clasificando así al Paraguay como un país con mujeres jefes de familia de "bajo" potencial i.e., 10 o/o al 14 o/o. 3/. La División de Recursos Humanos del Ministerio de Justicia y Trabajo, utilizando datos del censo de 1972, calculó que el 22 o/o de todas las mujeres de más de quince años, eran "madres abandonadas". 4/.

Puesto que dichos porcentajes puedan a la larga influenciar las prioridades, en cuanto a programas nacionales e internacionales es muy importante determinar cálculos confiables. Los cálculos efectuados con datos de las tres fuentes recientes indican que el 21.4 o/o de todos los hogares en la región Oriental del Paraguay está dirigido por mujeres. Puesto que el Chaco Paraguayo contiene solamente el 3.0 o/o de las unidades de Vivienda del Paraguay, dicho porcentaje puede considerarse como representativo del Paraguay.

Utilizando el 21.4 o/o como un cálculo razonable de procentaje de hogares dirigidos por mujeres, el Paraguay pertenecía al grupo "Alto-Mediano" en la escala Buvinić - Youssef, ubicándose en la misma categoría que Guatemala y Honduras, entre los países latinoamericanos y de los países tales como Chad, Madagascar, Yemen, Uganda y Vietnam del área no latinoamericana. De los países examinados por Buvinić y Youssef, solamente El Salvador, Panamá, las Islas Vírgenes, Botswana y Lesotho tienen proprociones más elevadas de hogares dirigidos por mujeres que el Paraguay.

El porcentaje más elevado de hogares dirigidos por mujeres detectado en la encuesta fue de 44.7 o/o, en una compañía del Departamento de Concepción. La segunda proporción más elevada fue del 41.7 o/o, detectada en dos compañías en el área de minifundio del Dpto. de Paraguarí, y la tercera, 40.0 o/o, notablemente en un pueblo de artesanos también en el Dpto. de Paraguarí. La proporción de hogares dirigidos por mujeres constituye menos del 35.0 o/o de todas las otras unidades de muestreo. 8/

3/ Buvinić y Youssef, " Women-Headed Households", Tablas 1 y 2.

4/ Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Asunción, "Integración de la Enseñanza en Salud Materno Infantil y Reproducción Humana" (Asunción, Paraguay: Facultad de Ciencias Médicas, 1977, Mimeógrafo) p.13.

5/El cálculo de 27 o/o es el promedio de los porcentajes de hogares dirigidos por mujeres presentados en las dos fuentes: República del Paraguay, Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares por Muestra, Mano de Obra, 1976 . (Asunción, Paraguay: D.G.E.C., Julio 1977), y Laird, Judith Fincher, "A Study of Income Structure in Two Paraguayan Towns" (Asunción, Paraguay: USAID/Paraguay, Market Town Survey, January 12, 1978, Mimeógrafo).
La muestra urbana de FEMRURAL también indica que el porcentaje es de 27 o/o..

6/ Vea Tabla 3-1 .

7/ El 21.4 o/o se obtuvo calculando el número de hogares dirigidos por mujeres en la Región Oriental del Paraguay (zonas rurales y urbanas) y dividiendo por el número total de hogares.
El cálculo es el siguiente: .27 x 168,400 =45,468 (urbano)
1.59 x 247,300=43,407 (rural)
88,875 / 415,700=21,4 o/o

8/ Ver el tomo de las frecuencias para la variable,COMPAÑIA, controlado por Hogares dirigidos por mujeres.

Los hogares dirigidos por mujeres están concentrados en la zona de minifundios. Dicha zona contiene el 56.1 o/o de todos los hogares dirigidos por mujeres, tal como lo indica la Tabla 3-3. Existen variaciones regionales significativas. Vista por zona, la franja de pobreza que se extiende a través de los Departamentos de Misiones y Ñeembucú contiene la mayor proporción de hogares dirigidos por mujeres. Aproximadamente el 23 o/o de los hogares entrevistados en esa zona son dirigidos por mujeres. En la zona de Minifundio y del Eje Norte, un área mixta de minifundios y de colonización, los hogares dirigidos por mujeres constituyen el 18.9 o/o de todos los hogares. La incidencia más baja de hogares dirigidos por mujeres es en la zona de Itapúa, 11.3 o/o, y 9.1 o/o en la zona de Nueva Colonización, áreas que no se caracterizan por sistemas agrícolas y sociales en decadencia, típicos de áreas de minifundio.

TABLA 3 - 3

Distribución por zona de hogares dirigidos por hombres y por mujeres

Hogares	Minifundio	Ganadero	Itapúa	Eje norte	Neo-Colonización	Total
Hogares	924	120	212	262	451	1969
dirigidos por	46.9	6.1	10.8	13.3	22.9	
hombres	81.1	77.4	88.7	81.1	90.9	83.7
Hogares	215	35	27	61	45	383
dirigidos por	56.1	9.1	7.0	15.9	11.7	
mujeres	18.9	22.6	11.3	18.9	9.1	16.3
Total	1139	155	239	323	496	2352

Composición de los Hogares dirigidos por Mujeres

El sistema de clasificación de familias desarrollado para FEMRURAL contine cinco categorías, definidas a continuación:

Nuclear (organizada) : Pareja, con o sin hijos y con o sin parientes no-lineales.

Nuclear (desorganizada) : Un padre con hijo(s), con o sin otros parientes no-lineales; o abuelos con nietos, con el par intermedio ausente.

Extensa (organizada) : Tres generaciones en descendencia lineal (el par intermedio está completo), o dos familias nucleares (laterales, o dos generaciones solamente).

Extensa (desorganizada) : Abuelo(s), nieto(s), con el par intermedio ausente (con los parientes lineales o no lineales presente).

Otras : Persona que vive sola, personas no relacionadas entre sí que comparten una vivienda, etc. (Todos los demás casos).

Típicamente los hogares dirigidos por mujeres incluyen una variedad de arreglos familiares. Por lo general, no hay hombre adulto residiendo en ellos. Si la mujer no vive en un estado de unión consensual estable, generalmente se declara como Jefe de familia, relegando al hombre al estatus de pareja

transitoria. En algunos casos, la esposa se convierte en la Jefe de facto cuando el esposo pierde su empleo, se enferma o está incapacitado de alguna manera para trabajar.

La mayoría de los hogares dirigidos por mujeres observados en FEMRURAL están constituídos por familias nucleares desorganizadas 40.7 o/o y familias extensas desorganizadas 38.1 o/o. Todas menos una de las unidades de familias nucleares desorganizadas están compuestas por madres solteras con sus hijos. Estas familias típicamente contienen otros parientes de sexo femenino. Alrededor del diez por ciento de las mujeres Jefes de familia viven sola; el 6.3 o/o viven en familias extensas organizadas; y el 4.8 o/o con parientes laterales, grupos de personas no relacionadas entre si o en otras situaciones. Ver Tabla 3-4.

TABLA 3 - 4

Estructura familiar de hogares dirigidos por mujeres

Total nuclear organizada	1	0.3 o/o
Pareja, hijo(s)	1	0.3 o/o
Total nuclear desorganizada	156	40.7 o/o
Madre, hijo(s)	129	33.7 o/o
Madre, hijo(s), parientes laterales	26	6.8 o/o
Abuelo(s), nieto(s), parientes laterales	1	0.3 o/o
Total extensa organizada	24	6.3 o/o
Dos familias nucleares	1	0.3 o/o
Tres generaciones en línea recta	23	6.0 o/o
Total extensa desorganizada	146	38.1 o/o
Abuelo(s), nieto(s) con el par intermedio ausente	145	37.9 o/o
Abuelo(s), nieto(s), etc., par intermedio ausente	1	0.3 o/o
Total otros	56	14.6 o/o
Grupos de personas no relacionadas	1	0.3 o/o
Mujeres que viven solas	39	10.2 o/o
Mujer jefe de familia, parientes laterales	15	3.9 o/o
Otra situación	1	0.3 o/o
Total	383	100.o/o

La Tabla 3-5 presenta la composición de hogares dirigidos por mujeres en comparación a aquellos dirigidos por hombres. Hay que notar que los hogares dirigidos por mujeres predominan entre las familias desorganizadas. Solamente el 14 o/o de los hogares dirigidos por hombres son desorganizados; comparado con el 79 o/o de los dirigidos por mujeres.

Los hogares dirigidos por mujeres predominan entre el tipo de familias con los ingresos más bajos, o sea el tipo Extensa desorganizada. Casi el 74 o/o de estas familias tienen un ingreso familiar neto (per-capita) de menos de Gs. 20.000 ($ 160), comparados con el 51.1 o/o de las familias Nucleares (organizadas), el 54.2 o/o de las Nucleares (desorganizadas), el 54.8 o/o de las Extensas (organizadas), y el 56.8 o/o de las Otras.

El porcentaje de familias nucleares aumenta a medida que aumenta el ingreso, mientras que la proporción de las familias extensas desorganizadas disminuye a medida que el nivel de ingreso aumenta. No existen relaciones lineales obvias entre el ingreso y el tipo de familias para las Nucleares (organizadas) y Extensas (organizadas). Tabla 3-6.

TABLA 3 - 5

Comparación de hogares dirigidos por hombres y por mujeres (por tipo)

Tipo de familia	Hogares dirigidos por hombres	Hogares dirigidos por mujeres	Total
Nuclear organizado	1551 99.9 78.8	1 0.1 0.3	1552 66.0
Nuclear desorganizado	64 29.1 3.3	156 70.9 40.7	220 9.4
Extensa organizado	141 85.5 7.2	24 14.5 6.3	165 7.0
Extensa desorganizado	204 58.3 10.4	146 41.7 38.1	350 14.9
Otros	9 13.8 0.5	56 86.2 14.6	65 2.8
Total	1969 83.7	383 16.3	2352 100.1

TABLA 3 - 6

Ingreso familiar neto per cápita por tipo de familia (familias con ingresos en 1977)

Tipo de familia	Menos de Gs. 20.000.-	Gs. 20.000 - 39.999.-	Gs. 40.000 - y más	Total
Nuclear organizada	777 51.1 62.1	362 23.8 68.0	382 25.1 78.1	1521 66.9
Nuclear desorganizada	115 54.2 9.2	55 25.9 10.3	42 19.8 8.6	212 9.3
Extensa organizada	90 54.8 7.2	42 25,6 7.9	32 19.5 6.5	164 7.2
Extensa desorganizada	244 73.7 19.5	63 19.0 11.8	24 7.3 4.9	331 14.6
Otras	25 56.8 2.0	10 22.7 1.9	9 20.5 1.8	44 1.9
Total	1251 55.1	532 23.4	489 21.5	2272

Características Socio-Demográficas de las Mujeres Jefes de Familia

Las mujeres Jefes de familia tienen características socio -demográficas distintas que las esposas o compañeras. Estas mujeres tienden a ser más viejas, más sedentarias y con menos educación. También se puede presumir que la mayoría de las Jefes de familia son ex parejas consensuales o viudas.

De todas las entrevistadas, el 85.3 o/o de las mujeres Jefe de familia habían vivido diez años o más en el lugar de la entrevista, en comparación al 72.5 o/o de las demás entrevistadas. 9/. Además en la Tabla 3-7 se puede apreciar que una mayor proporción de mujeres jefe de familia, el 84.3 o/o indicaron como "rural", el lugar de socialización en su infancia, comparado con el 76.5 o/o de las otras entrevistadas.

Las jefes de hogares tienen menos educación que las otras mujeres entrevistadas, Tabla 3-8. Un mayor porcentaje, 86.2 o/o, habla solamente guaraní, comparado con el 73.6 o/o de las otras. 10/.

9/ Ver el tomo de las frecuencias de la variable, TIMERES, controlado por el sexo del Jefe.

10/ Cuadro no publicado.

TABLA 3 - 7

Lugar de socialización durante la infancia

Lugar de socialización	Hogares dirigidos por hombres	Hogares dirigidos por mujeres	Total
Area rural	1500 76.5	322 84.3	1822 77.8
Pueblo/Ciudad	300 15.3	48 12.6	348 14.8
En el extranjero	162 8.3	12 3.1	174 7.4
Total	1962	382	2.344

TABLA 3 - 8

Nivel de educación de las entrevistadas (Hogares dirigidos por mujeres y hogares dirigidos por hombres)

Nivel de educación	Hogares dirigidos por mujeres	Hogares dirigidos por hombres	Total
Ninguna	41.8	18.6	526 22.4 o/o
Primaria incompleta	53.0	66.0	1502 63.9 o/o
Primaria completa	4.2	10.7	266 9.6 o/o
Secundaria incompleta	0.8	3.6	74 3.1 o/o
Secundaria completa	0.3	1.1	23 9.8 o/o
Total	383	1968	2351

El hecho de que una mayor proporción de las Jefes de familia hablan solamente el Guaraní y tienen menos educación que las otras mujeres entrevistadas, se debe probablemente al hecho de que el 64 o/o tienen 50 años o más. Las mujeres de esta generación tenían mehos oportunidades de educación y menos contacto con la cultura de habla hispana que las jóvenes.

El 56.9 o/o de las Jefes de familia entrevistadas son solteras; un tercio, viudas; y el 6.1 o/o son "separadas o divorciadas" 11/. El 4.0 o/o son esposas o compañeras. Ver Tabla 3-9 .

11/ La legislación paraguaya no admite el "divorcio" apesar de que algunas mujeres paraguayas obtienen el divorcio en otros países. A menudo se utiliza el término de una manera coloquial para referirse a matrimonios separados, apesar de que la legislación vigente solo permite la "separación de bienes".

TABLA 3 - 9

Relación de la entrevistada con el jefe o familia por estado civil

Relación con el el jefe.	Soltera	Unión consensual	Estado civil casada	Viuda	Divorciada /Separada	Total
Mujer jefe de familia	205 56.9 74.0	6 1.7 1.8	8 2.2 0.5	119 33.1 93.0	22 6.1 88.0	360 15.3
Esposa Compañera	7 0.4 2.5	324 17.0 96.7	1572 82.6 99.1	0 0.0 0.0	1 0.1 4.0	1904 81.0
Hija	43 86.0 15.5	1 2.0 0.3	3 6.0 0.2	1 2.0 0.8	2 4.0 8.0	50 2.1
Hermana	6 75.0 2.2	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	2 25.0 1.6	0 0.0 0.0	8 0.3
Cuñada	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	1 100.0 0.1	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	1 0.0
Nuera	0 0.0 0.0	2 40.0 0.6	3 60.0 0.2	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	5 0.2
Madre	5 55.6 1.8	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	4 44.4 3.1	0 0.0 0.0	9 0.4
Suegra	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	1 100.0 0.8	0 0.0 0.0	1 0.0
Otras	11 78.6 4.0	2 14.3 0.6	0 0.0 0.0	1 7.1 0.8	0 0.0 0.0	14 0.6
Total	277 11.8	335 14.2	1587 67.5	128 5.4	25 1.1	2352 100.0

El análisis de la estructura de edades de las jefes de familia, y de las esposas o compañeras, sugiere que el status marital está determinado de alguna manera por la edad.Las jefes de familia son de más edad que las esposas o compañeras. El 64 o/o tienen 50 años o más, en comparación del 24.8 o/o de las esposas y el 14.5 o/o de las compañeras. Las diferencias de edades influeyen en la manera y el grado en que las mujeres participan en actividades productivas en la economía rural.

Las uniones consensuales prosperan entre las mujeres jóvenes y coinciden con sus años de máxima producción y reproducción. Como consecuencia, la proporción de mujeres que pertenecen a este grupo decrece a medida que se avanza en la escala de edades. El comportamiento de la proporción de las Jefes de familia es inverso que el de las unidas; más edad, mayor proporción o sea, que existe una relación directa. Sin embargo, la proporción de esposas entre las mujeres menores de 50 años es bastante consistente pero disminuye bruscamente de ahí en más. Esta pauta de comportamiento determinado por la edad sugiere

que las ex-compañeras las separadas y las viudas forman parte de las mujeres Jefe de familia con más frecuencia, después de los 50 años de edad. Ver Tabla 3-10.

La proporción de entrevistadas que viven en uniones consensuales es del 14.1 o/o, pero la mayoría de las familias estudiadas estaban dirigidas por hombres que viven con sus esposas, el 66.8 o/o. Alrededor del 4 o/o de los hogares no tienen una mujer-Jefe, ni esposa, ni compañera. Las entrevistadas en estos casos, generalmente son hijas, sobrinas u otros parientes consanguíneos del jefe de familia.

TABLA 3 - 10

Estructura de edad según el papel desempeñado en la familia

Rol desempeñado.	15–29	30–39	40–49	50 y más	Total
Mujeres jefes de familia.	15	39	75	231	360
	4.2	10.8	20.8	64.2	
	2.6	6.9	14.5	33.3	15. 3 o/o
Compañeras	132	93	58	48	331
	39.9	28.1	17.5	14.5	
	23.0	16.4	11.2	6.9	14. 1 o/o
Esposas	400	414	368	390	1.572
	25.4	26.3	23.4	24.8	
	69.6	73.0	71.3	56.2	66. 8 o/o
Otros	28	21	15	25	89
	31.5	23.6	16.9	28.1	
	4.9	3.7	2.9	3.6	3. 8 o/o
Total	575	567	516	694	2.352

Características Socio-Económicas

La afirmación contenida en el epíteto, "el factor ignorado en la planificación del desarrollo", es válida siempre y cuando se pueda demostrar que los hogares dirigidos por mujeres están de alguna manera en desventaja económica o social. Los datos de FEMRURAL suministran pruebas fehacientes de la existencia de hogares dirigidos por mujeres económicamente marginadas, y, al mismo tiempo, de su contribución a la economía de la familia y la sociedad rural.

Los datos a continuación muestran que los hogares dirigidos por mujeres son de menos recursos, menos numerosos y en general, menos dependientes de la agricultura como fuente principal de ingresos que los hogares dirigidos por hombres. La estructura de las ocupaciones y la división del trabajo dentro de la familia, como también los roles de toma de decisión tienen características muy particulares en las familias dirigidas por mujeres, que la diferencian de los demás hogares.

Un reducido grupo de familias dirigidas por mujeres dependen de los cultivos como fuente principal del ingreso familiar; trabajan más como asalariadas agrícola, se dedican a la cría de ganados menores y las industrias caseras y a los servicios (lavados de ropa, servicios domésticos,etc.). El 36 o/o de los hogares dirigidos por mujeres se dedican a la agricultura, en comparación al 57.9 o/o de las unidades dirigidas por hombres. Las unidades dirigidas por mujeres dependen del trabajo asalariado de aquellas dirigidas por hombres. Casi 1.5 veces más familias dirigidas por mujeres indicaron como actividad económica la de asalariados. La Tabla 3-11 indica las actividades primarias de las unidades dirigidas por hombres y de las dirigidas por mujeres.

TABLA 3 - 11

Clasificación de Actividad del Jefe de la Familia por sexo

Actividad económica principal	Unidades dirigidas por mujeres.	Unidades dirigidas, por hombres.
Agricultura	36. 3 o/o	57. 9 o/o
Labores agrícolas	11. 2	7.8
Comercio	9.7	9. 2
Manufactura	7.8	10. 5
Servicio	6. 3	3. 0
Artesanía casera	5. 5	1. 0
Procesam. casero de aliment.	6.5	2. 8
Industria animal	5. 5	2. 2
Otras	1. 9	5. 2
Transferencias	9.4	0. 6
Total	383	1.969

Los hogares dirigidos por mujeres representan un alto porcentaje en los niveles de bajos ingresos en todos los grupos de ocupación. El 89 o/o de los que se dedican a la agricultura, el 87.5 o/o de los que prestan servicios y el 60 hasta 75 o/o de las que se dedican a la cría de animales, el comercio o el procedimiento de alimentos, ganan menos de Gs. 20.000. 12/

Las jefas de familia en el Paraguay rural, forman un grupo identificable y determinado entre las mujeres campesinas y un subgrupo entre la de escasos recursos, por la simultaneidad de roles sexuales y económicos que las afectan.

12/ Cuadro no publicado.

Los hogares dirigidos por mujeres tienen menos ingresos que los dirigidos por hombres, y el 10.3 o/o declararon no tener ingreso alguno. El 60.6 o/o de las unidades dirigidas por mujeres ganan menos de Gs. 20.000 anual, comparado con el 51.8 o/o de las dirigidas por hombres. La mayoría de las familias que indicaron no tener ingresos en el año 1977, dependía de transferencias (ingresos en efectivo o en especie, generados fuera del hogar). El ingreso promedio anual en los hogares dirigidos por mujeres es de Gs. 20.825 ($165) y Gs. 36.584 ($ 290) en aquellos dirigidos por hombres, o sea 43.0 o/o menos en los hogares dirgidos por hombres. Ver Tabla 3-12. El ingreso mediano para los hogares dirgidos por hombres Gs. 18.854 ($ 150) y para los dirigidos por mujeres Gs. 10.639 ($ 85).

TABLA 3 - 12

Estructura económica del jefe de familia por sexo

Estructura económica	Hombres jefes de familia	Mujeres jefes de familia	Total
Ningún ingreso	25 1.3	38 10.3	63 2.7
Menos de Gs. 20.000.-	1008 51.8	223 60.6	1231 53.2
Gs. 20.000 - 39.999.-	463 23.8	69 18.8	532 23.0
Gs. 40.000 y más	451 23.2	38 10.3	489 21.1
Total	1947	368	2315*

Porcentaje de columna solamente.

* Faltan 37 observaciones.

Se debe notar que el nivel de ingreso de las familias dirigidas por parejas consensuales es más bajo que los de los matrimonios, aunque estas diferencias no son tan significativas como entre los dirigidos por hombres y mujeres. Las uniones consensuales ocupan una posición intermedia entre los hogares dirigidos por mujeres y los encabezados por un matrimonio. Ver Tabla 3-13.

TABLA 3 - 13

Rol de la entrevistada según el ingreso neto
(Per cápita de la familia)

	Jefes de familia	Parejas consensuales	Esposas	Total
Menos de Gs. 20.000.-	216 60.7	181 56.6	801 51.2	1198 53.5
Gs. 20.000 y más	103 28.9	136 42.5	743 47.5	982 43.8
Ninguno	37 10.4	3 0.9	20 1.3	60 2.7
Total	356	320	1564	2240

Porcentaje de columna solamente.

Los hogares dirigidos por mujeres, no solamente en cuanto a ingresos monetarios son más pobres. El nivel de vida de estos hogares es más bajo en todo aspecto que el de las otras unidades: el tipo de vivienda, el valor de los bienes domésticos que posean no tienen mucha significación y los otros indicadores socio-económicos, como las instalaciones sanitarias, las fuentes de agua, son de las más adecuadas.

El inventario de algunos de los enseres domésticos comunes revela que el 79.1 o/o de las unidades dirigidas por mujeres poseen enseres avaluados en menos de Gs. 6.500 (US$ 50)encomparación al 51.6 o/o de las unidades dirigidas por hombres. Ver Tabla 3-14.

TABLA 3 - 14

Valor de enseres domésticos según el sexo de jefe del hogar

	Masculino	Femenino	Total
Menos de Gs. 6.500 (U$S 50)	995 77.3 51.2	293 22.7 78.8	1288 55.6
Gs. 6.500 y más	948 92.3 48.8	79 7.7 21.2	1027 44.4
Total	1943 83.9	372 16.1	2315

Otra medida del nivel de vida es el tipo de vivienda, clasificada según el valor de los materiales de la pared, el techo y el piso. La mayoría de las familias en el grupo de bajos ingresos, 75 o/o, viven en casas con paredes de estaqueo, techos de paja y pisos de tierra. Este es el tipo de casa típico entre las familias campesinas. Alrededor del 35 o/o de las familias dirigidas por mujeres viven en este tipo de vivienda, en comparación al 23 o/o de aquellas dirigidas por hombres. 13/

Otros indicadores del nivel de vida como servicios sanitarios, de agua, etc., revelan que las jefes de familia forman un sub-estrato económicamente desamparado de la sociedad rural. Solamente el 9.0 o/o de las unidades dirigidas por hombres no tenía ningún tipo de instalación sanitaria, por rústica que fuese, en comparación al 17.2 o/o de las dirigidas por mujeres. Dos tercios de las unidades dirigidas por hombres tienen pozos, comparado con el 59 o/o de las unidades dirigidas por mujeres. 14/

Además la estructura de la riqueza o de los bienes medido en términos de animales que poseen revela las mismas privaciones económicas de las Jefes de familia. Es menos probable que éstas posean cerdos o vacas lecheras; solamente el 27 o/o de los hogares dirigidos por hombres no poseen cerdos, comparado con el 40.7 o/o de los hogares dirigidos por mujeres. Igualmente, el 38.5 o/o de las unidades dirigidas por hombres no poseen vacas lecheras, comparado con el 58.4 o/o de las unidades dirigidas por mujeres. Ver Tabla 3-15.

TABLA 3 - 15

Hogares dirigidos por hombres y por mujeres con tenencias de cerdos vacas lecheras y gallinas

	Hogares dirigidos por mujeres				Hogares dirigidos por hombres			
	Ningún	1 - 5 animales	5 o más animales	Total	Ningún	1 – 5 animales	5 o más animales	Total
Cerdo	156 40.7	189 49.3	38 9.9	383 99.9	532 27.0	1040 52.9	395 20.1	1967 100.0
Vacas lecheras	223 58.4	87 22.7	72 18.8	382 99.9	753 38.5	627 32.0	577 29.5	1957 100.0
	Ningún	Menos de 20.	20 o más	Total	Ningún	Menos de 20.	20 o más	Total
Gallinas	35 9.1	203 53.0	145 37.9	383 100.0	123 6.2	755 38.3	1091 55.4	1969 99.9

13/ Cuadro no publicado.

14/ Ver el tomo de frecuencias para las variables BATHTYPE y WATERSPY, controlado por jefes femeninas.

Alrededor del doble de unidades dirigidas por hombres tienen cinco o más cerdos; y la proporción de unidades dirigidas por hombres con cinco o más cabezas de ganado, o con 20 o más gallinas, es 1,6 y 1,5 veces mayor, respectivamente.

Las razones de estas diferencias en la estructura de ingresos entre los hogares dirigidos por hombres y aquellos dirigidos por mujeres, se deben sin duda a las condiciones que dan origen los hogares dirigidos por mujeres: viudas, abandono, etc.

Los ingresos bajos de las familias dirigidas por mujeres significa que probablemente no pueden mantener una familia numerosa. El tamaño promedio de las familias dirigidas por mujeres es de 4.5 personas, comparado con el 6.1 para aquellas dirigidas por hombres y el 5.8 para todos los hogares. Estos cálculos están basados en la Tabla 3-16.

TABLA 3 - 16

Tamaño de la familia por sexo del jefe de familia (hogares entrevistados)

Número de miembros en la familia	Hogares dirigidos por hombres	Hogares dirigidos por mujeres	Total
1	0*	41	41
		100.0	1.7
		10.7	
2	151	60	211
	71.6	28.4	9.0
	7.7	15.7	
3 – 5	768	167	935
	82.1	17.9	39.8
	39.0	43.6	
6 – 9	800	101	901
	88.8	11.2	38.3
	40.6	26.4	
10 – 15	264	14	260
	94.6	5.4	11.1
	12.5	3.7	
16 y más	4	0	4
	100.0	0.0	
	0.2	0.0	0.2
Total	1969	383	2352

* Los hogares entrevistados no incluyen a aquellos hombres que viven solos.

Toma de decisión

El rol de la mujer en la toma de decisiones está estrechamente asociado con el rol que desempeña dentro de la familia; la diferencia principal radica entre el rol desempeñado por las mujeres Jefe de familia en contraposición al de las esposas o compañeras. Las Jefes de familia manejan los gastos domésticos diarios en el 84 o/o de los casos, en todos los niveles de ingreso. Alrededor del 5 o/o de las Jefes de familia suministra los gastos diarios junto con un hombre adulto, y en el 7.6 o/o de todos los casos, los hombres adultos lo hacen tal como lo demuestra la TABLA 3-17.

TABLA 3 - 17

Administración de los gastos domésticos diarios (hogares dirigidos por mujeres)

	Persona que toma las decisiones				
Nivel de ingresos	Entrevistada	Entrevistada y hombre adulto	Hombre adulto solo.	Otra persona	Total
Menos de Gs. 20.000	186 86.1	8 3.7	19 8.8	3 1.4	216
Gs. 20.000 - 39.999	53 80.3	7 10.6	6 9.1	0 0.0	66
Gs. 40.000 y más	31 83.8	4 10.8	1 2.7	1 2.7	37
Ningún ingreso	29 78.4	0 0.0	1 0.3	7 18.9	37
Total	299 84.0	19 5.3	27 7.6	11 3.1	356*

* Faltan 9 observaciones.

En los hogares dirigidos por hombres, la pauta de la división de sexo-rol en la toma de decisiones es casi idéntico para las compañeras o las esposas. El 72.9 o/o de las compañeras y el 73.8 o/o de las esposas desempeñan algún rol en la administración de los gastos domésticos. Casi el 50 o/o de las compañeras y las esposas suministran sólo los gastos domésticos diarios. Tabla 3-18.

TABLA 3 - 18

Administración de los gastos domésticos diarios (hogares dirigidos por hombres)

Persona que toma la decisión	Rol social de la entrevistada	
	Pareja consensual	Esposa
Entrevistada sola	49.1	48.0
Entrevistada y hombre adulto	23.8	25.8
Hombre adulto solo	26.2	25.6
Otra persona	0.6	0.3

El hecho de que los hogares formados por parejas de no casados, se encuentran con más frecuencia entre los grupos de más bajos ingresos, podría influir en el comportamiento de la mujer, siendo probable, que ella no identifique su destino económico con el hombre. En la Tabla 3·19 se presenta el porcentaje de las decisiones tomadas por las compañeras o esposas en al área de la educación de los hijos según ingresos. Aquí puede apreciarse mejor la diferencia que existe entre las mujeres unidas y las esposas en cuanto a la toma de decisión en la educación de los hijos.

TABLA 3 - 19
La toma conjunta de decisiones en los hogares dirigidos por hombres por nivel de ingresos guaraníes
(Educación de los hijos)

Toma de decisiones	Nivel de ingresos							
	De Gs. 1000 Gs. 9.000	10.000 19.999	20.000 29.999	30.000 39.999	40.000 59.999	60.000 99.999		Total
Compañera sola	35	25	12	14	9	8	2	105
	55.6	47,2	52.2	87.5	69.2	66.7	100.0	57.7
Compañera y compañero juntos.	28	28	11	2	4	4	0	77
	44.4	52.8	47.8	12.5	30.8	33.3	0.0	42.3
Total	63	53	23	16	13	12	2	183
Esposa sola	168	126	59	38	44	54	3	492
	59.6	50.2	42.8	42.7	43.1	43.9	50.0	49.5
Esposa y marido juntos	114	125	79	51	58	69	3	499
	40.4	49.8	57.2	57.3	56.9	56.1	50.0	50.5
Total	282	251	138	89	102	123	6	991

Porcentaje por columna.

A medida que aumenta los niveles de ingresos se manifiesta un mayor control de las mujeres unidas, sobre la educación de los hijos. Cuando se trata de participación conjunta con el compañero, en la toma de decisión, ya no existe una tendencia bien definida. Sin embargo, entre las parejas casadas existe una relación directa en la toma conjunta de decisiones con el nivel de ingresos. Las mujeres casadas en los dos niveles más bajos, toman decisiones con más frecuencia respecto a la educación de los hijos, y puesto que alrededor de la mitad de los hogares entrevistados pertenece a estos niveles, este control no deja de tener importancia.

Pareciera entonces que debido a la inestabilidad de las uniones consensuales, las mujeres unidas tienen más independencia que las esposas, medida en términos del poder de toma de decisión en cuanto a la educación de los hijos. Es probable que las unidas actúen así, porque estas mujeres a veces tienen hijos de otras uniones anteriores, y por lo tanto, tienen un mayor control sobre los hijos ya tenidos, cuando forman una nueva unión.

El análisis sobre los roles de toma de decisión en los hogares dirigidos por hombres y en aquellos dirigidos por mujeres, revela que las mujeres tienden a resposabilizarse de las decisiones de aquellas actividades en las cuales participan más activamente; educación de los hijos y la compra y venta de animales. Existe, después de todo, cierta lógica en asumir responsabilidad por los trabajos que está realizando. Por lo tanto, no debería sorprendernos el hecho de que intervienen activamente en la compra

y venta de cerdos y gallinas por ejemplo. Igualmente, puesto que las mujeres son las responsables de la socialización de los hijos, es de suponer que ella tome decisiones que afectan a los niños.

La diferencia entre los roles de las esposas y las compañeras es muy pequeña. Sin embargo, las mujeres que viven en unión consensual, desempeñan un rol más independiente que las esposas respecto a ciertas áreas según Tabla3-20. El 16.1 o/o de las compañeras deciden sola la compra de animales y el 21.7 o/o la venta de los mismos, en comparación con el 7.1 o/o y 11.0 o/o de las esposas. La diferencia en las pautas de comportamiento de las mujeres que viven en unión consensual en comparación a las esposas, puede atribuirse a la naturaleza de la unión. Parece que una mayor proporción de mujeres unidas mantiene mas independencia económica con relación a su compañero.

TABLA 3 - 20

Decisiones básicas por rol
(mujeres jefes de familia, compañeras y esposas)

Persona que toma la decisión.	Educación de los hijos	Compra de tierra.	Compra de herramientas	Compra de animales	Manejo de la cosecha.	Venta de animales.	Venta de los productos principales.	Asociación a una cooperativa.
La jefe de familia sola.	157 79.7	149 72.3	114 55.1	151 74.8	105 45.3	177 79.7	110 54.7	18 58.1
La jefe de familia y otros.	4 2.0	14 6.8	5 2.4	10 5.0	14 6.0	11 5.0	13 6.5	3 9.7
Otros	36 18.3	43 20.9	88 42.5	41 20.3	113 48.7	34 15.3	78 38.8	10 32.3
Total de decisiones	197 100.0	206 100.0	207 100.0	202 100.0	232 100.0	222 100.0	201 100.0	31 100.0
Compañera sola	105 43.8	7 3.0	3 1.1	36 16.1	4 1.6	47 21.7	8 3.9	1 2.5
Compañera y compañero juntos	78 32.5	49 21.2	10 3.8	57 25.4	22 8.8	57 26.3	20 9.8	5 12.5
Jefe de familia y otros.	57 23.8	175 75.8	248 95.0	131 58.5	224 89.6	113 52.1	177 86.3	34 85.0
Total	240 100.0	231 100.0	261 100.0	224 100.0	250 100.0	217 100.0	205 100.0	40 100.0
Esposa sola	494 40.4	15 1.1	15 1.1	93 7.1	20 1.4	133 11.0	41 3.2	1 0.3
Esposa y esposo juntos.	501 41.0	327 25.0	98 6.9	386 29.7	96 6.8	471 38.9	169 13.2	60 20.7
Jefe de familia y	227 18.6	968 73.9	1299 92.0	822 63.2	1288 91.7	607 50.1	1075 83.7	229 79.0
Total	1222 100.0	1310 100.0	1412 100.0	1301 100.0	1404 100.0	1211 100.0	1285 100.0	290 100.0

En los hogares dirigidos por mujeres las entrevistadas son las principales responsables de la toma de decisión para todas las actividades estudiadas, apesar de que otros adultos del hogar amenudo cumple la función de Jefa.

La semejanza más notable entre los hogares dirigidos por hombres y mujeres es que las entrevistadas pueden influenciar la toma de decisión en exactamente las mismas actividades: educación de los niños, compra de tierra y animales, y venta de animales. Las entrevistadas ejercen menos predominio sobre las tomas de decisiones con respecto a la explotación de la chacra como manejo de la cosecha, venta de los productos principales, compra de herramientas, etc. Tabla 3-20.

En los hogares dirigidos por hombres, la explotación de las fincas está controlada en forma efectiva por los mismos. Los jefes de hogar toman decisiones con más frecuencias sobre compra de herramientas, 90.4 o/o y el 86.5 o/o en elmanejo de la cosecha; el 80.5 o/o en la comercialización de los productos principales y el 78.5 o/o de las tomas de decisiones para asociarse a cooperativas. Ver Tabla 3-21.

TABLA 3 - 21

Decisiones básicas en los hogarus dirigidos por hombres

Persona que toma la decisión.	Educación de los hijos	Compra de de tierra	Compra de herramientas.	Compra de animales.	Manejo de la cosecha	Venta de animales.	Venta de productos principales.	Asociación a una cooperativa.
Entrevistada	612 40.7	23 1.4	18 1.0	134 8.5	27 1.6	186 12.6	57 3.7	2 0.6
Jefe de familia hombre.	277 18.4	1167 73,4	1515 90.4	973 62.0	1482 86.5	743 50.3	1241 80.5	267 78.5
Entrevistada y su pareja.	584 38.8	382 24.0	112 6.5	449 28.6	120 7.0	534 36.2	190 12. 3	65 19.5
Otrs adultos en el hogar.	27 1.8	14 0.9	34 2.0	11 0.7	79 4.6	10 0.7	46 3.0	6 1.8
Otras personas	1 0.1	1 0.1	0 0.0	0 0.0	1 0.1	0 0.0	1 0.1	0 0.0
Entrevistada y otras personas en el hogar	3 0.2	2 0.1	1 0.1	2 0.1	6 0.3	4 0.3	6 0.4	0 0.0
Total de decisiones	1504	1589	1726	1569	1715	1477	1541	340
Decisiones tomadas	1504 76.7	1589 81.2	1726 88.2	1569 80.2	1715 87.6	1477 75.4	1541 79.1	340 17.4
Decisiones no aplicables.	458 23.3	368 18.8	231 11.8	388 19.8	243 12.4	481 24.6	406 20.9	1610 82.6
Total	1962 100.0	1957 100.0	1957 100.0	1957 100.0	1958 100.0	1958 100.0	1947 100.0	1950 100.0

Las tomas de decisión conjuntas son más pronunciadas en las áreas de educación y la compra-venta de animales, en donde las entrevistadas y sus esposos o compañeros comparten la responsabilidad en el 38.8%, 28.6 o/o , y 36.2 o/o de los casos, respectivamente. Mirando desde otra perspectiva, las entrevistadas tienen una cierta participación en la toma de decisión en todas las áreas estudiadas, que va desde un mínimo de 7.6 o/o a un máximo de 79.9 o/o como lo demuestra la Tabla 3-22.

TABLA 3 - 22

Participación de la entrevistada en la toma de decisión (hogares dirigidos por hombres)

Participación	Educación de los hijos	Compra de tierra	Compra de herramientas.	Compra de animales	Manejo de la cosecha.	Venta de animales.	Venta de los prod.	Asociación a una cooperativa.
Participación de la entrevistada	1199 79.7	407 25.6	131 7.6	585 37.3	153 8.9	724 49.0	253 16.4	67 19.7
Ninguna participación de la entrevistada.	305 20.3	1182 74.4	1595 92.4	984 62.7	1562 91.1	753 51.0	1288 83.6	273 80.3
Total	1504	1589	1726	1569	1715	1477	1541	340

Actividades en el Cuidado de Animales.

En el campo, la mujer es la principal responsable del cuidado de los animales pequeños, cerdos y gallinas, sin tener en cuenta el ambiente familiar de cada una. Por lo tanto, es el pilar en la producción de animales domésticos. En los hogares dirigidos por mujeres, estas realizan el 52.4 o/o de los trabajos asociados a la cría de cerdos y el 72.0 o/o a la cría de gallinas, y desempeñan un rol importante, pero no dominante, en la cría de ganado vacuno, ver Tabla 3-23

TABLA 3 - 23

Tareas de cuidado de animales por rol (hogares dirigidos por mujeres)

Cerdo / Tareas	Tareas realizadas por: Mujer jefe.	Niños	Veterinario	Otros	Total de tareas
Alimentación	166 73.8	32 14.2	0 0.0	27 12.0	225
Cuidado sanitario.	5 18.6	2 7.4	11 40.7	19 70.4	27
Manejo	84 72.4	17 14.7	0 0.0	15 12.9	116
Faena	23 14.1	62 38.0	0 0.0	78 47.9	163
Total de tareas	278 52.4	113 21.3	11 2.1	139 26.2	531 100.0

Continuación: TABLA 3 - 23

Ganado vacuno Tareas	Tareas realizadas por: Mujer jefe.	Niños	Veterinario	Otros	Total de tareas
Alimentación	68 53.1	32 25.0	0 0.0	28 21.9	128
Cuidado sanitario	1 0.8	2 1.6	66 53.7	54 43.9	123
Manejo	31 43.7	23 32.4	0 0.0	17 23.9	71
Faena	3 12.0	6 24.0	0 0.0	16 64.0	25
Pastura	22 31.8	30 43.5	0 0.0	17 24.6	69
Ordeñe de vacas	78 60.9	21 16.4	0 0.0	29 22.7	128
Total de tareas	203 37.3	114 21.0	66 12.1	161 29.6	544 100.0

Aves Tareas	Tareas realizadas por: Mujer Jefe	Niños	Veterinario	Otros	Total de tareas
Alimentación	255 73.3	45 12.9	0 0.0	48 13.8	348
Cuidado sanitario	26 55.3	4 8.5	3 6.4	14 29.8	47
Manejo	115 71.0	28 17.3	0 0.0	19 6.2	162
Faena	265 78.2	33 9.7	0 0.0	41 12.1	339
Recolección de huevos	222 67.3	56 17.0	0 0.0	52 15.8	330
Total de tareas	883 72.0	166 13.5	3 0.2	174 14.2	1.226 100.0

En los hogares dirigidos por hombres, las esposas o compañeras presentan pautas idénticas, realizando el 49.7 o/o de los trabajos asociados a la cría de cerdos y el 83.1 o/o a la cría de gallinas, y el 33,7 o/o de los trabajos de la cría de ganado vacuno. Ver Tabla 3-24.

TABLA 3 - 24

Tareas de cuidado de animales por sol (hogares dirigidos por hombres)

Cerdo	Tareas realizadas por:					
Tareas	Jefe de familia	Esposa/PC	Niños	Veterinario	Otros	Total de tareas
Alimentación	43	1162	178	0	58	1437
	1.9	80.9	12.4	0.0	3.9	
Cuidado sanitario	82	43	8	151	119	401
	20.0	10.7	2.0	37.7	29.7	
Manejo	46	637	117	0	36	836
	5.5	76.2	14.0	0.0	4.3	
Faena	924	79	51	0	141	1195
Total de tareas	99	1921	354	151	352	3869
	26.2	49.7	9.1	3.9	9.1	100.0

Ganado vacuno	Tareas realizadas por:					
Tareas	Jefe de familia	Esposa/PC	Niños	Veterinario	Otros	Total de tareas
Alimentación	362	460	174	0	49	1065
	25.9	43.2	16.3	0.0	4.6	
Cuidado sanitario	21	4	9	570	380	1034
	6.9	0.4	0.9	55.1	36.8	
Manejo	272	165	111	1	34	583
	46.7	28.3	19.0	0.2	5.8	
Faena	217	3	17	0	84	321
	67.6	0.9	5.3	0.0	26.2	
Pastura	285	85	155	0	34	559
	51.0	15.2	27.7	0.0	6.1	
Ordeñe de vacas	15	811	101	0	50	977
	1.5	83.0	10.3	0.0	5.2	
Total de tareas	1242	1528	567	571	631	4539
	27.4	33.7	12.5	12.6	13.9	100.0

Aves	Tareas realizadas por:					
Tareas	Jefe de familia	Esposa/PC	Niños	Veterinario	Otros	Total de tareas
Alimentación	23	1549	209	0	66	1847
	1.2	83.9	11.3	0.0	3.6	
Cuidado sanitario	30	191	10	26	26	283
	10.6	67.5	3.5	9.2	9.2	
Manejo	7	778	127	0	14	956
	0.7	81.4	13.3	0.0	4.6	
Faena	15	1664	81	0	59	1819
	0.8	91.5	4.5	0.0	3.2	
Recolección de huevos	3	1383	333	0	70	1789
	0.2	77.3	18.6	0.0	3.9	
Total de tareas	78	5565	760	26	265	6694
	1.2	83.1	11.4	0.4	4.0	100.0

Las tareas del cuidado de animales difieren de un animal a otro, y algunos de ellos, requieren más trabajo, y por lo tanto el número de tareas no es el mismo para todos los animales. Debido a esta razón, deben estudiarse el trabajo que realizan en forma separada para cada animal, en los hogares dirigidos por hombres y en aquellos dirigidos por mujeres. Este análisis revela que la estructura de trabajo y la mano de obra disponible son bastante distintas en las unidades dirigidas por mujeres, pero que el tipo de tareas que las mujeres realizan difieren muy poco, con algunas excepciones, de las unidades dirigidas por hombres; o sea existe una división del trabajo bastante aceptable con respecto a animales específicos y a las tareas asociadas a cada animal. A continuación desarrollamos estos puntos en forma más detallada.

a) Animal - tareas específicas. Por recomendación de especialistas que trabajan en el Paraguay en la cría de pequeños animales, se decidió estudiar cuatro tareas para el cuidado de cerdos, seis tareas para el ganado vacuno y cinco tareas para aves de corral. Las únicas actividades que fueron estudiadas en común fueron la alimentación, el cuidado sanitario, el manejo y la faena.

b) Utilización de la Mano de Obra. Las Tablas 3-25, 3-26 y 3-27 muestran que, sin considerar el número de animales, el trabajo en los hogares dirigidos por hombres es más intenso que en aquellos dirigidos por mujeres, porque los animales de cada tipo reciben más atención en todos los casos.

Esta situación puede ser un reflejo de la mano de obra disponible en los tipos de hogares. Es obvio que una madre soltera no puede realizar la misma cantidad de trabajo que una pareja. Por lo tanto parece ser que las tareas no-esenciales son simplemente ignoradas, o son realizadas esporádicamente, en los hogares dirigidos por mujeres. La falta de mano de obra en estos hogares, más que la negligencia y la ignorancia sobre el cuidado apropiado de los animales, explica las diferencias en las pautas de trabajo. Por ejemplo en los hogares dirigidos por mujeres utilizan en servicio de veterinarios en aproximadamente la misma proporción de casos por animal que en los hogares dirigidos por hombres. Los veterinarios realizan el 2.1 o/o de las tareas para cerdos; 12.1 o/o para ganado vacuno y 1.2 o/o para aves, en los hogares dirigidos por mujeres, comparado con el 3.9 o/o, 12.6 o/o y el 0.4 o/o en los hogares dirigidos por hombres. Tablas 3-23 y 3-24.

c) División del trabajo. La Tabla3-23 indica las tareas realizadas por las mujeres Jefes de familia en el cuidado de animales y la Tabla 3-24 indica que las realizadas por las mujeres en los hogares dirigidos por hombres. El nivel de participación de las mujeres en las tareas de cuidado de animales es prácticamente el mismo en ambos tipos de hogares. Con respecto al cuidado de cerdos, las mujeres Jefes de familia realizan el 52.4 o/o de las tareas comparado con el 49.7 o/o para las esposas o compañeras. Para el cuidado de animales vacunos, las proporciones son del 37.3 o/o (mujeres Jefes de familia) y del 33.7 o/o (esposas/compañeras). Para la cría de aves, los porcentajes son del 72.0 o/o y 83.1 o/o, respectivamente.

El papel de los niños es muy diferente en los hogares dirigidos por mujeres, que en los hogares dirigidos por hombres. 15/. Los niños realizan el 21.3 o/o de todas las tareas relacionadas con el cuidado de cerdos y el 21.0 o/o de las relacionadas con el ganado vacuno en los hogares dirigidos por mujeres, en comparación al 9.1 o/o y el 12.5 o/o en los dirigidos por hombres. El rol que desempeñan en la producción de gallinas, es prácticamente el mismo en ambos tipos de hogares; realizan el 13.5 o/o y el 11.4 o/o respectivamente, de todas las tareas. Los niños son una fuente de mano de obra mucho más importante en los hogares dirigidos por mujeres y realizan trabajos más pesados con más frecuencia.

15/ No existe ninguna suposición necesaria de que las personas indicadas como "niños" sean menores de edad porque solamente se anotaron la relación con el Jefe del hogar.

TABLA 3 - 25

Número de tareas realizadas en el cuidado de cerdos

Número de tareas realizadas	Número de hogares dirigidos por mujeres.	Número de hogares dirigidos por hombres.
Cerdos		
1	32	92
	14.2	6.4
2	88	484
	39.1	33.7
3	87	635
	38.7	44.2
4	18	226
	8.0	15.7
Total de hogares	225	1.437
	100.0	100.0

TABLA 3 - 26

Número de tareas realizadas en el cuidado de ganado vacuno

Número de tareas realizadas	Número de hogares dirigido por mujeres.	Número de hogares dirigido por hombres.
Ganado vacuno		
1	11	50
	7.0	4.2
2	31	110
	19.6	9.3
3	41	326
	25.9	27.4
4	36	336
	22.8	28.3
5	30	265
	19.9	22.3
6	9	101
	5.7	8.5
Total de hogares	158	1.188
	100.0	100.0

TABLA 3 - 27

Número de tareas realizadas en el cuidado de gallinas

Número de tareas realizadas	Número de hogares dirigido por mujeres.	Número de hogares dirigido por hombres.
Gallinas		
1	2 0.6	7 0.4
2	15 4.3	44 2.4
3	160 46.0	752 40.8
4	141 40.5	872 47.3
5	30 8.6	170 9.2
Total de hogares	348 100.0	1.845 100.0

Conclusión

Los hogares dirigidos por mujeres constituyen un sub-grupoespecial entre las familias campesinas en término de ingresos, ocupación, características demográficas y nivel de vida. Los hogares dirigidos por mujeres florecen en las zonas de menor desarrollo realtivo que se extiende desde Concepción a través de la zona Central, área de minifundio hasta Misiones.

Las Jefes de familia difieren de las esposas o compañeras respecto a sus características demográficas y sus actividades y a a los roles de toma de decisión. Por lo general realizan una gama más amplia de actividades, participan en trabajos pesados y son las principales responsables socio-económicas del hogar, especialmente con respecto al cuidado de animales.

Los hogares dirigidos por mujeres constituyen el 16 o/o de todos los hogares en Región Oriental del Paraguay, o sea alrededor de 3.600 hogares en los cuales residen aproximadamente 16.000 personas. Estas familias constituyen un grupo clave para la asistencia económica. Los programas de asistencia deben tener en cuenta las características socio-económicas de estos hogares. El hecho de que están concentrados en áreas bien definidas facilitará la ejecución de un proyecto.

CAPITULO 4

Determinantes y consecuencias de la fecundidad

Introducción

Los niveles de la fecundidad son moderadamente altos. La tasa global de fecundidad (TGF) estimada para el año 1976 para mujeres de 15 a 49 años es de 5.2 hijos por mujer, a nivel nacional; 3.5 para el área urbana y de 6.4 para el área rural. La TGF para Asunción es 2.9 y en el resto urbano de 4.2. 1/. Otra estimación de la TGF realizada en 1976 es de 6.82. 2/. El diferencial de fecundidad entre el área urbana y rural es del 0.55, el cual fue obtenido dividiendo la TGF urbana por la TGF rural. Esto ubica al Paraguay por debajo de Chile y sobre Panamá entre los países latinoamericanos estudiados recientemente. 3/.

Los resultados de la encuesta Demográfica Nacional (EDENPAR) indican que la TGF para todas las mujeres que viven en "unión", casadas o unidas es del 8.6. Esta tasa también es inferior en áreas urbanas (7.2), que en área rural es de 9.5, una tasa bastante parecida a la encontrada en FEMRURAL.

Utilizando la misma clasificación de edad fértil que EDENPAR, Tabla 4-1 FEMRURAL indica una tasa global de fecundidad de 9.1. Este cálculo de las recientes tendencias de fecundidad compara el número observado de niños nacidos en el período junio 1977 a mayo 1978, con el número esperado si es que estas tasas de natalidad calculadas por grupo de edad determinada según ajustes, permanecieran constantes.

Sin embargo, FEMRURAL incluye a todas aquellas entrevistadas entre los 15 y 49 años, sin tener en cuenta su estado civil, que tuvieron un hijo nacido vivo en el período de un año especificado. La pequeña diferencia de 0.5 entre las Tasas Globales de fecundidad suministradas por EDENPAR y FEMRURAL, puede ser atribuída al hecho de que la muestra de FEMRURAL incluye un 12 o/o de mujeres solteras. Esta inclusión tendería a reducir los niveles de fecundiad de la población encuestada.

Por lo tanto, FEMRURAL comprueba el hallazgo de EDENPAR de que la TGF entre las mujeres campesinas, especialmente entre las mujeres en unión, es muy elevada. La campesina en unión tiene un promedio de dos hijos más que las campesinas en conjunto, y alrededor de cinoco más que las mujeres urbanas.

De las entrevistadas en FEMRURAL, 53.7 o/o tienen menos de siete hijos nacidos vivos; el 39.7 o/o tiene siete o más; y el 6.6 o/o no tiene ninguno. De las mujeres con por lo menos un hijo nacido vivo, el 57.5 o/o tiene menos de siete y el 42.5 o/o tiene siete o más. 4/.

1/ Brizuela de Ramirez, Fulvia. Fecundidad diferencial.Asunción, Paraguay, Dirección General de Estadística y Censos, 1979. Este estudio está basado en la Encuesta Demográfica Retrospectiva Nacional, Paraguay, 1977 (EDENPAR), una encuesta retrospectiva de la fecundidad/mortalidad de aproximadamente el diez por ciento de la población nacional(mayo 1976).Fue realizada conjuntamente por la Dirección General de Estadística y Censos y el CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía.

2/ Anderson, John E.,Morris, Leo and Monteith, Richard. "Contraceptive prevalence in Paraguay. Analytical report"(Atlanta, Ga.: H.E.W. Public Health Service,'Center for Disease Control, May 1978), TABLA 6. Este informe sugiere que ha habido en Asunción una disminución de la fecundidad en los últimos años. Hasta el momento este informe ha sido conocido como EPOP, Encuesta de Prevalencia de Uso de Anticonceptivos en el Paraguay.

3/ Findley, Sally E and ORR, Ann C. Patterns of urban rural fertility differentials in developing countries: A Suggested framework. (Santa Bárbara,Ca.: Center for advanced Studies, July 1978).Mimeo, TABLA 2. Cuanto menor el diferencial, menor es la tasa urbana. El Paraguay figura entre los países con diferenciales más pequeños tales como Chile.

4/ Ver el tomo de las frecuencias para LIVEBABY (No. de Hijos Nacidos Vivos).

TABLA 4 - 1

Cálculo de los niveles de fecundidad actuales de todas las entrevistadas entre 15 — 49 años de edad

	Número de niños nacidos				
No. de mujeres	Observado Junio 1977 - Mayo 1978	Total cumulativo	Edad	a/ Fecundidad estimada por grupo de edad (FI)	b/ Fecundidad estimada ajustada (FI)
80	23	69	15 - 49 1	0.288	0.321
226	91	445	20 - 24 2	0.403	0.449
269	85	904	25 - 29 3	0.316	0.352
289	74	1.379	30 - 34 4	0.256	0.285
278	65	1.740	35 - 39 5	0.234	0.261
262	30	1.912	40 - 44 6	0.115	0.128
254	5	1.989	45 - 49 7	0.020	0.022
1.658	373				

a/ Se obtuvo dividiendo el total cumulativo por el número de entrevistadas en cada grupo de edad.
b/Se utilizó un factor de ajuste (PI/FI - 1,114), que se obtuvo en el nivel nacional de la encuesta EDENPAR, para ajustar los FI.
Tasa global de fecundidad=9,1
La TGF a sido calculada como la suma ponderada de cada tasa por edad determinada por cinco(cohortes de cinco años), entre las mujeres rurales entre los 15 y 49 años de edad en la encuesta de FEMRURAL.

Diferencias de fecundidad

Las variables que más influyen sobre la fecundidad parecen ser la edad, el estado civil, el nivel de educación y el nivel económico de la familia. Estos factores están condicionados por las pautas culturales, o sea pautas aceptables de comportamiento, tamaño ideal de la familia y sus esperanzas, como también a la difusión de los conocimientos sobre la anticoncepción y la disponibilidad de los servicios.

El deseo de tener hijos, en sí, ejerce una poderosa influencia, especialmente en un ambiente en donde hace diez años no existía practicamente ningún conocimiento sobre planificación familiar. Las familias grandes siguen siendo la regla, a pesar de que las tasas de mortalidad infantil en el campo paraguayo (92.87 por cada 1000 hijos nacidos-vivos) aún sigue siendo alta, siendo probable que la alta mortalidad infantil en sí, promueva una mayor fecundidad, puesto que las familias tratan de asegurar una cierta tasa de supervivencia entre sus vástagos. 5/.

Otro factor que influye sobre la fecundidad, es la incapacidad de la mujer de controlar su propio proceso reproductivo, como resultado del equilibrio de poderes familiares y sociales, la falta de recursos y de acceso a servicios de protección familiar.

5/ Para un breve resúmen de la literatura sobre diferenciales de mortalidad infantil y fecundidad referirse a Findley and Orr,"Patterns of Urban-Rural Fertility Differentials", pp.47-51.

Estado civil, Edad y Educación

La fecundidad está estrechamente relacionada con la disponibilidad de la mujer para la reproducción, por lo que una mayor proporción de mujeres solteras no han tenido hijos. El 15.2 o/o de las mujeres solteras, el 6.6 o/o de las uniones consensuales, el 5.4 o/o de las esposas y el 3.9 o/o de las viudas no han tenido ningún hijo nacido vivo. Todas las mujeres divorciadas o separadas han tenido por lo menos un hijo nacido-vivo. Tabla 4-2. Este patrón se observa en todos los grupos de edad, especialmente entre las mujeres más jóvenes, de 15-29 años. De las mujeres solteras, el 42.4 o/o de 15-29 años no ha tenido ningún hijo nacido vivo, comparado con el 12.3 o/o de las mujeres en el grupo de 30-49 años y el 10.9 o/o de aquellas con cincuenta años y más. Tabla 4-3, 4-4, 4-5.

TABLA 4 - 2

Estado civil de las entrevistadas por número de hijos nacidos vivos.

	Estado Civil					
No. de hijos nacidos vivos	Soltera	Unida	Casada	Viuda	Divorciada, Separada	Total
Baja fecundidad (1–2 Hijos Nacidos vivos)	59 13.2 21.3	70 15.7 20.9	299 67.0 18.8	13 2.9 10.2	5 1.1 20.0	446 19.0
Fecundidad Media (3–6 Hijos nacidos vivos)	113 13.8 40.8	139 17.0 41.5	533 65.2 33.6	25 3.1 19.5	8 1.0 32.0	818 34.8
Fecundidad Alta (7–21 Hijos nacidos vivos)	63 6.8 22.7	104 11.1 31.0	669 71.7 42.2	85 9.1 66.4	12 1.3 48.2	933 39.7
Ninguno	42 27.1 15.2	22 14.2 6.6	86 55.5 5.4	5 3:2 3.9	0 0.0 0.0	155 6.6
Total	277 11.8	335 14.2	1.587 67.5	128 5.4	25 1.1	2.352

TABLA 4 - 3

Estado civil de las entrevistadas por número de hijos nacidos vivos (15 — 29 años de edad)

No.de hijos nacidos vivos	Estado Civil					
	Soltera	Unida	Casada	Viuda	Divorciada Separada	Total
Fecundidad baja (1—2 hijos nacidos vivos)	13 5.4 39.4	44 18.3 32.6	182 75.8 44.9	0 0.0 0.0	1 0.4 100.0	240 41.7
Fecundidad media (3—6 hijos nacidos vivos)	6 2.4 18.2	76 30.4 56.3	168 67.2 41.5	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	250 43.5
Fecundidad alta (7—21 hijos nacidos vivos)	0. 0.0 0.0	2 16.7 1.5	10 83.3 2.5	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	12 2.1
Ninguno	14 19.2 42.4	13 17.8 9.6	45 61.6 11.1	1 1.4 100.0	0 0.0 0.0	73 12.7
Total	33	135	405	1	1	575

TABLA 4 - 4

Estado civil de las entrevistadas por número de hijos nacidos vivos (30 — 49 años de edad)

No. de hijos nacidos Vivos	Estado Civil					
	Soltera	Unida	Casada	Viuda	Divorciada Separada	Total
Fecundidad baja (1—2 hijos nacidos vivos)	24 20.9 22.6	19 16.5 12.5	67 58.3 8.5	2 1.7 7.1	3 2.6 27.3	115 10.6
Fecundidad media (3—6 hijos nacidos vivos)	43 10.8 40.6	55 13.8 36.2	292 73.2 37.2	4 1.0 14.3	5 1.3 45.5	399 36.8
Fecundidad alta (7—21 hijos nacidos vivos	26 5.0 24.5	70 13.4 46.1	400 76.8 50.9	22 4.2 78.6	3 5.8 27.3	521 48.1
Ninguno	13 27.1 12.3	8 16.7 5.3	27 56.3 3.4	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	48 4.4
Total	106 9.8	152 14.1	786 72.6	28 2.6	11 1.0	1.083

TABLA 4 - 5

Estado civil de las entrevistadas por número de hijos nacidos vivos (50 años y más)

No. de hijos nacidos vivos	Estado Civil					
	Soltera	Unida	Casada	Viuda	Divorciada Separada	Total
Fecundidad baja (1–2 hijos nacidos vivos)	22 24.2 15.9	7 7.7 14.6	50 54.9 12.6	11 12.1 11.1	1 1.1 7.7	91 13.1
Fecundidad media (3–6 hijos nacidos vivos)	64 37.9 46.4	8 4.7 16.7	73 43.2 18.4	21 12.4 21.2	3 1.8 23.1	169 24.4
Fecundidad alta (7–21 hijos nacidos vivos)	37 9.3 26.8	32 8.0 66.7	259 64.8 65.4	63 15.8 63.6	9 2.3 69.2	400 57.6
Ninguno	15 44.1 10.9	1 2.9 2.1	14 41.2 3.5	4 11.8 4.0	0 0.0 0.0	34 4.9
Total	138 19.9	48 6.9	396 57.1	99 14.3	13 1.9	694

La edad es la variable asociada más estrechamente con la fecundidad. El dos por ciento de las esposas y de las parejas unidas en el grupo más joven, de 15 a 29 años, indica que han tenido más de seis hijos nacidos-vivos. Alrededor de la mitad de aquellas en el siguiente grupo, de 30 a 49 años han tenido más de seis hijos, y el 69.5 o/o de aquellos con más de cincuenta años pertenecen al grupo de fecundidad elevada.

Las mujeres casadas, las viudas y las separadas, sin tener en cuenta el grupo de edad al cual pertenecen, tienden a tener un número más elevado de hijos que las unidas consensuales y las solteras. Por ejemplo, solamente el 22.7 o/o de las mujeres solteras, el 31.0 o/o de las unidas tienen siete o más hijos nacidos vivos, comparado con el 42.2 o/o de las esposas, el 66.4 o/o de las viudas y el 48.0 o/o de las separadas. Tabla 4-2.

Fecundidad diferencial según educación

El nivel de educación tiene una relación inversa con la fecundidad alta y una estrecha relación con la baja fecundidad, según la Tabla 4-6. A medida que aumenta el nivel de educación de las mujeres, disminuye la proporción de mujeres con siete o más hijos. El 40 o/o de las mujeres con alguna educación primaria, el 14.6 o/o que tienen primaria completa, el 13.5 o/o de las que tienen secundaria incompleta y el 87 o/o con secundaria completa pertenecen al grupo de fecundidad alta.

A medida que aumenta el nivel de educación, la proporción de mujeres con uno o dos hijos nacidos-vivos también aumenta, a excepción de la pequeña disminución entre mujeres con educación secundaria incompleta. Solamente el 17.4 o/o de las mujeres con educación primaria incompleta pertenecen al grupo de baja fecundidad, comparado con el 43.5 o/o de las mujeres que habían completado la secundaria. Sin embargo, la proporción de mujeres con tres o seis hijos nacidos-vivos es bastante uniforme en todos los niveles de educación. Tabla 4-6.

TABLA 4 - 6

Número de hijos nacidos vivos por nivel de educación de las entrevistadas

	Nivel de educación					
No. de hijos nacidos vivos	Primaria incompl	Primaria completa	Secundaria incompl.	Secundaria completa	Ninguno	Total
Fecundidad baja (1–2 hijos nacidos	261 58.5 17.4	88 19.7 38.9	25 5.6 33.8	10 2.2 43.5	61 13.7 11.6	445 18.9
Fecundidad media (3–6 hijos nacidos	553 67.6 36.8	80 9.8 35.4	27 3.3 36.5	9 1.1 39.1	149 18.2 28.3	818 34.8
Fecundidad alta (7–21 hijos nacidos vivos)	597 64.0 39.7	33 3.5 14.6	10 1.1 13.5	2 0.2 8.7	291 31.2 55.3	933 39.7
Ninguno	91 58.7 6.1	25 16.1 11.1	12 7.7 16.2	2 1.3 8.7	25 16.1 4.8	155 6.6
Total	1.502 63.9	226 9.6	74 3.1	23 1.0	526 22.4	2.351*

* Una entrevistada con nivel universitario con la baja fecundidad no aparece en la presente.

La educación en sí, no reduce la fecundidad, pero está estrechamente asociada con la misma. Se cree que la educación funciona a través de variables intermedias tales como las pautas de consumo, el matrimonio tardío, mejores fuentes de información, aspiraciones a niveles sociales más elevados, etc. En el intento de medir la "modernidad" de las entrevistadas se asoció la fecundidad con el lugar de socialización durante la niñez controlada por la edad. No hubo asociación alguna entre las variables, lo que indica que una socialización temprana no sería tan importante en el comportamiento reproductivo, como lo serían otros factores, tales como los ingresos, la educación o el nivel social. 6/.

El estudio de la asociación entre la edad, la educación y la fecundidad indica que la edad y la educación son factores importantes en la determinación del nivel de la fecundidad de las mujeres menores de cincuenta años. En este grupo la educación está inversamente relacionada a la fecundidad elevada y directamente relacionada a la baja fecundidad. Sin embargo, no existe asociación alguna entre la educación y la fecundidad para las mujeres mayores de cincuenta. 7/.

Existen algunos indicios de que el grupo de mujeres mayores de cincuenta años con una alta fecundidad constituye una clase especial. Se observan las mismas pautas para este grupo cuando se relaciona con el ingreso y la edad.

Nivel económico y posición Socio-Económica

Existe una relación inversa entre el nivel de ingreso familiar y la fecundidad alta, o sea siete o más nacimientos. La proporción de mujeres con elevado número de hijos disminuye a medida que aumenta el ingreso familiar. Alrededor del 46 o/o de las entrevistadas provenientes de familias del grupo de bajos ingresos (menos de Gs. 20.000), el 38.5 o/o del grupo de ingresos medios (Gs. 20.000 a 39.999) y el 23.9o/o del grupo de altos ingresos (Gs. 40.000 y más) indican que han tenido más de seis hijos nacidos vivos. La baja fecundidad (1 - 2 hijos nacidos-vivos) está directamente relacionada con el ingreso. A medida que aumenta el nivel de ingresos, la proporción de mujeres con fecundidad baja aumenta. Tabla 4-7.

El nivel de ingresos está claramente asociado con la fecundidad de las mujeres de 15-49 años de edad. Las mujeres más jóvenes 15-29 años, con 3-6 hijos nacidos-vivos disminuyen su fecundidad con el aumento de los ingresos. Así el 58 o/o de las mujeres provenientes de familias con bajos ingresos, el 34.1% de las provenientes de familias con ingresos medios y el 28.9 o/o de las provenientes de familias con ingresos elevados tienen fecundidad de nivel medio. Se observan pautas similares entre las mujeres con nivel elevado de fecundidad. Tabla 4-7.

6/ Cuadros no publicados.

7/ Cuadros no publicados. No existe una relación inversa entre el nivel de educación y la fecundidad elevada entre las mujeres mayores de cincuenta años y el nivel Chi cuadrado de significación es >.05, lo cual indica que las variables no están asociadas estrechamente. Un análisis de regresión de los hijos nacidos-vivos con los ingresos da un coeficiente de correlación de -0.01295, significativo en 0.001, lo cual indica que existe una relación inversa débil entre las variables. Ver la matríz de correlación en el Apéndice 1.

TABLA 4 · 7

Número de hijos nacidos vivos de la entrevistada por ingreso familiar per cápita (1977)

No. de hijos nacidos vivos	Ingreso per cápita				
	Menos de Gs. 20.000.-	Gs. 20.000 - 39.999	Gs. 40.000 y más	Ninguno	Total
Fecundidad baja (1–2 hijos nacidos vivos)	158 36.0 12.8	121 27.6 22.7	148 33.7 30.3	12 2.7 19.0	439 19.0
Fecundidad media (3–6 hijos nacidos vivos)	445 55.1 36.1	181 22.4 34.0	163 20.2 33.3	19 2.4 30.2	808 34.9
Fecundidad alta (7/21 hijos nacidos vivos)	570 62.4 46.3	205 22.4 38.5	117 12.8 23.9	22 2.4 34.9	914 39.5
Ninguno	58 37.7 4.7	25 16.2 4.7	61 39.6 12.5	10 6.5 15.9	154 6.7
Total	1.231 53.2	532 23.0	489 21.1	63 2.7	2.315*

* Faltan 37 observaciones.

Las mujeres pertenecientes al grupo de 30 a 49 años, el nivel de ingreso y la fecundidad también están relacionados inversamente. El 55.8 o/o, el 45.2 o/o y el 26.5 o/o de las entrevistadas provenientes de familias con ingresos bajos, medios y elevados, respectivamente, indican una fecundidad elevada. La proporción de mujeres en los grupos de fecundidad baja y media también disminuye con el aumento del ingreso. Pero el nivel de ingreso no explica las pautas de fecundidad entre las entrevistadas de más de cincuenta años de edad. Las pautas de fecundidad en este grupo son casi idénticas para las mujeres provenientes de familias de ingresos bajos y medios. 8/.

Una posible explicación de la fecundidad diferente de las mujeres mayores de cincuenta años es que, de alguna manera, tienen características particulares. Se cree que la fecundidad está relacionada con la "modernidad" de la mujer, o sea su concepción del mundo, incluyendo sus aspiraciones para el futuro, y su apertura a los cambios. La educación es una vía de comunicación para nuevas ideas y las mujeres campesinas que nacieron antes de 1929 practicamente no tenían oportunidad de información, a diferencia de las que nacieron una década más tarde, que sí ya tuvieron otra coyuntura, gracias a los mediosos modernos de comunicación especialmente la radio a transistores. Es muy posible también que la mayoría de las entrevistadas de FEMRURAL de más de cincuenta años, no tuvieron nunca acceso a los modernos métodos de anticoncepción durante sus años fértiles.

8/ Esta información fue extraída de tres tablas, no publicadas, en archivo. Debido a la falta de espacio no se ha podido incluir todas las tablas de control. La tabla para mujeres mayores de 50 años indica que el análisis de los ingresos y de la edad no explican de una manera adecuada la de estas mujeres mayores o sea, el ingreso y la fecundidad no estan asociados con la edad en este grupo de edad.

El uso de anticonceptivos

El uso de anticonceptivos fue estudiado solamente para entrevistadas "expuesta al riesgo", o sea, mujeres de 15-49 años , que estaban casadas o viviendo en unión consensual. 10/. No hay diferencia importante en el uso de anticonceptivos entre las mujeres en unión consensual, 19.5 o/o, y las casadas, 22.9 o/o. Tampoco hay diferencia importante en el tipo de anticonceptivo utilizado. Tanto las que viven en unión consensual como las casadas utilizan los mismos métodos con igual frecuencia. 11/.

El 15.1 o/o utiliza la " píldora" y otros métodos modernos tales como los dispositivos intrauterinos, la esterilización, el condon, la espuma, la jalea, las tabletas o diafragmas; el 1.2 o/o confía en el retiro y en el ritmo; el 4.9 o/o en yuyos anticonceptivos de hierbas nativas; y el 1.2 o/o utiliza la lactancia como método para evitar el embarazo. Tabla 4-8.

Alrededor del 78.0 o/o de las mujeres "expuesta al riesgo" no utiliza ningún método anticonceptivo.

La mayoría de las mujeres que usan anticonceptivos confían en métodos eficaces. el 48.6 o/o utiliza la "píldora"; el 6.4 o/o tiene dispositivos intrauterinos; el 3.0 o/o utiliza espumas, jaleas, condones, diafragmas o tabletas y el 9.4 o/o han sido esterilizadas y alrededor del 5 o/o utiliza el ritmo y el retiro. Las que recurrían a métodos de poca o ninguna eficacia reconocida utilizan principalmente los yuyos 21.9 o/o y la lactancia 5.5 o/o. Tabla 4.8.

TABLA 4 - 8

Uso actual de anticonceptivos por método y lugar de obtención
(Mujeres expuestas al riesgo)

Tipos de anticonceptivos	Casos	Porcentaje del total	Porcentaje de usuarias	Lugar de obtención: Centros de Salud	IPS	Clínica privada	Farmacia	Otros no aplicables.	Total
Métodos modernos	222	15. 0 o/o	67.5 o/o	151 / 68.0	5 / 2.3	28 / 12.6	26 / 11.7	12 / 5.4	100.0 o/o
Píldoras	160	10.8	48.6	74.3	1.9	8.8	13.8	1.3	100.0 o/o
Dispositivos intrauterino	21	1.4	6.4	66.7	4.8	14.3	0.0	14.3	100.0 o/o
Jaleas, espumas	10	0.7	3.0	0.0	0.0	30.0	40.0	30.0	100.0 o/o
Esterilización, etc.	31	2.1	9.4	58.1	3.2	25.8	0.0	12.9	100.0 o/o
Tradicionales	17	2.1	5.2	0	0	0	0	17	100.0 o/o
Ritmo y retiro	17	2.1	5.2	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	100.0 o/o
Nativos	72	4.9	21.9	0	0	0	0	72 / 100.0	100.0 o/o
Yuyos	72	4.9	21.9	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	
Lactancia y otros métodos	18	1.2	5.5	0 / 0.0	0 / 0.0	0 / 0.0	0 / 0.0	18 / 100.0	100.0 o/o
Mujeres que no usan	1149	77.7 o/o	0.0 o/o	0	0	0	0	0	0.0 o/o
Total	1478		329						

10/ Solamente el 0.6 o/o de las mujeres que no estaban en los grupos que "corrían riesgos", presumiblemente solteras, utilizaban anticonceptivos.

11/ Ver el cuadro no publicado, CONTRACP BY MARSTATU, controlando por MARSTATU EQ 2 o 3 y AGERESP LE 7. El nivel Chi cuadrado de significación era de 0.8029, lo cual indica que el tipo de unión no tenía influencia alguna sobre la elección del método.

La mayoría de las mujeres de más de cincuenta años, 55.9 o/o no tiene ninguna educación formal. Haciendo un estudio regional, casi el 63 o/o de las mujeres mayores de cincuenta años entrevistadas en los Departamentos de Concepción y San Pedro (Eje Norte) no tienen ninguna educación formal, comparado con el 59.0 o/o de las zonas de minifundio y de la zona Ganadera; 53.0 o/o de Itapúa y el 41.0 o/o de las áreas de Nueva Colonización. 9/. Si la educación fuera una constante, entonces la edad, el ingreso y la fecundidad estarían relacionados con todos los grupos de edades.

La Encuesta de Prevalencia de uso de Anticonceptivos (EPOP) realizada en el año 1977 verificó una incidencia de uso de anticonceptivos similar a la FEMRURAL. En EPOP el 17.1 o/o de las mujeres campesinas de 15-44 años que "alguna vez estuvo casada" utilizan métodos "modernos" y "tradicionales", según clasificación de FEMRURAL, comparado con el 16.1 o/o encontrado en la encuesta de FEMRURAL. EPOP halló que el 5.9 o/o de las mujeres utilizaban yuyos, comparado con el 4.9 o/o en FEMRURAL. Pero ambas encuestas difieren mucho sobre el uso de la lactancia como método de control de la natalidad. En FEMRURAL solamente el 1.2 o/o de las entrevistadas utilizan la lactancia como método de control de la natalidad, a pesar de que el 29.8 o/o de las entrevistadas "expuesta al riesgo" estaban dando de mamar a su hijo al tiempo de la entrevista. Aparentemente en EPOP se clasificó a todas las mujeres que estaban dando de mamar a su hijo al tiempo de la entrevista, y que no estaban usando ningún otro método, como usuarias de la lactancia prolongada como método anticonceptivo.

La diferencia de los datos puede atribuirse también a diferencias metodológicas. En la encuesta EPOP las entrevistadoras leían una lista de métodos anticonceptivos y la entrevistada indicaba cual método utilizaba. En FEMRURAL se les preguntó a las entrevistadas si utilizaban algún método para evitar el embarazo y en el caso de una respuesta afirmativa, cuál era el método. La lactancia era registrada solamente si la entrevistada la mencionaba específicamente.

Debido a la alta incidencia de usuarios de la lactancia como método anticonceptivo encontrada en EPOP, las mujeres que no utilizaban método alguno constituían el 53.9 o/o de las campesinas. Como la lactancia no puede considerarse como un método eficaz el porcentaje de mujeres que no usaban método alguno según FEMRURAL es del 77.7 o/o un porcentaje bastante más elevado que el de EPOP.

Apesar de la discrepancia señalada en la cuestión de la lactancia y a las consideraciones metodológicas como la definición de mujeres "expuestas al riesgo", EPOP y FEMRURAL parecen coincidir en general en cuanto al uso de anticonceptivos en el área rural del Paraguay. En la encuesta de FEMRURAL, las separadas, solteras y viudas en el grupo de edad fértil (15-49), constituyen solamente el 6.8 o/o de las entrevistadas. Por lo tanto, no debería haber grandes diferencias en los datos como resultado de las distintas definiciones de mujeres "expuestas al riesgo".

Fuente de Anticonceptivos

En la encuesta de FEMRURAL se averiguó las fuentes de donde las mujeres se proveen de anticonceptivos modernos; sea de servicios del sector público, privado o del comercio. Los datos confirman los hallazgos de EPOP, de que en las áreas rurales, la distribución de mayor alcance de anticonceptivos modernos es a través del programa de Protección Familiar, consultorio médico que funciona en los Centros de Salud.

El 67.5 o/o de las usuarias de anticonceptivos según FEMRURAL confían en métodos modernos como píldoras , dispositivos intrauterinos, inyecciones, espumas, jaleas, tabletas, diafragmas, condones y esterilización, tal como lo demuestra la Tabla 4-8. De éstas, el 68.0 o/o obtienen los dispositivos o las píldoras de las clínicas de protección familiar(DEPROFA), dependencia del Ministerio de SaludPública y

9/ Cálculos basados en 5 tablas, EDUCAT BY AGERESP BY REGIONAL, no publicados.

Bienestar Social. El 2.3 o/o obtiene los anticonceptivos en clínicas del Instituto de Previsión Social (IPS). Por lo tanto, el sector de salud pública suministra a las usuarias el 70.3 o/o de los servicios en tanto que las clínicas privadas, los hospitales y los médicos privados suministran el 12.6 o/o y las farmacias 11.7 o/o. 12/. El 5.4 o/o restante obtienen a través de intermediarios, de modo que la entrevistada no conoce la fuente. De esta forma el sector privado suministraba el 24.3 o/o de los anticonceptivos modernos. 13/.

Factores de ubicación

Existen variaciones regionales en el uso y en el tipo de los anticonceptivos. La proporción más alta de usuarias de anticonceptivos modernos se halla en la zona ganadera, 13.2 o/o; Itapúa, 11.3 o/o; y las dos zonas nuevas de colonizaciones, 13.1 o/o, respectivamente. La mayor proporción de mujeres que no usan anticonceptivos se encuentran en el Eje Norte, 90.0 o/o, tal vez por ser la zona más aislada, seguido por la zona de minifundio, 85.4 o/o. La proporción de mujeres que no utilizan anticonceptivos es aproximadamente la misma en las otras tres zonas, alrededor del 83.9 o/o. Tabla 4-9.

TABLA 4 - 9

Distribución regional del uso de anticonceptivos

Zonas	Modernos	Otros	Ninguno	Total
Minifundio	96 8.5 41.1	70 6.2 62.5	968 85.4 48.5	1134
Zona ganadera	20 13.2 8.7	5 3.3 4.5	127 83.6 6.4	152
Itapúa	27 11.3 11.8	12 5.0 10.7	200 83.7 10.0	239
Eje norte	22 6.9 9.6	10 3.1 8.9	288 90.0 14.4	320
Neo-colonizacion	64 13.1 27.9	15 3.1 13.4	411 83.9 20.6	490
Total	229 9.8	112 4.8	1994 85.4	2335

12/ Las clínicas privadas dirigidas por CEPEP, parecen haber sido registradas como clínicas privadas debido al error del entrevistador o a datos inexactos suministrados por las entrevistadas.

13/ EPOP halló que el sector comercial provee el 26.5 o/o y el sector formal (público y privado), el 67.6 de todos los anticonceptivos.

Las diferencias regionales en el uso de anticonceptivos pueden estar relacionadas con la disponibilidad de servicios en las cinco zonas. Las clínicas de Protección Familiar que son las que más distribuyen anticonceptivos modernos utilizados por las campesinas, aparentemente no están distribuídas convenientemente en cuanto a su alcance. 14/.

El uso de anticonceptivos en las cinco zonas podría tambien reflejar las diferencias que existen en la composición de la población. Las tasas más bajas en la zona de Minifundio y del Eje Norte podrían ser el resultado del elevado número de mujeres que emigran. Las mujeres más tradicionales, menos ambiciosas que quedan, están probablemente menos dispuestas a utilizar métodos de anticoncepción. El mayor uso de anticonceptivos en las áreas de colonización podría ser el resultado de las influencias modernizantes en dichas zona.

La toma de decisiones

Tal vez el indicador más crítico del poder de la mujer en la toma de decisiones es el que tiene la misma sobre su propio cuerpo, o sea el rol que desempeña en la planificación de su propia familia. La mujer puede verse aveces imposibilitada de desempeñar un rol activo en la toma de decisiones debido al equilibrio del poder sexual en su hogar, o a las presiones sociales y culturales, o ambos. Típicas del segundo caso son las respuestas tales como "lo que Dios manda" o "no se habla del asunto". El 14.7 o/o de mujeres unidas y casadas respondieron de esta forma cuando se las interroga sobre las decisiones con respecto a la planificación de su familia. Esta actitud puede tener como resultado la fecundidad por negligencia. En los hogares con jefes masculinos, el 13.0 o/o de los hombres toman decisiones con respecto a la planificación de su familia. Combinando estas categorías el 27.5 o/o de los casos las mujeres que viven en unión consensual no tienen control alguno sobre sus propias funciones reproductivas, las esposas en el 28.4 o/o las Jefes de familia en el 10.2 o/o. La Tabla 4-10 muestra el patrón de toma de decisión en el área de planificación familiar por el rol desempeñado.

TABLA 4 - 10

Planificación familiar por rol desempeñado

Rol desempeñado	Toma de decisión				
	Entrevistada sola.	La pareja juntas.	Hombre solo.	No se habla sobre el asunto. Lo que Dios manda.	Total
Mujer jefe de familia	71.4 o/o	18.4 o/o	4.1 o/o	6.1 o/o	49
Pareja consensual	32.5 o/o	40.0 o/o	12.8 o/o	14.7 o/o	265
Esposa	27.0 o/o	44.6 o/o	13.7 o/o	14.7 o/o	1102
					1416

14/ Datos provenientes de la Encuesta sobre Fecundidad Mundial indican que el uso de anticonceptivos se ve afectado sin duda por la "disponibilidad y acceso a los servicios de planificación familiar". Ver Rodríguez, Germán, "Family Planning Availability and Contraceptive Practice," International Family Planning Perspectives and Digest, vol. 4, No. 4 (Winter 1978), pp. 100-115.

En las decisiones relacionadas con la fecundidad, la mayoría de las Jefes de familia, el 71.4 o/o ejerce el control sobre sus propios procesos reproductivos y las unidas actuan con un poco más de independencia que las esposas. El 32.5 o/o de las unidas comparando con el 27.0 o/o de las esposas, controla su propia fecundidad. La toma conjunta de decisiones predomina más en las uniones legales, el 44.6 o/o que entre las unidas en el 40.0 o/o de los casos. Entre las mujeres Jefe de familia, el 18.4 o/o participa en forma conjunta con sus compañeros en las decisiones con respecto a su fecundidad. 15/.

Algunas entrevistadas pudieron haberse sentido intimidadas por la presencia durante la entrevista de su pareja o de otros miembros adultos de la familia. Cuando había otras personas adultas presentes, algunas de las entrevistadas aparentemente no respondían con franqueza al ser interrogadas sobre las decisiones con respecto a la planificación de su familia. Las entrevistadas tienden a menoscabar sus propios roles cuando otro adulto está presente, y la proporción de entrevistadas que respondieron que existe una toma conjunta de decisiones tambien disminuye.Todas las disminuciones en los roles que las mujeres se atribuyen a si mismas, se vieron contrarrestadas por el aumento del rol del hombre, lo que indica que mostraba alguna deferencia hacia el hombre cuando éste u otros adultos estaban presente, tal como lo demuestra la Tabla 4-11.

TABLA 4 - 11

Roles desempeñados en la planificación familiar por grupos de control

	Responsabilidad de toma de decisión					
Situación de la Entrevistada	Entrevistada sola	Hombre sólo	La pareja juntos	No contestó.	Lo que Dios mande	Total
La entrevistada sola	31.8	10.8	43.6	9.7	4.1	831
Otras personas presentes	27.0	16.2	41.1	9.2	6.4	610
						1.441

Existen algunos indicios de que los datos sobre el uso de anticonceptivos pueden estar distorcionados, en parte, por la presencia del esposo o compañero de la entrevistada durante el transcurso de la entrevista. Tabla 4-12. En el 63.9 o/o de los casos las mujeres fueron entrevistadas solas. Sus parejas estuvieron presentes en el 28.7 o/o de los casos y otras personas, en el 7.5 o/o. La proporción de mujeres que no utiliza anticonceptivos aumenta y el porcentaje de usuarias de todo tipo de anticonceptivos (modernos, tradicionales y nativos) disminuye cuando el marido o el compañero está presente.

15/ Solamente el 13.6 o/o de las mujeres jefe de familia todavía mantiene una relación sexual, aunque 35.8 o/o del grupo tiene menos de 50 años.

TABLA 4 · 12

Anticonceptivos por grupos de control

Situación de la entrevistada	Método utilizado					
	Ninguno	Modernos	Ritmo o Retiro	Yuyos	Lactancia	Total
La entrevistada sola	74.2	17.2	1.2	6.3	1.1	214 63.9 o/o
El marido o el compañero también presentes	80.7	13.5	0.8	4.2	0.8	96 28.7 o/o
Otras personas presentes	76.8	15.2	1.0	4.0	3.0	25 7.5 o/o
						335

DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD

Actitud frente a los anticonceptivos

Unos de los motivos principales del uso de métodos anticonceptivos es el deseo de parte de la mujer de limitar su familia. Esta decisión es primordial de la mujer, que a veces actúa sola o lo hace conjuntamente con su pareja. Del total de mujeres que no deseaban tener más hijos, el 43.1 o/o había tomado la decisión junto con su pareja, y el 37.8 o/o había actuado sola; los hombres toman la decisión en el 9.8 o/o de los casos. En aquellas familias que desean más hijos, parece que el hombre desempeña un rol más influyente. Los hombres toman la decisión en el 15.3 o/o de los casos, la toma conjunta de decisión es del 42.1 o/o y la entrevistada toma la decisión, en el 24.5 o/o de los casos Tabla 4 13.

TABLA 4 · 13

Actitud de las entrevistadas frente a la planificación familiar comparado con los roles de toma de decisión sobre dicha planificación

Actitud	Persona que toma la decisión				
	Entrevistada sola	Hombre solo	Juntos	No se habla del asunto, Lo que Dios mande	Total
Mujeres que piensan tener más hijos.	213 24.5 53.8	133 15.3 70.4	366 42.1 59.8	157 18.1 74.8	869 60.3
Mujeres que piensan no tener más hijos.	216 37.8 50.3	56 9.8 29.6	246 43.1 40.2	53 9.3 25.2	571 39.7
Total	429 29.8	189 13.1	612 42.5	210 14.6	1.440

De las mujeres entrevistadas "expuesta al riesgo", el 58.7 o/o piensa tener más hijos y el 41.3 o/o no. Como es de suponer, el uso de anticonceptivos es más común entre aquellas mujeres que desean limitar sus familias. De éstas, el 32.1 o/o usa anticonceptivos, comparado con alrededor de un 16 o/o que desea tener más hijos. El 67.8 o/o de las mujeres que no desean más hijos no están usando anticonceptivos, comparado con el 84.9 o/o que piensa tener más hijos. El uso de anticonceptivos modernos es más común entre las mujeres que no desean tener más hijos,59.7 o/o. Pero el 40.3 o/o de las entrevistadas que estan usando métodos anticonceptivos modernos, aparentemente estan tratando de espaciar los hijos, más que limitar el tamaño de la familia, puesto que las entrevistadas indican que piensan tener más hijos. El ritmo y el retiro son utilizados en la misma proporción entre ambos grupos de mujeres, mientras que el uso de yuyos es más común (63.0 o/o)entre las mujeres que no desean más hijos. Tabla 4-14.

TABLA 4 - 14

Uso de anticonceptivos por actitud de la entrevistada con respecto a la planificación de su familia (Mujeres expuestas al riesgo)

		Métodos anticonceptivos				
Actitud	No usan	Métodos modernos	Ritmo o retiro	Yuyos	Lactancia y otros	Total
Mujeres que piensan tener más hijos.	735 84.8 64.0	89 10.3 40.3	8 0.9 50.0	27 3.1 37.0	8 0.9 44.4	867 58.7
Mujeres que piensan no tener más hijos.	413 67.8 36.0	132 21.7 59.7	8 1.3 50.0	46 7.6 63.0	10 1.6 55.6	609 41.3
Total	1.148 77.8	221 15.0	16 1.1	73 4.9	18 1.2	1.476

Alrededor de dos tercios de las mujeres que piensan no tener más hijos no tienen ninguna protección, y el 9.2 o/o está utilizando métodos no eficaces como los yuyos y la lactancia.

El deseo de limitar el tamaño de la familia tiene una relación directa con el número de hijos nacidos vivos ya tenidos por la mujer. Tabla 4-15. Se preguntó a las mujeres, "piensa tener otro(s) hijo(s)? " en vez de "Quiere tener más hijos? ".

TABLA 4 · 15

Número de hijos nacidos vivos por actitud de la entrevistada con respecto a la planificación familiar (Mujeres expuestas al riesgo)

Actitud	Número de hijos nacidos vivos				
	Ninguno	1 – 2	3 – 6	7 y más	Total
Mujeres que piensan tener más hijos.	73 8.4 78.5	244 28.1 78.5	343 39.6 58.1	207 23.8 42.9	867 58.7
Mujeres que piensan no tener más hijos.	20 3.3 21.5	67 11.0 21.5	247 40.6 41.9	275 45.2 57.1	609 41.3
TOTAL	93 6.3	311 21.1	590 40.0	482 32.7	1.476

Las mujeres con más de siete hijos nacidos vivos, están mas motivadas a considerar una limitación del tamaño de la familia, 57.1 o/o piensa no tener más hijos, comparada al 42.9 o/o que desea más hijos.

Existen ciertos indicios que las pautas de comportamiento de las mujeres en cuanto al tamaño ideal de la familia en el área rural esan cambiando. El 21.5 o/o de mujeres sin hijos nacidos vivos; el 21.5 o/o con uno o dos hijos, el 40.9 o/o con tres a seis hijos no piensan tener más.

Con cada aumento del número de hijos nacidos vivos tenidos, existe un aumento del porcentaje de mujeres que quieren poner fin a su función reproductiva.

Las actitudes pueden ser engañosas. Tal vez la mujer no puede actualizar sus planes o cambia de idea más adelante. Los datos sugieren un cambio en las actitudes más que una descripción del verdadero uso de anticonceptivos. Cuando se estudia el uso de anticonceptivos por nivel de fecundidad tal como se muestra en la Tabla 4-16, no aparece ninguna pauta del aumento del uso de anticonceptivos por el aumento del número de hijos. La proporción de mujeres que no usa anticonceptivos es un poco mas elevada entre las que tienen tres a seis hijos, lo cual indica que este grupo aparentemente practica más el control de la natalidad que los otros.

TABLA 4 - 16

Uso de anticonceptivos por número de hijos nacidos vivos
(Mujeres expuestas al riesgo)

Métodos anticonceptivo	Número de hijos nacidos vivos				
	Ninguno	1 – 2	3 – 6	7 y más	Total
No usan	85 7.4 91.4	233 20.3 74.7	437 38.0 73.9	394 34.3 81.7	1.149 77.7
Métodos modernos	5 2.3 5.4	53 23.9 17.0	100 45.0 16.9	64 28.9 13.3	222 15.0
Ritmo o retiro	0 0.0 0.0	5 31.3 1.6	11 68.8 1.9	0 0.0 0.0	16 1.1
Yuyos	0 0.0 0.0	16 21.9 5.1	37 50.7 6.3	20 27.4 41.5	73 4.9
Lactancia y otros métodos	3 16.7 3.2	5 27.8 1.6	6 33.3 1.0	4 22.2 3.3	18 1.2
Total	93 6.3	312 21.1	591 40.0	482 32.6	1.478

$X^2 = 0.0030$.-

Ingresos y uso de Anticonceptivos

El uso de anticonceptivos está directamente relacionado con el ingreso familiar per capita. La Tabla 4-17 muestra que la proporción de usuarias de anticonceptivos aumenta con el aumento del nivel de ingreso. Las mujeres que no usan anticonceptivos constituyen el 89.5 o/o de las familias sin ingreso alguno; el 83.4 o/o de las familias en el grupo de bajos ingresos (menos de Gs. 20.000); el 71.9 o/o en el grupo de medianos ingresos (Gs. 20.000 a 39.999); y solamente el 69.9 o/o en el grupo de ingresos elevados (Gs. 40 000 y más).

El tipo de anticonceptivo utilizado también está relacionado con la posición económica de la familia. El 21.0 o/o de las familias que forman los grupos de medianos y altos ingresos, utilizan anticonceptivos modernos en relación con el 5.3 o/o de las que declararon no tener ingreso alguno y el 10.0 o/o del grupo de bajos ingresos. Sin embargo el uso de métodos modernos, muestra una pauta clara en cuanto a los ingresos.

TABLA 4 · 17

Método anticonceptivo por nivel de ingreso familiar per cápita
(Mujeres expuestas al riesgo)

Métodos anticonceptivos	Ingreso familiar per-capita				
	Ningún Ingreso	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000 39.999	Gs. 40.000 y más	Total
No usan	17 1.5 89.5	633 55.7 83.4	248 21.9 71.9	237 20.9 69.9	1.135 77.6
Métodos modernos	1 0.5 5.3	76 34.4 10.0	73 33.0 21.2	71 32.1 20.9	221 15.1
Ritmo y retiro	0 0.0 0.0	9 56.3 1.2	2 12.5 0.6	5 31.3 1.5	16 1.1
Yuyos	1 1.4 5.3	36 49.3 4.7	19 26.0 5.5	17 23.3 5.0	73 5.0
Lactancia y otros métodos	0 0.0 0.0	5 29.4 0.7	3 17.6 0.9	9 52,9 2.7	17 1.2
Total	19 1.3	[illegible] [illegible]	345 23.6	339 23.2	1.462

Nivel de educación

El uso de anticonceptivo también está relacionado con el nivel de educación de las entrevistadas en el grupo que están "expuestas al riesgo" tal como lo indica la Tabla 4-18. Las mujeres sin ninguna educación están más concentradas ,84.8 o/o, en el grupo de las que no utilizan ningún tipo de anticonceptivos. A medida que aumenta el nivel de educación, la proporción de mujeres que no utiliza ningún tipo de anticonceptivos disminuye y solamente el 50 o/o de las mujeres que habían completado el ciclo secundario no utilizan ningún método anticonceptivo. El tipo de anticonceptivo utilizado no es muy diferente entre mujeres con menos educación y las de mejor educación. El uso de las píldoras y otros métodos "modernos" es relativamente uniforme a través de los distintos niveles de educación, que va desde el 64.3 o/o entre las mujeres sin ninguna educación hasta un 69.6 o/o con una educación secundaria incompleta, tal como lo demuestra la Tabla 4-19.

TABLA 4 - 18

Uso de anticonceptivos por nivel de educación
(Mujeres expuestas al riesgo)

Métodos anticonceptivos	Nivel de Educación					
	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Total	
No usan	820	132	32	9	156	1.149
	71.4	11.5	2.8	0.8	13.6	
	79.5	69.5	58.2	50.0	84.8	77.7
Métodos modernos	143	39	16	6	18	222
	64.4	17.6	7.2	2.7	8.1	
	13.9	20.5	29.1	33.3	9.8	15.0
Ritmo o retiro	10	3	2	1	0	16
	62.5	18.8	12.5	6.3	0.0	
	1.0	1.6	3.6	5.6	0.0	1.1
Yuyos	49	11	4	1	8	73
	67.1	15.1	5.5	1.4	11.0	
	4.8	5.8	7.3	5.6	4.3	4.9
Lactancia y otros métodos	9	5	1	1	2	18
	50.0	27.8	5.6	5.6	11.1	
	0.9	2.6	1.8	5.6	1.1	1.2
Total	1.031	190	55	18	184	1.478
	69.8	12.9	3.7	1.2	12.4	

TABLA 4 - 19

Nivel de educación de las usuarias de anticonceptivos

Métodos anticonceptivos	Nivel de educación					
	Ninguna	Primaria incompl.	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Total
Modernos	64.3	67.8	67.2	69.6	66.7	222 67.5
Yuyos	28.6	23.2	19.0	17.4	11.1	73 22.2
Ritmo o retiro	0.0	4.7	5.2	8.7	11.1	16 4.9
Lactancia	7.1	4.3	8.6	4.3	11.1	18 5.4
Total	28	211	58	23	9	329

La "píldora" y otros métodos modernos han ganado aceptación en todos los niveles de educación. El método utilizado más frecuentemente entre las campesinas es la "píldora" y parece ser el método moderno más popular.

A pesar que la aceptación de la píldora es uniforme, sin tener en cuenta el nivel de educación, una educación formal puede resultar un factor importante en la determinación del método anticonceptivo alternativo a ser utilizado por la mujer. Las mujeres con menos o ninguna educación confían más en los yuyos que las mujeres con cierta educación. El porcentaje de usuarias de yuyos disminuye a medida que aumenta el nivel de educación. Los métodos que requieren cálculos y precauciones, tales como el ritmo y el retiro, son más comunes entre mujeres con mejor educación y no son utilizados por mujeres sin ninguna educación.

El análisis de la interacción de la educación, la edad y el uso de anticonceptivos dio resultados interesantes. En el grupo de las más jóvenes (15-29) no había asociación entre estas variables, a pesar de que la educación y la edad estaban asociadas estrechamente con el uso de anticonceptivos para las mujeres en el grupo de 30-49 años, que tenían menos educación que las mujeres más jóvenes. Parecería que los conocimientos sobre anticonceptivos están más difundidos entre la generación campesina más joven, sin tener en cuenta su nivel de educación, que en épocas pasadas. Anteriormente dichos conocimientos estaban más localizados entre los grupos con mayor educación. Ver Tabla 4-20 y Tabla 4-21.

TABLA 4 - 20

Uso de anticonceptivos por nivel de educación
(Mujeres entre 15 - 29 años)

Métodos anticonceptivos	Nivel de educación					Total
	Primaria incompl.	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa		
No usan	266 65.4 77.6	73 17.9 67.6	20 4.9 62.5	5 1.2 62.5	43 10.6 87.8	407 75.4
Métodos modernos	50 56.2 14.6	22 24.7 20.4	10 11.2 31.3	3 3.4 37.5	4 4.5 8.2	89 16.5
Ritmo o retiro	5 71.4 1.5	1 14.3 0.9	1 14.3 3.1	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	7 1.3
Yuyos	17 60.7 5.0	8 28.6 7.4	1 3.6 3.1	0 0.0 0.0	2 7.1 4.1	28 5.2
Lactancia y otros métodos	5 55.6 1.5	4 44.4 3.7	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	0 0.0 0.0	9 1.7
Total	343 63.5	108 20.8	32 5.9	8 1.5	49 9.1	540

$X^2 = 0,1783$.-

TABLA 4 · 21

Uso de anticonceptivos por nivel de educación
(Mujeres entre 30 - 49 años)

Métodos anticonceptivos	Nivel de Educación					Total
	Primaria Incompl.	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa		
No usan	554 74.7 80.5	59 8.0 72.0	12 1.6 52.2	4 0.5 40.0	113 15.2 83.7	742 79.1
Métodos modernos	93 69.9 13.5	17 12.8 20.7	6 4.5 26.1	3 2.3 30.0	14 10.5 10.4	133 14.2
Ritmo y retiro	5 55.6 0.7	2 22.2 2.4	1 11.1 4.3	1 11.1 10.0	0 0.0 0.0	9 1.0
Yuyos	32 71.1 4.7	3 6.7 3.7	3 6.7 13.0	1 2.2 10.0	6 13.3 4.4	45 4.8
Lactancia y otros metodos	4 44.4 0.7	1 11.1 1.2	1 11.1 4.3	1 11.1 10.0	2 22.2 1.5	9 1.0
Total	688 73.3	82 8.7	23 2.5	10 1.1	135 14.4	938

X^2 = 0,0001.-

Consecuencia de la fecundidad

La principal consecuencia de una elevada fecundidad es el elevado índice de mortalidad materno-infantil. Las tasas de mortalidad materno-infantil son más elevadas en áreas rurales que en las urbanas. FEMRURAL no fue diseñado para suministrar cálculos sobre las tasas de mortalidad infantil. Los cálculos para el área rural son necesariamente inexactos debido a la dificultad para obtener información confiable.

Las tasas de mortalidad infantil en el interior para 1974 fue de 92.87 por cada 1.000 nacidos vivos, comparado con 61.06 para Asunción y 86.32 para todo el país. En 1970 la tasa de mortalidad infantil en el interior fue de 121.97, la tasa más elevada registrada desde 1960. En dicho año la tasa nacional fue 101.85. En 1974 la tasa de mortalidad infantil en el interior del país disminuyó un 13.0 o/o en

comparación con las tasas globales de mortalidad, aunque en Asunción se registró una disminución del 37.0 o/o. Las causas principales de muerte son, en orden de importancia, la diarrea, la pulmonía y la bronconeumonía, las lesiones obstétricas y el tétano. En 1974 las lesiones obstétricas, la diarrea y la desnutrición aumentaron en un 77 o/o a 82 o/o y 80 o/o, respectivamente. 16/

Las tasas de mortalidad materna en el interior aumentaron un 34.9 o/o en el período 1960-1974. La tasa variaba de un lugar a otro en 1974, de un 3.65 por cada 1000 nacimientos en áreas aledañas al Departamento Central, a un 7.48 en las áreas de minifundio más remotas, a 9.87 en las zonas de colonización. Las hemorragias constituyen la principal causa de muerte, especialmente entre las mujeres mayores de treinta años.

La mortalidad materno-infantil puede considerarse como una consecuencia de la fecundidad en el sentido de que las familias sin conocimientos suficientes para planificar el tamaño de la familia son igualmente incapaces de proveer una dieta, una higiene y un cuidado de la salud adecuados para sí mismos y para sus vástagos. Actualmente las familias campesinas tienen pocos recursos médicos, aparte de los curanderos y las parteras. Los centros de salud existentes no alcanzan al grueso de la población rural con los programas de salud diseñados con el fin de reducir la mortalidad materno-infantil. Por ejemplo, solamente el uno por ciento de las mujeres entrevistadas habían participado en grupos que recibían educación prenatal, y solamente el 1.4 o/o habían participado en grupos que recibían educación para el cuidado del niño. Estos programas generalmente no son conducidos a nivel de compañía. Las mujeres que viven en compañías cercana a los pueblos, ocasionalmente participan en dichos programas. El 0.2 o/o de las entrevistadas de FEMRURAL habían tomado cursos de enfermería doméstica y de primeros auxilios. 17/.

Diferenciales de Fecundidad y de Ingresos

Las familias desorganizadas son proporcionalmente más numerosas en los grupos de bajos ingresos que las organizadas que son menos numerosas. Alrededor del 66 o/o de las familias con seis o más miembros ganaban menos de Gs. 20.000 per capita en 1977, comparado con el 41 o/o de las familias con menos de 6 miembros. Tabla 4-22. Las familias extensas desorganizadas son más numerosas y más pobres que cualquier otro tipo de familia. 18/ Tabla 4-23. Alrededor del 70 o/o de las familias extensas desorganizadas tienen ingresos menos de Gs. 20.000 comparado con 50-55 o/o de los otros tipos de familias.

Estos datos indican que la fecundidad elevada, especialmente entre las mujeres solteras, puede constituir un impedimento para las familias en su lucha para mantenerse a sí mismas. El índice de dependencia, o sea la proporción de dependientes de los miembros productivos de la familia, es mayor en dichas unidades.

16/ Asunción. Universidad Nacional de Asunción. Facultad de Ciencias Médicas. Integración de la enseñanza en salud materno- infantil y reproducción humana. Asunción, Paraguay, 1977. pp. 109-110. Mimeo. Cuadro No. 18. La falta de agua potable es frecuentemente citada como una causa principal de la mortalidad infantil. Ninguna de las Compañías tienen sistema de agua potable.

17/ Ver el tomo de las frecuencias, (WELLBABY, PRENATAL, y TRAINING EG 5, 15, 16.).

18/ Ver ESTRUCT BY NOMEMFAM, en archivo, para tamaño de familia por tipo de familia (Cuadro no publicado).

TABLA 4 · 22

Nivel de ingreso familiar per cápita por tamaño de familia

Nivel de Ingreso	Tamaño de la familia		
	Menos de 8 Miembros	8 o más Miembros	Total
Menos de Gs. 20.000	483 38.6 41.0	768 61.4 66.3	1.251 53.6
Gs. 20.000 · 39.999	304 57.1 25.8	228 42.9 19.7	532 22.8
Gs. 40.000 y más	332 67.9 28.2	157 32.1 13.6	489 20.9
Ningún Ingreso	58 92.1 4.9	5 7.9 4.3	63 2.7
Total	1.177	1.158	2.335

TABLA 4 · 23

Ingreso familiar per-cápita por tipo de familia

Tipo de familia	Nivel de ingreso				
	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000 39.999	Gs. 40.000 y más.	Ninguno	Total
Nuclear	777 50.4 62.1	362 23.5 68.0	382 24.6 78.1	20 1.3 31.7	1.541 66.0
Nuclear Desorganizada	115 52.3 9.2	55 25.0 10.3	42 19.1 8.6	8 3.6 12.7	220 9.4
Extensa	90 54.9 7.2	42 25.6 7.9	32 19.5 6.5	0 0.0 0.0	164 7.0
Extensa Desorganizada	244 70.3 19.5	63 18.2 11.8	24 6.9 4.9	16 4.6 25.4	347 14.9
Otros Tipos	25 39.7 2.0	10 15.9 1.9	9 14.3 1.8	19 30.2 30.2	63 2.7
Total	1.251 53.6	532 22.8	489 20.9	63 2.7	2.335

Pautas de Actividad

Ha sido bien documentado el hecho de que en los centros urbanos la participación de la mujer en la fuerza de trabajo tiene un efecto inverso sobre la fecundidad. En las áreas rurales este efecto negativo no se manifiesta aun cuando la mujer también participa de las actividades productivas. La razón invocada frecuentemente es que en las áreas rurales no existe una distinción marcada entre el trabajo realizado "en la casa" y "fuera de la casa" o sea, no existen conflictos marcados de rol, puesto que las mujeres pueden llevar a sus hijos consigo al lugar de su trabajo o dejarlos bajo el cuidado de los niños o de parientes.

En FEMRURAL se estudió la relación entre la participación de las mujeres y la fecundidad en tres dimensiones: trabajo de campo, actividades generadoras de ingresos realizadas dentro de la casa o fuera de la casa y participación socio-económica. Estos tipos de participación han sido analizados detalladamente en el Capítulo 5. El tratamiento de este tema estará limitado solamente a las pautas de participación relacionadas con la fecundidad.

Participación Social

No existe asociación alguna entre el número de hijos nacidos vivos declarados por las entrevistadas para cada cohorte de edad y su participación en las actividades socio-educativas. Pero, entre las mujeres que participan en actividades Socio- educativas, el número de hijos nacidos vivos que tienen influye en el modo en que ella participa y en la elección de actividades, tal como lo demuestra la Tabla 4-24.

TABLA 4 - 24

Niveles de fecundidad de las participantes en actividades Socio-Educativas

Tipo de participación	Fecundidad baja (1-2)	Fecundidad media (3-6)	Fecundidad alta (7-21)
Actividad educativa	28 35.4	93 44.5	113 49.3
Trabajos comunitarios o beneficencias.	41 51.9	106 50.7	96 41.9
Actividad recreativa	10 12.7	10 4.9	20 8.7
Total actos de participación	79	209	229

La mayoría de las entrevistadas que no habían tenido ningún hijo nacido vivo se dedican a trabajos comunitarios o de beneficencia mientras que las mujeres que tienen por lo menos un hijo dividen sus esfuerzos entre actividades educativas y los trabajos comunitarios/beneficencia.

Existe una relación directa entre la fecundidad y la participación de las entrevistadas en actividades educativas. El 35.4 o/o de las que tienen 1-2 hijos; el 44.5 o/o de las que tienen 3-6 hijos y el 49.3 o/o de las que tienen 7 o más hijos, participan en actividades educativas. Esta pauta indica que participan en las actividades educativas en proporción al número de hijos que asisten a la escuela. La proporción de mujeres con hijos que participan en trabajos comunitarios y de beneficencia disminuye despues de seis hijos; el 51.9 o/o, baja; 50.7 o/o, media; y 41,9 o/o, elevada, respectivamente. Cuando se compara la fecundidad y la participación social con la edad, la educación y el ingreso, no se encuentra asociación alguna entre las variables.

Participación en el Ciclo de Cultivos

En FEMRURAL se confirma que no existe ninguna relación inversa entre la fecundidad y el trabajo agrícola, aun cuando fue controlada por edad y especialización de cultivo. El análisis de la participación en labores agrícolas por cohortes de fecundidad demuestra que la asociacción que existe entre la fecundidad y el trabajo de campo, es muy débil, como puede apreciarse en Tabla 4-25. La proporción de mujeres que realizaba entre una y tres tasas es bastante constante por grupo de fecundidad: 70.2 o/o (baja), 68.8 o/o (media) y 71.5 o/o (elevada). No existía ninguna asociación entre las variables cuando la participación en el ciclo de cultivos estaba controlada por la edad y la especialización de cultivos.

Por lo tanto, la participación en el ciclo de cultivos aparentemente no es causa de dificultad para que la mujer tenga hijos, tal vez porque no existe un conflicto de roles, porque la participación de la misma en el trabajo de campo está determinada por otros factores tales como la mano de obra familiar disponible, la posición económica de la familia, el número de hectáreas cultivadas, Estos factores han sido analizados en el Capítulo 5.

TABLA 4 - 25

Fecundidad por tareas desempeñadas durante el ciclo de cultivos

Niveles de fecundidad	1 - 3 Tareas*	4 o más tareas*	Total
Fecundidad baja	120	51	171
(1-2 hijos nacidos vivos)	70.2	29.8	
	16.7	16.7	16.7
Fecundidad media	264	120	384
(3-6 hijos nacidos vivos)	68,8	31.3	
	36,7	39.3	37.5
Fecundidad alta	336	134	470
(7-21 hijos nacidos vivos)	71.5	28.5	
	46.7	43.9	45.9
Total	720	305	1025
	70.2	29.8	

* El número promedio de tareas desempeñadas por cada participante era de tres(3).-

$X^2 = < .01$.-

Participación Económica

En FEMRURAL se demuestra también que no existe ninguna asociación entre la fecundidad y el trabajo "fuera de la casa". Tampoco existe asociación alguna entre las ganancias semanales de la mujer (de aquellas que trabajan fuera de la casa) y la fecundidad. 19/. Distinguir el trabajo realizado en la casa y el realizado fuera de ella, es a menudo confusa en las áreas rurales. El trabajo realizado fuera de la casa, muchas veces considerado como una medida de la "modernidad", puede ser en realidad, bastante tradicional. Las que elaboran cigarros y velas son algunas de las mujeres más pobres y tradicionales. Trabajan tanto haciendo cigarros y velas en la casa como fuera de la casa, comercializando sus productos. Casi el 72 o/o de las mujeres que trabajan fuera de la casa durante la semana de referencia, también trabajan dentro del hogar.

En FEMRURAL se tomó en consideración, en el diseño del cuestionario, en la codificación y en los procedimientos analíticos, la falta de marcada distinción de los lugares de trabajo en las áreas rurales. Por lo tanto se puede analizar la fecundidad por lugar de trabajo (en la casa, fuera de la casa, juntos), como también por tipo de trabajo, puesto que existen diferencias importantes de status entre los tipos de trabajos realizados por las entrevistadas.

Los distintos tipos de participación económica fueron clasificados como trabajo familiar no remunerado; actividades generadoras de ingresos y combinaciones de trabajos remunerados y no remunerados. Las combinaciones de trabajo por tipo de lugar incluyen ocho categorías analíticas que aparecen en la Tabla 4-26. 20/

No existen pautas constantes para los grupos de fecundidad media y alta, a pesar de que la proporción de mujeres de niveles de fecundidad mediana y alta es casi idéntica para los dos grupos de status más elevados. La proporción de mujeres sin hijos es bastante constante por grupo de status. Ver la Tabla 4-27, una versión simplificada de la Tabla 4-26, que muestra solamente las mujeres que trabajan "dentro de la casa".

Casi la misma proporción de mujeres que trabajan solamente fuera de la casa pertenecen a los grupos de fecundidad alta y baja, y alrededor del 41.0 o/o tienen un nivel de fecundidad mediana. No existen tampoco relaciones constantes entre la fecundidad y el status del trabajo, medidas hacia abajo de la Categoría 4 a 7, entre las mujeres que trabajaban fuera del hogar. Tabla 4-26.-

---

19/ El nivel Chi cuadrado de Significación era >.1 para una tabulación cruzada entre el trabajo realizado fuera de la casa y la fecundidad (número de hijos nacidos), basada en TASAPART BY LIVBTHP. La significación era >.1 para una tabulación cruzada basada en TASAPART BY TOTWEEK (Participación económica comparada con las ganancias semanales).

20/ Las definiciones que pueden tener las variables en las categorías de Variable TASAPART son: 1-3 "Solamente en la casa"; (1) Remunerado, (2) Remunerado y No Remunerado, (3) Trabajadoras familiares. No Remuneradas. La Categoría 4 es "Empleada Solamente Fuera de la Casa". Las categorías 5-9 son "Empleadas tanto Dentro como Fuera de la Casa"; (5) Remunerados solamente, (7) Trabajadoras familiares no remuneradas que también trabajaban fuera de la casa. La Categoría 8 es "Económicamente Inactiva".

TABLA 4 - 26

Tipos de participación económica por nivel de fecundidad

Nivel de Fecundidad.	SOLAMENTE EN LA CASA			FUERA	AMBOS				Total
	Trabajo remunerado solamente (1)	Remunerado y no remunerado. (2)	Trabajadora familiar no remunerado (3)	Trabaja solamente fuera (4)	Remunerado dentro y fuera de la casa. (5)	Remunerado y no remunerado en la casa y empleada fuera de la misma. (6)	Trabajadora familiar no remunerado y empleada fuera. (7)	Económicamente inactiva (8)	
Fecundidad baja (1-2)	76 17.1 21.5	106 23.8 18.0	124 28.9 17.2	25 5.6 24.8	13 2.9 21.7	12 2.7 12.8	15 3.4 14.4	74 16.6 22.9	445 19.0
Fecundidad media (3-6)	131 16.1 37.0	228 27.9 38.7	222 27.2 30.8	41 5.0 40.6	18 2.2 30.0	36 4.4 38.3	36 4.4 38.3	104 12.7 32.2	816 34.8
Fecundidad alta (7-21)	124 13.3 35.0	217 23.3 36.8	327 35.2 45.4	26 2.8 25.7	27 2.9 45.0	38 4.1 40.4	49 5.3 47.1	122 13. 37.8	930 39.6
Ninguno	23 14.8 6.5	38 24.5 6.5	48 31.0 6.7	9 5.8 8.9	2 1.3 3.3	8 5.2 8.5	4 2.6 3.8	23 14.8 7.1	155 6.6
Total	354 15.1	589 25.1	721 30.7	101 4.3	60 2.6	94 4.0	104 4.4	323 13.8	2.346

TABLA 4 - 27

Grupos status por nivel de fecundidad
(Mujeres que trabajan solamente dentro de la casa)

Niveles de Fecundidad	Status Bajo	Status Medio	Status Elevado	Total
Fecundidad baja (1 - 2)	124 40.5 17.2	106 34.6 18.0	76 24.9 21.5	306
Fecundidad mediana (3 - 6)	222 38.2 30.8	228 37.2 38.7	131 22.5 37.0	581
Fecundidad alta (7 y más)	327 50.0 45.4	217 32.4 36.8	124 18.6 35.0	668
Ninguno	48 44.0 6.7	38 24.9 6.5	23 21.1 6.5	109
Total	721	589	354	1.664

No existe ninguna asociación entre la fecunidad y la participación económica controlada por la edad, excepto entre las mujeres de cincuenta años. El 58.0 o/o de estas mujeres pertenecen al grupo de fecundidad alta, comparado con el 32.1 o/o de las mujeres menores de cincuenta. Existe una relación directa entre la fecundidad y el status del trabajo entre las mujeres mayores de cincuenta con menos de siete hijos nacidos vivos, y una relación inversa entre la fecundidad y el status del trabajo entre aquellas con siete o más hijos nacidos vivos. Tabla 4-28.

TABLA 4 - 28

Tipos de participación económica por nivel de fecundidad

Nivel de Fecundidad.	SOLAMENTE EN LA CASA			FUERA	AMBOS			Económicamente Inactiva	Total
	Trabajo Remunerado solamente. (1)	Remunerado y no remunerado. (2)	Trabajadora familiar no remunerada (3)	Trabaja solamente fuera. (4)	Remunerado dentro y fuera de la casa. (5)	Remunerado y no remunerado en la casa y empleada fuera de la misma. (6)	Trabajadora familiar no remunerada y empleada fuera. (7)	(8)	
1 — 6 Hijos nacidos vivos.	58 22.3 50.4	64 24.6 37.9	53 20.4 25.0	10 3.8 50.0	7 2.7 41.2	8 3.1 38.1	11 4.2 35.5	48 18.5 45.3	260 37.5
7 - 21 Hijos nacidos vivos.	55 13.9 47.8	94 23.7 55.6	149 37.5 70.3	9 2.3 45.0	10 2.5 58.8	9 2.3 42.9	19 4.8 61.3	52 13.1 49.1	397 57.5
Ninguno	2 5.9 1.7	11 32.4 6.5	10 29.4 4.7	1 2.9 5.0	0 0.0 0.0	4 11.8 19.0	0 0.0 0.0	6 17.6 5.7	49 4.9
Total	115 16.6	169 24.5	212 30.7	20 2.9	17 2.5	21 3.0	31 4.5	106 15.3	691

Si se considera el ocio o la falta de actividad económica, no a la capacidad para generar ingresos, de status más elevado, entonces no existe una relación directa entre la fecundidad y la inactividad para las mujeres en general. Sin embargo, existe una relación directa entre la fecundidad y la inactividad para aquellas mujeres mayores de 50. La proporción de mujeres inactivas aumenta a medida que aumenta la fecunidad de 13.1 (grupo de fecundidad baja), a 24.4 (grupo de fecundidad mediana), a 57.6 (grupo de fecundidad alta). La proporción de mujeres sin hijos por tipo de trabajo no indica pautas constantes, a pesar de que la proporción de mujeres sin hijos entre aquellas que trabajan solamente dentro de la casa es de 19.7 o/o, comparado con un 24.5 o/o entre aquellas que trabajan fuera, y 7.1 o/o entre las económicamente inactivas. Los cálculos están basados en la Tabla 4-26.

Las tabulaciones cruzadas entre la fecundidad y la participación económica por rol social (mujeres Jefe de familia, parejas consensuales y esposas) revelaron que los roles sociales no explican las diferencias en las pautas de participación relacionadas con la fecundidad. 21/.

21/ El nivel Chi cuadrado se Significación para estas tabulaciones cruzadas era > .005. La reclasificación de los datos por mujeres generadoras de ingresos, no remuneradas e inactivas, por grupos de fecundidad, dió una significación de > .3.

Conclusión

La tasa de fecundidad de las mujeres del área rural es más elevada que las mujeres urbanas y aún más de las que viven en Asunción. En FEMRURAL se nota que la educación, el ingreso y la edad, son variables muy importantes que pueden estar influyendo en las pautas de la fecundidad. La alta fecundidad está asociada con bajos ingresos y a la falta (o poca) educación, y la baja fecundidad con mayores ingresos y niveles más elevados de educación. Estas pautas rigen para todas las mujeres, excepto para las más de cincuenta años. Las mujeres de niveles elevados de fecundidad mayores de cincuenta años constituyen un caso especial, tal vez porque tienen menos educación, un enfoque más tradicional del mundo, y probablemente porque no tuvieron acceso a servicios médicos que les permitiera el control de su fecundidad durante sus años de mayor reproducción.

La fecundidad está también asociada con el deseo de la mujer de tener hijos juntamente con su incapacidad para controlar sus propios procesos reproductivos. La falta de control se debe a la carencia de conocimiento, recursos, servicios o de consentimiento de parte del hombre. Alrededor del 78 o/o de las mujeres rurales "expuestas al riesgo" no estan usando anticonceptivos. Algunas mujeres aparentemente no querían admitir de que estaban usando anticonceptivos si la entrevista se realizaba en presencia de otros adultos. Alrededor del 28.0 o/o de las esposas o compañeras no desempeñan ningún rol en la toma de decisiones con respecto a la planificación de su familia.

El uso de dispositivos modernos de anticoncepción está directamente relacionado con el ingreso de la familia, como tambien con el nivel de educación de la entrevistada. El uso de anticonceptivos es más común entre las mujeres jóvenes 15-29 años que entre las mayores de treinta. La mayoría de las mujeres que utilizan anticonceptivos modernos las obtenían a través de los programas del Gobierno y la proporción de mujeres que usan anticonceptivos en una región en particular puede reflejar el alcance de los servicios de protección familiar disponibles en dicha zona.

La consecuencia de una elevada tasa de fecundidad en el área rural, donde la falta de higiene y de adecuadas prácticas de nutrición , junto con la falta de suficientes servicios médicos, es también elevada la tasa de mortarlidad materno-infantil. Parecería también que las familias numerosas exigen demasiado de su economía. La proporción de las familias nucleares organizadas con menos de siete miembros era menor entre las de bajos ingresos que en cualquier otro tipo de familia. Las familias numerosas del tipo extensa desorganizada son las más pobres.

La fecundidad por sí sola parece que no afecta el hecho de que una mujer participe o no en actividades productivas o sociales, excepto entre mujeres mayores de cincuenta años; pero si está asociada con la participación y el tipo de trabajo o actividad social que desempeña. El tipo de trabajo, por ejemplo, está asociado con la fecundidad, así como son las actividades educativas.

Las pautas de fecundidad de las mujeres rurales parecen distribuirse en dos épocas; aquellas nacidas antes de 1928-30 y las nacidas después. Este instante señala una línea divisoria en la historia demográfica del Paraguay.

CAPITULO 5

Pautas de participación socio - económica

Este capítulo describe la participación socio-económica de la mujer rural e identifica a los sub-grupos, definidos en términos del status y del comportamiento. Las áreas de actividad estudiadas aquí son la participación agrícola, los trabajos no domésticos que realizan las entrevistadas en la semana anterior a la entrevista, y su participación en actividades sociales y educativas.

El capítulo está dividido en cuatro secciones. La Sección A describe el rol de las mujeres en la producción del cultivo principal comercializado y compara estas mujeres con aquellas de operaciones agrícolas a nivel de subsistencia, así como otras mujeres cuyas familias no comercializaron ningún cultivo. La Sección B presenta varios cálculos de los índices de actividad económica de mujeres entrevistadas, explicando que las diferencias en la definición de lo que constituye una población "económicamente activa" producen índices de participación económica que varían mucho entre sí. Esta sección también incluye una explicación de las pautas de actividad económica de las entrevistadas durante la semana anterior a la entrevista. La Sección C estudia los ingresos de las entrevistadas, como también las de otras mujeres de la familia, y presenta un índice salarial promedio para las actividades desempeñadas. Por último, la Sección D estudia las interrelaciones entre los distintos tipos de contribución económica de las mujeres, y la participación social de las mismas a la luz de sus perfiles económicos.

A. Participación en el ciclo agrícola

La participación de la mujer en áreas relacionadas con los cultivos durante el ciclo agrícola, se mide solamente con respecto al cultivo principal de las familias que se dedican a la agricultura comercial, o sea que comercializaron algún cultivo durante el año agrícola 1977-78. La entrevistada a más de las tareas asociadas con el cultivo principal pudo haber realizado tareas relacionadas con cultivos de subsistencia, lo que no se intentó medir el rol desempeñado por ella en relación a dichos cultivos. 1/

Dado que la medición de la contribución de la mujer a la producción agrícola es difícil, se cree que el índice más confiable del estatus presente y futuro debe ser el rol que desempeña en la agricultura orientada al mercado. Se debe indicar que los datos del rol de la mujer en el sector comercial de agricultura, se obtuvo solamente para la entrevistada.

Puesto que el trabajo agrícola varía mucho según la estación, el período de referencia utilizado para estudiar el rol de la mujer en la producción es el año agrícola 1977-78, que va del mes de Junio a Julio. Como medida de participación de la mujer en las actividades relacionadas con el cultivo principal se tuvo en cuenta el número de tareas realizadas, la intensidad del esfuerzo desplegado (liviano, semi pesado y pesado) y la especialización de cultivo.

1/ La autora decidió no tratar de medir las actividades relacionadas con el trabajo de subsistencia y/o doméstico, porque todavía no existe una metodología apta para este propósito.
Estudios del uso de tiempo de tipo antropológico, tales como las investigaciones de participante-observador, son medios más indicados para medir el grado de la participación total económico de la mujer. Esta autora eliminó del cuestionario un calendario de uso de tiempo después de la prueba en terreno porque se encontró que las mujeres no pudieron reconstruir en esa manera apropiada sus pautas del uso de tiempo. A veces las actividades de subsistencia, domésticas y comerciales se complementan. Además los relojes de pulsera no son muy comunes y la medición de uso de tiempo es necesariamente inexacto.

Participantes durante el ciclo agrícola

El 70.5 o/o de las familias entrevistadas comercializaron un cultivo durante el año agrícola 1977-78 y el 54.4 o/o dependían de la agricultura como fuente principal de ingresos (los que ahora en adelante se denominarán agricultores verdaderos). El 16.0 o/o de las familias que no dependían de la agricultura como fuente principal de ingresos, también comercializaban sus cultivos, los que son llamados en este estudio "agricultores a medio tiempo". El 13.0 o/o de las familias entrevistadas tenían solamente cultivos de subsistencia y el 16.6 o/o no realizó ninguna actividad agrícola durante el período de referencia.Tablas 5-1 y 5-2. El 42.0 o/o de las familias que tenían solamente cultivos de subsistencia depende del trabajo agrícola asalariado como fuente principal de ingresos. De los "agricultores a medio tiempo", solamente el 22.9 o/o recibe su principal ingreso del trabajo agrícola asalariado. 2/.

TABLA 5 - 1

Actividades agrícolas de las familias (Año agrícola 1977-78)

Actividades agrícolas comerciales		Agricultura de subsistencia	Ningún cultivo	Total
Agricultores verdaderos*	Agricultores a medio tiempo*			
1280 54.4 o/o	378 16.0 o/o	304 13.0 o/o	390 16.6 o/o	2352 100.0 o/o

* Definiciones: Los "Agricultores verdaderos" son solamente aquellas familias que indicaron a la agricultura como fuente principal de ingresos. Los "Agricultores a medio tiempo" son aquellas familias que comercializaban sus cultivos, pero que dependían de otras actividades como fuente principal de ingresos.

TABLA 5 - 2

Tipologías agricolas

Agricultores comerciales	No comerciales (de subsistencia)	Total
1658 84.5	304 15.5	1962 100.0 o/o

2/ Cuadro no publicado (SUBSIST BY PERCAPSC) y ver tomo de frecuencias para PRINCROP.

Las pautas de participación de las entrevistadas en la agricultura están estrechamente asociada con la principal actividad generadora de ingresos de la familia. Existen distintas pautas de comportamiento entre las entrevistadas cuyas familias dependen de la agricultura como fuente principal de ingresos y aquellas cuyas familias indicaron otra actividad como fuente principal de ingresos.

El 66.3 o/o de las entrevistadas cuyas familias se dedican a la agricultura comercial participaron de las tareas asociadas al cultivo principal durante el año agrícola. Tabla 5-3. La proporción de participantes es mayor entre las familias de "agricultores verdaderos" que entre las de los "agricultores a medio tiempo". Tabla 5-4. El 69.1 o/o de las entrevistadas provenientes de familias de agricultores verdaderos, participaron en la producción del cultivo principal, en comparación al 55.8 o/o de las entrevistadas provenientes de familias de "agricultores a medio tiempo". 3/. La diferencia entre estos niveles de participación es muy importante, e indican la validez del sistema de clasificación de FEMRURAL por el cual las familias fueron clasificadas según la principal actividad generadora de sus ingresos, en vez de por ocupación del jefe de familia. Existe también una cierta diferencia entre el número promedio de actividades realizadas por las participantes de los dos grupos. Las participantes provenientes de familias de "agricultores verdaderos" tienen un promedio de 2,9 tareas cada una, y aquellas provenientes de familias de "agricultores a medio tiempo de 2,7. Estas diferencias son de esperar puesto que las familias ordenan sus prioridades para asegurar el uso racional y eficiente del tiempo y deltrabajo de sus miembros.

TABLA 5 - 3

Participación en el ciclo agrícola de las entrevistadas cuyas familias comercializaban un cultivo.

Participación de las entrevistadas.	Familias de agricultores verdaderos	Familias de agricultores a medio tiempo	Total
Participantes	884 80.9 69.1	209 19.1 56.8	1093 66.3
No participantes	396 71.4 30.9	159 28.6 43.2	555 33.7
Total	1280	368	1648

Observación: La prueba de significación Chi cuadrado se calcula automáticamente por medio del programa SPSS para todas las tabulaciones cruzadas. Todas las tablas presentadas aquí son significativas en $<.001$, lo cual significa que existen relaciones sistemáticas entre las variables y que una tabla con una desviación pronunciada de las frecuencias esperadas ocurriría por casualidad, en solamente en una muestra de cada 1000.

3/ No existe una base de datos comparables con la cual comparar estos porcentajes, pero la metodología de encuestas generalmente lleva a un sub-cómputo del número de mujeres que participan en la producción agrícola. Un estudio reciente efectuado por Carmen Diana Deere descubrió que solamente el 28 o/o de los hogares en dos pueblos peruanos encuestados indicó que las mujeres participaban en la producción agrícola. Cuando se utilizó una participación esquemática del trabajo agrícola se encontró que la participación era del 86 o/o. Ver Deere, Carmen Diana. "The Agricultural Division of Labor by Sex: Myths, Facts and Contradictions in the Northern Peruvian Sierra", papel presentado al panel de "Women: The New Marginals in the Development Process", Reunión Nacional Conjunta de la Latin American Studies Association y del African Studies Association, Houston, Texas, 2-5 de noviembre de 1977.

TABLA 5 - 4

Promedio de tareas realizadas durante el ciclo agrícola por las entrevistadas provenientes de hogares de agricultores verdaderos y de agricultores a medio tiempo.

Procedencia de las entrevistadas	Total de tareas	Total de participantes	Promedio de tareas
Hogares de agricultores verdaderos	2602	884	2.9
Hogares de agricultores a medio tiempo	558	209	2.7
Total	3151	1093	2.8

Tareas agrícolas realizadas

Se estudió el rol de la entrevistada en la producción del cultivo principal conforme a doce tareas que pudo haber realizado: desmonte, corpida, quema-limpieza, arada, siembra, carpida, desbrote, fumigación, erradicación de gusanos, cosecha, trilla y embolse. La mayoría de estas tareas fueron realizadas en la producción del algodón, que según FEMRURAL constituye el principal cultivo de renta del 62.1 o/o de las familias entrevistadas. Después del algodón en orden de importancia la soja es el cultivo principal del 9.5 o/o de las familias seguido por la caña de azûcar, 5.6 o/o; y el tabaco, 5.4 o/o. El resto de las familias cultivan productos que representan menos del 3.0 o/o cada uno. Estos productos son: poroto, arveja, mandioca, maíz, tung, naranja agria, café, coco, frutales y verduras. 4/.

Las tareas realizadas más frecuentemente son aquellas que no exigen un esfuerzo físico demasiado intenso. El 90.9 o/o de las entrevistadas que participaron en el ciclo agrícola, trabajaron en la cosecha; el 56.7 o/o en la siembra; el 50.9 o/o en la carpida; y el 45.0 o/o en las tareas de embolse. Estas tareas pueden clasificarse como tareas livianas o semi-pesadas. Son pocas las mujeres que participan en tareas pesadas. Solamente el 0. 4 o/o hizo desmonte; el 3.1 o/o remoción de tierra (arada); y el 1.6 o/o fumigación. Sin embargo, el 18.1 o/o hizo corpida. Aparentemente esta tarea realizaban con más frecuencia en tierras recién desmontadas para el cultivo del algodón o de la soja. 5/. La mayor parte de las tareas pesadas fueron realizadas en relación al algodón, la soja, la caña de azúcar y el tabaco. Las actividades livianas y semi-pesadas fueron realizadas para una variedad de cultivos. Tabla 5-5.

TABLA 5 - 5

Cultivos principales seleccionados según esfuerzo realizado

Cultivo principal	Liviana y semi pesadas*	Pesadas*	Livianas y semi pesadas y pesadas	Total
Algodón	539 76.0 68.9	9 1.3 56.3	161 22.7 82.1	709
Tabacc	55 84.6 7.0	1 1.5 6.3	9 13.8 4.6	65
Soja	75 83.3 9.6	2 2.2 12.5	13 14.4 6.6	90
Porotos, arvejas	21 91.3 2.7	0 0.0 0.0	2 8.7 1.0	23
Mandioca	22 88.0 2.8	.0 0.0 0.0	3 12.0 1.0	25
Maíz	14 87.5 1.8	0 0.0 0.0	2 12.5 1.0	16
Tung	20 95.2 2.6	0 0.0 0.0	1 4.8 0.5	21
Naranja agria	7 77.8 0.9	1 11.1 6.3	1 4.8 0.5	9
Caña de azucar	29 80.6 3.7	3 8.3 18.8	4 11.1 2.0	36
Total	782 78.7	16 1.6	196 19.7	994

* Definiciones: Tareas livianas y Semi pesadas: rosado,siembra, desbrote, erradiación de gusanos, cosecha, trilla, carpida, embolse. Tareas pesadas: desmonte, corpida, arada y fumigación.

Variaciones regionales

La participación de las entrevistadas en la producción agrícola es más elevada en las zonas pobres, especialmente en la zona ganadera y en el Eje Norte, Tabla 5-6. En la Zona Ganadera, el 77.9 o/o de las entrevistadas participaron durante el cilo agrícola, seguidas por el 72.0 o/o de las entrevistadas en el Eje Norte. Los niveles más bajos de participación, 60.2 o/o, fueron registrados en el área de Nueva Colonización, a lo largo de la frontera paraguaya-brasilera. La proporción de participantes es aproximadamente la misma en Itapúa, 65.5 o/o, y en la Zona Central, 56.2 o/o.

TABLA 5 - 6

Distribución regional de la participacion del ciclo agrícola
(Todas las operaciones agrícola-comerciales)

Participación	Zona de minifundio	Zona ganadera	Itapúa	Eje norte	Neo- Colonización.	Total
Participaba	459	95	131	177	231	1093
	42.0	8.7	12.0	16.2	21.1	
	66.2	77.9	64.5	72.0	60.2	
No participaba	234	26	72	69	153	555
	42.2	4.7	13.0	12.4	27.6	
	33.8	21.3	35.5	28.0	39.8	
Total	693	122	203	246	384	1648
	42.0	7.4	12.3	14.9	23.3	

Mecanización

Solamente el siete por ciento de los agricultores verdaderos entrevistados utilizaron maquinarias agrícolas tales como tractores, trilladoras o cosechadoras. La mecanización agrícola se emplea especialmente en el cultivo de la soja, 54.3 o/o; seguida por el algodón, 23.3 o/o; el tung 12.9 o/o; y en otros cultivos, 9.5 o/o, que incluye poroto, arveja, mandioca y caña de azúcar. Pocas entrevistadas participan en el funcionamiento y mantenimiento de la maquinaria agrícola, 5.2 o/o, apesar de que el 15.5 o/o ayuda a embolsar la soja, el algodón y a encajonar el tung. La gran mayoría de las entrevistadas, el 79.3 o/o, no participan en absoluto en el funcionamiento y el mantenimiento de la maquinaria agrícola. 6/

6/ Cuadro no publicado (MACHUSE BY PCROP).

Factores que influyen en la Intensidad del esfuerzo de Trabajo

a. Especialización de los Cultivos: El número de tareas realizadas por las entrevistadas está estrechamente asociado con el cultivo principal de la familia, particularmente en el caso del algodón y de otros cultivos que exigen un trabajo intensivo. Solamente el 26.0 o/o al 31.2 o/o de las entrevistadas provenientes de familias que tuvieron como cultivo principal el algodón, el tabaco o el poroto son inactivas, comparado con el 42.0 o/o y el 64.0 o/o si el cultivo principal de la familia fue la soja, mandioca, maíz, tung, la naranja agria o la caña de azúcar. Tabla 5-7.

TABLA 5 - 7

Pautas de participación
(Cultivos principales seleccionados) *

Cultivos	Ninguna participación	Participantes	Total
Algodón	321 31.2	709 68.8	1030
Tabaco	24 27.0	65 73.0	89
Soja	67 42.7	90 57.3	157
Porotos, arvejas	8 25.8	23 74.2	31
Mandioca	18 41.9	25 58.1	43
Maíz	12 42.9	16 57.1	28
Tung	16 43.2	21 56.8	37
Naranja agria	16 64.0	9 36.0	25
Caña de azucar	46 50.0	46 50.0	92
Total	528 34.5	1004 65.5	1532

* La especialización de cultivos del 92 o/o de las familias de FEMRURAL está representada aquí.

Entre los cultivos principales el algodón, el tabaco, la soja y el maíz son los que exigen trabajo más intensivo. Tabla 5-8. Entre el 31.3 o/o y el 35.4 o/o de las entrevistadas cuyas familias tuvieron como principal uno de los cultivos ya mencionados realizaron cuatro o más tareas. El poroto, la arveja y la mandioca llevan un poco menos de trabajo; el 20.0 o/o al 21.7 o/o de las entrevistadas realizan un número de tareas mayor al promedio. Los demás cultivos en que participan las entrevistadas son menos intensivo, o sea que se le dedican menos trabajo. Estas tablas muestran que el tipo de cultivo (intensivo o extensivo) determina el grado de participación de la mujer en la producción del cultivo principal de la familia. Además, está visto que la intensidad del esfuerzo de trabajo de la mujer está también asociado con la especialización en un cultivo determinado.

TABLA 5 - 8

Número de tareas realizadas
(Cultivos principales seleccionados) *

Cultivos	Tareas		
	1 - 3 Tareas	4 y más tareas	Total
Algodón	467 65.9	242 34.1	709
Tabaco	42 64.6	23 35.4	65
Soja	61 67.8	29 32.2	90
Porotos, arvejas	18 78.3	5 21.7	23
Mandioca	20 80.0	5 20.0	25
Maíz	11 68.8	5 31.3	16
Tung	19 90.5	2 9.5	21
Naranja agria	8 88.9	1 11.1	9
Caña de azucar	42 91.3	4 8.7	46
Total	688 68.5	316 31.5	1004

* Las especificaciones de los cultivos del 92 o/o de las familias de FEMRURAL están representados aquí.

b. Nivel de ingreso Familiar: El estudio del ingreso per capita para todas las familias que comercializaron sus cultivos demuestra que la propensión de la mujer a participar en el trabajo de campo está asociada claramente con el ingreso. Además, existen diferencias importantes entre las pautas de participación de las mujeres provenientes de hogares de "agricultores verdaderos", comparado con los hogares de "agricultores a medio tiempo".

Entre las mujeres provenientes de familias de agricultores, existe una relación directa entre el ingreso y la inactividad, o sea, la proporción de mujeres que no realiza ninguna tarea durante el ciclo agrícola es ascendente a medida que aumenta la escala de los ingresos. Pero existe una relación inversa entre el ingreso y la participación. Tabla 5-9. La proporción de mujeres activas disminuye, sin consideración al número de tareas realizadas, con cada aumento de los ingresos. Estos datos sugieren que las mujeres hacen trabajo de campo por necesidad solamente, y que a medida que aumenta el ingreso de la familia, la participación de la mujer en la agricultura comercial disminuye. La participación en el ciclo agrícola es un indicador de bajos ingresos, y posiblemente de un status bajo, a pesar de que existen excepciones. Algunas mujeres provenientes de familias de niveles económicos más elevados, participan, pero aún así, tienden a realizar menos tareas.

TABLA 5 - 9

Participación en el ciclo agrícola por ingreso familiar per-cápita
(Hogares de agricultores)

Nivel de participación	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000 39.999	Gs. 40.000 y más	Total
Ninguno	187 47.3 23.8	99 25.1 37.5	109 27.6 48.2	395 30.9
1 - 3 Tareas	406 67.8 51.6	110 18.4 41.7	83 13.9 36.7	599 46.9
4 y más tareas	194 68.6 24.7	55 19.4 20.8	34 12.0 15.0	283 12.0
Total	787 61.6	264 20.7	226 17.7	1277

Existen pautas similares entre los cultivadores de algodón. Hay una relación inversa entre el ingreso y la actividad, y una relación directa entre el ingreso y la inactividad. La proporción de participantes, sin considerar el número de tareas realizadas, disminuye de 75.9 o/o a 59.4 o/o a 50.0 o/o con cada aumento de los ingresos, mientras que la proporción de mujeres inactivas aumenta de 24.1 o/o a 40.6 o/o a 50.0 o/o con cada aumento de los ingresos. Cuando se dividen los datos por nivel de actividad, se obtiene una relación inversa entre el ingreso y la actividad para todas las participantes que realizan menos de seis tareas, 5.5 o/o del total. Tabla 5-10.

TABLA 5 - 10

Participación en el ciclo agrícola por nivel de ingresos (cultivadores de algodón)

Participación	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000 -- 39.999.-	Gs. 40.000 y más	Total
Inactivas (ninguna tarea)	161 50.2 24.1	91 28.3 40.6	69 21.5 50.0	321 31.2
1-3 Tareas	331 71.2 49.7	90 19.4 40.2	44 9.5 31.9	465 45.2
4-5 Tareas	135 73.0 20.3	33 17.8 14.7	17 9.2 12.3	185 18.0
6-9 Tareas	39 68.4 5.9	10 17.5 4.5	8 14.0 5.8	57 5.5
Total	666 64.8	224 21.8	138 13.4	1028

Existe una pauta doble entre los niveles de ingreso y de actividad para las mujeres provenientes de familias de "agricultores a medio tiempo". Tabla 5-11. Existe una relación inversa entre el ingreso y los índices bajos de actividad, (una a tres tareas), pero una relación directa entre el ingreso y los índices elevados de actividad (cuatro o más tareas). A medida que aumenta el nivel de ingreso, la proporción de entrevistadas que realiza de una a tres tareas disminuye, mientras que la proporción de encuestadas que realiza cuatro o más tareas aumenta.

TABLA 5 - 11

Participantes por ingreso familiar per cápita (Hogares de agricultores a medio tiempo)

Nivel de participación	Ingreso familiar per cápita			
	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000-- 39 999.-	Gs. 40.000 y más	Total
1-3 Tareas	92 56.7 80.7	45 32.1 77.6	3 2.1 30.0	140 76.9
4 y más tareas	22 52.4 19.3	13 31.0 22.4	7 16.7 70.0	42 23.1
Total	114 62.6	58 31.9	10 5.5	182

Estos datos demuestran que la propensión de una entrevistada a participar de los trabajos en la produccion del cultivo principal de la familia, está asociada estrechamente con el ingreso familiar per-capita. Las entrevistadoras provenientes de familias de ingresos bajos participan más activamente y tienden a realizar un mayor número de tareas que las provenientes de los niveles de ingreso medio y alto. Las mujeres provenientes de familias de "agricultores a medio tiempo" constituyen un caso especial.

c. Tamaño de la unidad de producción. La proporción de las entrevistadas en las familias de agricultores verdaderos a evitar completamente el trabajo de campo está directamente relacionado con el tamaño de la unidad de producción. Con cada aumento de hectáreas cultivadas aumenta la proporción de mujeres que no participan, o sea mujeres inactivas. La proporción de mujeres inactivas aumenta de un 22.5 o/o al 3.7 o/o y al 37.1 o/o con cada aumento de hectáreas cultivadas. Pero en todos los casos la proporción de participantes por estrato de tamaño de tierra cultivada es mayor que la de las no participantes. Tabla 5-12. Sin embargo, la participación está inversamente relacionada con el tamaño de la unidad de producción. A medida que aumenta el número de hectáreas cultivadas disminuye la proporción de participantes. Esta proporción disminuye de 77.5 o/o a 66.3 o/o a 62.9 o/o con cada aumento en el número de hectáreas cultivadas. Por lo tanto, el rol que la mujer desempeña en la producción agrícola disminuye a medida que aumenta el tamaño de la unidad de producción.

TABLA 5 - 12

Participación en el ciclo agrícola por número de hectáreas cultivadas
(Familias de agricultores verdaderos solamente)

Participación	Menos de 3 hectáreas	3 - 4.99 hectáreas	5 o más hectáreas	Total
Mujeres que no participan	102 25.8 22.5	129 32.7 33.7	164 41.5 37.1	395 30.9
Mujeres que participan	352 39.8 77.5	254 28.7 66.3	278 31.4 62.9	884 69.1
Total	454 35.5	383 29.9	442 34.6	1279

El número de hectáreas cultivadas también influye sobre el número de tareas realizadas. Existe una relacion directa entre la participación baja a media (una a tres tareas) y el número de hectáreas cultivadas, y una relación inversa entre la participación elevada (cuatro o más tareas) y el número de hectáreas cultivadas. Estos datos demuestran que las mujeres son menos activas cuando la explotación agrícola es más grande, o sea, que tiende a realizar menos tareas que las entrevistadas cuyas familias cultivan menos de cinco hectáreas. El 73.7 o/o de las mujeres provenientes de familias que cultivan cinco o más hectáreas tiene niveles bajos de participación (una a tres tareas), comparado con alrededor del 65 o/o de las entrevistadas cuyas familias cultivan menos de 5 hectáreas. Tabla 5-13.

TABLA 5 - 13

Participación en el ciclo agrícola por número de hectareas cultivadas
(Familias de agricultores solamente)

Participación	Menos de 3 hectáreas	3 - 4.99 hectáreas	5 o más hectáreas	Total
1 - 3 tareas	228	168	205	601
	37.9	28.0	34.1	
	64.8	66.1	73.7	68.0
4 - 9 tareas	124	86	73	283
	43.8	30.4	25.8	
	35.2	33.9	26.3	32.0
Total	352	254	278	884
	39.8	28.7	31.4	

Las mujeres de familias de agricultores a medio tiempo que participaron en el ciclo agrícola, parecen tener una pauta de participación distinta de aquellas provenientes de familias de agricultores. El número de tareas realizadas está inversamente relacionado al número de hectáreas cultivadas entre aquellas mujeres que realizan de una a tres tareas, pero directamente relacionado entre aquellas que realizan cuatro o más tareas-- una inversión de la pauta de actividad de la campesina. Pero el nivel Chi Cuadrado de Significación no garantiza el desmembramiento de estos datos. 7/.

Estos datos sugieren que la cantidad de tierra cultivada no está asociada estrechamente con el número de tareas realizadas entre este grupo. Este hecho refuerza el argumento de que las pautas de actividad entre las mujeres provenientes de hogares de agricultores verdaderos tienen características particulares.

d. Tipo de Familia. El estudio de la participación en el ciclo agrícola por tipo de familia demuestra que las entrevistadas provenientes de familias desorganizadas (nucleares y extensas) tienden a realizar un mayor número de tareas que las mujeres de otros tipos de familias. El 44.4 o/o de las entrevistadas provenientes de familias nucleares desorganizadas y el 35.9 o/o de aquellas provenientes de familias extensas desorganizadas realizaron cuatro o más tareas, o sea, tenían un promedio de participación más elevada. Aparentemente las familias organizadas tienen suficiente mano de obra como para que la entrevistada trabajara menos que aquellas provenientes de familias desorganizadas. Solamente el 24.7 o/o de las mujeres provenientes de familias extensas organizadas y el 27.3 o/o de aquellas provenientes de familias nucleares organizadas realizaron más de tres tareas. Tabla 5-14. Parecería que las familias organizadas constituyen unidades económicas más eficientes para la explotación agrícola. Puesto que en una familia organizada existen dos adultos, el peso del trabajo está distribuído de una manera más pareja, y por lo tanto, la mujer no tiene que trabajar tanto.

7/ El Nivel Chi Cuadrado de Significación era <.3 para la tabulación cruzada de una versión combinada de TOTCYCLE BY GRPWRKD, controlando por BRANCH EQ 1 y GRPWRKD BY PERCAPSC, controlando por TOTCYCLE.

TABLA 5 - 14

Participación en el ciclo agrícola por tipo de familia

Tipo de familia	Número de tareas realizadas		
	1 - 3 Tareas	4 y más tareas	Total
Nuclear	555 72.7 73.5	208 27.3 65.4	763 71.1
Nuclear desorganizado	45 55.6 6.0	36 44.4 11.3	81 7.5
Extenso	55 75.3 7.3	18 24.7 5.7	73 6.8
Extenso desorganizado	100 64.1 13.2	56 35.9 17.6	156 14.5
Total	755 70.4	318 29.6	1073

Nivel de educación. El estudio de los niveles de educación de las entrevistadas cuyas familias tuvieron cultivo en el año agrícola 1977-78, demuestra que no existe ninguna relación aparente entre la cantidad de tierra cultivada y el nivel de educación de la entrevistada. Los niveles de educación de las entrevistadas varían muy poco por estrato de cultivo. 8/. Aparentemente el nivel de educación tiene poca incidencia en la determinación de la participación de la mujer en trabajos de campo. Existe una asociación débil entre el número de tareas realizadas y los niveles de educación. 9/.

Las mujeres con más educación tienden a evitar el trabajo de campo. El 33.6 o/o de las entrevistadas provenientes de familias de agricultores comerciales no participan en el trabajo de campo. Estas mujeres tienen un poco más de educación que las participantes y también una mayor proporción de las mismas había completado la primaria y pasado a la secundaria. El porcentaje de mujeres que no participan y que no habían tenido una educación formal, es inferior entre las participantes. Tabla 5-15.

8/ Cuadro no publicado, $x^2 = < .001$ (EDUCAT BY GRPWRKD).

9/ El Nivel Chi Cuadrado de Sgnificación para las tabulaciones cruzadas de tareas por nivel de educación. (EDUCAT BY TOCYCLE) era 0.0640, lo cual indica que las variables están débilmente asociadas. Por lo tanto, no se ha presentado estos datos.

TABLA 5 - 15

Nivel de educación por tipo de agricultura

Nivel de educación	Agricultores comerciales		Agricultores de subsistencia	Total
	Participantes	No participantes		
Primaria incompleta	746	353	180	1279
	58.3	27.6	14.1	
	68.3	63.8	59.2	65.6
Primaria completa	85	61	26	172
	49.4	35.5	15.1	
	7.8	11.0	8.6	8.8
Secundaria incompleta	22	23	11	56
	39.3	41.1	19.6	
	2.0	4.2	3.6	2.9
Secundaria completa	2	11	7	20
	10.0	55.0	35.0	
	0.2	2.0	2.3	1.0
Ninguna	238	105	80	423
	56.3	24.8	18.9	
	21.8	19.0	26.3	21.7
Total	1093	553	304	1950
	56.1	28.4	15.6	

Las mujeres provenientes de familias de agricultores comerciales tienen una mejor educación que aquellas que cultivaron solamente para su subsistencia. El 26.3 o/o de estas últimas no tienen ninguna educación formal, comparado con el 21.8 o/o de las participantes y el 19.0 o/o de las no-participantes. Tabla 5-15,

El 74 o/o de las familias que tuvieron cultivos de subsistencia eran asalariadas agrícolas, o se dedicaban al comercio,a la manufactura o a la industria casera. Tabla 5-16. La composición mixta de las familias con cultivos de subsistencia se ve reflejada en los niveles de educación de las mujeres provenientes de estas familias, pues, el porcentaje de las mismas con una educación primaria completa o secundaria incompleta no es muy distinto al de las mujeres provenientes de familias que se dedicaban a operaciones de tipo comercial.

TABLA 5 - 18

Rama de la actividad económica por zonas económicas
(Familias con cultivos de subsistencia solamente)

Rama de actividad económica	Zonas económicas					
	Minifundio	Ganadera	Itapúa	Eje norte	Neo-colonización	Total
Industria casera	26 14.0	0 0.0	0 0.0	3 12.0	5 8.3	34 11.2
Manufactura	55 29.6	0 0.0	5 27.8	5 20.0	9 15.0	74 24.4
Servicios	13 7.0	0 0.0	1 5.6	3 12.0	6 10.0	23 7.6
Comercio	31 16.7	3 21.4	1 5.6	4 16.0	14 23.3	53 17.5
Asalariado agrícola	27 14.5	7 50.0	10 55.6	8 32.0	11 18.3	63 20.8
Ganadero	16 8.6	1 7.1	0 0.0	1 4.0	7 16.7	25 8.3
Transferencias	6 3.2	0 0.0	1 5.6	0 0.0	1 1.7	8 2.6
Jubilación	1 0.5	1 7.1	0 0.0	0 0.0	1 1.7	3 1.0
Otros	11 5.9	2 14.3	0 0.0	1 4.0	6 10.0	20 6.6
Total	186 61.4	14 4.6	18 5.9	25 8.3	60 19.8	303

f. Explotaciones agrícolas dirigidas por mujeres. Las explotaciones dirigidas por mujeres, por lo general tienen una extensión cultivada más pequeña que las unidades dirigidas por hombres. El 59 o/o cultivó menos de tres hectáreas durante el año agrícola 1977-78, comparado con el 32.6 o/o de las unidades dirigidas por hombres. Tabla 5-17.

TABLA 5 - 17

Número de hectáreas cultivadas
(Solamente familias de agricultores dirigidas por hombres y mujeres)

Número de hectáreas	Unidades dirigidas por hombres	Unidades dirigidas por mujeres.
.05 -99	30 2.6	11 7.9
1.0 - 1.49	93 8.2	22 15.8
1.5 - 2.99	249 21.8	49 35.3
3.0 - 4.99	349 30.6	34 24.5
5.0 - 9.99	301 26.4	17 12.2
10 y más	118 10.4	6 4.3
Total	1140 89.1	139 10.9

Estas diferencias en el tamaño de la unidad de producción se reflejan también en las pautas de participación de las entrevistadas. La mayoría, 52.9 o/o, de las entrevistadas que cultivan menos de tres hectáreas en hogares dirigidos por mujeres realizaron cuatro o más tareas. Tabla 5-18. A pesar de que no existe inguna relación lineal entre las tareas realizadas y el número de hectáreas cultivadas, existe una marcada división entre las entrevistadas que cultivan menos de tres hectáreas y las otras.

TABLA 5 - 18

Número de tareas por hectáreas cultivadas
(Participantes de familias de agricultores dirigidas por mujeres)

Número de tareas	Menos de 3 Has.	3 - 4.99 Has.	5 Has. y más	Total
1 - 3 Tareas	32 47.1	12 63.2	8 61.5	52 52.0
4 y más tareas	36 52.9	7 36.8	5 38.5	48 48.0
Total	68	19	13	100

El 70.0 o/o de las entrevistadas en unidades dirigidas por hombres realizan menos de cuatro tareas, sin considerar la extensión de tierras cultivadas, comparado con el 52.0 o/o en las unidades dirigidas por mujeres. Las entrevistadas cuyas familias cultivan cinco hectáreas o más están más concentradas en los grupos de mujeres que realizan menos de tres tareas, el 74.3 o/o. Tabla 5-19. Entre las familias de agricultores dirigidas por hombres se nota una marcada división en las pautas de participación a nivel de las cinco hectáreas. Esta comparación de las pautas de actividad en los hogares dirigidos por mujeres con los hogares dirigidos por hombres demuestra que las pautas varían de acuerdo al número de hectáreas cultivadas,y que el número crítico de hectáreas que influye en las pautas de actividad es distinto en estos hogares. Estos datos también demuestran que las mujeres Jefes de familia trabajan más, o sea, que realizan un mayor número de tareas, sin tener en cuenta el número de hectáreas cultivadas.

TABLA 5 - 19

Número de tareas por hectáreas cultivadas
(Participantes de familias de agricultores dirigidos por hombres)

Número de tareas	Menos de 3 Has.	3 - 4.99 Has.	5 y más Has.	Total
1 - 3 Tareas	196 69.0	156 66.4	197 74.3	549 70.0
4 y más tareas	88 31.0	77 33.6	68 25.7	235 30.0
Total	284	235	265	784

Las mujeres Jefes de familia no solamente realizan un mayor número de tareas, sino que realizan más trabajos pesados que las mujeres en hogares dirigidos por hombres. Tabla 5-20. Por lo tanto, las mujeres jefes de familia trabajan más, en cuanto a la intensidad del esfuerzo de trabajo como de tareas realizadas, que las demas entrevistadas. Una mayor proporción de estas mujeres trabajan en tareas desagradables y pesadas. Se debe notar que las unidades agrícolas dirigidas por mujeres son más concentradas en el grupo de bajos ingresos, 73.2 o/o, que las dirigidas por hombres, 60.2 o/o. Tabla 5-21.

TABLA 5 - 20

Dificultad de las tareas realizadas en el campo por las mujeres jefe de familia, las mujeres en unión consensual, y las esposas(solamente las participantes que se dedican a las actividades agrícolas-comerciales.

Dificultad de las tareas	Mujeres jefe de familia	Mujeres en unión consensual	Esposas	Total
Livianos y semi pesados	76 62.8	115 83.3	657 82.7	848 80.5
Pesados	3 2.5	1 0.7	12 0.2	16 1.5
Livianos, semi pesados y pesados	42 34.7	22 15.8	125 15.7	189 17.9
Total	121	138	794	1053

TABLA 5 - 21

Niveles de ingreso per-cápita
(Familias de agricultores dirigidos por hombres y por mujeres)

Niveles de ingreso	Unidades dirigidas por hombres	Unidades dirigidas por mujeres
Menos de Gs. 20.000.-	686 60.2	101 73.2
Gs. 20.000 - 39.999.-	241 21.2	23 16.7
Gs. 40.000 y más	212 18.6	14 10.1
Total	1139 100.0 o/o	138 100.0 o/o

Exis 'n variaciones importantes en las pautas de participación entre las mujeres jefes de familia y las demás en, evistadas. Solamente 48.2 o/o de las mujeres jefe de familia comercializó un cultivo durante el ciclo agrícola, comparado con el 57.7 o/o de los hogares formados por parejas consensuales y 79.0 o/o de los formados por matrimonios. Tabla 5-22. Las mujeres jefesde familia realizaban un promedio de 3,5 tareas cada una durante el ciclo agrícola, comparado con el 2,8 para las esposas y las mujeres en unión consensual. Tabla 5-23. Alrededor de la mitad de las mujeres jefesde familia que se dedicaron a la agricultura son solteras,49.6 o/o; el 40.5 o/o son viudas; y el 5.3 o/o son divorciadas o separadas; y el 4.6 o/o son esposas y mujeres en unión consensual. 10/.

TABLA 5 - 22

Rol social de la entrevistada por status agrícola de la familia

Status agrícola de la familia	Mujeres jefe de familia	Mujeres en unión consensual	Esposas
Familias que no comercializaron sus cultivos.	184 51.8	137 42.3	327 21.0
Familias que comercializaron sus cultivos.	171 48.2	187 57.7	1231 79.0
Total	355 100.0%	324 100.0 %	1558 100.0 %

10/ Cuadro no publicado.

TABLA 5 - 23

Promedio de tareas realizadas durante el ciclo agrícola

Participación	Mujeres jefe de familia	Mujeres en unión consensual	Esposas
Número total de tareas.	427	379	2207
Participantes	121	136	794
Promedio de tareas	3.5	2.8	2.8

Existen diferencias importantes entre los cultivos en que se especializan los hogares dirigidos por mujeres y los dirigidos por hombres. Las mujeres jefesde familia se hallan más concentradas entre los agricultores de algodón que las entrevistadas provenientes de unidades dirigidas por hombres. El algodón es el cultivo principal del 76.3 o/o de las mujeres jefe de familia, comparado con el 66.3 o/o de las mujeres en unión consensual y el 65.5 o/o de las esposas. Tabla 5-24.

TABLA 5 - 24

Roles sociales por especialización de cultivo
(Cultivos seleccionados)

Cultivos	Mujeres jefes de familias	Mujeres en unión consensual	Esposas
Algodón	76.3 o/o	66.3 o/o	65.6 o/o
Tabaco	2.6 o/o	8.7 o/o	5.8 o/o
Soja	4.5 o/o	9.9 o/o	11.3 o/o
Porotos, arvejas	3.2 o/o	1.7 o/o	2.0 o/o
Mandioca	4.5 o/o	1.7 o/o	2.9 o/o
Maíz	3.8 o/o	3.5 o/o	1.3 o/o
Caña de azúcar	3.2 o/o	5.8 o/o	6.4 o/o
Tung	0.6 o/o	1.2 o/o	3.0 o/o
Naranja agria	1.3 o/o	1.2 o/o	6.4 o/o
Total	156 100.0 o/o	172 100.0 o/o	1149 100.0 o/o

No participantes

Las entrevistadas que no participaron en la producción del cultivo principal de la familia conforman la élite rural. Las familias de estas mujeres cultivan mayor extensión de tierra y sus ingresos son más elevados que las demás familias de agricultores. El 68.4 o/o de estas familias cultivaron tres hectáreas o más, comparado con el 56.0 o/o de las familias de las participantes. Tabla 5-25. El 56.0 o/o de las familias de las no-participantes ganaron Gs. 20.000 o más en 1977, comparado con solamente el 38.4 o/o del total de las familias de agricultores que fueron entrevistadas. Tabla 5-26.

TABLA 5 - 25

Comparación de las unidades de producción comercial
(Participantes y no participantes)

Extensión cultivada	No participantes	Participantes	Total
Menos de 3 Has.	175 31.6	479 43.9	654
3 - 4.99 Has.	164 29.7	297 27.2	461
5 y más Has.	214 38.7	315 28.9	529
Total	553	1091	1644

TABLA 5 - 26

Comparación de los niveles de ingresos
(No participantes con familias de agricultores)

Niveles de ingreso	No participantes	Familias de agricultores
Menos de Gs. 20.000.-	243 44.0	787 61.6
Gs. 20.000 - 39.999.-	148 26.8	264 20.7
Gs. 40.000 y más	161 29.2	226 17.7
Total	552	1277

Las entrevistadas que no participan en el trabajo de campo tienen una mejor educación que las demás mujeres. Tabla 5-15. El status más elevado de estas mujeres está también reflejado en el hecho de que una menor proporción de ellas son mujeres jefes de familia o viven en unión consensual. Las esposas constituyen el 78.7 o/o de las no-participantes, pero solamente el 66.8 o/o de las entrevistadas. Las mujeres jefes de familia constituyen el 9.0 o/o, y las mujeres que viven en unión consensual el 9.6 o/o de las no-participantes. 10/.

11/ Ver el tomo de las Frecuencias para la variable, ROLHOGAR, controlando por SACKING EQ 5.

Este análisis de las características de las no-participantes indica que aquellas mujeres que no se dedican al trabajo de campo, constituyen un grupo bien definido de las demás campesinas. La existencia de este grupo de status elevado confirma la premisa de FEMRURAL de que las mujeres hacen trabajo de campo (trabajo físico) por necesidad y que el hecho de no participar en dicho trabajo implica más status.

Los proyectos cuyos objetivos son aumentar la participación de las mujeres en los trabajos de campo podrían ir contra las aspiraciones de las campesinas; lo que ellas desean es alivianar el peso de su trabajo y escapar de las tareas físicas pesadas. Los agentes de extensión agrícola sostienen que las mujeres acogen la mecanización agrícola y los implementos que ahorran trabajo, los cuales les alivianan las tareas y les dejan más tiempo libre para dedicarse a otras actividades tales como el mejoramiento del hogar, el cuidado de los niños, etc. Por lo tanto, resulta poco probable de que las campesinas acepten de buena gana aquellos proyectos que traigan aparejado un aumento de su participación en los trabajos de campo.

Los miembros del grupo de status elevado pueden servir como modelos de rol para los demás campesinos, un status al cual aspirar. Esta élite constituye el 28.4 o/o de las entrevistadas cuyas familias tenían cultivos (comerciales y de subsistencia).

Agricultura de subsistencia

Muchas de las familias que cultivan para su propio consumo pertenecen al grupo de los campesinos pobres. En este grupo también están incluídas algunas familias que no son pobres pero que tienen huertas. El 86 o/o de estas familias que se dedican a cultivo de subsistencia trabajaron menos de tres hectáreas, y de éstos, el 35.5 o/o cultivaron menos de una hectárea. 12/. Las familias que tuvieron cultivos de subsistencia recibieron la mayor parte de sus ingresos de las siguientes fuentes: industrias caseras,11.2 o/o; manufacturas,24.4 o/o; asalariado agrícola,20.8 o/o; comercio,17.5 o/o; cría de ganado, 8.3 o/o; servicios,7.6 o/o; y otros,10.2 o/o,que incluye transferencias. Tabla 5-16.

Las familias más pobres (o sea, aquellas con un ingreso per-capita de menos de Gs. 20.000 en el año de 1977) son aquellas que dependen del trabajo agrícola asalariado,65.1 o/o; la cría de ganado,62.5 o/o; las manualidades,83.3 o/o; y el comercio,60.4 o/o. Hay menos familias con bajos ingresos entre las que se dedican del procesamiento de alimentos,50.0 o/o; los servicios,45.5 o/o; y las manufacturas,27.4 o/o. 13/.

Conclusión

La contribución de la mujer a la producción agrícola comercial puede verse por el hecho de que el 69% de las mujeres de hogares de agricultores verdaderos realizó algunas tareas relacionadas con el cultivo principal de la familia durante el ciclo agrícola 1977-78. El número promedio de tareas realizadas por mujer es de 2.9 o/o. Por lo tanto, la contribución de estas mujeres como trabajadoras familiares no remuneradas en la producción de cultivos comerciales es muy importante y constituye un factor que debería tomarse en consideración en los estudios de los costos de producción y de las fuentes de mano de obra.

12/ Ver el tomo de las frecuencias (PRINACT EQ 80, GRPWRKD)
13/ Ver el tomo de las frecuencias para PRINACT EQ 80, PERCAPSC BY BRANCH

La propensión de las mujeres a participar en los trabajos agrícolas están condicionadas por una variedad de factores como el tipo de operación agrícola, la especialización del cultivo, el ingreso familiar per capita, la mano de obra familiar disponible, el tamaño de la unidad de producción, el tipo de familia y el sexo del jefe de familia. Existen diferencias en las pautas de participación entre las mujeres provenientes de hogares de agricultores verdaderos y de agricultores a medio tiempo, como también entre las mujeres de los hogares dirigidos por hombres y los dirigidos por mujeres. Las mujeres jefe de familia son más activas y trabajan más. Realizan un mayor número de tareas que las demás entrevistadas y realizan trabajos más pesados y desagradables con más frecuencia. Las mujeres cuyas familias cultivan productos de labor intensiva tienden más a realizar trabajos de campo que las demás, y las entrevistadas de familias desorganizadas trabajan más, o sea, realizan un mayor número de tareas.

Aquellas mujeres que evitan el trabajo de campo por completo pertenecen por lo general a un grupo económicamente privilegiado de status elevado, lo cual está reflejado en el nivel de ingresos y en el tamaño de las unidades de producción de estas familias, como también así en los niveles de educación de las entrevistadas. Las mujeres provenientes de familias de agricultores pertenecen por lo general a un status más elevado que aquellas mujeres que solamente tienen cultivos de subsistencia y trabajan como asalariadas agrícola, vendedoras ambulantes, tejedoras, fabricantes de vela, etc.

Sin embargo, existen diferencias en status muy importantes entre las participantes del cilo agrícola, que influyen en las pautas de participación. La propensión de una mujer a participar en trabajos de campo está inversamente relacionada al tamaño de la tierra. Esto significa que cuanto mayor la unidad de producción, menor es la participación de la mujer. La proporción de mujeres inactivas aumenta con cada aumento de los ingresos. Las entrevistadoras pobres son más activas en los trabajos de campo que aquellas pertenecientes a grupos de ingresos más elevados. Las mujeres más pobres también trabajan más, o sea, realizan un mayor número de tareas, que las mujeres de status más elevado. Las mujeres de las dos zonas económicamente más pobres tienen mayores índices de participación que las mujeres en las otras tres zonas.

A medida que la agricultura paraguaya se orienta hacia la agricultura comercial, es probable que el rol de la mujer en el trabajo de campo disminuya. La mecanización también reducirá la participación de las mujeres en los trabajos físicos. Algunas mujeres paraguayas manejan tractores y realizan tareas asociadas con maquinarias agrícolas (limpieza, embolse, encajonado,etc.) pero la gran mayoría de las mujeres que viven en explotaciones que utilizan maquinarias agrícolas no participan en absoluto en el funcionamiento ni en el mantenimiento de las mismas.

Esta evidencia demuestra que las mujeres rurales, inclusive la de agricultores, no forman un grupo homogéneo, sino que están estratificadas por status e ingresos. Las diferencias socio-económicas y de status dan por resultado pautas de trabajo distintas entre las campesinas. Los programas de desarrollo deben tener en cuenta la existencia de estas diferencias en el diseño de sistemas efectivos. Aquellos programas de desarrollo rural que tienen como objetivo el aumento de la producción agrícola entre familias con unidades de producción pequeñas, pueden estar cargando a la mujer de la casa con trabajo adicional, pues estas mujeres son las que más trabajan entre las familias de agricultores. Es a este nivel que la tecnología intermedia, o sea la introducción de enseres domésticos que ahorran trabajo, podría ser de lo más beneficioso para alivianar el peso del trabajo de las mujeres campesinas y liberarlas para que pueda prestar más atención a otras responsabilidades. 14/.

14/ El aparato doméstico para ahorrar trabajo más típico utilizado por las familias de FEMRURAL era una moledora mecánica (molinito) utilizada para moler carne y/o maíz. El 41.8 o/o de las familias tenía una moledora, a pesar de que el 67 o/o también tenía un mortero,utilizado principalmente para pulverizar maíz y mandioca. El 28.2 o/o poseía una máquina de coser a pedal, una señal de afluencia campesina.

B. Participación Socio-Económica

Se obtuvieron datos detallados sobre la orientación comercial del trabajo solamente para las entrevistadas. En el cuestionario de FEMRURAL se puso una lista de las posibles actividades que las entrevistadas pudieron haber realizado durante la semana de referencia. A más de las posibles actividades ya listadas se averiguó sobre otras actividades realizadas por la entrevistada. El "trabajo" se define como la actividad que contribuye al producto nacional.

La entrevistada también informó sobre las actividades y las ganancias de otras mujeres miembros de la familia que trabajaron durante la semana de referencia. Con esta información se pudo calcular el índice de participación económica de todas las mujeres del hogar de quince años o más y la contribución monetaria de estas a la economía del hogar. Se utilizaron estos datos, principalmente con fines comparativos y no constituyen un análisis definitivo de las pautas de empleo de las demás trabajadoras.

Se dividió la lista de actividades de orientación comercial utilizada para recabar información de las entrevistadas, en dos secciones correspondientes a trabajos realizados "en casa" y "fuera de la casa", lo que permite un análisis separado de la participación de las entrevistadas en ambos lugares de trabajo. Las tareas puramente domésticas, tales como el acarreo de agua, de leña, el cuidado de los hijos, la manufactura para uso de la casa, la cocina, la limpieza, etc., no fueron consideradas enningúncaso como actividades de orientación comercial, a pesar de que estas actividades obviamente tienen un mayor valor económico para las familias. Aquellas entrevistadas que se dedicaban exclusivamente a actividades domésticas fueron clasificadas como "Económicamente Inactivas".

El trabajo no remunerado está dividido en dos actividades principales: tareas agrícolas y tareas de cuidado de animales. A excepción de estas dos actividades todas las demás estudiadas durante la semana de referencia son generadoras potenciales de ingresos. Se registraron los ingresos semanales declarados en ambos lugares de trabajo, lo cual permite un análisis de las pautas de ingresos de la entrevistada como también del potencial de la actividad que desarrolla en cuanto a su capacidad para generar ingresos.

Esta parte trata de los índices de participación económica de las mujeres en edad económicamente activa en los hogares encuestados y describe las pautas de participación de las entrevistadas. Puesto que a menudo las campesinas trabajan en más de una rama de actividad económica, en distintos lugares y haciendo trabajos de distinto tipo durante la semana, las interrelaciones entre las ramas, los tipos y los lugares de trabajo también fueron estudiadas. Además, las pautas de trabajo de las entrevistadas fueron estudiadas en relación con las características socio-económicas de las mismas, como también de sus familias.

Indices de participación económica

Los datos de los censos demuestran que la proporción de asalariadas ha disminuído drásticamente-- de un 23,4 o/o en 1950 a un 21,5 o/o en 1962, y a un 13,1 o/o en 1972. 15/. Esta disminución ha sido atribuída al desplazamiento de las campesinas de la agricultura de subsistencia al sector secundario

---

15/ Silva, Juan Andrés. et al. "Participación de la Mujer en la Fuerza de Trabajo", Revista Paraguaya de Sociología, Año 13, No. 36 (Mayo-Agosto, 1976), pp. 143-171, Cuadro 3.

(industrial) y al sector terciario (servicios), pero las definiciones cambiantes de la "población económicamente activa" en los censos, como también así los distintos períodos en que fueron realizados puede explicar en gran parte esta pronunciada disminución de mujeres que que se dedican a la agricultura.

La definición de la "población económicamente activa" utilizada en el censo de 1972 es mucho más limitada que la utilizada en los dos censos anteriores. Las instrucciones del censo de 1962, especificaban que las amas de casa tenían que ser clasificadas como "económicamente inactivas" solamente si se dedicaban exclusivamente a trabajos domésticos. Aquellas amas de casa que realizaban algún tipo de trabajo remunerado debían ser clasificadas como "económicamente activas". Además el censo de 1962 definió a las trabajadoras familiares no remuneradas como "económicamente activas" si trabajaban durante tres horas diarias o un equivalente de ocho horas por semana. El censo de 1950 no fijó un mínimo de horas y clasificó a las mujeres que realizaban trabajos remunerados en sus hogares como "económicamente activas". El censo de 1972 clasificó a la "ama de casa" como una ocupación principal y no fomentó la exploración de los posibles trabajos remunerados o no remunerados. Consecuentemente, las amas de casa fueron casi automáticamente relegadas al grupo de las económicamente inactivas. El 80.2 o/o de la población femenina económicamente inactiva estaba dentro de la categoría de amas de casa en el censo del año 1972. 16/.

Los investigadores y los estadísticos también indican que la disminución del número de mujeres que se dedicó a la agricultura entre 1962 y 1972 puede ser atribuída en parte al hecho de que los censos de 1950 y 1962 fueron realizados en el mes de Octubre, durante el cual existe una gran demanda de trabajadores agrícolas, mientras que el censo de 1972 fue realizado en el mes de Julio, durante el cual la demanda de mano de obra para la agricultura en el Paraguay es muy baja. 17/.

Considerando las disminuciones registradas en la fuerza de trabajo de las campesinas, se esperaría una disminución brusca en el índice general de la actividad económica de las mujeres paraguayas. Sin embargo las pérdidas en el sector agrícola fueron aparentemente contrarrestadas por el desplazamiento de las mujeres a los sectores secundarios y terciarios como resultado de una migración de las areas rurales a las áreas urbanas. Los índices de actividad económica de todas las mujeres de doce añoss disminuyeron levemente en el período 1950-72--de 22,9 en 1950 a 22.7 en 1962, a 21.5 en 1972. El índice de participación económica para todas las mujeres mayores de quince años aumentó levemente durante dicho período-- de 24.3 en 1950, a 24.8 en 1962, a 25.0 en 1972. 18/.

16/ Ver República del Paraguay, Censo Nacional de Población y Viviendas de 1950, Manual para el Empadronamiento (Asunción, Paraguay: Dirección General de Estadística y Censos, 1950); República del Paraguay, Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos, Manual del Empadronador (Asunción, Paraguay: D.G.E.C., 1962); y República del Paraguay, Censo Nacional de Población y Viviendas, 1972, Manual del Empadronador (Asunción, Paraguay: D.G.E.C., 1972).

17/ PREALC, Situación y Perspectivas del Empleo en Paraguay (Santiago, Chile: Oficina Internacional del Trabajo, 1975). Gráfica 10 indica los períodos de demanda de mano de obra agrícola. Para un informe sobre los efectos del período en el cual se realizaron los dos censos, ver Galeano, Luís A., "Las Mujeres como Proveedoras de Fuerza de Trabajo en el Paraguay 1972," Tomo III, "La Participación de las Mujeres en la Actividad Económica en el Paraguay" Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1977); y Ramírez, Fulvia Brizuela de y Schoemaker, Juan, "Tendencia de la Población Económicamente Activa Femenina desde 1950 hasta 1972", Tomo II, "Participacion de las Mujeres en la Actividad Económica en el Paraguay" (Asunción, Paraguay; Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1978), pp. 46-90.

18/ Silva, Juan Andrés, al., "Participación de la Mujer", Cuadro 1; y Organización de los Estados Americanos, "La Mujer en la Fuerza de Trabajo en la América Latina", OEA/SER, k/x I, 5, Doc. 10 (Washington D.C.: Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 12 Setiembre de 1975).

Los datos de la encuesta no pueden explicar el comportamiento económico pasado de las campesinas, ni sugiere tampoco los parámetros de dicha participación. Los datos proveen, sin embargo, un criterio con el cual medir los cambios de las mujeres campesinas en el futuro. FEMRURAL fue diseñado para permitir varios cálculos de índice de participación económica de la campesina, según la definición de "económicamente activa" que uno desee utilizar. Cinco cálculos distintos están presentados aquí para poder demostrar la variabilidad de dichos índices, las ambigüedades inherentes a las medidas standard de la mano de obra, y para delimitar con mayor precisión los parámetros de la participación económica de las mujeres campesinas.

En FEMRURAL se definió como edad económicamente activa desde los quince años en adelante y que el período de referencia era la semana anterior a la entrevista. 19/. La encuesta fué realizada durante un período descripto por el estudio de PREALC como uno en el cual la demanda de mano de obra agrícola era relativamente baja-- el período de seis semanas a partir de fines de abril hasta comienzo de Junio. La mayoría de las entrevistas, 59.9 o/o, fueron realizadas en Mayo, 25.6 o/o en abril, y 14.6 o/o en Junio. 20/. Por lo tanto, los resultados no reflejan un periodo de empleo agrícola artificialmente elevado.

El índice de participación económica de las mujeres campesinas mayores de doce años calculado a partir del censo de 1972 es de 13.3. 21/. Usando la definición del índice de participación económica como el número de mujeres económicamente activas, dividido por el número total de mujeres en edad económicamente activa en los hogares encuestados, se tiene un resultado de 65.4.22/ Este índice incluye todas las trabajadoras familiares no remuneradas, como también todas las remuneradas. Se cree que este índice es un poco elevado debido a la inclusión de entrevistadas cuya participación en las tareas agrícolas o de cuidado de animales era mínima, o sea, aquellas que realizaron tareas de rutina tales como cuidar las gallinas, recoger la mandioca y cuidar pequeñas huertas, pero que no realizaron trabajo de campo.

Una pequeña modificación en la definición de trabajadoras familiares no remuneradas tiene como resultado un índice más bajo de participación. Si es que se considera trabajadoras familiares no remuneradas a todas aquellas entrevistadas que también realizan trabajo de campo durante la producción del cultivo principal de la familia, entonces el índice es de 57.7. 23/. Si se hace otra modificación y se eliminan también a aquellas mujeres en la familia que trabajaron solamente como trabajadoras familiares no remuneradas, entonces el índice es de 54.5 . 24/.

19/ Se cree que quince es una edad mínima realística para medir la participación económica. Marca la mayoría de edad de las mujeres campesinas y el verdadero comienzo de sus responsabilidades económicas y sociales. Además, las contribuciones monetarias de los de doce a quince años de edad de ambos sexos son mínimas. Un estudio reciente demuestra que contribuyen menos del uno por ciento del ingreso total de la familia por año. Ver Laird, Judith Fischer, "A Study of Structure in Two Paraguayan Towns" (Asunción, Paraguay: USAID/Market Tc . Survey, 12 de enero de 1978, mimeógrafo).
20/ Ver el tomo de las Frecuencias, DATEINT.

21/ Galeano, Luis A. et al., "Las Mujeres como Proveedoras" Tomo II, Tabla 1.4 Se obtiene este índice dividiendo el número de mujeres económicamente activas de edad económicamente activa por el número total de mujeres de edad económicamente activa, definida como aquellas de más de doce años.
22/ En todos los cálculos aquí presentados, la primera cifra en el enumerador es el número de entrevistadas y la segunda, el número de las demás mujeres en la familia que trabajaron durante la semana de referencia. La cifra en el denominador es el número de mujeres de más de quince años en la población encuestada. Por lo tanto, el cálculo es el siguiente: $\left(\frac{2023 + 459}{3794} \times 100 = 65{,}4\right)$.

23/ $\left(\frac{1731 + 459}{3794} \times 100 = 57.7\right)$. La fuente de los datos para estos cálculos es TOTCYCLE GT O, TASAPART BY PARTVAR, y Frecuencias ACTFIRST, ACTSECON y ACTHIRD. 1731 es la suma de las entrevistadas que realizan actividades generadoras de ingresos (1302), más el número de trabajadoras familiares no remuneradas que también trabajaron durante el ciclo agrícola (429).

24/ $\left(\frac{1731 + 338}{3794} \times 100 = 54.4\right)$

Mirando desde otra perspectiva, o sea tomando en consideración solamente aquellas mujeres que trabajaron fuera de la casa durante la semana de referencia, el índice de participación económica disminuye a 15,7. 25/. Este índice se aproxima más al obtenido a partir de los datos del censo de 1972, que es de 13.3.

Parecería que el censo de 1972 indica como "económicamente activas" solamente a aquellas mujeres que trabajaban fuera de la casa, tenían su propio negocio o realizaban trabajos asalariados en forma regular. Si el censo mide el "empleo" en vez de la actividad económica, la diferencia entre los índices puede atribuirse tal vez a la mayor diligencia con que fueron recabados los datos en FEMRURAL. La práctica de entrevistar a la mujer misma, y de tener una lista de actividades a las cuales pudo haberse dedicado, en vez de preguntar si trabajó o no, aparentemente recaba información más precisa sobre las actividades económicas. Debería notarse que el censo no está diseñado para medir la participación económica, a pesar de que la información de los censos a menudo es utilizada con este fin a falta de estudios más acabados de la fuerza laboral.

Otra medida parcial del índice de participación económica de la mujer es el número de mujeres que realizaron solamente actividades generadoras de ingresos. Si se excluyen todas las trabajadoras familiares no remuneradas, el índice es 43.3 o/o. 26/.

Esta presentación demuestra que los censos subestiman seriamente la participación económica de las mujeres campesinas, e inherentemente, su valor económico. Todos los cálculos anteriores son de uso potencial para estimar el número de mujeres que realizaron ciertos tipos de trabajos, pero el índice de participación económica más confiable de todos los expuestos más arriba para los fines de este estudio es de 54.4 o/o. Este cálculo incluye como trabajadoras familiares no remuneradas solamente a aquellas entrevistadas que también ayudaron a producir el cultivo principal de la familia y elimina completamente a otras mujeres no remuneradas de la familia. Puesto que uno de los objetivos principales de estudio es el de medir la penetración de la mujer en el sector comercial, se cree que este índice es el indicador más exacto de dicha participación. (En la Sección C aparece un cálculo más conservador basado en las mujeres con ingresos).

Otra medida standard de la actividad económica es el índice bruto de participación, definido como la proporción de mujeres activas en comparación a la población femenina total. El índice bruto para todas las mujeres paraguayas (rurales y urbanas) en 1950, 1962 y 1972 es de 14.5, 14.4, y 12.0, respectivamente. 27/.

El índice bruto para las campesinas basado en datos del censo no se encuentra disponible,. La Tabla 5-27 presenta los índices brutos para las cinco definiciones de la actividad económica descriptas más arriba. El índice bruto de actividad económica encontrada en la encuesta es mayor que el índice bruto calculado para todas las mujeres (urbanas y rurales) a partir del censo de 1972, 12.0 o/o para toda la población económicamente activa estudiada a excepción de las mujeres empleadas fuera de la casa.

Esto indica indica la seria subestimación en el censo de las mujeres campesinas económicamente activas. Según la Definición No. 3 se ve que el 29.6 o/o de las encuestadas son económicamente activas, en contraposición al 54.5 o/o de aquellas de más de quince años.

25/ $\left(\frac{359 + 236}{3794} \times 100 = 15.7\right)$.

26/ $\left(\frac{1308 + 338}{3794} \times 100 = 43,3\right)$.

27/ OAS, "La Mujer en la Fuerza de Trabajo", Cuadro 3.

Sin embargo, a pesar de lo que parecería ser una disminución del índice de actividad de la mujer campesina en el transcurso de estos últimos veinte años, el nivel de participación económica es muy elevado. No existen datos comparables de otros países con los cuales comparar estos índices de actividad de las campesinas. 28/.

TABLA 5 - 27

Indices brutos de participación económica, 15 años y más

Mujeres de 15 años y más económicamente activas según diferentes definiciones	Definición	Tasa por edad (mayores de 15 años)	Indice bruto
Todas las mujeres que trabajan	1	65.4	35.5
Excluye a las entrevistadas no remuneradas que no participaron en actividades agrícolas durante el ciclo agrícola.	2	57.7	31.3
Definición limitada de trabajadoras no remuneradas (entrevistadas y otras mujeres)	3	54.5	29.6
Mujeres que trabajan fuera de la casa.	4	15.7	8.5
Mujeres que realizan tareas generadoras de ingresos.	5	43.3	23.6

Las trabajadoras en la familia rural.

El criterio de selección de la "mujer clave" utilizado en la encuesta resultó ser un enfoque metodológico válido para el estudio de los roles y las contribuciones socio-económicas de las mujeres. En el 72.7 o/o de las familias encuestadas, solamente la entrevistada trabajaba, y en el 13.4 o/o de los hogares a más de la entrevistada trabajaban otras mujeres. Solamente en el 1.8 o/o de los hogares trabajaba otra mujer que no fuera la entrevistada en los casos en que ésta era económicamente inactiva. En el 12.2 o/o de los hogares, ninguna de las mujeres del hogar era económicamente activa durante la semana de referencia. Tabla 5-28. En la mayoría de los casos, la entrevistada era la mujer clave de la familia.

28/ Un estudio piloto de tres pueblos mejicanos demuestra la sub-enumeración de las mujeres económicamente activas. Pedrero, Mercedes, "La Participación Femenina y su Presupuesto de Tiempo: Notas sobre Problemas Relativos a Conceptos y Captación (México: Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1976). Los estudios de la participación de la mujer en la agricultura en Colombia y en Perú demuestran también que las obreras agrícolas han sido subestimadas en gran medida. Ver Deere, Carmen Diana, "The Agricultural Division of Labor by Sex: Myths, Facts and Contradictions in the Northen Peruvian Sierra", estudio presentado en el panel de "Women", The Naw Marginals in the Development Process Joint National Meeting of the Latin American Studies Association and the African Studies Association, Houston, Texas, Noviembre 2-5, 1977; y León de Leal, Magdalena y Deere, Carmen Diana, "La Proletarización y el Trabajo Agrícola en la Economía Parcelaria: Estudio de la División del Trabajo por Sexo en dos Regiones Colombianas". Estudio presentado al Seminario a Mulher na Foca de Trabalho na América Latina, Noviembre 23-26 de 1978, Rio de Janeiro.

TABLA 5 - 28

Roles de las entrevistadas comparado con las mujeres de la familia (Mayores de 15 años) que trabajaron durante la semana de referencia.

Composición de la fuerza de trabajo femenino por hogar	Rol social de la entrevistada				
	Mujer jefe de familia	Mujer en unión consensual	Esposa	Otras mujeres	Total
Ninguna mujer económicamente activa.	38 13.2 10.6	54 18.8 16.3	183 63.5 11.6	13 4.5 14.6	288 12.2
Solo la entrevistada es económicamente activa.	232 13.6 64.4	251 14.7 75.8	1169 68.4 74.4	56 3.3 62.9	1708 72.6
1 -3 Mujeres de la familia excluyendo a la entrevistada es económicamente activa.	14 34.1 3.9	3 7.3 0.9	24 58.5 1.5	0 0.0 0.0	41 1.7
La entrevistada y otras (1 - 3) mujeres son económicamente activa.	76 24.1 21.1	23 7.3 6.9	196 62.2 12.5	20 6.3 22.5	315 13.8
Total	360 15.3	331 14.1	1572 66.9	89 3.8	2352*

* No están incluídas aquí 3 mujeres que vivían en hogares que contenían más de tres trabajadoras adicionales.

Las pautas de participación económica pueden ser explicadas principalmente por la composición demográfica de los hogares campesinos. Puesto que la mayoría de las unidades familiares rurales son del tipo nuclear organizado, simplemente no existen muchas mujeres en la familia mayores de quince años que puedan ser incorporadas a la fuerza de trabajo. El promedio de mujeres mayores de quince años por hogar es de 1.5 y el promedio de hombres, 1.4. 29/.

Existen diferencias significativas en la utilización de la mano de obra femenina en los hogares dirigidos por mujeres y en los dirigidos por hombres. En las unidades dirigidas por mujeres existen mayores probabilidades que a más de la entrevistada hayan otras mujeres económicamente activas que en las unidades dirigidas por hombres. En 21.1 o/o de los casos en las unidades dirigidas por mujeres había otras mujeres en la familia que trabajaban en actividades no domésticas, comparado con el 6.9 o/o si la entrevistada vive en unión consensual y con el 12.5 o/o cuando es casada. Tabla 5-28.

29/ 1,5= número total de mujeres (3595), dividido por el número de hogares (2352). 1.4=número total de hombres (3330), dividido por 2352.

La posición económica de la familia tiene cierta influencia sobre la utilización de la mano de obra femenina. Existe una relación inversa entre el ingreso y la participación en aquellos hogares en donde la entrevistada y por lo menos una u otra mujer de la familia trabajó. Entre aquellas familias de bajos ingresos (menos de Gs. 20.000 per capita), es más probable que otra mujer de la familia participe cuando la entrevistada lo hace. Indudablemente, los factores demográficos, como el tamaño de la familia la composición por edad de sus miembros están presentes aquí. Tabla 5-29.

TABLA 5 - 29

Mujeres de la familia que trabajaron durante la semana de referencia por ingreso familiar per cápita

	Ningún ingreso	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000 - 39.999	Gs. 40.000 y más	Total
Solamente la entrevistada trabaja.	37	905	387	368	1697
	2.2	53.3	22.8	21.7	
	58.7	72.3	72.7	75.3	72.7
La entrevistada y otra mujer trabaja.	1	190	71	52	314
	0.3	60.5	22.6	16.6	
	1.6	15.2	13.3	10.6	13.4
Solamente otra mujer (la entrevistada es inactiva)	1	21	11	8	41
	2.4	51.2	26.8	19.5	
	1.6	1.7	2,1	1.6	1.8
Ninguna mujer activa	24	135	63	61	283
	8.5	47.7	22.3	21.6	
	38.1	10.8	11.8	12.5	12.1
Total	63	1251	532	489	2335
	2.7	53.6	22.8	20.9	

El 86.2 o/o de las entrevistadas eran económicamente activas durante la semana de referencia. El 70.9 o/o trabajaron solamente en la casa, el 4.3 o/o trabjaron fuera de la casa, y el 11.0 o/o trabajaron en ambos lugares. Tabla 5-30. De aquellas 1664 mujeres que trabajaron solamente en la casa, el 21.3 o/o trabajaron por remuneración y el 35.4 o/o combinaron trabajos remunerados y no remunerados, y el 43.3 o/o eran trabajadoras familiares no remuneradas. De aquellas 258 mujeres que trabajaron en ambos lugares, el 23.3 o/o también trabajaron por remuneración en la casa, el 36.4 o/o realizaba trabajos remunerados y no remunerados en el hogar, y el 40.3 o/o trabajaba como trabajadoras no remuneradas en la casa. (Estos cálculos están basados en la Tabla 5-30). Una pequeña mayoría de las entrevistadas 55.5 o/o, realizaban por lo menos un tipo de trabajo remunerado, mientras que el 30.7 o/o trabajaban solamente como trabajadoras familiares no remuneradas. El 13.8 o/o era económicamente inactivo. Tabla 5-31.

TABLA 5 - 30

Participación económica de las entrevistadas

TRABAJARON								
Dentro de la casa			Fuera de la casa	Dentro y fuera de la casa				
Remunerado solamente.	Trabajo no remunerado y remunerado.	Trabajo familiar no remunerado.	Trabaja fuera de la casa solamente.	Trabajo remunerado en y fuera de la casa.	Trabajo remunerado y no remunerado en la casa y trabaja fuera.	Trabajo no remunerado en la casa y trabaja fuera.	Económicamente inactiva.	Total
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	
354	589	721	101	60	94	104	323	2346
15.1	25.1	30.7	4.3	2.6	4.0	4.4	13.8	100.0

TABLA 5 - 31

Status del trabajo de las entrevistadas de FEMRURAL

Pautas de actividad económica	Número de entrevistadas
Algún trabajo remunerado	1302 55.5
Trabajo no remunerado solamente	721 30.7
Económicamente inactiva	323 13.8
Total	2346 100.0 o/o

Entrevistadas que trabajaron en la casa.

1922 entrevistadas 82 o/o se dedicaron a trabajos de orientación comercial en su propia explotación. Estas actividades corresponden a las siguientes ramas de la actividad económica: agricultura, ganadería, comercio, industria y servicios. La agricultura y la ganadería son sinónimos de trabajo familiar no remunerado. Se definió a la "Agricultura" como trabajos agrícolas y a la "Ganadería" como la cría o el cuidado de los animales. El "comercio" incluye la venta de los productos de la chacra, como también otras actividades comerciales realizadas en la casa (carnicerías, restaurants, y pensiones). La "industria" incluye la producción artesanal, especialmente la producción de encajes (ñandutí), de tejidas y bordadas (ahó poí), de otros tejidos (poyví), como también así el procesamiento casero de velas, cigarros, chipas (producto hecho de almidón y queso), harina de mandioca, queso, yerba mate, miel de caña de azúcar y el petit grain. También incluye la confección de ropa. Los "servicios" incluyen ocupaciones tales como: parteras, curanderas, enfermeras, peluqueras y lavanderas.

Las pautas de actividades de las entrevistadas indican la importancia de considerar las actividades complementarias realizadas en más de una rama de la actividad económica para determinar si una mujer es o no económicamente activa. Las mujeres tienden a trabajar en más de una rama de la actividad económica. El 57.0 o/o de las entrevistadas económicamente activas trabajaron en más de una rama de la actividad. El 39.2 o/o de las mujeres económicamente activas trabajaron en dos ramas, generalmente en la agricultura y la ganadería. El 16.2 o/o trabajaron en tres y el 1.4 o/o en cuatro o más ramas. El 43,0 o/o restante trabajaron solamente en una rama, generalmente en la ganadería, el comercio la industria o la agricultura. Tabla 5-32. El cuidado de animales y las labores agrícolas en las tareas realizadas más frecuentemente. Juntas estas tareas constituyen el 61.0 o/o de las tareas realizadas en el hogar. El promedio de tareas por entrevistada que trabajaba en casa es de 1.8, Tabla 5-33.

TABLA 5 - 32

Ramas de la actividad económica
(Trabajo realizado en el hogar)

Rama de actividad económica	Número de entrevistadas por número de ramas.	Número de entrevistada por rama.
Una rama	826 43.0 o/o	
Agricultura		111 4.7
Ganadería		368 15.7
Comercio		207 8.8
Industria		128 5.5
Servicios		12 0.5
Dos ramas	753 39.2 o/o	
Agricultura y Ganadería		346 14.7
Otras dos ramas		407 17.3
Tres ramas	311 16.2 o/o	
		311 13.3
Más de tres ramas	32 1.4	
		32 1.4
Económicamente inactivas	424 18.1	
		424 18.1
Total	2346	2346

TABLA 5 - 33

Actividades realizadas en el hogar

	Número de tareas realizadas		Porcentaje del total
Venta de los productos de la granja	495		14.2
Preparación de alimentos para la venta	151		4.3
Tejido	74		2.1
Ñandutí (encaje		16	
Ahó poí (tela bordada)		28	
Poyví		14	
Otros tejidos		16	
Confección de ropa	128		3.7
Procesamientos caseros	226		6.5
Almidón de mandioca		26	
Queso, manteca		131	
Cigarros		63	
Velas		14	
Otros (aceites, extractos, jugos,sub productos)		12	
Trabajos en cuero	1		0.0
Comerciantes	231		6.6
Carniceras		11	
Almaceneras		200	
Otros		20	
Tareas de granja (agrícolas)	792		22.7
Cuidado de animales	1335		38.3
Servicios (parteras, enfermeras, curanderas, lavanderas)	29		0.8
Otros (productos de hoja de palma)	28		0.8
Total	3490		100.0 o/o

El hecho de que la mayoría de las mujeres entrevistadas económicamente activas hayan trabajado en más de una rama de actividad económica durante el período de una semana es de suma importancia en la medición de la participación económica de la mujer campesina. La definición de la fuerza de trabajo que estipula que una persona debe haber trabajado un mínimo de horas en una actividad determinada es sin duda discriminatoria, puesto que los trabajos realizados por las campesinas son a menudo complementarias sin límites definidos. El 41.4 o/o de las entrevistadas económicamente activas realizaron solamente una tarea; el 38.7 o/o realizaron dos; el 16.5 o/o realizaron tres; y el 3.4 o/o realizaron cuatro o más tareas. Tabla 5-34. Por lo tanto, el 58.6 o/o de las entrevistadas realizaron más de una tarea.

TABLA 5 - 34

Número de entrevistadas que trabajaban en el hogar según número de tareas realizadas.

Número de tareas	Número de entrevistadas	Total de tareas realizadas
1	796 41.4	796
2	743 38.7	1486
3	318 16.5	954
4	53 2.8	212
5	10 0.5	50
6	2 0.1	12
Total	1922	3510

Nota breve: El promedio de tareas realizadas en el hogar por mujeres económicamente activas es 1.8.

$$\left(\frac{3510}{1922} = 1.8 \text{ tareas cada una} \right)$$

El requisito de tiempo mínimo oculta las diferencias entre los tipos de trabajos que realizan las mujeres rurales en el sector doméstico. Por ejemplo, vender un chancho puede requerir solamente media hora de trabajo, mientras que tejer una pieza de ñandutí puede requerir diez horas de trabajo a lo largo de varias semanas y posiblemente reporte menos ganancia. El requsitito de tiempo mínimo clasificaría al vendedor de chanchos como económicamente inactivo, mientras que la tejedora de ñandutí caería dentro de la categoría de económicamente activa. El concepto de tiempo en el medio rural puede ser mal empleado con facilidad. Por esta razón en FEMRURAL se recabó datos sobre actividades e ingresos por actividad, por ser un indicador más válido de la actividad económica. Se partió de la premisa de que la mujer campesina es un ser racional que busca aprovechar su tiempo y aumentar sus ganancias, y de que no trabajaría si no tiene alguna posibilidad de recibir una remuneración por su trabajo. Esta premisa ha sido constatada por la encuesta. (Ver Sección C.).

Entrevistadas que trabajaron fuera del hogar

Aquellas mujeres que abandonaron el hogar para dedicarse a actividades de orientación comercial fueron clasificadas dentro de la categoría de las que trabajan "fuera del hogar". Un total de 359 entrevistadas, o sea, el 15.3 o/o, trabajaron fuera del hogar. La mayoría de estas mujeres, el 71.9 o/o, también realizaron alguna actividad en "el hogar" con o sin remuneración. Ver Tabla 5-30. Los trabajos realizados fuera del hogar, a menudo utilizados para medir la "modernidad", tienen poco valor en el ambiente rural, especialmente en el caso de aquellas mujeres que comercializaron los productos cultivados por la familia o elaborados en el hogar. Las que elaboran cigarros, escobas y velas, por ejemplo la producción la realizan en la casa y la comercialización fuera de ella y sin embargo se encuentra entre las más pobres y tradicionales entre las encuestadas.

Alrededor de 94.0 o/o de las mujeres que trabajaron fuera del hogar se dedicaron a una sola tarea y a una sola rama de actividad y el 6.7 o/o realizaron más de una tarea. Tabla 5-35. Las mujeres que trabajaron fuera del hogar se dedicaron principalmente al comercio; ya sea como vendedoras ambulantes, comercio establecido o vendiendo sus propios productos y también se dedicaron a servicios (lavado de ropa, empleada doméstica,etc.). Las que realizaron tareas agrícolas incluye a las asalariadas y a las que realizaron minga. Solamente las que trabajaron en las fábricas como asalariadas están dentro de la categoría de "industria". Las tareas realizadas con más frecuencia eran el lavado de ropas y las labores agrícolas remuneradas, a parte de una gran variedad de actividades económicas (vendedoras, vendedoras ambulantes, mercaderas, etc.). El promedio de tareas realizadas es 1.1.Tabla 5-36.

TABLA 5 - 35

Rama de actividad económica de las entrevistadas que trabajan fuera del hogar.

Rama de la actividad económica	Número de entrevistadas	Rama en que trabajaban las entrevistadas
Una rama	339 94.4	
Agricultura		70 19.5
Comercio		153 42.6
Industria		9 2.5
Servicios		107 29.8
Dos ramas	20 5.6	
Agricultura y comercio		1 0.3
Agricultura y servicios		13 3.6
Comercio y servicios		5 13.9
Industria y servicios		1 0.3
Total	359	359

TABLA 5 · 36

Número de actividades realizadas fuera del hogar

Actividad	Total de tareas
Lavandera de ropa	83 21.7
Asalariada agrícola	82 21.4
Minga (intercambio de labor)	2 0.5
Empleada doméstica	6 1.6
Operaria de fabrica	10 2.6
Comerciantes (carniceras, almaceneras)	4 1.0
Maestra de escuela	13 3.4
Partera	13 3.4
Vendedora de comercio	2 0.5
Comercio en el mercado	47 12.3
Vendedora ambulante	33 8.6
Servicios	10 2.6
Venta de los propios productos de la granja.	27 7.0
Venta de productos de elaboración propia.	51 13.3
Total	383

Factores que influyen en la participación económica

1. Variaciones regionales: Existen importantes variaciones regionales en las pautas de participación económica de las mujeres. Las zonas mixtas de minifundios y latifundios (ganadera) de Misiones y Ñeembucú, registraron el porcentaje más elevado de mujeres económicamente inactivas, el 23.4 o/o. En las áreas de colonización y de cultivos extensivos, Itapúa y la Zona de Nueva Colonización, el porcentaje de entrevistadas inactivas es de 15.0 y 17.0 o/o. La zona de población más densa (minifundio) y el Eje Norte, registraron el porcentaje más bajo de población económicamente inactiva, o sea el 11.8 o/o y el 10.8 o/o, respectivamente. Tabla 5-37.

El 61.5 o/o de las entrevistadas en la zona de Minifundio, un área con una infraestructura de mercado y de empleo más desarrolada, son trabajadoras remuneradas. La proporción de trabajadoras remuneradas era casi la misma en el eje norte, 54.2 o/o; y en la zona de nueva colonización, 52.7 o/o. El área con menos oportunidades de trabajo remunerado es Itapúa, 40.8 o/o, una zona de agricultura extensiva como también de colonización. El bajo porcentaje de trabajo remunerado registrado se debe probablemente al número elevado de trabajadores familiares no remunerados en la zona. En Itapúa el porcentaje de trabajadores no remunerados es el más elevado de todas las zonas, 44.1 o/o seguido por el eje norte 35.0 o/o. La menor proporción de mujeres que trabajaron solamente como trabajadoras familiares no remuneradas se registró en la zona de minifundio, 26.7 o/o. Tabla 5-37.

TABLA 5 - 37

Distribución regional de las pautas de actividad económica

Zona económica	Pautas de actividad económica			
	Trabajadoras remuneradas	Trabajaoras familiares no remuneradas.	No económicamente activas.	Total
Minifundio	699	303	134	1136
	61.5	26.7	11.8	
	53.7	42.0	41.5	48.4
Ganadera	70	48	36	154
	45.5	31.2	23.4	
	5.4	6.7	11.1	6.6
Itapúa	97	105	36	238
	40.8	44.1	15.1	
	7.5	14.6	11.1	10.1
Eje norte	175	113	35	323
	54.2	35.0	10.8	
	13.4	15.7	10.8	13.8
Neo-colonización	261	152	82	495
	52.7	30.7	16.6	
	20.0	21.1	25.4	21.1
Total	1302	721	323	2346
	55.5	30.7	13.8	

2. Principal Actividad Generadora de Ingresos de la Familia: Las variaciones regionales observadas más arriba están estrechamente relacionadas con las actividades principales de las familias en las cinco zonas. En aquellas áreas en donde la proporción de personas que no se dedican a la agricultura es alta, la proporción de trabajadores remunerados es también elevada. En la Tabla 5-38 se puede apreciar que las pautas de actividad estan estrechamente asociadas con la principal fuente de ingresos de la familia. Las entrevistadas provenientes de familias de agricultores y las que se dedican a la manufactura tienen la participación más baja en trabajos remunerados de todas las actividades económicas, a excepción de aquellas familias que dependen de fondos de jubilación y de transferencias. Las entrevistadas provenientes de familias que no se dedican a la agricultura tienen más a convertirse en trabajadoras remuneradas, especialmente las de las familias que se dedican a la elaboración de alimentos, y artesanías caseras y el comercio. Más del 80 o/o de las entrevistadas provenientes de estos tres tipos de familias realizan trabajos remunerados. Se nota que las familias de agricultores estaban sub-representadas entre los trabajadores remunerados, como sobre-representadas entre las trabajadoras familiares no remuneradas. Los mayores porcentajes de mujeres inactivas se registran entre aquellas familias que dependen de manufacturas, transferencias y jubilaciones.

TABLA 5 - 38

Pauta de actividad económica de la entrevistada por principal actividad económica de la familia.

Principal actividad de la familia.	Trabajadora remunerada	Trabajadoras familiares no remuneradas.	Económicamente inactivas.	Total
Agricultura	627 49.1 48.4	503 39.4 70.6	148 11.6 46.4	1278 54.9
Ganadería	44 68.8 3.4	14 21.9 2.0	6 9.4 1.9	64 2.8
Artesanía casera	37 92.5 2.9	1 2.5 0.1	2 5.0 0.6	40 1.7
Elaboración de alimentos	64 80.0 4.9	14 17.5 2.0	2 2.5 0.6	80 3.4
Manufactura	118 50.0 9.1	62 26.3 8.7	56 23.7 17.6	236 10.1
Servicios	55 65.5 4.2	17 20.2 2.4	12 14.3 3.8	84 3.6
Comercio	188 86.2 14.5	17 7.8 2.4	13 6.0 4.1	218 9.4
Obrera agrícola asalariada	107 54.9 8.3	57 29.2 8.0	31 15.9 9.7	195 8.4
Transferencia	10 21.7 0.8	16 34.8 2.2	20 43.5 6.3	46 2.0
Jubilación	4 44.4 0.3	2 22.2 2.8	3 33.3 0.9	9 0.4
Otra actividad	41 53.9 3.2	9 11.8 1.3	26 34.2 8.2	76 3.3
Total	1296 56.7	712 30.6	319 13.7	2326

3. Rol social de la entrevistada: Las diferencias entre las pautas de participación no pueden atribuirse al rol social de la entrevistada. Existe poca variación proporcional entre mujeres jefes de familia, mujeres en unión consensual y las esposas que desarrollan actividades económicas, 85.8 o/o, 83.2 o/o y 87.0 o/o, respectivamente. Tabla 5-39. Una mayor proporción de mujeres jefes de familia que las unidas y un mayor porcentaje de las unidas que las esposas, trabajan fuera del hogar; 25.6 o/o, 16.9 o/o y 12.5 o/o, respectivamente. Las mujeres jefes de familia y las unidas constituyen el 41.2 o/o de las entrevistadas que trabajan fuera del hogar, aunque solamente el 29.4 o/o de las entrevistadas son jefes de familia o mujeres en unión consensual. Estos dos grupos estan representadas desproporcionadamente entre las mujeres que trabajan fuera del hogar. Tabla 5-40. La edad influye en las pautas de participación económica de jefe de familia. El 88 o/o de las mujeresjefes de familias inactivas son mayores de cincuenta años, pero solamente 14.2 o/o de ellas son economicamente inactivas, 24.0 o/o desempeñan solamente tareas relacionadas con el cuidado de cultivos y de animales y las demás, 61.8 o/o realizan trabajo remunerado. Tabla 5-41.

TABLA 5 - 39

Entrevistadas económicamente activas por rol social (semana de referencia)

Rol social	Económicamente activa	Económicamente inactiva	Total
Mujeres jefe de familia	308 85.8 15.2	51 14.2 15.8	359 15.3
Unidas consensuales	273 83.2 13.5	55 16.8 17.0	328 14.0
Esposas	1365 87.0 67.5	204 13.0 63.2	1569 66.9
Otras	76 85.4 3.8	13 14.6 4.0	89 3.8
Total	2022 86.2	323 13.8	2345

TABLA 5 · 40

Entrevistadas que trabajan fuera del hogar por rol social en la familia (semana de referencia)

Rol social	No trabaja fuera del hogar	Trabaja fuera del hogar	Total
Mujer jefe de familia	268 74.4 13.4	92 25.6 25.6	360 15.3
Unidas (compañeras)	275 83.1 13.8	56 16.9 15.6	331 14.1
Esposas	1375 87.5 69.0	197 12.5 54.9	1572 66.8
Otras	75 84.3 3.8	14 15.7 3.9	89 3.8
Total	1993 84.7	359 15.3	2352

TABLA 5 · 41

Pautas de actividad económicas de las mujeres jefe de familia por grupo de edad

Grupos de edad	En el hogar solamente			Solamente fuera	Mixto: dentro y fuera del hogar				
	Trabajo remunerado (1)	Trabajo remunerado y no remunerado (2)	Trabajo familiar no remunerado (3)	Trabaja fuera del hogar solamente (4)	Trabajo Remunerado dentro y fuera del hogar. (5)	Remunerado y no remunerado en el hogar y trabaja fuera (6)	Trabajadora familiar no remunerada y trabaja fuera. (7)	Económicamente inactiva. (8)	Total
15 · 29	2 13.3 3.3	3 20.0 4.3	3 20.0 3.5	1 6.7 4.0	2 13.3 10.0	3 20.0 12.0	1 6.7 4.5	0 0.0 0.0	15 4.2
30 · 49	21 18.4 35.0	21 18.4 30.0	19 16.7 22.1	14 12.3 56.0	8 7.0 40.0	15 13.2 60.0	10 8.8 45.5	6 5.3 11.8	114 31.8
50 · 59	10 11.1 16.7	20 22.2 28.6	34 37.8 39.5	5 5.6 20.0	5 5.6 25.0	0 0.0 0.0	·7 7.8 31.8	9 10.0 17.6	90 25.1
60 y más	27 19.3 45.0	26 18.6 37.1	30 21.4 34.9	5 3.6 20.0	5 3.6 25.0	7 5.0 28.0	4 2.9 18.2	36 25.7 70.6	140 39.0
Total	60 16.7	70 19.5	86 24.0	25 7.0	20 5.6	25 7.0	22 6.1	51 14.2	359

4. Indicadores Económicos: Las pautas de actividad económica están estrechamente asociadas con el ingreso familiar per capita. La Tabla 5-42 muestra que existe una relación directa entre el nivel de ingreso familiar y el trabajo remunerado, y una relación inversa entre el nivel de ingreso familiar y el trabajo no remunerado de la mujer. La proporción de trabajadoras remuneradas aumenta y las de las no remuneradas disminuye a medida que aumenta el ingreso.La proporción de mujeres económicamente inactivas es prácticamente la misma para todos los niveles de ingresos, excepto entre las familias que indicaron no tener ingreso alguno en 1977. Alrededor del 38 o/o de las entrevistadas eran inactivas. Por lo tanto, las mujeres pertenecientes al grupo de bajos ingresos tienden más que otras mujeres a rrealizar trabajos que contribuyen monetariamente a la economía familiar y a trabajar como trabajadoras familiares no remuneradas.

TABLA 5 - 42

Pauta de la actividad económica de la entrevistada por ingreso familiar per cápita

Pauta de actividad económica de las entrevistadas.	Ingreso familiar per cápita				
	Sin ingreso	Menos de Gs. 20.000.-	Gs. 20.000 -- 39.999.-	Gs. 40.000 y más	Total
Trabajo remunerado	16	677	294	309	1296
	1.2	52.2	22.7	23.8	
	26.2	54.2	55.3	63.4	55.6
Trabajo no remunerado.	22	418	164	111	715
	3.1	58.5	22.9	15.5	
	36.1	33.5	30.8	22.8	30.7
Económicamente inactiva.	23	154	74	67	318
	7.2	48.4	23.3	21.1	
	37.7	12.3	13.9	13.8	13.7
Total	61	1249	532	487	2329
	2.6	53.6	22.8	20.9	

No existen relaciones lineales entre el tipo de trabajo (remunerado o no remunerado)y el tamaño de la producción familiar. La proporción de trabajadoras familiares no remuneradas varía muy poco por cada aumento de la extensión de hectáreas cultivadas. Tabla 5-43. Sin embargo, el lugar de trabajo está estrechamente asociado con el número de hectáreas cultivadas. La proporción de aquellas que trabajan en la casa aumenta a medida que aumenta el número de hectáreas cultivadas. Del mismo modo, la proporción de mujeres que trabajan solamente fuera de la casa disminuye a medida que aumenta el número de hectáreas cultivadas. La proporción de mujeres económicamente inactivas disminuye cuando aumenta el tamaño de la unidad de producción. Tabla 5-44. Cuanto más tierra cultivan estas familias, las entrevistadas tendían a trabajar con más frecuencia en el hogar que fuera de la misma o a ser inactiva.

TABLA 5 - 43

Trabajo realizado en el hogar por número de hectáreas cultivadas durante el año agrícola 1977 - 1978

Pauta de actividad económica.	Hectáreas cultivadas			
	0.01 - 2.99 Has.	3. - 4.99 Has.	5 y más Has.	Total
Trabajo remunerado	360 43.6 56.4	220 26.6 57.0	246 30.0 53.5	826
Solamente trabajo sin remuneración.	278 42.2 43.6	166 25.2 43,0	214 32.5 46.5	658 44.3
Total	638 43.0	386 26.0	460 31.0	1484

TABLA 5 - 44

Pautas de actividad económica de las entrevistadas por número de hectáreas cultivadas durante el año agrícola 1977 - 78.

Pauta de actividad económica.	Hectáreas cultivadas			
	0.01 - 2.99 Has.	3 - 4.99 Has.	5 y más Has.	Total
En el hogar solamente	638 43.0 69.8	386 26.0 78.6	460 31.0 83.8	1484 76.0
Solamente fuera del hogar	32 66.7 3.5	10 20.8 2.0	6 12.5 1.1	48 2.5
Ambos dentro como fuera del hogar.	131 64.2 14.3	40 19.6 8.1	33. 16.2 6.0	204 10.4
Económicamente inactiva	113 51.8 12.4	55 25.2 11.2	50 22.9 9.1	218 11.2
Total	914 46.8	491 25.1	549 28.1	1954

5. Educación: Tabla 5-45 sugiere que las pautas de actividades económicas están estrechamente asociadas con la educación formal. Alrededor de 30 o/o de las entrevistadas inactivas no tienen ninguna educación formal comparada con el 19.7 o/o de las remuneradas y el 23.6 o/o de las trabajadoras no remuneradas. El porcentaje de trabajadoras remuneradas aumenta a medida que aumenta el nivel de educación y el porcentaje de trabajadoras familiares no remuneradas disminuye a medida que mejora la escolaridad.

TABLA 5 - 45

Status de la actividad económica de la entrevistada por nivel de educación

Pauta de actividad económica.	Nivel de educación				
	Ninguna	Primaria incompleta	Primaria completa	Nivel de secundaria	Total
Trabajo remunerado	256	841	141	64	1302
	19.7	64.6	10.8	4.9	
	48.9	56.1	62.7	66.0	55.5
Trabajadora familiar no remunerada.	170	468	65	18	721
	23.6	64.9	9.0	2.5	
	32.5	31.2	28.9	18.6	30.7
Económicamente inactiva.	97	191	19	15	322
	30.1	59.3	5.9	4.7	
	18.5	12.7	8.4	15.5	13.7
Total	523	1500	225	97	2345*
	22.3	64.0	9.6	4.1	100.0

* Faltan 7 observaciones, incluyendo una entrevistada con educación a nivel universitario que no era económicamente activa.

c. Ingresos semanal de las entrevistadas

Un total de 1302 mujeres trabajaron en actividades remuneradas durante la semana de referencia. Estas mujeres representaban el 64.4 o/o de las mujeres económicamente activas. En FEMRURAL se tuvo por hipótesis de que las mujeres campesinas no se dedicarían a trabajos improductivos, o a actividades que no garantizen una ganancia razonable a cambio de su esfuerzo. De estas, el67,4 o/o ganó Gs. 500 (US 4.00) o más en dicho período o sea el equivalente de dos días de trabajo de ocho horas cada uno para las mujeres adultas. Tabla 5-46. Solamente el 6.3 o/o no recibió ningún ingreso durante la semana de referencia, porque aún no habían percibido el importe por los servicios prestados y otras debido a la naturaleza prolongada de sus actividades. Si se acepta que Gs. 500 es el equivalente de dos días de trabajo de ocho horas, entonces dos tercios de las entrevistadas remuneradas deben ser incluídas como "económicamente activa" bajo los requisitos más rigurosos que se suele utilizar en las encuestas de la fuerza de trabajo--o sea dos días de ocho horas o tres horas diarias durante la semana de referencia.

Las ganancias en sí constituyen el mejor indicador de la actividad económica de las amas de casa que realizan trabajos remunerados es un requisito de tiempo mínimo, especialmente en un ambiente en donde los relojes no son comunes y el concepto de tiempo no tiene mucha importancia. Por ejemplo "un rato" puede significar cualquier cosa; desde unos cuantos minutos a un día o más, pero es una típica respuesta a las preguntas sobre el tiempo empleado para realizar una determinada tarea. Los problemas de este tipo, a más del hecho de que las mujeres rurales a menudo realizan las tareas domésticas y no

domésticas en forma simultánea, lo cual hace difícil el cálculo, inclusive para un observador, del número exacto de horas que una mujer utiliza en las actividades de orientación comercial, hicieron que los diseñadores del estudio abandonaran todo intento de medir el tiempo utilizado en actividades de trabajo agrícola y no agrícola. Es mejor dejar la medición del tiempo a los micro-estudios del tipo participante-observador, como el efectuado por Carmen Diana Deere en el Perú. 30/.

TABLA 5 - 46

Ganancias semanales de las entrevistadas que realizaban trabajos remunerativos.

Ganancias	Casos
Ninguna	82 6.3
Menos de Gs. 500.-	343 26.3
Gs. 500 - 999.-	263 20.2
Gs. 1000 - 1.999.-	216 16.6
Gs. 2.000 - 3.999.-	183 14.1
Gs. 4.000 y más	215 16.5
Total	1302 100.0 o/o

Otras mujeres de la familia

La mayoría de las otras mujeres miembros de la familia que trabajaron durante la semana de referencia, o sea el 73.6 o/o, realizaron trabajos remunerados. El 40.7 o/o de ellas trabajaron en la agricultura y el 35.3 o/o en manufacturas. Las que se dedicaron a la manufactura, trabajaron como tejedoras o modistas. El 12.9 o/o trabajaron en servicios, el 5.4 o/o en actividades comerciales y el 5.4% eran profesionales. Tabla 5-47.

La mayoría de las otras mujeres económicamente activas eran hijas del jefe del hogar. Su edad promedio es de 23.2 años. El ingreso semanal promedio de éstas, era de Gs: 870 ($U, S. 7.00). El 68.3% de las otras trabajadoras familiares remuneradas tenían ingresos de por lo menos Gs. 500, o sea,

30/ *Deere, Carmen Diana, "The Agricultural Division of Labor".*

aproximadamente el mismo porcentaje que para las entrevistadas, 67.4 o/o. 32/. Considerando que son "económicamente activas" solamente las entrevistadas y otras mujeres de la familia que ganaron Gs. 500 o más durante la semana de referencia y solamente aquellas entrevistadas no remuneradas que también participaron en el ciclo agrícola, el índice de participación económica para todas las campesinas mayores de quince años sería de 40.5. 32/. Esta definición es más severa que las demás medidas actualmente en uso, pues está basada en los verdaderos ingresos por actividad, y no en los ingresos promedio ni en tiempo utilizado. Aún así, este índice es tres veces mayor que el que fuera calculado a partir de los datos del censo de 1972.

TABLA 5 · 47

Principal actividad de las otras mujeres de la familia

Actividades	Número de trabajadoras	Número de trabajadoras por tipo de trabajo
Agricultura	187 40.7	
Trabajadoras familiares no remuneradas		121
Asalariadas agrícolas.		66
Manufactura	162 35.3	
Tejido		51
Otras industrias caseras		25
Procesamiento casero		5
Confecciones		69
Otras		12
Servicios	59 12.9	
Domésticos		52
Otros		7
Comercio	25 5.4	
Ventas, dependientas, etc.		25
Profesionales	26 5.7	
Maestras de escuela		19
Otras		7
Total	459	459

32/ $\frac{877 + 429 + 23}{3794} \times 100 = 40.5$

Ingresos

Para estimar la contribución monetaria de mujeres del área rural a la economía familiar, se tuvo en cuenta el ingreso de las entrevistadas y de las otras mujeres de la familia que ganaron Gs. 500 o más durante la semana de referencia, y este se relacionó con el ingreso total de la familia durante dicho período. 33/. En el 29.1 o/o de los hogares, las mujeres contribuían por lo menos la mitad del ingreso semanal de la familia Tabla 5-48. En el 24.8 o/o de los hogares, la entrevistada sola contribuía la mitad del ingreso semanal. Tabla 5-49. En 160 familias en donde la entrevistada y las demás mujeres de la familia tenían ingresos, las entrevistadas contribuían igual o más que las demás mujeres en el 55 o/o de los casos. Estos cálculos se basan en la Tabla 5-50.

TABLA 5 · 48

Relación de los ingresos de todas las mujeres de la familia al ingreso familiar total durante la semana de referencia

Coeficiente	Casos
0	1205 51.4
0.01 · 0.19	273 11.6
0.20 · 0.49	185 7.9
0.50 · 0.99	430 18.3
1.0 y más	253 10.8
Total	2346

33/ El establecimiento de un ingreso mínimo de Gs. 500 es el resultado de un procedimiento de codificación en el cual el ingreso familiar fue codificado en miles y los ingresos de las entrevistadas en unidades (guaraníes). Al comparar las dos cifras, los ingresos semanales fueron redondeados al mil más cercano. Los ingresos de Gs. 500 o más fueron codificados a Gs. 1000, y aquellos de menos de Gs. 500, a cero. Solamente el 2.6 o/o de las entrevistadas fue afectado por este procedimiento de redondeo. Gs. 500 representa aproximadamente el ingreso de un dia de trabajo de las mujeres adultas en el Paraguay rural. Las trabajadoras agrícolas en la muestra ganaron un promedio de Gs. 255 por dia durante la semana de referencia.

TABLA 5 - 49

Relación de los ingresos semanales de las entrevistadas al ingreso familiar total durante la semana de referencia

Coeficiente	Casos
0	1290 55.0
0.01 - 0.19	279 11.9
0.20 - 0.49	195 8.3
0.50 - 0.99	371 15.8
1.0 y más	211 9.0
Total	2346

TABLA 5 - 50

Relación de los ingresos semanales de la entrevistada con los ingresos semanales totales de las demás mujeres de la familia.(semana de referencia)

Coeficiente	Casos	Casos con ingresos
0	2192 93.2	
0.01 - 0.9	72 3.1	72 45.0
1.0 - 2.9	45 1.9	45 28.1
3.0 - 9.9	26 1.1	26 16.3
10.0 y más	17 0.7	17 10.6
Total	2352	160 100.0

Pautas de Ingresos: El nivel de las ganancias varían mucho en cuanto a sus roles sociales, pero el porcentaje de jefes femeninos que ganaban más de Gs. 2.000 durante la semana era más reducida que las demás. Tabla 5-51. La desagregación de las entrevistadas por edad y nivel de ingreso demuestra que las mujeres más jóvenes (15-19 años) y las más viejas (60 años y más), están más representadas en el grupo de ingresos inferiores a Gs. 500 que cualquier otro grupo de edad; el 46.2 o/o y el 41.8 o/o respectivamente tienen ingresos inferiores a Gs. 500. Tabla 5-52.

TABLA 5 - 51

Ingresos semanales de la entrevistada por rol social

	Jefes	Unidas	Esposas	Otras	Total
Menos de Gs. 500.-	62 18.1 30.4	49 14.3 29.5	222 64.7 27.4	10 2.9 25.6	343 28.1
Gs. 500 - 999.-	56 21.3 27.5	35 13.3 21.1	162 61.6 20.0	10 3.8 25.6	263 21.6
Gs 1.000-1.999.-	43 19.9 21.1	28 13.0 16.9	136 63.0 16.8	9 4.2 23.1	216 17.7
Gs. 2.000 y más	43 10.8 21.1	54 13.6 32.5	291 73.1 35.9	10 2.5 25.6	398 32.6
Total	204 16.7	166 13.6	811 66.5	39 3.2	1220

TABLA 5 - 52

Ingresos semanales totales de las entrevistadas por grupo de edad

Ingresos semanales	Edad de las entrevistadas						
	15 - 19	20 - 29	30 - 39	40 - 49	50 - 59	60 y más	Total
Menos de Gs. 500.-	12 3.3 46.2	70 19.0 29.2	77 20.9 24.1	70 19.0 24.1	48 13.0 25.8	66 17.9 41.8	343 28.1
Gs. 500 - 999.-	2 0.8 7.7	59 22.4 24.6	68 25.9 21.3	65 24.7 22.4	44 16.7 23.7	25 9.5 15.8	263 21.6
Gs. 1.000 - 1.999 -	5 2.3 19.2	36 16.7 15.0	45 20.8 1.3	61 28.2 21.0	35 16.2 18.8	34 15.7 21.5	216 17.7
Gs. 2.000 y más	7 1.8 26.9	75 18.8 31.3	130 32.7 40.6	94 23.6 32,4	59 14.8 31.7	33 8.3 20.9	398 32.6
Total	26 2.1	240 18.7	320 26.2	290 23.8	186 15.2	158 13.0	1220

No existe una pauta constante entre los niveles de educación de las entrevistadas y los ingresos, a pesar de que existe una relación inversa para aquellas mujeres con educación que ganan Gs. 1.499 y una relación directa para aquellas que ganan G s. 2.000 ($U. S. 16.00) o más. Tabla 5-53. Hay más mujeres sin ingresos entre las que no tienen educación. La participación de la mujer en cursos de capacitación está asociada con su capacidad de ganancia. Cuanto más elevado es el nivel de ingresos, mayor es la proporción de mujeres que ha participado en cursos de capacitación; por lo general se tratan de cursos de costura, cocina, bordado, etc. Tabla 5-54. Sin embargo, no existe necesariamente una asociación entre el curso en que ha participado y la actividad generadora de ingresos.

TABLA 5 - 53

Capacidad de ganancia de las entrevistadas por nivel de educación

	Nivel de educación					
	Ninguna	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Total
Ninguna	293 25.9 55.7	706 62.4 47.0	92 8.1 40.7	35 3.1 47.3	5 0.4 21.7	1131 48.1
Menos de Gs. 500.-	83 24.2 15.8	277 66.2 15.1	27 7.9 11.9	5 1.5 6.8	1 0.3 4.3	343 14.6
Gs. 500 - 999.-	48 18.3 9.1	172 65.4 11.5	34 12.9 15.0	7 2.7 9.5	2 0.8 8.7	263 11.2
Gs. 1.000 - 1.999.-	41 19.0 7.8	154 71.3 10.3	16 7.4 7.1	4 1.9 5.4	1 0.5 4.3	216 9.2
Gs. 2.000 - y más	61 15.3 11.6	243 61.1 16.2	57 14.3 25.2	23 5.8 31.1	14 3.5 60.9	398 16.9
Total	526 22.4	1502 63.9	226 9.6	74 3.1	23 1.0	2351*

* No aparece una entrevistada con una educación a nivel universitario.

TABLA 5 - 54
Ingreso semanal de la entrevistada comparado con su participación en cursos especiales de capacitación

	Ingresos semanales			
	Ninguno	Menos de Gs. 2.000	Gs. 2.000 y más	Total
Ningún curso de capacitación.	1025 49.4 90.5	731 35.3 88.9	317 15.3 79.6	2073 88.1
Un curso de capacitación doméstica.	97 38.5 8.6	85 33.0 10.3	70 27.8 17.6	252 10.7
Dos o más cursos de capacitación doméstica.	5 50.0 0.4	0 0.0 0.0	5 50.0 1.3	10 0.4
Un curso que no sea de capacitación doméstica.	5 29.4 0.4	6 15.3 0.7	6 35.3 1.5	17 0.7
Total	1132 48.1	822 34.9	398 16.9	2352

Las tabulaciones cruzadas entre los ingresos generados en el hogar y la fecundidad, y entre los ingresos generados fuera del mismo y la fecundidad, no revelan ninguna relación lineal entre las variables. 34/. La regresión del ingreso semanal total (TOTWEEK) con el número de hijos nacidos vivos (LIVEBABY) de la entrevistada dió un coeficiente de correlación de -0,05, a un nivel de significación de 0.009, lo cual indica que existía una leve relación inversa, significativa a <.05. 35/.

Tampoco existen relaciones lineales entre el tipo de actividad de trabajo por lugar de trabajo e ingresos, o sea, solamente trabajo remunerado en el hogar, trabaja fuera solamente, etc. 36/. El trabajo realizado fuera del hogar no traía aparejado mayores ingresos para la mayoría de las mujeres. El porcentaje de mujeres que ganaba Gs. 1.000 o más era idéntico para aquellas que trabajaban fuera del hogar, comparado con aquellas que trabajaban dentro. Tabla 5-55. Esto indica que los trabajos realizados por la campesina en el hogar representan lo máximo en oportunidad y capacidad de ganancia de la misma.

34/ Ver cuadros no publicados, GUASCAN BY TOTHOME BY LIVBTHP Y GUASCAN BY TOTAWAY BY LIVBTHP.

35/ Ver Apéndice 2, Matrices de Correlación, LIVEBABY WITH TOTWEEK

36/ Ver TASAPART BY TOTWKSC, significativo en 0.0000.

TABLA 5 - 55

Ingreso semanal generado fuera del hogar

Ingresos semanales generados fuera del hogar solamente.	Una actividad	Dos actividades	Total
Ninguna	11 100.0 3.3	0 0.0 0.0	11 3.1
Menos de Gs. 500.-	90 96.8 26.9	3 3.2 12.5	93 25.9
Gs. 500 - 999.-	80 88.9 23.9	10 11.1 41.7	90 25.1
Gs. 1.000 - 1.999.-	63 92.6 18.8	5 9.4 20.8	68 18.9
Gs. 2.000 y más	91 93.8 27.2	6 6.2 25.0	97 27.0
Total	335 93.3	24 6.7	359

Diferenciales de ganancias y de ingreso familiar: Uno de los principales hallazgos de la Encuesta es que el potencial de ganancia de cualquier entrevistada está estrechamente asociado con la posición económica de su familia. Existe una relación inversa entre el ingreso familiar per capita y las entrevistadas que ganaron menos de Gs. 1.000 ($U.S. 8.00) y una relación directa entre el ingreso familiar per capita y las entrevistadas que ganaron Gs. 1.000 o más durante la semana de referencia. Tabla 5 - 56.A medida que aumenta el nivel de ingreso de la familia, la proporción de mujeres que ganan menos de Gs. 1.000 disminuye y la proporción de aquellas que ganan Gs. 1.000 aumenta. 37/. Por lo tanto, las entrevistadas provenientes de familias con ingresos elevados tienden a más, ya sea debido al capital, los recursos, las actitudes, etc. de la familia, a realizar tareas que reditúan mayores ganancias. Cuanto más rica la familia, más probable es que las entrevistadas que realizan trabajos remunerados contribuyan substancialmente al ingreso familiar. Cuanto más pobre la familia, más limitada es la capacidad de ganancia de las entrevistadas. Sin embargo, el destino individual de cada entrevistada está ligado al de su familia, especialmente en el caso de aquellas mujeres jefes de familia cuyas ganancias constituyen la fuente principal de ingresos.

37/ El análisis de regresión del ingreso semanal total de la entrevistada (TOTWEEK) con el ingreso familiar per capita (PERCAPIN) dió un coeficiente de correlación de 0.1348 significativo en 0.0001. Esto significa que solamente el 1.8 o/o de la variación se debe a la regresión lineal de las ganancias y del ingreso. Puesto que fueron incluídos casos sin ningún ingreso y sin ninguna ganancia, este análisis de regresión no constituye un reflejo exacto de la relación entre ganancias e ingresos.

TABLA 5 - 56

Nivel de ingreso familiar per cápita comparado con el ingreso semanal total de la entrevistada.

Ingreso familiar per cápita	Ingreso semanal de la entrevistada		
	Gs. 1 - 999.-	Gs. 1.000 y más	Total
Gs. 1.000 - 19.999.-	370 58.3 62.8	265 41.7 43.4	635 52.9
Gs. 20.000 - 39.999.-	122 44.7 20.7	151 55.3 24.7	273 22.8
Gs. 40.000 y más	97 33.2 16.5	195 66.8 31.9	292 24.3
Total	589 49.1	611 50.9	1200

Ciertas actividades, debido a su misma naturaleza, reditúan mayores ingresos, pero a menudo estas actividades requieren inversiones de capital, conocimientos técnicos, acceso a mercados, etc. Las Tablas 5-57 y 5-58 indican el ingreso semanal promedio por actividad realizada en el hogar y fuera del mismo, como también así el ingreso semanal total promedio de todas las entrevistadas que se dedican a cualquier actividad en particular y los ingresos anuales promedio per capita de las familias de dichas entrevistadas. Puesto que los ingresos de un individuo pueden variar de una semana a la otra, el ingreso promedio por actividad es el índice más exacto del potencial de ganancia.

Estos datos demuestran que las entrevistadas que se dedican a una actividad en particular comparten un destino en común en términos de su potencial de ganancia. El análisis de regresión entre los ingresos semanales promedio en el hogar y el ingreso familiar promedio per capita por actividad realizada en el hogar dió un coeficiente de correlación de .89 (R Simple), significativo en <.001. Esto significa que casi el 80 o/o(R^2 = .796) de la variación se debe a la relación lineal directa entre el ingreso promedio ganado en el hogar por actividad y el ingreso familiar promedio per capita. Por lo tanto, existe una fuerte correlación positiva entre el ingreso generado en el hogar por actividad y los niveles de ingreso de las familias cuyas mujeres realizaban dicha actividad.

TABLA 5 - 57

Promedios aritméticos de ingresos provenientes de actividades realizadas en el hogar e ingresos semanales totales de la entrevistada e ingreso familiar (per cápita) por actividad realizada durante la semana de referencia.

Actividades a/	Promedio por actividad			
	Ingresos semanales en el hogar solamente.	Ingresos semanales totales (guaraníes)	Ingreso Familiar per cápita (guaraníes)	Número de casos c/
Venta de los productos de la granja.	2,158.9	2,648.2	37.080	495
Preparación de alimentos para la venta.	993.0	3,040.2	35.990	151
Ñandutí (encaje)	730.3	1,149.7	43.940	16
Ahó Poí (tejido y bord.de tela)	461.6	1,028.5	21.090	28
Poyví (tejido)	571.4	1,821.4	48.020	14
Otros tejidos	769.3	1,464.7	28.502	15
Confección de ropas	353.1	1,647.2	27.170	128
Procesamiento de almidón	635.8	2,423.5	17.940	26
Elaboración de queso	433.6	1,343.2	32.410	131
Elaboración de cigarros	506.0	2,150.5	21.830	63
Elaboración de velas	187.1	2,192.5	20.420	14
Venta de carne	9,745.5	10,027.3	92.380	11
Almacenes b/	4,591.7	5,389.7	54.960	200
Manufactura (Prod.hoja de palma)	358.4	573.8	16.410	20
Servicios (curanderas, parteras etc.)	546.0	717.0	26.530	10

a/ En esta tabla aparecen solamente aquellas actividades que incluyen 10 casos o más.

b/ Los ingresos están indicados sobre los ingresos brutos.

c/ El número total de actividades remuneradas realizadas era de 1322.
El número total de entrevistadas que realizaba cualquier tipo de actividad remunerada en el hogar era 1094, o sea un promedio de 1,2 actividades por entrevistada.

TABLA 5 - 58

Promedios aritméticos de ingresos provenientes de actividades realizadas fuera del hogar e ingresos semanales totales de la entrevistada e ingreso familiar (per cápita) por actividad realizada durante la semana de referencia.

Actividades a/	Promedio por actividad			
	Ingresos semanales fuera del hogar solamente.	ingresos semanales totales (guaraníes)	Ingreso familiar per cápita (guaraníes)	Número de casos c/
Lavandera	364.3	1,071.2	16.830	83
Asalariada agrícola	1,383.4	1,746.2	17.670	82
Obrera de fábrica	2,177.2	2,282.2	45.080	10
Maestra de escuela	4,084.5	4,084.5	89.810	13
Partera	1,526.9	2,530.0	23.580	13
Mercaderas (minoristas) b/	5,575.4	6,139.9	29.770	47
Vendedoras ambulantes	1,853.9	2,009.4	24.990	33
Venta de los Prod. granja.	846.9	2,009.9	25.8[illegible]0	27
Venta de Alim. elab. en casa	1,280.9	1,829.6	27.190	51

a/ En esta tabla aparecen solamente aquellas actividades que incluyen 10 casos o más.

b/ Los ingresos están indicados sobre los ingresos brutos.

c/ Los análisis de regresión no son significativos en $<$ .001 para las actividades realizadas fuera del hogar.

Un análisis de regresión similar entre el promedio de las ganancias semanales totales de las entrevistadas y el ingreso familiar promedio per-capita por actividad realizada en el hogar dió un coeficiente de correlación de .87, significativo en $<$. 001, lo cual significa que el 75 o/o de la variación ($R^2 = .75$) se puede atribuir a la relación lineal directa entre los ingresos promedio de las entrevistadas y el ingreso anual promedio de sus familias. Los análisis de regresión similares basados en actividades realizadas fuera del hogar no fueron significativos. 38/. La fuerte relación positiva significa que las mujeres que se dedican a una actividad particular dentro del hogar comparten un destino de grupo como también así sus familias.

Por lo tanto, la capacidad de ganancia de una mujer está directamente relacionada, a la actividad generadora de ingresos que realiza, a la posición económica de la familia. Los ingresos elevados están asociados con un elevado ingreso familiar. Las mujeres provenientes de familias más acomodadas tienen mayor capacidad de ganancia que otras mujeres. Es muy poco probable que las entrevista-

38/ No se encontró ninguna correlación importante entre estas variables para las actividades realizadas fuera del hogar, posiblemente debido al hecho de que el número de casos de consideración (nuevo, [illegible]) es muy pequeño como para obtener correlaciones importantes en un análisis de regresión.

provenientes de familias de bajos ingresos puedan mejorar mucho su capacidad de ganancia sin desarrollar nuevas profesiones u obtener capital para iniciar otros tipos de negocios. El potencial de ganancia de las actividades a las cuales se dedican las mujeres pobres parece ser bastante limitado. Su limitada capacidad de ganancia se debe a condiciones estructurales y no a fracasos personales, o sea a los epítetos tales como "falta de iniciativa" y "holgazanería" frecuentemente utilizados para describir las pautas de comportamiento de los pobres.

Las mujeres rurales tienen pocos medios para transcender sus parámetros económicos dentro del ambiente rural. El ascender por medio del matrimonio es una antigua y respetable manera utilizada por algunas mujeres para mejorar su posición, o sea, apartándose físicamente de las condiciones que refuerzan el ciclo de pobreza. La prostitución es otra de las maneras, especialmente en los casos de migraciones hacia las áreas urbanas, pero este emprendimiento no resulta siempre exitosamente. En el Paraguay, la mayor parte de las migraciones están dirigidas hacia Asunción y los países vecinos, especialmente la Argentina. Las mujeres jóvenes están representadas desproporcionalmente en este flujo migratorio. 39/. Por lo general estas no son alternativas viables para las amas de casa campesinas, puesto que están encerradas dentro de sus roles de compañeras y de reproductoras de hijos y tienen una movilidad restringida y posibilidades económicas limitadas.

Las actividades generadoras de ingresos a las cuales tienen acceso las campesinas imponen sus propias limitaciones internas y externas, tales como el tiempo necesario para completar la actividad, el valor del producto en el mercado, la disponibilidad de materia prima, y las infraestructuras de transporte y mercadeo existentes. Los emprendimientos que tienen más éxito son aquellos que tienen mercados locales garantizados y cuyos suministros de materia prima son más o menos constantes. Uno de los negocios más rentable emprendidos por las campesinas es el almacén. Estos almacenes constituyeron el 15.1 o/o de los emprendimientos rentables de las entrevistadas de FEMRURAL. A pesar de que dichos emprendimientos satisfacen una necesidad de status, no son necesariamente seguros y a menudo no duran mucho tiempo. 40/. Es poco probable que las mujeres provenientes de los estratos más pobres adquieran suficiente capital para abrir aunque sea un pequeño almacén, a pesar de que tener un almacén es la meta de muchas familias campesinas.

Otra actividad bien remunerada realizada por las entrevistadas que trabajaban en el hogar era la venta de productos animales y de la granja. El 37.4 o/o de las actividades rentables era de este tipo. La confección de ropas y la elaboración de alimentos (golosinas, panes típicos y dulces, etc.) representaban el 9,7 o/o y el 11.4 o/o respectivamente, de las actividades remuneradas realizadas por las campesinas en el hogar.

Estos hallazgos pueden tener incidencias en los programas de asistencia para el desarrollo que buscan elevar los ingresos de los campesinos y difundir nuevas técnicas y nuevas tecnologías entre las mujeres campesinas. El hecho de que los niveles de ingresos familiares anuales y la capacidad de ganancia semanal de las entrevistadas están tan estrechamente asociados, significa que las personas con más capacidad para devolver los préstamos son probablemente aquellas que tienen menos necesidad de crédito. También, que las personas con suficiente tiempo libre como para explorar nuevas posibilidades participando en curso de capacitación, etc., son también aquellas que ya tienen un nivel de vida superior al promedio. Cuando más trata un programa de asistencia de asegurar el éxito del proyecto, o sea, de identificar a las

39/ Gillespie, Francis P. "Demographic Change in Paraguay", versión en borrador de la disertación para el Doctorado, Capítulolo V, Tabla 12 (mimeografiado); y Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Estudio de la Migración Interna al Area de Asunción. Tomo 2. Resultados. Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1973).

40/ El análisis de los registros de patente en dos municipalidades del Paraguay reveló que muchos de los pequeños almacenes tenían capitales inferiores a Gs. 2000. Ver LAIRD, Judith Fincher, "A Study of Income Structure in Two Paraguayan Towns" (Asunción, Paraguay: USAID/Paraguay, Market Town Survey, 12 de enero de 1978).

personas que pueden garantizar la devolución de lo invertido, más se aleja de los campesinos pobres. Los programas de crédito y la asistencia técnica podrían llegar inclusive a exacerbar las diferencias de ingresos y consecuentemente no contribuir a la redistribución de los ingresos rurales. Además, los programas técnicos que requieren mano de obra adicional podrían esforzar seriamente la capacidad física de las participantes. El resultado probable sería un alto índice de abandono. Esto trae al recuerdo los intentos de los agentes de extensión agrícola que trabajaban con las campesinas de alentarlas a procesar la soja para su posterior uso en el hogar. Se informó que a las campesinas no les entusiasma agregar responsabilidades adicionales a su ya pesada carga de trabajo y expresaron su preferencia por los productos procesados comercialmente. Esta preferencia, frecuentemente observada, por los productos procesados que llevan poco trabajo, tales como los fideos, puede también causar un serio detrimento en la nutrición.

Mirando en términos de los ingresos familiares anuales promedio per capita, de menos de Gs. 25.000, las mujeres más pobres son aquellas que trabajaban en manufacturas caseras ahó poí, productos de hoja de palma, y en el procesamiento casero del almidón, de cigarros y velas, y aquellas que trabajaban fuera del hogar como asalariadas agrícolas, lavanderas, vendedoras ambulantes y parteras. 41/.

D. Perfiles de participación

Una comparación de la participación en el ciclo agrícola, las pautas de actividad económica y la participación social de las entrevistadas, revela que se puede identificar grupos según la actividad. Este análisis demuestra que las entrevistadas que desarrollan un tipo de actividad económica tienden a participar en otras áreas. Inversamente,la inactividad engendra inactividad. La inactividad en una dimensión de la actividad se repite en otras áreas.

Las tipologías agrícolas de las familias están estrechamente asociadas con las pautas de actividad económica de las entrevistadas. La Tabla5-59 compara cuatro perfiles de participación de las entrevistadas en el ciclo agrícola con las pautas de actividad económica de las mismas durante la semana de referencia. La diferencia más notable se encuentra entre las familias que se dedicaron a cultivar durante el año agrícola 1977-78 y aquellas que no lo hicieron. Las mujeres provenientes de aquellos hogares que no cultivaron son las más inactivas económicamente de todos los grupos estudiados 26.6%.Cuando trabajaban,tendían a realizar trabajos remunerados, 57.5 o/o. Estas familias tenían el porcentaje más bajo de trabajadoras familiares no remuneradas de todos los grupos. Las entrevistadas provenientes de familias que tenían cultivos fueron divididas en participantes del ciclo agrícola y no participantes, a los fines de una comparación con las familias que tenían solamente cultivos de subsistencia. Existen también importantes diferencias entre estos tres grupos. Los participantes del ciclo agrícola fueron menos inactivas económicamente durante la semana de referencia 8.3 o/o que las entrevistadas de cualquier otro grupo. Sin embargo, este grupo tenía la mayor proporción de trabajadoras familiares no remuneradas que cualquiera de los grupos estudiados,39.2 o/o y el menor porcentaje de trabajadoras remunerados,52.4 o/o.

41/ Las familias cuyas entrevistadas eran inactivas, o sea que no contribuían monetariamente al ingreso familiar, tendían a ser más pobres que aquellas cuyas entrevistadas trabajaban por una remuneración. Por lo tanto, los ingresos promedio por actividad realizada en las Tablas 5-58 y 5-59 son más elevados que para la muestra en general.

TABLA 5 - 59

Status de la actividad en el ciclo agrícola (año agrícola) de las entrevistadas comparado con las pautas de actividad económica de las mismas en la semana de referencia.

Pauta de actividad económica (semana de referencia)	Familias que cultivaron (1977 - 78)				
	Participan en el ciclo agrícola)	No participan en el ciclo agrícola.	Cultivos de subsistencia solamente.	Familias que no cultivan. (1977 - 78)	Total
Algún trabajo remunerado.	573 44.1 52,4	312 24.0 56.4	187 14.4 61.7	227 17.5 57.5	1299 55.4
Solamente trabajos familiares no remunerado.	429 59.4 39.2	151 20.9 27.3	79 10.9 26.1	63 8.7 15.9	722 30.8
Económicamente inactivas	91 28.2 8.3	90 27.9 16.3	37 11.5 12.2	105 32.5 26.6	323 13.8
Total	1093 46.6	553 23.6	303 12.9	395 16.9	2344*

* $\chi^2 = 136$ a 6 grados de libertad. $p = < .001$

Una proporción levemente mayor de no participantes que de participantes del ciclo agrícola realizó algún tipo de actividad remunerada durante la semana de referencia, 56.4 o/o, y una menor proporción realizó trabajos no remunerados. Pero casi el doble de no participantes era económicamente inactiva, 16.3%

Las entrevistadas cuyas familias solamente tenían cultivos de subsistencia tendían más a realizar trabajos remunerados, 61 7 o/o, que cualquier otro grupo, a pesar de que las entrevistadas cuyas familias no cultivaban también tenían una elevada proporción de trabajadoras remuneradas, 57.5 o/o, como también así las no participantes provenientes de familias con cultivos, 56.4 o/o.

Cuanto más activas son las entrevistadas durante el ciclo agrícola o sea, cuando más tareas realizaban, menos probabilidades existían de que fuesen económicamente inactivas durante la semana de referencia. Era más probable que las mujeres que realizaron u n número de tareas mayor al promedio (cuatro o más) durante el ciclo agrícola trabajase por una remuneración y menos probable de que trabajasen sin remuneración o fuesen inactivas, que otras mujeres que realizaban menos de cuatro tareas, o el promedio de tareas para las participantes del ciclo agrícola. Tabla 5-60.

TABLA 5 - 60

Participantes del ciclo agrícola por status de la actividad económica durante la semana de referencia.

	Tareas		
	1 - 3	4 y más	Total
Trabajadoras remuneradas	394 68.9 51.4	178 31.1 54.6	572 52.4
Trabajadoras familiares no remuneradas.	303 70.6 39.6	126 29.4 38.7	429 39.3
Económicamente inactivas	69 75.8 9.0	22 24.2 6.7	91 8.3
Total	766 70.1	326 29.9	1092

Existen también diferencias entre las pautas de participación económica de las participantes del ciclo agrícola provenientes de hogares dirigidos por hombres y de aquellas provenientes de hogares dirigidos por mujeres. Las mujeres jefe de familia tendían más a realizar trabajos remunerados que las demás entrevistadas. Además, la proporción de mujeres jefes de familia en el grupo de las económicamente inactivas era decididamente bajo. Solamente el 5.1 o/o de las mujeres jefes de familia que participaron en el ciclo agrícola fue económicamente inactiva durante la semana de referencia, comparado con el 12.4% de las demás entrevistadas. Tabla 5-61.

TABLA 5 - 61

Participación en el ciclo agrícola de las entrevistadas por pauta de participación económica para los hogares dirigidos por hombres y aquellos dirigidos por mujeres.

Pauta de participación económica (semana de referencia)	Hogares dirigidos por hombres	Hogares dirigidos por mujeres	Total
Solamente trabajo remunerado	553 88.2 48.5	74 11.8 53.6	627 49.1
Trabajo familiar no remunerado	446 88.7 39.1	57 11.8 41.3	503 39.4
Económicamente inactivas	141 95.3 12.4	7 4.7 5.1	148 11.6
Total	1140 89.2	138 10.8	1278

La mayoría de las trabajadoras familiares no remuneradas provenían de familias que obtenían su ingreso principal de la agricultura, 39.2 o/o y del trabajo agrícola, 20.6. El 17.1 o/o provenía de familias cuya principal fuente de ingreso era la manufactura. 42/. El 60.3 o/o de estas familias recibió menos de Gs. 20.000 en ingreso familiar per capita en 1977; el 23.7 o/o recibió de Gs. 20.000 a 39.999; y el 16.0% Gs. 40.000 o más. El análisis de las fuentes de ingresos de estas familias por nivel de ingreso familiar per capita demuestra que la proporción de trabajadoras no remuneradas provenientes de familias que dependían de los trabajos agrícolas asalariados no variaba mucho según el nivel de ingreso. Entre las familias de agricultores, la proporción de trabjadoras no remuneradas disminuía con cada aumento del ingreso, o sea, las campesinas más pobres tendían más a trabajar sin remuneración. Sin embargo, entre las familias que se dedican a la manufactura, la proporción de trabajadoras familiares no remuneradas aumentó por cada aumento en el nivel de ingreso. Tabla 5-62.

TABLA 5 - 62

Principal actividad generadora de ingresos de la familia por ingreso familiar per cápita de las entrevistadas que realizaban trabajos familiares no remunerados solamente.

Principal actividad generadora de ingresos.	Menos de Gs. 20.000	Gs. 20.000 - 39.999.-	Gs. 40.000 y más.	Total
Agricultura	329	105	68	502
	65.5	20.9	13.5	
	78.7	64.0	61.3	72.4
Manufactura	21	22	18	61
	34.4	36.1	29.5	
	5.0	13.4	16.2	8.8
Obrera agrícola	32	15	9	56
	57.1	26.8	16.1	
	7.7	9.1	8.1	8.1
Otras	36	22	16	74
	48.6	29.7	21.6	
	8.6	13.4	14.4	10.7
Total	418	164	111	693
	60.3	23.7	16.0	

El 18.6 o/o de las entrevistadas indicaron que participaron también en actividades sociales, a más de su participación económica. El 90. 2 o/o de estas entrevistadas participaban ya sea en actividades educativas o de servicio, el 4.4 o/o en actividades de esparcimiento, y el 5.5 o/o en actividades combinadas (educativas de servicio y de esparcimiento). Las actividades educativas estudiadas incluían clubes de madres, educación pre natal y para el cuidado del niño, clubes de extensión agrícola y mini cursos. La

42/ Los cálculos están basados en un cuadro no publicado, BRANCH BY PERCAPSC, controlando por TASAPART EQ 2. El 23.9 o/o de las mujeres jefe de familia eran trabajadoras familiares no remuneradas, comparado con el 31.1 o/o de las mujeres en unión consensual y el 32.1 o/o de las esposas.

participación en una cooperativa también era considerada una actividad educativa. Los grupos de servicios consistían en clubes de servicios organizados por las iglesias en comisiones vecinales y grupos de beneficencia. 43/.

La comparación de la participación socio-educativa con la participación económica revela que las entrevistadas que participaban en actividades económicas son más activas en actividades de otro tipo que las mujeres inactivas. La Tabla 5-63 muestra que las participantes del ciclo agrícola tienden más a participar en actividades socio-educativas que las no participantes. Las entrevistadas que realizaron un número de tareas de campo mayor al promedio, participan un poco menos en actividades sociales que las mujeres que realizaron de una a tres tareas.

TABLA 5 - 63

Participación socio-económica de las entrevistadas por número de tareas realizadas durante el ciclo agrícola.

Actividades Socio - Educativas	Participantes		No participantes	
	1 - 3 Tareas	4 y más Tareas		Total
Participantes	178 40.9 23.3	62 14.3 19.0	195 44.8 15.6	435 18.6
No participantes	585 30.7 76.7	264 13.8 81.0	1059 55.5 84.4	1908 81.4
Total	763 32.6	326 13.9	1254 53.5	2343

Igualmente, las mujeres que realizaron trabajos de orientación comercial durante la semana de referencia tienden a participar en actividades sociales, y aquellas que no fueron económicamente activas durante la semana de referencia registraron un nivel de participación más bajo en las actividades sociales que las trabajadoras remuneradas o las no remuneradas. A medida que aumenta el status del trabajo, de Económicamente Inactivas, a Trabajadora Familiar no Remunerada, a Trabajadora, Remunerada, la proporcion de mujeres que participaban en actividades sociales aumentó de un 12.5 o/o a 16.7 o/o a 21.2 o/o, respectivamente. Inversamente, la proporción de mujeres que no participaron en actividades sociales disminuyó con cada aumento en el status del trabajo, de 87.5 o/o a 83.3 o/o a 78.8 o/o. Tabla 5-64.

43/ Cuadro no publicado, PARTVAR BY ATAWAY.

TABLA 5 - 64

Participación socio - educativa comparada con las pautas de participación económica.

Participación Socio-Educativas	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras no remuneradas	Económicamente inactivas	Total
Participantes	275	120	40	435
	63.2	27.6	9.2	
	21.2	16.7	12.5	18.6
No participantes	1023	599	280	1902
	53.8	31.5	14.7	
	78.8	83.3	87.5	81.4
Total	1298	719	320	2337
	55.5	30.8	13.7	

El punto de referencia para la participación social era "Participó alguna vez", puesto que se presume que en el ambiente rural el hecho de que una mujer haya participado en actividades socio-educativas constituye un signo fehaciente de su "modernidad". El 81.4 o/o de las entrevistadas no tenían ninguna participación socio-económica. De aquí se deduce que aquellas mujeres que solamente realizan trabajos domésticos no utilizan su tiempo libre para mejorar su posición ni para servicios a la comunidad. O tal vez estas mujeres están muy ocupadas con sus trabajos domésticos. 44/.

Conclusión

El índice de participación económica de la mujer rural y su contribución a la economía han sido subestimadas. Las mujeres rurales contribuyen tanto como trabajadoras familiares no remuneradas, principalmente en la agricultura y como trabajadoras remuneradas. Utilizando la definición más estricta de "económicamente activa", (standard más exigente que los utilizados actualmente), el índice de participación económica de la mujer campesina mayor de quince años estaría entre 40.5 y 54.5, según la encuesta.

La discusión sobre como medir los índices de participación económica demuestra que los índices varían tremendamente según la definición de "económicamente activa" que uno utiliza. El índice de 40.5 incluye solamente a aquellas mujeres que ganaron salarios equivalentes a dos días de trabajo de ocho horas cada una, durante la semana de referencia, como también a las entrevistadas no remuneradas que participaron en el ciclo agrícola. Además, este índice incluye a aquellas mujeres que se dedicaban a la agricultura comercial. Obviamente, el índice sería mayor si las mujeres que realizaban tareas relacionadas a cultivos de subsistencia hubiesen sido incluídas. Si tomamos el 40.5 como el índice más bajo, el índice de participación económica de las campesinas paraguayas es más de tres veces mayor que el calculado a partir de los datos del censo de 1972.

44/La composición de edad de las mujeres inactivas no es distinta a la de las demás mujeres, o sea, no son ni más viejas ni más jóvenes. La proporción de mujeres inactivas por categoría de edad (15-29) (30-49) (50 y más) es practicamente la misma. Tampoco existen diferencias importantes por cohorte de edad entre las mujeres que realizan trabajos remunerados, ni para aquellas que eran solamente trabajadoras familiares no remuneradas. Ver TASAPART BY GRANAGE, Cuadro no publicado.

Alrededor del 86 o/o de las entrevistadas fueron económicamente activas durante la semana de referencia. Una leve mayoría, el 55.5 o/o, realizó por lo menos un tipo de trabajo remunerado, mientras que el 30.7 o/o trabajó solamente en calidad de trabajadoras familiares no remuneradas y el 13.8 o/o era económicamente inactiva. El 70.9 o/o de las entrevistadas trabajaban solamente en el hogar, el 4.3 o/o fuera del mismo, y el 11.0 o/o lo hacía en ambos lugares.

Las pautas de actividad varian considerablemente de una región a otra en relación a la principal actividad generadora de ingresos de la familia. Las diferencias entre las pautas de participación no puden ser atribuídas a los roles sociales que ocupan las mujeres, ni tampoco a sus edades, tal vez en el caso de las mujeres Jefes de familia. Las pautas de actividad económica están estrechamente asociadas al ingreso familiar per capita y los ingresos de cada entrevistada por actividad realizada. El nivel de educación está asociado con las pautas de actividad,, pero no existen relaciones lineales entre las variables excepto para las trabajadoras no remuneradas. La proporción de trabajadoras no remuneradas disminuye a medida que aumenta en nivel de educación.

El 64.4 o/o de las entrevistadas económicamente activas realizaban trabajos remunerados, y de éstas, el 93.7 o/o tuvieron ingresos en la semana de referencia. El 67.4 o/o ganaba el equivalente a dos días de trabajo de ocho horas cada uno. Las diferencias entre los niveles de ingresos de las entrevistadas no pueden explicarse en términos de relaciones lineales por el tipo de trabajo realizado, ni por la edad, ni el nivel de educación.

Un hallazgo importante de FEMRURAL es que el potencial de ganancia de cualquier entrevistada está estrechamente asociado con la posición económica de su familia. Las entrevistadas provenientes de familias con ingresos elevados están predispuestas por el ambiente familiar para dedicarse a actividades que redituan mayores ganancias monetarias. El destino individual de la entrevistada está estrechamente asociado al de su familia. El análisis de regresión entre los ingresos promedio por actividad y el ingreso familiar anual promedio (per capita) por actividad corresponde un coeficiente de correlación muy elevado (.89), lo cual significa que el 75 o/o de la variación puede atribuirse a la relación lineal positiva entre las variables. O sea resulta improbable que la entrevistada pueda mejorar substancialmente su capacidad de ganancia sin un cambio en sus pautas de actividad. Las actividades tienen sus propias limitaciones internas y externas en las ganancias, que restringen el monto de dinero que una entrevistada puede ganar. Por lo tanto, es probable que el hecho de trabajar más en la misma actividad no produzca ganancias muchos mayores.

Esto demuestra que es muy difícil que una mujer pueda trascender su propio ambiente. Esto es otra manera de decir que es aquellas que tienen, recibirán más o que los ricos se harán más ricos y los pobres... siempre están con nosotros.

Estos datos demuestran ante todo que la economía de mercado está firmemente arraigada en el Paraguay rural, y que penetra en la estructura social de la sociedad rural, lo cual afecta, y de cierta manera dicta, el comportamiento económico de las familias rurales. La calidad de la vida está directamente relacionada con la economía, y el potencial de ganancia con la familia. En el Paraguay rural existe un círculo vicioso que fomenta la disparidad de los ingresos rurales. Las mujeres rurales, especialmente aquellas que tienen que mantener a sus familias, están en doble desventaja puesto que por lo general no tienen suficiente recursos de mano de obra como para poder dedicarse a la agricultura y se ven obligadas a procurarse una existencia en los servicios subdesarrollados y los sectores industriales. En el caso de que puedan formar pareja con otro trabajador adulto, ya sea a través de uniones consensuales, matrimonios o cualquier otro tipo de arreglo, las probabilidades de mejorar su situación son ínfimas. Irónicamente, estas mujeres, que son las que más trabajan, son las que reciben menos remuneración, especialmente las de más edad.

CONCLUSION

El estudio enfoca a las mujeres rurales como individuos y como miembros de unidades familiares. La población rural femenina está compuesta de grupos socio-económicos, demográficos, y de nacionalidades que se interrrelacionan entre sí. Las integrantes de estos subgrupos tienen características socio-económicas diferentes y éstas a su vez afectan la manera en que las mujeres actúan dentro de la sociedad rural, como dentro de la familia. No se puede generalizar respecto a la condición de la "mujer rural" Existen muchos tipos de mujeres rurales, y no todas comparten un destino común.

El 54 o/o de las familias de las encuestadas puede ser clasificado como de bajos ingresos. Las más pobres de todas las familias son aquellas que tienen a mujeres como jefe—sea cual fuere la actividad económica de la familia. Cerca del 62 o/o de las familias que declararon como actividad principal la agricultura pertenece al grupo de bajos ingresos. En familias campesinas, el tamaño de la unidad de producción está estrechamente asociado con el nivel económico y es un buen indicador de la capacidad de la familia para generar ingresos. Cuanto más grande es la unidad de producción, mayor es la posibilidad que tiene la familia de aumentar sus ingresos. Los niveles de ingreso varían conforme a la región. Las dos zonas más pobres son la del Eje Norte y la ganadera. Más del 60 o/o de todas las familias encuestadas en estas dos zonas gana menos de Gs. 20.000 ($160) per capita por año. Las proporciones más grandes de familias campesinas de bajos ingresos por zona, se encuentran en la zona minifundiaria y en el Eje Norte.

Las familias de bajos ingresos tienen ciertas características en común. Tienden a ser más grandes y a encontrarse con mayor frecuencia entre las familias desorganizadas que entre las de ingresos medios y altos. Con respecto al confort material, saneamiento e higiene, tienen menos posibilidades que otras familias de contar con lugares adecuados para cocinar, pozos de agua potable, instalaciones sanitarias y viviendas adecuadas.

Una manera de definir a las mujeres es por su papel socio-sexual combinado. Los roles principales que se examinan aquí son los de las jefes de familia, esposas y compañeras. Las mayores diferencias se encuentran entre las mujeres en hogares cuyos jefes son hombres y mujeres.

Las mujeres jefe de familia constiuyen un sub-grupo especial dentro del medio ambiente rural. Se distinguen por la simultaneidad del rol sexual, social y económico que las golpea. Las familias que cuentan con mujeres como jefe constituyen el 15.9 o/o de la muestra rural y el 27 o/o de la muestra urbana. La proporción de hogares con mujeres como jefe de familia en la región oriental (urbano y rural) está estimada en 21.4 o/o. Visto por zona, la franja de pobreza que se extiende a través de Misiones y Ñeembucú contiene la mayor proporción de hogares con mujeres como jefe de familia. Las proporciones más bajas se encuentran en las zonas recientemente colonizadas, áreas que no se caracterizan por el sistema agrícola de los minifundios ni por el sistema social típico de las áreas de asentamientos tradicionales.

La mayoría de estos hogares están formados por familias del tipo nuclear desorganizado, o sea por madres solteras con sus hijos, 41.0 o/o, y por familias extensivas desorganizadas 38.0 o/o. Cerca del 10 o/o de las mujeres jefe viven sin compañía, y el 11 o/o restante en otras situaciones. Los hogares encabezados por mujeres como jefe están más fuertemente representadas en el grupo de bajos ingresos que los hogares que tienen a varones como jefe de familia. El ingreso medio per capita de los hogares con varones como jefe es de Gs.36.584 ($ 290) y de Gs. 20.825 ($ 165) para los hogares con mujeres como jefe. Las familias con mujeres como jefe comparten también un nivel de vida más bajo cuando se lo mide con el valor de los bienes que poseen como tipo de cocina, instalaciones sanitarias, fuentes de provisión de agua, y vivienda.

Los hogares encabezados por mujeres son más pobres, más pequeños, más dependientes del trabajo asalariado y con menos posibilidades de dedicarse a la agricultura que todos los demás hogares rurales. Cuando se dedican a las tareas agrícolas, cultivan parcelas más pequeñas. Más aún, la estructura del trabajo y la división de tareas caracteriza a las familias con mujeres como jefe. Estas mujeres trabajan más pesadamente, o sea, realizan más tareas y se dedican a labores más extenuantes y poco gratificantes que las demás encuestadas; y los niños en los hogares con mujeres como jefes se ven forzados con más frecuencia que los demás niños a dedicarse al cuidado de animales.

Las mujeres son el soporte de la industria de animales domésticos en el Paraguay rural. Las encuestadas tienen la responsabilidad principal por el cuidado del ganado, porcino y de las aves y su aporte a la cría de ganado y producción láctea es también importante. Además tienen la principal autoridad para tomar decisiones por sí mismas en las áreas en que tienen mayor participación, como la educación de sus hijos y la industria animal. Dicho en otros términos, la responsabilidad por la toma de decisiones iguala la división de trabajo por sexo en la familia rural.

Otra manera de clasificar a las mujeres es como productoras y reproductoras, o sea, por su contribución económica y por su papel como reproductoras de la fuerza laboral.

La Tasa Total de Fertilidad de 9.1 estimada a partir de la muestra indica que las encuestadas son muy fértiles, y que las familias grandes constituyen todavía la norma en el área rural. Los datos sobre las actitudes de las encuestadas respecto a la contracepción sugieren que las pautas rurales pueden estar cambiando, aunque en la práctica las mujeres no puedan limitar el tamaño de la familia debido a que no pueden controlar su propia fertilidad.

La fecundidad está estrechamente relacionada con la edad, nivel educativo y disponibilidad sexual de una encuestada, así como con el nivel de ingresos de la familia, aunque las encuestadas que tienen cincuenta años o más de edad con alta paridad representan casos especiales. La educación está relacionada en forma inversa con alta fertilidad (siete o más nacimientos vivos). Existe una relación inversa entre el nivel de ingreso familiar y alta fecundidad para las mujeres que están por debajo de los cincuenta años de edad.

La mayoría de las encuestadas, 77.7 o/o, no usan contraceptivos. Alrededor del 68 o/o de todas las encuestadas que usan contraceptivos, utilizan métodos "modernos" como las píldoras. Casi el 22 o/o utiliza hierbas medicinales, 5.2 o/o se basa en el método de ritmo y retiro, y 5.5 o/o en la lactancia y otros métodos. De todas las encuestadas en el grupo "expuesta al riesgo" el 15.1 o/o utiliza contraceptivos orales y otros métodos modernos; 2.1 o/o retiro y ritmo; 4.9 o/o hierbas y 1.2 o/o lactancia y otros métodos. El sector público de salud proporciona contraceptivos a casi el 70 o/o de las encuestadas; las clínicas privadas y los profesionales médicos, el 12.6 o/o; los establecimientos comerciales, 11.7 o/o; y otras fuentes, 5.4 o/o. Las pequeñas variaciones regionales en el uso de contraceptivos pueden estar relacionadas con la disponibilidad de los servicios de planificación familiar.

Las mujeres han tenido un rol limitado en las decisiones respecto a la planificación familiar que conciernen a su propia fertilidad. Solamente un tercio de las encuestadas en las familias encabezadas por varones como jefe controlan su propia fecundidad y cerca del 28o/o no tiene control alguno sobre sus propias funciones reproductivas. Aparentemente algunas mujeres rehusaron reconocer su papel en la planificación de la familia cuando se las entrevistó en presencia de sus cónyuges.

La fecundidad per se no parece afectar la participación de la encuestada en actividades sociales y comerciales excepto entre las mujeres de cincuenta o más años de edad. La fecundidad se asocia con la manera en que una mujer participa-- la clase de trabajo o actividad social a la que se dedica. El trabajo remunerado, por ejemplo, está asociado con baja fecundidad y el no remunerado con alta fecundidad.

Una hipótesis importante del estudio es que las familias ordenan sus prioridades según las limitaciones de su principal actividad económica, y que este ordenamiento se refleja en las pautas laborales de la

mujer. La estrategia de investigación se basa en la suposición de que la situación familiar de las mujeres rurales condiciona su comportamiento, y que este comportamiento puede ser medido en términos cuantitativos: el número de tareas realizadas durante la producción del cultivo comercial de la familia, el tipo y número de tareas realizadas en relación con el cuidado de los animales, el número promedio de tareas realizadas en diferentes lugares de trabajo, el nivel de ganancias de la encuestada y de otros miembros de la familia,etc.

Reiteradamente han sido válidas estas suposiciones, especialmente las que se relacionan con las pautas de actividad de las encuestadas de familias "agricultoras" y "agricultoras a medio tiempo". Casi el 70 o/o de las encuestadas de las familias "agricultoras", y sólo alrededor del 57 o/o de las provenientes de familias "agricultoras a medio tiempo", tomaron parte del trabajo en el campo, llevando a cabo un promedio de 2.8 tareas cada una. Los patrones de conducta para las mujeres de unidades de producción de diferentes tamaños son también característicos. La pauta de actividad agrícola de las encuestadas provenientes de hogares con mujeres como jefe es también un caso en cuestión. En la intensidad de su esfuerzo laboral, así como en el número de tareas realizadas, las mujeres que son jefe trabajan más pesadamente. Con frecuencia se dedican a actividades fatigantes e ingratas. De igual modo, quienes no participan en la producción del cultivo principal de la familia constituyen una élite rural. Sus familias tienden a tener ingresos más elevados y a cultivar mayor extensión de tierra que otras familias campesinas. Estas tienen mayor nivel educativo que otras mujeres campesinas.

Un resultado de importancia es que la participación de la mujer en el trabajo del campo está relacionada inversamente al tamaño de la tierra y al ingreso familiar. Esto significa que a medida que aumenta la unidad de producción, y cuando el ingreso familiar aumenta, es de esperar que disminuya la participación de las mujeres en el trabajo en el campo. Las mujeres trabajan en el campo por necesidad y lo abandonan tan pronto como los recursos de la familia permiten la contratación de servicios, o la adquisición de maquinaria que ahorre esfuerzos, según parece. La participación en el trabajo en el campo es más elevada entre las mujeres pobres, especialmente entre las jefes, y en las regiones más pobres. Las mujeres cuyas familias tienen cultivos que requieren trabajo intensivo están más predispuestas a participar.

La tasa de participación económica calculada para las mujeres, de quince y más años de edad en las familias encuestadas es de 54.5. La tasa bruta (para todas las mujeres en estas familias) es 29.6. No hay datos comparables sobre la tasa bruta para todas las mujeres rurales en los datos del censo, pero la tasa de actividad económica para las mujeres de quince y más años de edad calculada de los datos del censo de 1972 es de 13.3. Se atribuye la diferencia en las tasas a la metodología de la encuesta, que averigua sobre las actividades económicamente productivas de la encuestada y de otras mujeres miembros de la familia realizados durante la semana de referencia, en vez de preguntar por su ocupación principal o solamente si "trabajaban". En el 73 o/o de las familias encuestadas, sólo trabaja la entrevistada, y solamente en 1.8 o/o de estas unidades otra mujer miembro de la familia trabaja cuando la entrevistada no lo hace. Estos datos indican que en la mayoría de los hogares rurales los roles sociales y económicos convergen en la persona del ama de casa, o en la persona identificada por los criterios de selección como la que administra el hogar.

La mayoría de las encuestadas, 86 o/o, eran económicamente activas, o sea, efectuaban trabajos relacionados con el mercado durante la semana de referencia. La mayoría de las encuestadas, 71 o/o, trabajaban sólo en la casa. Más de la mitad, 59 o/o, de todas las participantes activas realizaban por lo menos dos actividades. Más aún, el 57 o/o trabajaba también en más de una Rama de Actividad Económica. Las tareas realizadas más frecuentemente fueron cuidado de animales y labores agrícolas.

El 56 o/o de las entrevistadas se dedicaban a trabajos remunerados. El 31 o/o trabajaba como empleado familiar no remunerado, y el 14 o/o no era económicamente activo. El 15 o/o de todas las encuestadas trabajaban fuera de la casa, pero la mayoría de éstas, 72 o/o, también realizaban tareas dentro de la casa. El número de tareas que las entrevistadas realizaban fuera de la casa fue de 1.1.

Estas estadísticas demuestran que las mujeres rurales entrevistadas participan activamente en la economía rural, como trabjadoras asalariadas y no asalariadas. Las actividades laborales de las mujeres a menudo se extienden a través de Ramas de Actividad Económica, puesto que las tareas que cumplen generalmente son complementarias, tales como la cría de aves de corral y la venta de huevos. No hay una marcada separación del lugar de trabajo ni de actividades, tal como existe en una sociedad altamente estratificada en la que hay especialización de tareas y amplios sistemas de clasificación de responsabilidades y límites laborales. La industria de la construcción es un caso en cuestión. Para la última situación se justifica un enfoque "ocupacional", pero aplicar sistemas de clasificación diseñados para ser usados en el estudio de sociedades urbano-industriales a poblaciones rurales es sumamente perjudicial. El uso de un enfoque basado en la ocupación principal oscurece gran parte de las actividades laborales realizadas en el sector informal. La mayoría de las mujeres rurales trabajan en el sector informal, como empleado familiar no asalariado, como vendedora, y en el sector servicios.

Existen variaciones regionales importantes en las pautas de participación económica de las mujeres. La proporción más alta de trabajadoras remuneradas por zona se encuentra en la zona central o de minifundios, que es la mas densamente poblada y económicamente diversificada. Como se indicara anteriormente, se esperaría que los patrones de participación femenina reflejaran las prioridades laborales internas dentro de la unidad familiar. La participación de las encuestadas está condicionada por la principal actividad generadora de ingresos de la familia. Las campesinas tienen escasa participación en trabajos remunerativos; y las que no lo son tienen más posibilidades de dedicarse a labores remuneradas. Las mujeres de las familias campesinas están sobre-representadas entre los trabajadores familiares no remunerados. El porcentaje más elevado de inactivas se observa entre las familias jubiladas, y entre quienes viven de subsidios, o entre los de mayor edad. El nivel de ingreso familiar también influye en la pauta de participación de una entrevistada. La proporción de trabajadores remunerados aumenta a medida que aumenta el ingreso, y la proporción de trabajadores no remunerados baja a medida que aumenta los ingresos.

La selección del lugar de trabajo parece estar estrechamente relacionada con el tamaño de la unidad de producción. La proporción de mujeres que trabajan fuera de la casa baja por incremento en el número de hectáreas cultivadas, y la proporción de mujeres inactivas también baja a medida que el tamaño de la unidad de producción aumenta. Estas relaciones indican que el trabajo fuera de la casa no da más status en el Paraguay rural, y que las mujeres en las explotaciones más grandes no están ociosas. Tal vez su contribución laboral sea requerida, pero como se ha dicho anteriormente, la intensidad de los esfuerzos de las mujeres en el trabajo en el campo disminuye a medida que el ingreso y el número de hectáreas cultivadas aumentan. Un examen más profundo del papel de las mujeres de los grupos de ingresos elevados daría una idea sobre la futura conducta de otras mujeres rurales a medida que los ingresos aumentan y las explotaciones pequeñas y poco productivas desaparecen.

Con respecto a la renta, la gran mayoría, 94 o/o, de las entrevistadas dedicadas a actividades remuneradas indicaban un ingreso durante la semana de referencia. Casi dos tercios de estas mujeres ganaban el equivalente de dos días de trabajo de ocho horas. Los niveles de ingreso no parecen estar fuertemente asociados con la selección del lugar de trabajo, o con las características socio-demográficas de la entrevistada (edad, rol social, nivel educativo, fertilidad,etc.). Pero la renta de las entrevistadas está estrechamente asociada con la posición económica de la familia. Aparentemente las entrevistadas que provienen de familias con ingresos elevados están predispuestas mediante los bienes familiares, recursos, actitudes, experiencias o lo que fuera a trabajar en aquello que produce mayor beneficio económico. Cuanto más pobre la familia, más limitado es el poder de ganancia de la entrevistada.

Estos resultados refuerzan la visión que se tiene de las entrevistadas como seres económicos racionales [illegible] fuera del contexto de la labor familiar y necesidades económicas, generando bienes y servicios para la economía, participando en la toma de decisiones, generando ingresos, y en su capacidad de madres, reproduciendo la fuerza de trabajo.

Finalmente, al examinar la superposición de la participación económica y social, se destaca que las entrevistadas que realizan algún tipo de actividad económica (agricultura u otra actividad orientada hacia el mercado) tienen más probabilidades de participar en actividades sociales de las no activas. Las mujeres inactivas tienden a serlo en más de un campo. Sólo el 18.6 o/o de las entrevistadas habían tenido alguna vez algún tipo de participación socio-económica de los que fueron analizados en la encuesta.

Recomendaciones

1. Las agencias de cooperación internacional, las instituciones gubernamentales nacionales y los grupos del sector privado que promocionan actividades tendientes a la incorporación de la mujer en el desarrollo deben dirigir sus programas hacia componentes específicos de la población rural femenina, dado que es característica la conducta de las mujeres de los diferentes estratos económicos, ocupacionales, educativos y familiares. Tales grupos podrían incluir a las mujeres cuyas familias se dedican a la agricultura comercial, agricultura de subsistencia o actividades no agrícolas, así como a las mujeres de diferentes niveles de ingresos y de unidades de producción de diferentes tamaños, según sea el objetivo del proyecto.

2. Los programas de desarrollo orientados hacia el sector rural deben considerar a los hogares con mujeres como jefe de familia como un grupo objetivo especial entre los de escasos recursos del sector rural, y cuando fuera posible deben intentar incorporar representantes de estas familias en sus proyectos. Dado que los hogares con mujeres como jefe de familia dependen frecuentemente del trabajo remunerado en los sectores agrícola y de servicio, y de actividades comerciales e industriales como fuente principal de recursos de la familia, parecería indicada la creación de trabajos fuera de la casa mediante programas de crédito y adiestramiento. Esto no presupone necesariamente que la jefe de familia misma sería la participante ideal de tales programas, puesto que la mayoría, o el 64 o/o, de las jefes de las familias encuestadas tiene 50 o más años de edad. A menudo conviven en estos hogares otras mujeres que podrían beneficiarse participando de tales proyectos.

3. Irónicamente,las mujeres más pobres y presumiblemente las más necesitadas de ayuda se encuentran entre el segmento de la población femenina rural que trabaja más pesadamente. Esto se ha enfatizado varias veces, especialmente en referencia a las jefes de familia. Si los programas de desarrollo van a incorporar integrantes de este estrato de bajos ingresos, se recomienda que se hagan pagos de suplementos salariales a fin de permitir su participación.

4. La inactividad en un área de actividad parece repetirse en otras. Es más probable que una entrevistada participe en actividades socio-educativas si es que ya participa de actividades económicas, especialmente de las remuneradas. No es probable que una mujer ociosa sea percibida como "promotora y activa", o aceptada como líder natural por sus pares. El mayor cumplido que se le puede hacer a una mujer rural es de que ella es guapa, lo que significa muy trabajadora. Quienes lleven a cabo proyectos deben localizar a las mujeres que tienen buenos antecedentes como participantes líderes.

5. Los datos de la encuesta apoyan la realización de programas de asistencia a nivel regional, dado que algunas zonas tienen una proporción más elevada de familias de bajos ingresos que otras. La zona ganadera y la del Eje Norte son las dos áreas que deben ser prioritarios. Más aún, las familias campesinas en la zona de minifundios están también altamente concentradas en el grupo de bajos ingresos.

6. El importante papel de la mujer en la producción avícola y porcina, así como en las actividades lácteas, está bien documentado en el informe. Se debe incorporar a las mujeres en el diseño de implementación de proyectos de ganadería y se les debe proporcionar adiestramiento especializado en el cuidado y cría de los animales y en veterinaria.

7. Las agencias e instituciones que diseñen proyectos para la población rural pueden utilizar datos de la encuesta para tener un mejor conocimiento del potencial del grupo objetivo y para ayudar a definir los parámetros de sus proyectos e intereses. Los datos estadísticos de la encuesta son fundamentales para determinar la población que debe ser seleccionada para recibir asistencia especial. A menudo se requieren estudios específicos y profundos de casos al micro nivel, para el diseño de proyectos, y los propósitos de la evaluación e implementación. Por ejemplo, los extensionistas que estudian el papel doméstico de las mujeres y sus responsabilidades podrían muy bien identificar grupos tipológicos de la encuesta. Tal vez se quisieran seleccionar familias siguiendo el "continuum" económico u otras familias "representativas". Seleccionando subpoblaciones cuyas dimensiones e incidencias socio-económicas son conocidas, los que lleven a cabo proyectos podrán estar en mejor posición para explicar las diferencias en el comportamiento de las mujeres. Dado que la encuesta provee datos básicos sobre las características socio-económicas y demográficas de las familias rurales, su potencial utilización en la definición de las subpoblaciones no está confinada a los estudios sobre las mujeres.

La intención original del estudio fue de combinar una encuesta socio-económica con una serie de estudios de casos de mujeres "representativas" y familias identificadas de la encuesta. Se dejó de lado la etapa de estudio de casos por ser super-ambiciosa, pero el cuestionario fue diseñado de tal modo como para proporcionar datos en la mayoría de las áreas en las que las mujeres tienen experiencia, facilitando así la ejecución del estudio de casos.

8. Se ha observado que la participación de las mujeres en trabajos en el campo baja con cada incremento en el ingreso y también con cada incremento en el número de hectáreas cultivadas. Aparentemente, las mujeres trabajan en el campo sólo por necesidad. La implicancia programática es que los proyectos que busquen aumentar la participación de las mujeres en el trabajo en el campo podrían contravenir los intereses y aspiraciones de las mujeres rurales que buscan alivianar su trabajo y escapar de la pesada carga física. El aumento de la producción agrícola entre las familias con las unidades de producción más pequeñas puede significar una carga laboral adicional sobre la mujer de la familia, porque las mujeres de ingresos más bajos de las familias con parcelas cultivadas más pequeñas ya con el segmento que cumple los trabajos más pesados entre las mujeres rurales. La tecnología intermedia, o sea, la introducción de implementos que alivianen el trabajo, podría ser muy beneficioso para aligerar la carga laboral de las mujeres rurales.

APENDICE I

Intervalos de confianza al 95 o/o (variables seleccionadas)

Variable	Porcentaje de error	Media y variación
Ingreso per cápita por familia	5.7	34,034 ± 1,941
Ingreso total semanal por entrevistada	7.2	2,765 ± 198
Número de miembros de la unidad familiar.	2.0	6.07 ± 0.12
Edad de la entrevistada	1.4	42.0 ± 0.6
Rol de la entrevistada	1.5	15.3 ± 1.5
Tipo de trabajo realizado	2.1	64.4 ± 2.1
Usa o no anticonceptivos	1.5	85.5 ± 1.5
Tasa de participación	2.4	
Estado civil de la entrevistada	1.9	67 ± 1.9
Tipo de tenencia	2.0	60.7 ± 2.0
Número de hectáreas cultivadas	4.17	3.65 ± 0.15
Número de hectáreas disponibles	4.48	9.2 ± 0.41
Tipo de familia	1.78	75.4 ± 1.8
Idioma utilizado en la casa	1.77	75.8 ± 1.8
Número de hijos nacidos vivos	2.8	5.97 ± 0.17

APENDICE II

1. Matrices de correlación

Coeficiente de correlación de las Medias para las siguientes Variables, todas significativas en 0.001 (prueba F) (Entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en casa durante la semana de referencia).

Variables de correlación	Media del ingreso total semanal por actividad de las entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en su casa.	Media del ingreso per cápita por actividad de las entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en su casa.	Media del ingreso semanal ganado en la casa por actividad de las entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en su casa
Media del ingreso total semanal por actividad de las entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en su casa.	1.0000 (R) 1.0000 (R^2)	0.86669 (R) 0.75115 (R^2)	0.96169 (R) 0.92485 (R^2)
Media del ingreso familiar per cápita por actividad de las entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en su casa.		1.0000 (R)	0.89198 (R) 0.79562 (R^2)
Media del ingreso semanal ganado en la casa por actividad de las entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en su casa.			1.0000 (R) 1.0000 (R^2)

Donde R = Coeficiente de correlación

R^2 = Porcentaje de variación que puede ser atribuído a la relación lineal entre las variables.

APENDICE II

2. Coeficientes de correlación de Pearson

Controlando por entrevistadas que realizaron trabajos remunerados en sus casas durante la semana de referencia.

Variables de correlación	Ingreso ganado en la casa por la entrevistada.	Ingreso total semanal de las entrevistadas	Ingreso total semanal de las demás mujeres de la familia.	Ingreso per cápita por familia.
Ingreso ganado en la casa por las entrevistadas.	1.0000 (0) S=0.001	0.7601 (1097) S=0.001	-0.0139 (1097) S=0.323	0.1563 (1092) S=0.001
Ingreso total semanal de las entrevistadas.		1.0000 (0) S=0.001	0.0134 (1097) S=0.329	0.1447 (1097) S=0.001
Ingreso total semanal de las demás mujeres de la familia.			1.0000 (0) S=0.001	0.0269 (1092) S=0.187
Ingreso per cápita por familia.				1.0000 (0) S=0.001

APENDICE II

3. Coeficientes de correlación de Pearson

Controlando por entrevistadas que realizaron trabajos remunerados fuera de la casa durante la semana de referencia.

	Ingreso ganado fuera de la casa por las entrevistadas.	Ingreso total semanal de las entrevistadas.	Ingreso total semanal de las demás mujeres de la familia.	Ingreso per cápita por familia.
Ingreso ganado fuera de la casa por las entrevistadas.	1.0000 (0) S=0.001	0.2957 (2352) S=0.001	0.0183 (2352) S=0.187	0.0120 (2335) S=0.282
Ingreso total semanal de las entrevistadas.		1.0000 (0) S=0.001	-0.0063 (2352) S=0.380	0.1348 (2335) S=0.001
Ingreso total semanal de las demás mujeres de la familia.			1.0000 (0) S=0.001	0.0235 (2335) S=0.111
Ingreso per cápita por familia.				1.0000 (0) S=0.001

APENDICE II

4. Coeficientes de correlación de Pearson

Variables de correlación	Número de hijos nacidos vivos por entrevistada.	Ingreso total semanal de las entrevistadas.	Ingreso per cápita por familia.	Número de años de educacion formal.	Escala de valores de las posesiones domésticas.	Edad de la entrevistada.
Número de hijos nacidos vivos por entrevistada.	1.0000 (0) S=0.001	-0.0487 (2333) S=0.009	-0.1295 (2333) S=0.001	0.0807 (2333) S=0.001	-0.0003 (2333) S=0.494	0.4243 (2333) S=0.001
Ingreso total semanal de las entrevistadas.		1.0000 (0) S=0.001	0.1348 (2333) S=0.001	- 0.0355 (2333) S=0.043	0.2317 (2333) S=0.001	-00286 (2333) S=0.083
Ingreso per cápita por familia.			1.0000 (0) S=0.001	-0.0015 (2333) S=0.471	0.3131 (2333) S=0.001	-0.0519 (2333) S=0.006
Número de años de educación formal.				1.0000 (0) S=0.001	-0.0823 (2333) S=0.001	0.2246 (2333) S=0.001
Escala de valores de las posesiones domésticas.					1.0000 (0) S=0.001	0.0522 (2333) S=0.006
Edad de la entrevistada						1.0000 (0) S=0.001

APENDICE II

5. Coeficientes de correlación de Pearson

	Número de integrantes de la familia.	Hectáreas disponibles	Hectáreas cultivadas	Ingreso per cápita por familia.	Escala de valores de las posesiones domésticas
Número de integrantes de la familia.	1.0000 (0) S=0.001	0.0264 (2351) S=0.001	0.1365 (2352) S=0.001	-0.1370 (2335) S=0.001	0.0557 (2352) S=0.003
Hectáreas disponibles		1.0000 (2351) S=0.001	0.3837 (2351) S=0.001	0.1462 (2334) S=0.001	0.2369 (2351) S=0.001
Hectáreas cultivadas			1.0000 (0) S=0.001	0.3377 (2335) S=0.001	0.3604 (2352) S=0.001
Ingreso per-cápita por familia.				1.0000 (0) S=0.001	0.3131 (2335) S=0.001
Escala de valores de las posesiones domésticas.					1.0000 (0) S=0.001

APENDICE 3

LA MUESTRA URBANA

El tamaño de la pequeña muestra urbana no garantiza un análisis detallado, pero los datos de la prueba de frecuencia son útiles para describir la continuidad de la participación económica de las mujeres y para destacar las diferencias que existen entre las mujeres urbanas y las campesinas y sus familias.

Una menor proporción de familias urbanas en los cinco pueblos encuestados tiene un ingreso anual per cápita de menos de Gs. 20.000 (U$S 160) que de familias campesinas, o sea 32.9 o/o comparado con 53. 6 o/o. El 23.6 o/o de las familias urbanas tiene ingresos que varían entre Gs. 20.000 y Gs. 39.999 ; y el 34.2 o/o gana Gs. 40.000 o más.
El 4.6 o/o no indica ingresos.

- Las viviendas de las familias urbanas son mucho mejores que las de las familias campesinas encuestadas. El 30 o/o de las viviendas urbanas son ranchos, comparado con el 58.7 o/o de las unidades de vivienda campesinas. Las casas de material constituyen el 69.5 o/o de la muestra urbana, y solamente el 32.1 o/o de la muestra rural.

- Los hogares dirigidos por mujeres son más comunes en la muestra urbana, pero la proporción de uniones consensuales es menor. El 27.0 o/o de los hogares urbanos están dirigidos por mujeres y las uniones consensuales constituyen el 9.3 o/o de todos los hogares. El 59.1 o/o de los hogares de es de la muestra contiene parejas casadas.

- Las entrevistadas urbanas tienden más a trabajar fuera del hogar, 21.9 o/o, que las entrevistadas campesinas (15.3 o/o).

- El índice de actividad económica femenina en la muestra urbana,incluyendo a las trabajadoras familiares no remuneradas, es del 52.5 o/o, o sea en la misma escala que para las mujeres campesinas.

- El tamaño medio de las familias en la muestra urbana es de 4.7, comparado con 5.8 para la muestra rural.

- El castellano se utiliza más en los hogares urbanos que en los hogares rurales entrevistados. El 17.7 de las familias urbanas habla solamente el castellano en la casa; el 38.4 habla una mezcla de castellano y guaraní; y solamente el 43.9 o/o habla el guaraní como único idioma.

- Casi todas las familias urbanas tienen algún tipo de instalación sanitaria. Una cifra menor al uno por ciento no tiene ninguna instalación de este tipo. El 46.4 o/o tiene letrinas secas y el 46.4 o/o tiene. letrinas rústicas.

- Las comodidades modernas para cocinar son mucho más comunes entre la población urbana. El 29.5 tiene cocinas modernas a gas, kerosen o a leña; el 35 o/o tiene fogones.

- La edad media de las entrevistadas era aproximadamente la misma en ambas muestras, 43.6 en la muestra urbana y 41.5 en la muestra rural.

- La diferencia más resaltante entre las dos muestras es que solamente el 11.4 o/o de las familias urbanas indicaron la agricultura como su principal actividad económica. El 27 o/o de las familias urbanas encuestadas se dedica a la manufactura; el 21.9 o/o al comercio; el 13.5 o/o a la prestación de servicios, y el 7.6 o/o al trabajo asalariado.

- Las entrevistadas urbanas tienen mejor educación. Solamente el 16.0 o/o de las mismas no ha tenido ninguna educación formal, comparado con el 22.3 o/o de las entrevistadas campesinas.

- Es menos probable que las entrevistadas urbanas trabajen como trabajadoras familiares no remuneradas, 13.1 o/o, pero son más inactivas económicamente, 27.8 o/o, que las mujeres campesinas. La proporción de trabajadoras remuneradas, 59.1 o/o, es aproximadamente la misma que para la muestra rural.

  La media del ingreso semanal de todas las entrevistadas urbanas es de Gs. 2.276, en comparación con Gs. 1.373 de las entrevistadas rurales. En ambos casos las mujeres sin ingreso alguno están también incluídas en los cálculos.

APENDICE 4

Guía para el Uso de los Archivos de FEMRURAL

Un juego completo de la información de FEMRURAL se halla despositado en el Departamento de Censos de la Dirección General de Estadística y Censos del Paraguay. Toda la información está clasificada por volumen y por tópico, y organizada de la siguiente manera:

1. Prueba de frecuencia, FEMRURAL (rural), con índices alfabéticos y por ubicación para 347 variables.

2. Prueba de Frecuencia, FEMRURAL (urbana), con índices alfabéticos y por ubicación para 347 variables. (Tabulaciones cruzadas).

3. Lista maestra de todas las variables con definiciones de las variables y de los valores.

Tabulaciones cruzadas

4. Datos sobre el Ingreso Per Capita.

5. Características Socio-Demográficas (por región, ocupación, cultivo en que se especializa, tenencia, núm. de hectáreas cultivadas etc.)

6. Diferencias entre los Hogares dirigidos por Hombres y aquellos dirigidos por Mujeres.

7. Responsabilidades de toma de Decisión y del Cuidado de los Animales.

8. Participación en el Ciclo de Cultivos (2 volúmenes).

9. Participación Socio-Económica de las Entrevistadas y de las demás Mujeres de la Familia.

10. Ganancias de las Mujeres de la Familia.

11. Análisis de las medias y de regresión de datos seleccionados.

El programa paquete utilizado para procesar los datos (paquete Estadístico para las Ciencias Sociales) imprime automáticamente los valores de todas las pruebas estadísticas realizadas por el programa, sin tener en cuenta el hecho de que sean apropiadas o no por la tabla en particular. Se recomienda al lector que no acepte sin sentido crítico los valores impresos para las pruebas estadísticas, a excepción del nivel Chi Cuadrado de Significación (para tabulaciones cruzadas) y la prueba F (para análisis de regresión).

BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

Publicaciones del Gobierno de la Rca. del Paraguay

Brizuela de Ramírez, Fulvia. **Fecundidad Diferencial.** Asunción, Paraguay: Dirección General de Estadística y Censos, Marzo, 1979.

República del Paraguay, Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos. **Censo Nacional de Población y Viviendas de 1950. Manual para el Empadronamiento.** Asunción, Paraguay: Dirección General de Estadística y Censos, 1950.

_____ . **Censo de Población y Viviendas 1962.** Asunción, Paraguay: Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos, 1966.

_____ . **Censo Nacional de Población y Viviendas 1972.** Asunción, Paraguay: Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística a y Censos, Julio, 1975.

_____ . **Censo Nacional de Población y Viviendas, 1972. Manual del Empadronador** Asunción, Paraguay: Dirección General de Estadística y Censos, 1972.

_____ . **Encuesta de Hogares por Muestra. Mano de Obra.** Asunción, Paraguay: Dirección General de Estadística y Censos, 1977.

_____ . **Manual del Empadronador.** Asunción, Paraguay: Dirección General de Estadística y Censos, 1962.

República del Paraguay, Consejo Nacional de Progreso Social. **Congreso Nacional. Familia, Infancia y Juventud. Documento Final.** Asunción, Paraguay: Consejo Nacional de Progreso Social. UNICEF. Setiembre, 1971.

República del Paraguay, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Asunción. **"Integración de la Enseñanza en Salud Materno Infantil y Reproducción Humana".** Asunción, Paraguay: Facultad de Ciencias Médicas, 1977. Mimeógrafo.

República del Paraguay, Ministerio de Justicia y Trabajo, Dirección General de Recursos Humanos, Dirección de Promoción Social de la Mujer Trabajadora. **"Proyecto de Fortalecimiento de Desarrollo de las Actividades de la Dirección de Promoción Social de la Mujer Trabajadora, 1977-1980".** Mimeógrafo.

República del Paraguay, Presidencia de la República, Secretaría Técnica de Planificación. **"Aspectos Socio-Demográficos de la Población del Municipio Gral. Bernardino Caballero".** Asunción, Paraguay: STP. División de Programación de Población y Recursos Humanos, Agosto, 1977. Mimeógrafo.

Informes y Estudios Preparados para y por Agencias Internacionales

Anderson, John E.; Morris, Leo; and Monteith, Richard. **"Contraceptive Prevalence in Paraguay. Analytical Report".** Atlanta, Ga.: Public Health Service, Center for Disease Control, May 1978. Mimeógrafo.

Buvinic, Marya; and Youssef, Nadia H.; with Von Elm, Barbara. **"Women-Headed Households: the Ignored Factor in Development Planning".** Informe presentado a AID/WID, Subsidio AID/otr - G - 1593, Marzo 1978. Washington, D.C.: International Center for Research on Women, March, 1978. Mimeógrafo.

Ewart, Ned D. "**A Descriptive Ethnography of Paraguay**" Asunción, Paraguay: USAID/Paraguay, Marzo 1977. Mimeógrafo.

Findley, Sally E., and Orr, Ann C. "**Patterns of Urban-Rural Fertility Differentials in Developing Countries: A Suggested Framework.**" Preparado para la Agencia para el Desarrollo Internacional, Santa Barbara, Ca.: Center for Advanced Studies, July 1978. Mimeógrafo.

Laird, Judith Fincher."**A Study of Income Structure in Two Paraguayan Towns.**" Asunción, Paraguay: USAID/Paraguay, Market Town Survey, January 12, 1978. Mimeógrafo.

Organización de Estados Americanos. "**La Mujer en la Fuerza de Trabajo en la América Latina**" OEA/SER. k/XII. 5, Doc. 10. Washington, D.C.: Secretaria General de la Organización de los Estados Americanos, 12 Setiembre de 1975. Mimeógrafo.

Programa de Desarrollo Integrado Urbano y Rural del IX Departamento de Paraguarí. "**Encuesta Socio-Económica en la Población Meta de Productores Minifundiarios.**" Informe elaborado por el Grupo Técnico Paraguay/ O.E.A., con asesoría de la Oficina de Programación del Desarrollo de O.E.A. a través del Centro Interaméricano de Enseñanza Estadística (CIENES), Paraguarí, Paraguay: Marzo, 1979. Mimeógrafo.

Riegelman, Mary Ann,et al."**A Seven Country Survey on the Roles of Women in Rural Development**". Washington, D.C.: Development Alternatives, December, 1974. Mimeógrafo.

Schoux, Christina Hussey. "**Situación y Papel de la Mujer Campesina en el Paraguay. Informe Preliminar.**"Asunción, Paraguay, 1975. Mimeógrafo.

United States Agency for International Development, Lima, Perú, Rural Development Division. "**Situación de la Mujer Campesina**". 4 vols. Mimeógrafo.

Van Haeften, Roberta K., and Canton, Douglas D. "**A Strategy Paper for Integrating LDC Rural Women into their National Economies**". Preparado para el AID Percy Amendment Subcommittee on Agriculture, Nutrition and Rural Development. Department of State, Agency for Internacional Development. Washington, D.C., May 13, 1974. Mimeógrafo.

Trabajos Presentados

Cebotarev, E.A. "**La Organización del Tiempo de Actividades Domésticas y No-Domésticas de Mujeres Campesinas en Latinoamérica**". Trabajo presentado a IUPERJ Seminario a Mulher na Forca de Trabalho na América Latina, Rio de Janeiro, Brazil, 23-26 de Noviembre 1978. Mimeógrafo.

Deere, Carmen Diana. "**The Agricultural Division of Labor by Sex: Myths, Facts and Contradictions in the New Marginals in the Development Process**". Joint National Meeting of the Latin American Studies Association and the African Studies Association, Houston, Texas, November 2-5, 1977, Mimeógrafo.

D'Souza, Stanislas. "**Sex-Bases Stercotypes: Sex Biases and National Data Systems**". Trabajo presentado a IUPERJ Seminario a Muler na Forca de Trabalho na América Latina, Rio de Janeiro, Brazil, 23-26 de Noviembre, 1978. Mimeógrafo.

León de Leal, Magdalena, y Deere, Carmen Diana. "**La Proletarización y el Trabajo Agrícola en la Economía Parcelaria: Estudio de la División del Trabajo por Sexo en dos Regiones Colombianas**" Trabajo presentado a IUPERJ Seminario a Mulher na Forca de Trabalho na América Latina, Rio de Janeiro, Brazil, 23-26 de Noviembre, 1978. Mimeógrafo.

Vera, F. David and Laird, Judith. **"Metodología Empleada en la Encuesta del Perfil Socio-Económico de la Mujer Rural en el Paraguay."** Trabajo presentado a IUPERJ Seminario a Mulher na Forca de Trabalho na América Latina, Rio de Janeiro, Brazil, 23-26 de Noviembre, 1978. Mimeógrafo.

Artículos

León de Leal, Magdalena, y Deere, Carmen Diana. **"Estudio de la mujer rural y el desarrollo del capitalismo en el agro colombiano."** Demografía y Economía, XXI, 1 (34), 1978, 4-37.

Knaster, Meri. **"Women in Latin America: The State of Research, 1975."** Latin American Reserch Review, Vol. XI, 1 (April, 1976), 3-74.

Rodriguez, Germán. **"Family Planning Availability and Contraceptive Practice."** International Family Planning Perspectives and Digest, Vol. 4, No. 4 (Winter 1978), 100-115.

Schmidt, Steffen W. **"Political Participation and Development. The Role of Women in Latin America."** Journal of International Affairs, Vol. 30, No. 2 (1976-77), 243-260.

Tesis

Gillespie, Francis Patrick. **"Constancy and Change: A Demographic Ecological Study of Paraguay, 1950-1972"** Disertación para el Doctorado, University of Texas, Austin, 1977. Mimeógrafo.

Wattiez de Cuevas, Rita. **"Oportunidades Curriculares en el Area Técnica para la Mujer Rural Paraguaya."** (Plan de la Tesis) Plan de Tesis Inédito, Asunción, 1978. Mimeógrafo.

Otras Publicaciones Consultadas

Arnold, Adlai F. **Foundations of an Agricultural Policy in Paraguay.** Praeger Special Studies in International Economics and Development. New York: Praeger Publishers, 1971.

Blaxall, Martha and Reagan, Barbara, editores, **Women and the Workplace.** Chicago: The University of Chicago Press, 1976.

Brizuela de Ramírez, Fulvia, and Schoemaker, Juan. **"Tendencia de la Población Económicamente Activa Femenina desde 1950 hasta 1972."** Tomo II. **"Participación de las Mujeres en la Actividad Económica en el Paraguay."** Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1978. Mimeógrafo.

Castagnino, Darío. **La Mujer en el Contexto Socio-Económico y Jurídico del Paraguay.** Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios de Población, s.f.

Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. **"Estudio de la Migración Interna al Area de Asunción."** Tomo II. **"Resultados"** Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1973. Mimeógrafo.

Centro Paraguayo de Estudios de Población. **"Perfil Estadístico de la Mujer Paraguaya."** Asunción: Centro Paraguayo de Estudios de Población, Diciembre 1975. Mimeógrafo.

Galeano, Luís, A. **"Las Mujeres como Proveedoras de Fuerza de Trabajo en el Paraguay, 1972."** Vol. III; **"La Participación de las Mujeres en la actividad Económica en el Paraguay."** Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1977. Mimeógrafo.

Kocher, James E. **Desarrollo Rural, Distribución del Ingreso y Disminución de la Fecundidad.** Mexico: Editorial Limusa, 1976.

Liga Paraguaya de los Derechos de la Mujer. **Primer Congreso Nacional de la Mujer. 19 al 26 de Julio de 1975.** Informe sobre las Actuaciones. Asunción, Paraguay.

Pedrero, Mercedes. "**La participación Femenina y su Presupuesto de Tiempo: Notas Sobre Problemas Relativos a Conceptos y Captación.**" México: Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1976.

Rivarola, Domingo M., et al., **La Población del Paraguay,** Asunción, Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1974.

Smith, Timothy G. "**Paraguayan Communication Patterns**" Menlo Park, California: SRI International, June, 1978. Mimeografo.

Vittone, Luis. **La Mujer Paraguaya en la Vida Nacional.** Asunción, Paraguay: Dirección de Publicaciones, Imp. Militar, 1968.

Wellesley, Editorial Committee, ed. **Women and National Development: The Complexities of Change.** Chicago: University of Chicago Press, 1977.

PREALC. **Situación y Perspectivas del Empleo en Paraguay.** Santiago, Chile: Oficina Internacional del Trabajo, 1975.

Metodología de Encuesta y Manuales de Computadora

Freedman, Deborah and Mueller, Eva. "**Cuestionario Estandar de Temas Económicos y Demográficos**" Centro de Estudios Demográficos, Universidad de Michigan, 26 de abril de 1976. Mimeógrafo.

——————. **A Multi - Purpose Household Questionnaire: Basic Economic and Demographic Modules.** Preparado para el Banco Mundial y para la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Washington, D.C.: Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, 1977.

Klecka, William R.; Nie, Norman H.; and Hull, C. Hadlai. **Statistical Package for the Social Sciencies. Primer.** New York: S.F. McGraw-Hill Book Company, 1975.

Nie, Norman H., et al., **Statistical Package for the Social Sciencies.** New York: McGraw-Hill Book Company, 1975. Segunda Edición.

Bibliografías

Buvinic, Mayra. **Women and World Development. An Annotated Bibliography.** Washington, D.C.: Overseas Development Council, 1976.

Rihani, May. **Development As If Women Mattered: An Annotated Bibliography With a Third World -- Focus.** Overseas Development Council. Occasional Paper No. 10. Washington, D.C: Overseas Development Council, 1978.

Tinker, Irene, and Bramsen, Michele Bo., editores. **Women and World Development.** Washington, D.C.: Overseas Development Council 1976.

Impreso en la Dirección General de Estadística y Censos